

Linuma Dyiroo
EL CLIMA EN
LA HISTORIA



EL COLEGIO DE MÉXICO

EL CLIMA EN LA HISTORIA

Una visión comparativa
de la civilización japonesa

CENTRO DE ESTUDIOS DE ASIA Y ÁFRICA

EL CLIMA EN LA HISTORIA

Una visión comparativa
de la civilización japonesa

Iinuma Dyiiroo

Traducción de Michiko Tanaka



EL COLEGIO DE MÉXICO

Open access edition funded by the National Endowment for the Humanities/Andrew W. Mellon Foundation Humanities Open Book Program.



The text of this book is licensed under a Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDerivatives 4.0 International License: <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>

La traducción del presente libro fue posible gracias al Programa de Difusión de Investigación Científica Japonesa en el Extranjero del Ministerio de Educación de Japón de 1988.

La Editorial Nijon Jyooron-sha concedió gratuitamente el derecho de traducción y publicación en español.

Título original: *Rekisho to juudo*

Primera edición: 1977

Primera edición en español: 1993

Traducción de *Michiko Tanaka*

Portada de MÓNICA DIEZ MARTÍNEZ

Ilustración de la portada tomada del libro *Noogyo dzue* (Obra gráfica sobre la agricultura), Tokio, Noosangyoson Bunka Kyookai [*Nijon noosho dzenshuu* (colección de libros sobre la agricultura), núm. 26], 1983.

D.R. © 1979, Iinuma Dyiroo
Editorial Nijon Jyooron-sha, S.A.
14 Sugachoo, Shindyuku-ku
Tokio, 160, Japón

D.R. © 1993, El Colegio de México
Camino al Ajusco 20
Pedregal de Santa Teresa
10740 México, D.F.

ISBN 968-12-0519-7

Impreso en México/*Printed in Mexico*

ÍNDICE

Notas sobre la edición en español	7
Prefacio a la edición en español	9
1. Una visión comparativa de la civilización japonesa.	
Comentario sobre <i>El clima</i> de Watsudyi Tetsuroo	13
<i>El clima</i> . Viraje en el pensamiento de Watsudyi	13
Determinismo en <i>El clima</i>	19
Zonificación en <i>El clima</i>	22
2. Surgimiento de las culturas “clásicas”	31
La agricultura en el sur de Europa	31
La agricultura en el Cercano Oriente	37
La agricultura de secano y las culturas “clásicas”	45
3. Surgimiento del cristianismo	51
El clima en Israel	51
La agricultura de secano y Yahveh	54
Déspotas y profetas	59
Superación del límite étnico por el Dios	62
4. Esclavismo y democracia	67
Esclavismo y democracia en la antigua Grecia	67
Esclavismo en la antigua China	72
Esclavismo en la antigua India	79
5. Establecimiento del feudalismo (el caso de Europa occidental)	85
Feudalismo y clima	85
Potestad del emperador romano y feudalismo	89
Sistema agrícola de barbecho de ciclo trienal y feudalismo	94
6. Surgimiento del feudalismo en Japón	101
Herencia y arrozal con nombre	101
Establecimiento del régimen feudal	106
Disolución de herencias	110

7. Servidumbre del Estado	117
Esclavismo y servidumbre	117
Diferentes formas de esclavismo	120
Servidumbre del Estado	127
8. Monarquía absolutista	133
Absolutismo del régimen del <i>tennoo</i>	133
La época del <i>shogunato</i> premoderno absolutista	136
Estructura básica de la monarquía absolutista	141
9. Monarquía terrateniente	149
Monarquía terrateniente inglesa (1)	149
Monarquía terrateniente inglesa (2)	153
Monarquías terratenientes en otros países	157
10. La institución del <i>tennoo</i>	165
Régimen del <i>tennoo</i> antiguo	165
Régimen del <i>tennoo</i> medieval	171
Régimen del <i>tennoo</i> moderno	175
11. La comunidad aldeana	183
Revolución burguesa y comunidad aldeana	183
Revolución industrial y comunidad aldeana	187
Origen de las relaciones laborales inglesas	192
12. Capitalismo mundial	199
Comunidad aldeana en Japón	199
Capitalismo mundial y capitalismo japonés	206
Características de las relaciones laborales japonesas	214
13. Comuna popular	219
Rostros optimistas de los campesinos chinos	219
Realidad de la comuna popular	220
Surgimiento de la comuna popular	231
14. Imitación y creación	237
Modernización “normal” y “anómala”	237
Interrupción y continuidad de la tradición	243
Tradiciones “abierta” y “cerrada”	253
Posdata	261
Anexo:	263
Teoría general de las revoluciones agrícolas	263
Sobre el autor	281
Índice analítico	283

NOTAS SOBRE LA EDICIÓN EN ESPAÑOL

Los nombres de personas japonesas aparecen en el orden común en japonés: apellido primero, nombre después, excepto las personas ya establecidas en México que usan el orden invertido.

Para la transliteración de palabras en japonés, chino, coreano, árabe, sánscrito y ruso se adoptó el uso recomendado por especialistas de la lengua de cada área. En el caso del japonés se utilizó el sistema UNAM-Colmex [véase Yoshie Awaiihara, *Estudios de Asia y África*, vol. XIX, núm. 1 (1984), pp. 58-67].

Para facilitar la lectura, se integraron las notas originales del autor y las que añadió el traductor. Estas últimas se indican con (N. del T.).

PREFACIO A LA EDICIÓN EN ESPAÑOL

Desde septiembre de 1982 hasta febrero de 1983, impartí un curso en El Colegio de México en calidad de profesor visitante. Entonces me basé en mi libro *El clima en la historia* (Tokio, Nijon Jyooronsha, 1979), que hoy aparece en versión española.

La agricultura de diversos lugares del mundo varía enormemente según el clima (especialmente por el grado de humedad o aridez) y, a su vez, las características de la agricultura determinan las de la sociedad agraria. Éstas, a su vez, las de la sociedad entera de la región dada. Aun después de que la principal actividad productiva del país deja de ser agrícola y la industria ocupa su lugar, las características de la sociedad agraria siguen moldeando la sociedad por mucho tiempo. Por ejemplo, como señalo en este libro, en la agricultura japonesa la mano de obra es fundamental, lo cual hace indispensable el trabajo agrícola familiar o casi familiar. Esto a su vez imprime un fuerte carácter familiar no sólo a la sociedad agraria sino también a las relaciones patrón-obrero dentro del marco del capitalismo japonés y la sociedad japonesa en su conjunto. En este libro se analizan las características de la cultura japonesa poniendo atención en estas relaciones. Creo, sin embargo, que este método de análisis es válido para cualquier sociedad del mundo. En este sentido, a pesar de que aquí comparamos Japón y Europa principalmente, creo poder ofrecer algunas sugerencias a los lectores de América del Sur y del Norte, de África y también de Oceanía.

Todavía no he tenido oportunidad de investigar sobre la agricultura americana. Pero creo que en términos generales su clima indica más de 20 en la escala del índice de aridez de Martonne y, por tanto, pertenece a las zonas II y IV en la figura 1 (p. 25) y a la zona de la agricultura de barbecho señalada en la figura 2 (p. 28). Me parece que una de las razones más importantes de que la cultura europea pudiera introducirse con facilidad en América es la pertenencia de ambas tierras a la zona de la agricultura de bar-

becho. Espero recibir reacción de lectores, en particular mexicanos, en el campo de estudios relevantes.

Como resultado de mis estudios a lo largo de 40 años sobre la agricultura de diferentes partes del mundo, he llegado a la conclusión de que la que se moderniza sobre la base del sistema propio que ha desarrollado dentro del marco del clima dado, prospera; en cambio, la agricultura que se moderniza rechazando el mismo, sufre la decadencia. Una buena muestra en este sentido es la agricultura japonesa. Por la razón mencionada, se desarrolló en la primera mitad del siglo XX y decayó a partir de 1960.

En México, el profesor Leobaldo Jiménez del Colegio de Graduados de Chapingo me platicó en 1982 que se estaba llevando a cabo un movimiento llamado Plan Puebla. En el pueblo de San Martín, estado de Puebla, se llevaron a cabo estudios sobre la agricultura, cultura, situaciones sociales y económicas. Con la participación de estudiantes y la colaboración de los campesinos, se logró desarrollar una agricultura moderna basada en el sistema agrícola tradicional, apto para las condiciones del lugar. Esto señala que mis conclusiones se comprueban también en México. Ojalá que mis estudios sirvan de algo para el desarrollo de la agricultura en este país.

Como suplemento agregué el artículo “Teoría general de las revoluciones agrícolas”. Es la síntesis de todos mis estudios sobre la agricultura, enfocada particularmente a su rápido desarrollo (la llamada revolución agrícola) y a una teoría general aplicable a cualquier región del mundo. Aunque este artículo duplica en parte el contenido de los precedentes, creo que sirve para exponer con mayor claridad el desarrollo de la agricultura. Sólo eliminé las gráficas y los cuadros que se repetían. Los lectores pueden encontrarlos en los capítulos anteriores.

Comencé el libro con una reseña del libro de Watsudyi Tetsuro, *El clima*, porque en Japón los estudios sobre el clima se iniciaron a partir de él y porque contiene graves errores. Creí conveniente hacer una consideración crítica del libro de Watsudyi como introducción al mío.

Por último, agradezco a la profesora Michiko Tanaka, de El Colegio de México, la traducción del libro; a Roberto Oest y Keiko Suzuki la revisión de la traducción. A Russel Maeth, quien asesoró en la traducción y referencia sobre material en chino, a los que leyeron el manuscrito y dieron opiniones valiosas, a los que colaboraron en la mecanografía y edición del texto y al Departamento de

Publicaciones, que se hizo cargo de la publicación, también mi agradecimiento. Asimismo, agradezco al Ministerio de Educación de Japón la ayuda económica para la investigación científica que me proporcionó en el rubro de la difusión de resultados en 1988, y a la editorial Nijon Jyooron-sha la gran generosidad que mostró en relación con la cesión de los derechos de publicación a El Colegio de México.

IINUMA DYIROO
Kioto, 18 de noviembre de 1988

1. UNA VISIÓN COMPARATIVA DE LA CIVILIZACIÓN JAPONESA. COMENTARIO SOBRE *EL CLIMA* DE WATSUDYI TETSUROO

EL CLIMA. VIRAJE EN EL PENSAMIENTO DE WATSUDYI

En un tiempo estuvo ampliamente difundida la idea de que el capitalismo japonés era una versión deformada del capitalismo correcto, cuyo modelo era el inglés, opinión que por entonces yo también compartía.

Actualmente, sin embargo, pienso que no existen capitalismos correctos ni deformes, sino que el mismo capitalismo se manifiesta con las peculiaridades de cada región. Así pues, en Inglaterra hay un capitalismo de estilo inglés y en Japón otro de estilo japonés.

Me pregunto entonces qué es lo que imprime esa peculiaridad local al capitalismo. Están, desde luego, los factores históricos y sociales, pero parece ser el clima, con su regularidad milenaria, el factor de fondo. Es cierto que un mismo clima no necesariamente produce idénticas condiciones históricas y sociales en lugares diferentes y que no se puede, además, pasar por alto la influencia que ejercen entre sí las culturas resultantes de climas distintos. Sin embargo, debo confesar que en los últimos diez años se ha afianzado en mí la convicción de que las peculiaridades locales del capitalismo pueden ser explicadas en gran parte por el clima, y éste es el punto que trataré de desarrollar en este trabajo.

Huelga decir que al señalar el hecho de las peculiaridades regionales del capitalismo no pretendo eximirlo de sus errores pasados. Más bien creo que un examen de tales peculiaridades libre de prejuicios y complejos servirá de manera más efectiva para conocer el desarrollo futuro de cada manifestación del capitalismo.

Aunque ya en la era Meiyi se había escrito acerca del “paisa-

je”;¹ las reflexiones sobre el clima como tema central se iniciaron en Japón bajo el impacto de la obra de Watsudyi Tetsuroo titulada *El clima* (1935),² cuya importancia sigue siendo grande hasta la fecha. Por esta razón, creo necesario dar a conocer mi opinión acerca de este libro antes de exponer mis reflexiones sobre la relación entre clima y capitalismo.

Alguien ha dicho que en Japón las publicaciones son como “bienes perecederos”; vale decir, que dejan de venderse una vez que han perdido su frescura. Esta tendencia sigue vigente y de manera más marcada. Por ejemplo, un librero no podría más que reírse si alguien preguntara por un libro publicado dos años atrás. La situación es muy diferente en Inglaterra, según tengo entendido, donde no hay ningún problema en conseguir una publicación de 20 años atrás. Sin embargo, *Peregrinación por templos antiguos*³ y *El clima* de Watsudyi, constituyen la excepción. Tanto el primero, publicado en la era Taishoo (1912-1925) como el segundo, publicado a comienzos de la era Shoowa (segunda mitad de la década de 1920), siguen vendiéndose como si fuesen publicaciones recientes.

El éxito de estos libros se debe a la gran capacidad especulativa, a la fina sensibilidad y a la riqueza de estilo del autor, pero más fundamentalmente a la claridad persuasiva de su prosa. Sin embargo, hay una gran diferencia entre las posiciones que asume Watsudyi en una y otra obra.

Peregrinación por templos antiguos fue una obra trascendente, dado que convirtió en objeto de apreciación artística los templos y estatuas budistas de Kioto y Nara en una época en que toda-

¹ La primera obra clásica sobre el paisaje en Japón es *Tratado sobre el paisaje de Japón*, 1894, de Shiga Shigetaka. Los trabajos posteriores sobre este tema en los que se analizó concreta y científicamente la diferencia de paisajes en Japón se produjeron bajo la influencia de esta obra. Éstos son: *Acerca de la diferencia de mares y océanos* (1903), Takajashi Tetsutaroo; *Cien vistas del país marítimo* (1905), Takeichi Otome; *Nuevo tratado sobre paisajes de Japón* (1910), Ito Guinguetsu. Estos libros registran la diferencia en paisajes del país principalmente marinos; *Acerca del paisaje natural de Japón* (1905), de Kodyima Usui, destaca la diferencia entre las montañas japonesas. Por otra parte, *Naturaleza y vida humana* (1900) de Tokutomi Roka y *Llanura de Musashino* (1901) de Kunikida Doppo, son ensayos sobre paisajes escritos en la era Meiyi. El primero trata del litoral marino de la prefectura de Kanagawa y el segundo, de la variación de paisajes en la llanura de los suburbios de Tokio.

² *Juudo*, Tokio, Iwanami-shoten, 1935.

³ *Kodyi dyunrei*, Tokio, Iwanami-shoten, 1919.

vía sólo eran objetos de culto. A pesar de que había comenzado a manifestarse esta tendencia desde antes, el libro de Watsudyi ha sido, indudablemente, el factor decisivo que dio origen a la gran popularidad de que gozan actualmente las construcciones y estatuas budistas, tan frecuentemente visitadas.

Al releer hoy este libro hallaremos que el criterio estético con el que Watsudyi juzga las obras de arte budista se basa exclusivamente en la escultura y arquitectura de los templos de la antigua Grecia. Así podemos ver que Watsudyi confiere mayor excelencia a aquellas estatuas y templos budistas de Kioto y Nara que más se asemejan a los de la antigua Grecia. Éste no es de ninguna manera el patrón adecuado, puesto que resulta totalmente arbitrario juzgar con los patrones estéticos de Occidente la belleza de esculturas y obras arquitectónicas de dos culturas tan distintas como las religiones que ambos pueblos profesaban. En mi opinión, es una errada aplicación del “modernismo”.

El clima contribuyó directamente a estimular en Japón la teoría de los efectos de este factor en la historia, pero, en contraste con la otra obra ya citada de Watsudyi, sostiene que cada cultura tiene sus propios valores. Esto significa que se operó en Watsudyi un giro radical de 180 grados en su posición “modernista”. Sucedió que cuando Watsudyi fue a estudiar a Europa, durante el viaje tuvo ocasión de observar las peculiaridades de cada región y, como resultado de esa experiencia, llegó a relativizar a Europa, que hasta entonces representaba para él el criterio de valor absoluto.

En *El clima*, el autor clasifica en tres tipos las regiones que atravesó en su viaje: “monzónica” (India, Asia sudoriental, Asia oriental), “desértica” (Medio y Cercano Oriente) y “de pastizal” (Europa). No obstante, sus consideraciones acerca del concepto “desértico” son sumamente limitadas. Watsudyi dirige principal atención al contraste entre Europa y Japón, y esta consideración insuficiente de la región seca constituye una de las deficiencias más importantes de la obra, aspecto que se tratará más adelante.

Watsudyi asimiló una cultura “modernista”, tomando a Occidente como patrón en la escala de valores, actitud común en los intelectuales japoneses desde la era Meidi. Por esta razón, Europa no le parecía algo novedoso. “Si alguien me preguntara la impresión que recibí al visitar Europa por primera vez, contestaría que no fue para mí nada impresionante o novedoso” (*El clima*, p. 260).

Sin embargo, concluido ya su viaje y de regreso en Japón, dijo:

“Percibí agudamente que Japón constituía un caso excepcionalmente raro en el mundo, tan peculiar como el desierto de Arabia”.

Watsudyi, destacado especialista japonés dedicado al estudio de “Europa”, descubrió por primera vez “Japón” a través de su viaje a aquel continente.

Para conocer las razones por las que un excelente estudioso japonés se sintió impelido a estudiar Europa o el Occidente, tendremos que remontarnos al siglo VII.

Por aquel entonces se había formado el Estado japonés en torno a los clanes Oogumi y Sumeramikoto. Japón seguía siendo una sociedad clánica, en tanto que esa etapa había sido superada en China hacía ya mil años. La brecha cultural entre Japón y China era demasiado grande, por lo que resulta comprensible que en lugar de crear una cultura propia optaran por adaptar a las realidades japonesas la cultura que introdujeron selectivamente de China.

El carácter hereditario del trono imperial y de los cargos burocráticos fue la modificación más importante que se hizo, como concesión —por si hace falta decirlo— al sistema clánico.

En el régimen burocrático ha regido el sistema de exámenes en todos los tiempos. En China este sistema funcionaba ya en el siglo VII, pero cuando Japón adopta el sistema burocrático chino, lo combina con el sistema clánico y los exámenes quedan excluidos. De esta manera, los jefes de los clanes más poderosos podían ocupar los puestos más altos de la burocracia. Esto ofrece un marcado contraste con Corea, donde el sistema burocrático chino fue adoptado con los exámenes, que se aplicaban rigurosamente. Sobre este punto se tratará más adelante, pero deseo señalar aquí que esta diferencia entre Japón y Corea, dos países que estaban dentro del área cultural china, desempeñó un importante papel que determinó distintos rumbos históricos para ambos. Otro punto en que el sistema burocrático japonés se diferencia del chino es que, en China, el emperador siempre fue considerado un ser humano cuyas destacadas virtudes le permitían conocer más claramente la voluntad del Cielo. Por lo tanto, aunque el título de emperador era en principio hereditario, cuando aparecía una persona con mayores virtudes que él, ésta debía ocupar el trono, lo cual es el fundamento de la llamada revolución dinástica. En contraste, el estrato dominante en el Japón del siglo VII determinó que la cabeza de la maquinaria burocrática debía tener cualidades divinas, dado que se consideraba descendiente directo de los dioses. A ese ser se le llamó entonces

tennoo, palabra taoísta cuyo significado es “soberano del más allá”.

La introducción de la cultura china, iniciada a toda escala en el siglo VII, continuó durante 1 300 años hasta la era Meidi. La razón de ello está en que el pueblo japonés logró conservar y desarrollar su propia cultura, y, a pesar de las múltiples conquistas del Estado chino por pueblos extraños, se mantuvo siempre la brecha cultural entre Japón y China desde los primeros contactos. Esta situación contrasta con la experiencia histórica del norte de Europa, que adoptó como “clásica” la cultura grecorromana y después tuvo que independizarse de ella a raíz de la decadencia de Grecia y Roma. Como consecuencia, los intelectuales japoneses desarrollaron el instinto de adoptar selectivamente la cultura china, adaptándole su propio sistema en lugar de esforzarse por crear una cultura propia.

Para el estrato dominante de Japón la cultura china se convirtió en un instrumento de control y liderazgo sobre el pueblo. Por lo mismo, el grado de conocimiento de la cultura china determinaba las cualidades de la dirigencia, sin que se tomara en cuenta en absoluto el conocimiento de la cultura nativa, considerada muy inferior a la china y relegada a la esfera del entretenimiento personal.

Esta actitud mental de los japoneses se conservó aun después de la era Meidi, cuando “Occidente” pasó a ocupar el lugar de “China”. Los intelectuales japoneses clasificaron entonces a todos los países del mundo en dos categorías: los avanzados y los atrasados, sobre la línea recta del progreso. Consideraban que su deber era acercar poco a poco a Japón, que era un país atrasado, hacia los avanzados, y creían que ese avance significaba progreso, palabra sustituida recientemente por el término “modernización”.

Esto puede apreciarse claramente en los programas de enseñanza de idiomas extranjeros impartidos a partir de la era Meidi y, en especial, en las universidades imperiales fundadas por el Estado como instituciones para formar dirigentes, donde la enseñanza se limitó al inglés, al alemán y al francés, puesto que eran Inglaterra, Alemania y Francia los países avanzados desde el punto de vista del Estado. Los demás idiomas, como el español, indonesio, swahili y otros se consideraban inadecuados para las universidades imperiales y su enseñanza debía impartirse en las escuelas de lenguas extranjeras, donde se preparaba al personal de las casas de comercio exterior. Además, la enseñanza de idiomas extranjeros en las universidades imperiales se dirigía exclusivamente a la interpretación exacta de los textos originales, sin prestar casi atención a la conver-

sación y a la redacción. Este detalle ilustra muy claramente el hecho de que el interés consistía únicamente en asimilar la cultura de los “países avanzados”, y no en informar a esos países sobre la cultura japonesa. La conversación y redacción estaban a cargo de las escuelas de lenguas extranjeras y el término “libro original” (*guen-sho*) se usó durante mucho tiempo para designar exclusivamente a los libros en inglés, alemán y francés.

El caso de los Estados Unidos, uno de los “países avanzados”, tal vez requiera un breve comentario. Éste fue el país que obligó a Japón a abandonar su política aislacionista y ejerció gran influencia sobre la cultura japonesa. Saigoo Takamori, por ejemplo, tenía colgados en su estancia los retratos de Napoleón y de Washington. La mayoría de los misioneros cristianos (protestantes) que llegaron por entonces a Japón eran estadounidenses. Sin embargo, a medida que se reorganizaba el Estado bajo el régimen del *tennoo*, el estrato dominante consideró inadecuada para Japón la cultura norteamericana de base republicana. A partir de la década de 1890, después de adoptarse la Constitución de 1889, establecerse la Dieta y publicarse el edicto sobre la educación, la cultura estadounidense fue definitivamente rechazada, y los “países avanzados” se circunscribieron a Inglaterra y Alemania, en especial a este último. Las becas del Estado se dirigen casi en su mayoría a Alemania. A partir de entonces, los opositores al gobierno aceptaron la cultura estadounidense, y el estrato dominante llegó a aceptarla nuevamente después de que el capital monopolista japonés fue resucitado por los Estados Unidos con posterioridad a la Segunda Guerra Mundial. Resulta interesante el hecho de que, a diferencia de los años de preguerra, cuando era muy fuerte la influencia de la cultura alemana, en el mundo intelectual de hoy los que fueron becados a los Estados Unidos desempeñan un papel directriz.

Así, a partir de la era Meidi, los japoneses de “talento” estudiaban las culturas inglesa, alemana y francesa en las universidades imperiales y viajaban como becarios del Estado a Alemania. Watsudyi fue uno de ellos y, sin embargo, lo que llama la atención en él es que descubre Japón a través de este viaje. Watsudyi mismo nos explica cómo sucedió:

La persona que motivó en mí tal reflexión fue el profesor Ootsuki, de la Facultad de Agronomía de la Universidad Imperial de Kioto.⁴

⁴ Profesor de economía agraria en la Universidad Imperial de Kioto. Nació

Después de haber atravesado la región monzónica y la desértica, entramos al Mediterráneo y pasamos navegando al sur de la antigua Creta. Y una mañana, cuando divisamos por primera vez el extremo de la península italiana, la primera cosa que capturó nuestra vista fue “el verdor” europeo. Era un tono particular de verde que no se encontraba ni en la India ni en Turquía. Eso ocurrió a fines de marzo, cuando estaba a punto de terminar “la primavera siciliana” y los trigales y pastos que crecían en abundancia eran verdaderamente hermosos. Algo que me sorprendió en particular fue que, aun entre las rocas de color blanco grisáceo que salpican las laderas de las sierras que se extienden hasta la antigua Magna Grecia, crecían pastos verdes al igual que en la planicie. Los borregos podían comer el pasto que crecía entre las rocas sobre la sierra. Esta percepción de la montaña fue para mí totalmente nueva. Fue entonces cuando el profesor Ootsuki me señaló el hecho sorprendente de que “en Europa no crecen malezas”. Esto fue para mí casi una revelación. A partir de entonces comencé a captar las peculiaridades del clima europeo (*ibid.*, pp. 100-101).

Más adelante volveremos sobre el tema de si hay o no malezas en Europa. El profesor al que se menciona en este texto es el profesor Ootsuki Masao, a quien tengo mucho respeto por haber sido un maestro que ha ejercido en mí una profunda influencia. Mostró siempre sumo interés por las diferencias climáticas, en parte, tal vez, por haber nacido en una aldea pobre de la prefectura de Miyagui, viviendo después en regiones de climas muy distintos, como Jokkaido, Tokio y Kioto, y también por haber conocido en sus años de estudiante de la escuela secundaria el cristianismo, y haber quedado profundamente conmovido por la idea de que todos los seres humanos, como individuos, son iguales ante Dios.

DETERMINISMO EN *EL CLIMA*

Watsudyi señala que “comenzó a reflexionar sobre el problema de la peculiaridad climática a principios del verano de 1927, cuando leía *El ser y el tiempo*, de M. Heidegger (*El clima*, “Prefacio”). Heidegger interpretó la existencia humana en términos del tiempo.

en 1895. Es famoso porque fue el creador del método de contabilidad de Ootsuki y difundió entre sus discípulos universitarios y campesinos la importancia de cuantificar la economía campesina.

No obstante, si la temporalidad podía tomarse como la estructura existencial del sujeto, Watsudyi se preguntaba por qué no se tomaba igualmente en cuenta la espacialidad como estructura existencial originaria. Allí veía Watsudyi la limitación de la obra de Heidegger.

Heidegger se limitó a la temporalidad pasando por alto la espacialidad porque consideró la existencia humana en términos de individualidad. No obstante, la existencia humana tiene una doble estructura que es a la vez individual y social. Si se interpreta en el contexto de esta dualidad concreta, la temporalidad y la espacialidad quedan relacionadas. La historicidad, según Watsudyi, se vuelve concreta únicamente cuando se vincula con la particularidad climática (éste fue el punto de partida de su obra *La ética como estudio del ser humano*⁵ y otros trabajos posteriores).

Toda historia es historia climática y todo clima es clima histórico. La historia y el clima separados existen sólo como abstracción del fundamento concreto aludido. El clima que constituye el objeto de nuestro estudio es el clima originario, anterior a cualquier abstracción (*ibid.*, p. 18).

El clima, según Watsudyi, “consiste en el conjunto del tiempo, las condiciones meteorológicas, las características del suelo, topología y paisajes de una región determinada” (*ibid.*, p. 1). No obstante, al enfatizar la espacialidad frente a la temporalidad, el clima de Watsudyi no llega a ser cabalmente histórico. Aun cuando el ambiente natural fuera invariable, el clima histórico debe sufrir constantes modificaciones bajo la acción del ser humano. Sin embargo, el clima que presenta Watsudyi en su libro resulta ser únicamente el conjunto de condiciones naturales invariables. Por esto, sus reflexiones sobre el clima pueden considerarse como deterministas.

Su intención, desde luego, no era ésa, cuando expresa lo siguiente:

El propósito de este libro es esclarecer la peculiaridad climática como factor estructural de la existencia humana. Por lo tanto, el problema no está en cómo el ambiente natural condiciona la vida humana. Lo que se considera comúnmente como el ambiente natural, es algo que se separa como objeto de análisis partiendo del fundamento concreto del condicionante climático del ser humano. Cuando se analizan las

⁵ *Ninguen no gakutoshiteno rinrigaku*, Tokio, Iwanami-shoten, 1934.

relaciones existentes entre el ambiente natural y la vida humana, ésta ha de ser también objetivada. En consecuencia, es una consideración sobre las relaciones entre los objetos y de ninguna manera tiene como sujeto a la existencia humana. Nuestro problema se relaciona con esta última. Aunque se hacen aquí constantes referencias climáticas, éstas deben considerarse como expresiones de la existencia humana como sujeto y no como el ambiente llamado natural. Hago esta advertencia para evitar posibles confusiones sobre este punto (*ibid.*, “Prefacio”).

Es un texto muy enredado, pero la idea central es que la forma en que el ambiente natural determina la vida humana y cómo el ser humano, como sujeto, utiliza el ambiente natural, son dos problemas totalmente diferentes.

Watsudyi propone considerar el problema del clima en la medida en que éste se relaciona con la cultura, actividad del ser humano en tanto que sujeto. No obstante, *El clima* sólo explica que una determinada cultura se da en un ambiente natural determinado, pero no considera que en un mismo ambiente natural puedan surgir diferentes culturas tanto de manera endógena como exógena.

Por ejemplo, en el oeste de los Estados Unidos, cuyo ambiente natural no ha cambiado nada, la tierra estéril de antes se convirtió en un vasto granero con la revolución industrial llevada a cabo en el nordeste del país como consecuencia de la Guerra de Secesión. También se puede ver que en Europa del norte, donde existe un ambiente natural parecido al de Jokkaidoo, se han dado culturas totalmente diferentes. Si se desea un ejemplo más cercano, el norte de Kyuushuu y el sur de Corea se encuentran a una distancia muy corta y tienen ambientes naturales semejantes, pero sus culturas difieren mucho.

Estos ejemplos indican que el condicionante climático del ser humano señalado por Watsudyi puede variar por el desarrollo endógeno de la existencia humana, o bajo estímulos exógenos (influencias a través del contacto con otras culturas desarrolladas en ambientes naturales diferentes).

El ambiente natural es como si fuera un marco en el que según la preferencia del sujeto-propietario, se puede colocar una pintura de Picasso o una de Rouault, sólo que en el tamaño diez, no cabe una pintura tamaño veinte.

Si como Watsudyi dice, el clima (clima histórico) es algo que guarda relación con la existencia humana subjetiva, éste, aun dentro del marco de determinado ambiente natural, puede cambiar in-

terna o externamente (endógena o exógenamente) según los cambios de la existencia humana objetiva. Aquí se podría encontrar una salida al determinismo climático de Watsudyi.

ZONIFICACIÓN EN *EL CLIMA*

Veremos ahora la distinción entre los tres tipos de clima que Watsudyi propuso: “desértico”, “monzónico” y “de pastizal”. Dice que el “desértico” es seco, el “monzónico” húmedo y “el de pastizal no es ni seco ni húmedo, o más bien es húmedo y seco al mismo tiempo” (*ibid.*, p. 10). Agrega luego que es una “síntesis de lo húmedo y lo seco” (*ibidem*).

Sin embargo, no comprendo algo que sea húmedo y seco a la vez o una síntesis de lo húmedo y lo seco. Seguiremos la lectura de la explicación de Watsudyi.

Por ejemplo, cuando el cristianismo judaico de Pablo se fue desarrollando en el mundo europeo, al mismo tiempo que se negaba la aridez del judaísmo, religión del desierto, el ardor moral de los profetas se intensificó internamente. Asimismo, la humedad que es imposible encontrar en el desierto llegó a caracterizar al cristianismo europeo, dándole esa cualidad de ternura como religión del amor. La devoción a María es más monzónica que desértica. Esta síntesis de aridez y humedad no se explica sólo como resultado del desarrollo histórico. Podría sostenerse que ello se deriva del carácter del hombre europeo. Pero el hecho mismo de que su carácter sea europeo, indica precisamente su climaticidad (*ibid.*, pp. 102-103).

Como puede apreciarse en esta cita, Watsudyi, en determinado momento, comienza a usar como conceptos culturales los términos meteorológicos de aridez y humedad. Y continúa afirmando:

Así, el clima de Europa se define como la síntesis entre la humedad y la aridez. No obstante, esa humedad no es la misma que se produce por el intenso calor de la región monzónica. Por eso el verano es una estación seca, pero no tan seca como en el desierto. Por lo tanto, el invierno es una estación húmeda. Estas características son comunes a toda Europa, a pesar de las grandes diferencias que hay entre el sur y el norte. Éstas se manifiestan en la intensidad de los rayos solares y en la frecuencia del tiempo bueno o nublado. Aunque no varía mayormente la precipitación pluvial, en el sur, donde la luz so-

lar es más abundante, la sequedad estival es más severa y la humedad invernal más elevada. No obstante, en el sur son frecuentes los días de sol en invierno y en el norte suele estar casi siempre nublado. Desde este punto de vista, y en un sentido secundario, el clima en Europa puede clasificarse en meridional y septentrional. Y además en el sentido histórico y cultural, Europa comenzó por el sur (*ibid.*, pp. 103-104).

Sin embargo, lejos de ese “sentido secundario”, el clima de Europa se divide meteorológicamente en clima del norte y del sur, teniendo como límite los Alpes. En el norte hay precipitación pluvial estival, y en el sur, invernal. El sur es una zona de grandes precipitaciones invernales, donde en los meses de junio-agosto cae sólo el 10% de la precipitación pluvial anual, por lo que el invierno es la estación de lluvias, y el verano, la estación seca. En el norte, en cambio, la estación lluviosa es el verano y la seca el invierno. El norte es una zona de lluvia estival moderada cuyos meses de junio-agosto reciben las dos terceras partes de la precipitación pluvial anual. Por lo tanto, es perfectamente natural que “en el sur son frecuentes los días de sol en invierno y en el norte suele estar casi siempre nublado”. Lo cual significa que el sur y el norte europeos son dos zonas totalmente diferentes. Es, pues, un error considerarlas como una zona que “es húmeda a la vez que seca”, o como una “síntesis de humedad y aridez”.

En cierta ocasión hice un vuelo de Madrid a Frankfurt. El vuelo fue de sólo tres horas y media. La zona suburbana de Frankfurt se apreciaba como un área boscosa atravesada por carreteras rectas, por las que transitaban numerosos automóviles. ¡Qué grande era el contraste con la tierra rojiza y deforestada que rodeaba a Madrid!

Más tarde tuve la oportunidad de viajar en tren por diferentes lugares de Alemania y comprobé que en todas partes había grandes bosques. Cuando el tren tenía que atravesar uno de ellos, se oscurecía tanto el interior de los vagones que no se podía leer, aun en pleno día. Esto indica que el clima en Alemania es húmedo. Me pregunto si Watsudyi no había visto esos grandes bosques que abundan en toda Alemania. Al parecer, no sólo “vio los árboles sin ver el bosque” sino que “vio el bosque sin ver los árboles”.

En consecuencia, la afirmación de que “en Europa no hay malezas”, sólo es válida para el sur y no para el norte de Europa, zona de precipitación pluvial estival, donde se desarrolló el método de desyerbe mediante el sistema de barbecho de ciclo trienal. En cam-

bio, en el sur se desarrolló el sistema de barbecho de ciclo bienal para conservar la humedad de la tierra, aunque también crece ahí algo de maleza. (Este sistema se sigue practicando en la actualidad.) Si esta diferencia se resume como “la humedad a la vez que la aridez”, nunca se llegará a distinguir entre el barbecho de ciclo trienal y el de ciclo bienal. El error de Watsudyi consiste en haber aplicado para toda Europa la impresión que tuvo cuando divisó por primera vez el extremo de la península italiana, después de haber atravesado la región monzónica y la desértica.

Watsudyi se sorprendió al descubrir que en un “lugar como Italia, con sol abundante, no crecían las hierbas del verano, hecho increíble pero real” (*ibid.*, p. 113). No se hubiera sorprendido tanto si hubiese echado un vistazo a la carta meteorológica de Europa, procedimiento elemental para hablar sobre el clima.

Quisiera exponer brevemente los principios básicos de la meteorología. Desde luego, dentro de la especialidad existen diferentes teorías, entre las cuales el índice de aridez propuesto por el meteorólogo francés Martonne es el más sencillo y, por lo mismo, el más frecuentemente utilizado. Este índice se calcula por la fórmula $I + R / (T + 10)$. I significa índice de aridez; R , precipitación pluvial acumulada, en milímetros cúbicos, y T , temperatura media de un mismo periodo en grados centígrados.

Si el índice de aridez de un año es de 20 o más, la zona es considerada húmeda; si es de menos de 20, se considera zona seca, y si es de menos de 10 se considera zona desértica.

Según Martonne, el “desierto” es un lugar donde no se puede practicar la agricultura de temporal.

No obstante, para la agricultura no es tan importante la cantidad de agua que cae en un año sino la que cae durante el verano, que es cuando las plantas crecen con mayor vigor. Según la fórmula señalada, se puede calcular que si en los meses de junio-agosto el índice es menor de 5, se trata de una zona de lluvias invernales, y si es mayor de 5, es de lluvias estivales.

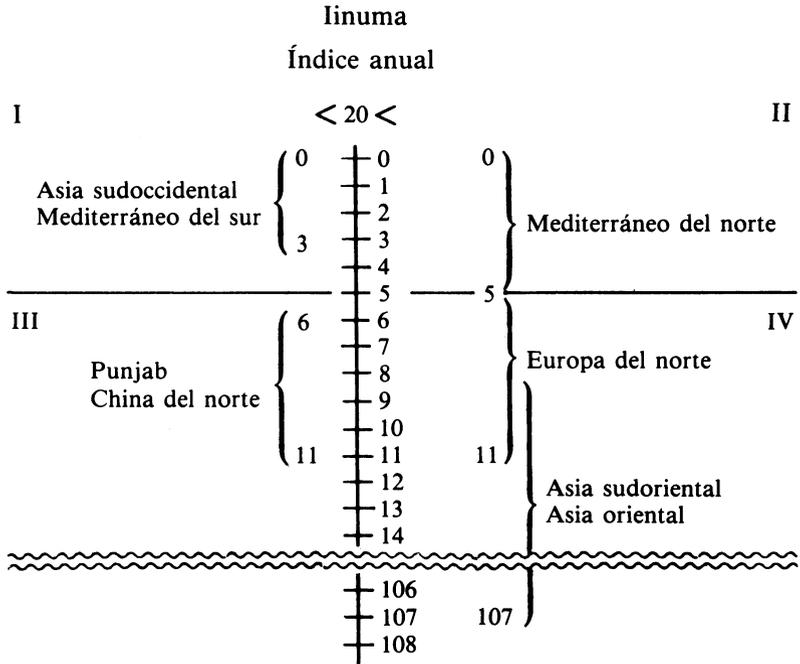
Si combinamos el índice anual de 20 con el de verano de 5, se pueden distinguir cuatro zonas. Si ordenamos, según esta clasificación, las regiones que Watsudyi trató en *El clima* desde Japón hasta Europa pasando por el Medio y Cercano Oriente, se obtiene la figura 1.

Veamos ahora brevemente los métodos o sistemas agrícolas de cada región.

Lo fundamental para la agricultura de una zona seca es la conservación de la humedad de la tierra. En la zona I (suroeste de Asia y la costa sur del Mediterráneo), donde llueve en invierno, no son posibles los cultivos estivales que se inician con la siembra en primavera para obtener la cosecha en el verano. En los meses de primavera y verano, se deja descansar la tierra de cultivo, roturándola superficialmente para evitar la evaporación por capilaridad y apretándola suavemente por encima si es posible. Así se puede evitar la evaporación de la humedad por la superficie del suelo como

FIGURA 1

**Tabla de Martonne
(Índice de aridez)**



si se lo cubriese con una tapa (esta técnica podríamos designarla “agricultura de barbecho para conservación de la humedad”). Después de repetir la misma operación varias veces, se siembra el trigo en el mes de octubre. La semilla brota por la humedad acumulada en la tierra desde la primavera, pero el crecimiento posterior depende de la precipitación pluvial del invierno. Si la lluvia es abundante en invierno, la cosecha será buena y, en caso contrario, se malogrará. Este modo de alternar el barbecho y el cultivo de trigo cada año o cada dos años, se llama sistema de ciclo bienal. La mayor parte de la región I es desértica y no es posible la agricultura de temporal, por lo que se practica sólo donde es factible la irrigación fluvial o con agua de los pozos llamados canatos.⁶

La zona II (costa norte del Mediterráneo) es húmeda de acuerdo con el índice anual, pero como es un área de lluvias invernales, se practica el mismo tipo de agricultura de barbecho para conservación de la humedad del suelo que en la zona I. Por lo tanto, desde el punto de vista agrícola debe ser considerada zona seca, pero como es mucho más húmeda que la zona I, se practica en todas partes el sistema de barbecho de ciclo bienal poco común en la zona I. Además, a causa de la humedad excesiva en invierno, que contrasta con el verano reseco, se requiere a veces el drenaje.

La zona III (Punjab y norte de China) es seca, pero, como llueve en verano, es posible el cultivo en esa estación. Además, como en verano hay una mayor precipitación pluvial y los campos están sembrados, no se puede practicar el barbecho y roturar profundamente con arado, por lo que, después de cada lluvia, se escarpa ligeramente con el azadón la superficie del suelo entre los surcos, comprimiendo la tierra después con la planta de los pies para evitar la evaporación. Podríamos designar esta técnica como “agricultura de labrado entre surcos para conservar la humedad”. Inmediatamente después de la cosecha otra vez se remueve ligeramente la superficie del terreno a fin de retener la humedad que han dejado las lluvias estivales. Y a veces antes de la siembra, en primavera, se vuelve a pasar el arado otra vez y a comprimir la superficie del suelo.

⁶ Se perfora un pozo en la falda de la montaña y, al llegar a la corriente subterránea, se hace un túnel de varias decenas o hasta de más de cien metros por debajo del desierto y se conduce el agua para riego hasta tierras de cultivo. Este sistema es muy difundido desde China occidental, el Medio y Cercano Oriente, hasta el extremo occidental del norte de África.

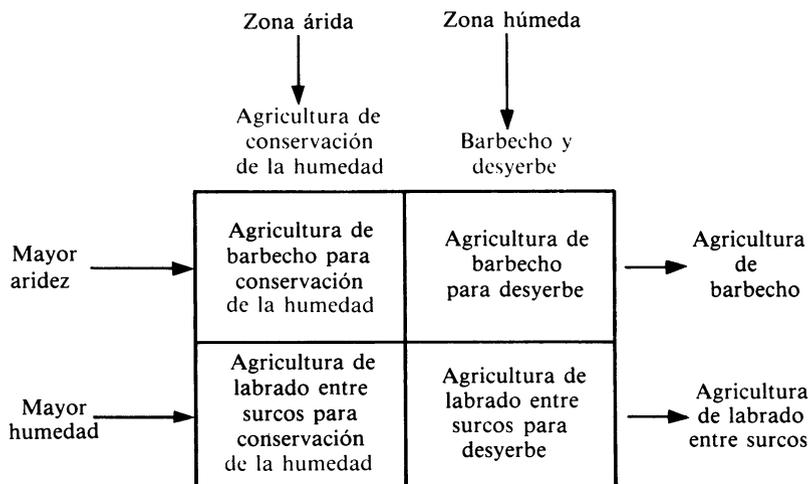
La zona IV es húmeda con lluvias estivales. Lo más importante para la agricultura de esta zona es el desyerbe. Sin embargo, dentro de la misma zona húmeda, Europa del norte es mucho más seca que el sudeste o el este asiáticos. Practicando el barbecho cada tercer año, particularmente en verano, se rotura la tierra profundamente con arado pesado de manera que las malezas queden enterradas para poder cultivar durante los dos años subsiguientes sin necesidad de desyerbe (a ésta podríamos llamarla “agricultura de barbecho para desyerbe”). Vale decir que se va rotando el barbecho, el cultivo de invierno y el de verano, lo cual recibe el nombre de sistema de barbecho de ciclo trienal.

Tenemos, finalmente, el sudeste y el este asiáticos. En estas zonas de alta temperatura y mucha humedad, no es posible aplicar el método de desyerbe que se practica en Europa del norte (agricultura de barbecho para desyerbe). Durante el verano (de alta temperatura y gran humedad), hay que quitar la maleza que crece entre los surcos con ayuda del azadón o directamente con la mano. A ésta podríamos llamarla “agricultura de labrado entre surcos para desyerbe (figura 2), en la que se clasifica la agricultura del mundo de acuerdo con la que se practica en la zona seca y en la zona húmeda, o sea, agricultura de conservación de la humedad y de desyerbe, respectivamente. Además de esta diferenciación, se adopta otro criterio: según se practique barbecho o labrado entre surcos.

El cultivo de gramíneas, que parece tener una larga historia de más de 10 mil años, significó el desarrollo de una agricultura de zona árida a otra de zona húmeda, con excepción de la zona de irrigación (el riego modifica, en cierto modo, las condiciones naturales): vale decir, fue el desarrollo de una agricultura de conservación de la humedad a una de desyerbe. Claro está que este “desarrollo” de un tipo al otro no implica que la agricultura de conservación de la humedad fuese inferior a la de desyerbe, puesto que las dos prácticas agrícolas son cualitativamente diferentes y cabe la posibilidad de que cada sistema agrícola tenga su propio desarrollo. Mientras el hombre sólo dispuso de una tecnología agrícola primitiva, la zona seca donde la vegetación era escasa resultaba más apta para el cultivo que la zona húmeda con vegetación exuberante. Junto con la evolución tecnológica, la agricultura fue avanzando de la zona seca a la húmeda.

Este proceso, a su vez, se puede dividir a grandes rasgos en dos tipos. El primero es el desarrollo a partir de la agricultura de bar-

FIGURA 2

Sistemas agrícolas del mundo

becho para conservar la humedad del suelo hacia la agricultura de barbecho para desyerbe. El segundo es el desarrollo de la agricultura de labrado entre surcos para conservar la humedad del suelo hacia la agricultura de labrado entre surcos para desyerbe. Resumiendo, se puede decir que hubo dos procesos paralelos de desarrollo: para la agricultura de barbecho y para la de labrado entre surcos. En la primera, el barbecho hace que la tierra recupere su vigor, en tanto que en la segunda, hace que lo pierda. En la zona de agricultura de labrado entre surcos se requiere esta práctica para todos los cultivos, mientras que en la de barbecho, el labrado entre surcos se requiere solamente para la horticultura. En los demás cultivos agrícolas se prescinde totalmente de ella. Lo antes dicho puede tener también otra explicación.

Según las investigaciones llevadas a cabo por el doctor Matsuoka Tadakadzu⁷ durante más de treinta años, si se recurre a un alto gra-

⁷ El estudio de Matsuoka Tadakadzu se publicó en los números 1, 3, 6 y 7 (1951-1953) del IV Informe del Instituto de Tecnología Agrícola del Ministerio de

do de intensificación del trabajo es posible producir en Japón el alimento necesario para una vaca lechera en una superficie de diez áreas.⁸ En cambio, en el norte de Europa, aun intensificando el trabajo al máximo, se requerirá para el mismo fin por lo menos una hectárea (en los *koljós* soviéticos, los campesinos pueden disponer hasta de una hectárea de tierra para su uso particular, extensión que se fijó originalmente partiendo precisamente de la necesaria para la crianza de una vaca lechera). Por otra parte, en el norte de Europa la extensión para la crianza de ese animal seguiría siendo alrededor de una hectárea, aunque se redujera la intensidad del trabajo. Con esta misma intensidad de trabajo en Japón, una hectárea de tierra no alcanzaría para mantener una vaca lechera.

Esto quiere decir que tanto si se intensifica o no el trabajo, la elasticidad de productividad de la tierra es mucho mayor en Japón que en el norte de Europa (aproximadamente diez veces). Por esta razón, en el norte de Europa se puede hablar de la productividad de la tierra independientemente de la productividad del trabajo, en tanto que en Japón no se puede separar una cosa de la otra.

Puesto que esta diferencia entre la agricultura de Japón y las del norte de Europa y los Estados Unidos se debe a que la primera pertenece al tipo de labrado entre surcos —“más húmeda”— y las otras dos al de barbecho —“más seca”— (véase la figura 2), podría considerarse una diferencia general, cuya manifestación en sus procesos de desarrollo veremos a continuación.

En cualquier tipo de agricultura, el desarrollo en general significa, indudablemente, mayor productividad del trabajo, o sea producir más con menor esfuerzo. Sólo que en el caso de la agricultura de barbecho, la fuerza de trabajo ahorrada por el aumento de la productividad de la tierra tiende a ser invertida fuera de la unidad administrativa existente para su expansión, debido al estrecho margen de productividad del suelo; mientras que en la agricultura de labrado entre surcos, en virtud de su amplio margen de productividad, la fuerza de trabajo tiende a ser reinvertida dentro de la misma unidad. Desde luego, en la agricultura de barbecho también se puede

Agricultura y Silvicultura (“Administración y uso de la tierra”). Un resumen del mismo fue publicado por el autor bajo el título “Estudio sobre el cultivo intensivo de forrajes”, en *Administración agrícola*, Publicación conmemorativa del 60° natalicio del doctor Ootsuki Masao (1958).

⁸ Un área es igual a 100 metros cuadrados; diez áreas, 1 000 metros cuadrados (N. del T.).

llegar al límite de expansión de la unidad administrativa para satisfacer las demandas, caso en el que la fuerza de trabajo se dirigirá hacia la intensificación de la explotación —como sucedió, por ejemplo, con la revolución agrícola inglesa en los siglos XVIII y XIX. En la agricultura de labrado entre surcos, por otra parte, si sobra fuerza de trabajo después de haberse intensificado la explotación de la unidad administrativa, dicha fuerza se invertirá para la expansión de esta última. Lo antes dicho se refiere a las características fundamentales de los dos tipos de agricultura. Desde este punto de vista, el máximo nivel lo alcanzó la agricultura de barbecho en los Estados Unidos y la de labrado entre surcos en China.

Hasta aquí he empleado términos poco comunes, como “agricultura de barbecho” y “agricultura de labrado entre surcos” (creados por mí). El lector tal vez podría opinar que es mejor usar los términos “agricultura occidental” y “agricultura oriental” en su lugar. Si fuese posible incluir la zona I de la figura 1 —Asia sudoccidental y África del norte— dentro de la categoría “agricultura occidental”, no tendría ya objeciones. Dentro de la clasificación del clima en tres tipos propuesta por Watsudyi, el “desértico” corresponde, justamente, a la zona I. Y el “desértico” es, ciertamente, occidental, no sólo por su agricultura sino también en sus aspectos social y cultural.

El de “pastizal”, en la clasificación del clima que hace Watsudyi, se puede dividir en dos secciones: norte y sur. La zona sur (II en la figura 1) debería ser considerada “semidesértica”. La zona norte sí merece el nombre de “pastizal”. Sin embargo, desde hace mucho tiempo viene llevándose a cabo, también en esta zona, una continua “lucha contra las malezas” (que no ha sido exclusiva de la región monzónica, como afirmó Watsudyi). El resultado de esa lucha fue el surgimiento de la agricultura de barbecho para desyerbe y el desarrollo de estudios sobre malezas a partir del siglo XIX.

Dentro de la región que Watsudyi consideró “monzónica”, hay zonas que merecen el nombre de “semidesérticas”, como el norte de la India y el norte de China, correspondientes a la zona II de la figura 1. Precisamente en estas zonas semidesérticas es donde han florecido las culturas “clásicas”.

Como hemos visto en este capítulo, la tipología de las civilizaciones basada en la diferencia climática que Watsudyi propuso debe ser reconsiderada totalmente. En el capítulo que sigue veremos qué nombres les corresponden a cada una de estas zonas.

2. SURGIMIENTO DE LAS CULTURAS “CLÁSICAS”

LA AGRICULTURA EN EL SUR DE EUROPA

En el capítulo anterior señalé que existe una región que podría llamarse “semidesértica”, que no se puede incluir en ninguna de las tres zonas señaladas por Watsudyi como “monzónica”, “desértica” y “de pastizal”, y que desempeñó un papel muy importante en el desarrollo de las culturas en el mundo. En esta categoría encajan parcialmente las regiones que Watsudyi denominó “monzónica” y de “pastizal”, y digo “parcialmente” puesto que de por sí no encuadra en ninguna de las dos.

La mitad de Europa (de los Alpes al sur), que Watsudyi llamó “de pastizal”, registra un índice de aridez de Martonne superior a 20. Por lo tanto, es zona húmeda. Sin embargo, es una zona de lluvias invernales con un índice de aridez estival menor de 5; el 90% de la precipitación pluvial se registra en invierno y casi no llueve en primavera y otoño.

Para la agricultura, es más importante la cantidad de lluvia estival, cuando crecen los cultivos que la precipitación anual. Cierta vez tuve la ocasión de permanecer durante el verano en un pueblo de España llamado Torrubia. Durante mi estancia reinó siempre buen tiempo y no cayó ni una gota de agua. Torrubia es una pequeña aldea de 120 habitantes. Para llegar allí, hice un viaje de cinco horas en coche desde Madrid hasta la ciudad de Molina de Aragón (alrededor de 4 000 habitantes); recorrí luego otros 18 kilómetros atravesando dos pueblos. Desde luego, no había hotel en Torrubia y me hospedé una semana en la planta alta de una casa campesina donde vivía un matrimonio anciano.

La primera sorpresa fue enterarme de que no había excusado. “Haga sus necesidades por allá, afuera”, me dijeron. Así lo había

FIGURA 3

Entrada a Torrubia (fotografía de Iinuma)

hecho yo siempre que iba por las montañas, pero ésa era la primera vez que debía hacerlo al lado de una casa. Lo cierto es que, dado que el aire es muy seco, los excrementos de la mañana están totalmente reseco para el atardecer y no da por eso la sensación de ser antihigiénico.

Alrededor de la aldea se extendía una amplia llanura con leves ondulaciones y a lo lejos se divisaban las montañas. En un radio de cuatro kilómetros estaban los campos de cultivo. En un sector se cultivaba trigo y el resto estaba en barbecho. Se sembraba el trigo en octubre para cosecharlo en junio del siguiente año, se dejaba descansar la tierra hasta la primavera, y se roturaba cuando se derretía la nieve.

Las nevadas comenzaban a caer en noviembre. La nieve que se acumulaba hasta alcanzar un metro de altura comenzaba a derretirse en el mes de marzo. Sin embargo, había años en que la nieve acumulada podía durar hasta el mes de abril y cuentan que en cierta ocasión llegó a derretirse hasta mayo. La roturación se ejecutaba tres veces, en marzo, mayo y otra vez en octubre, poco

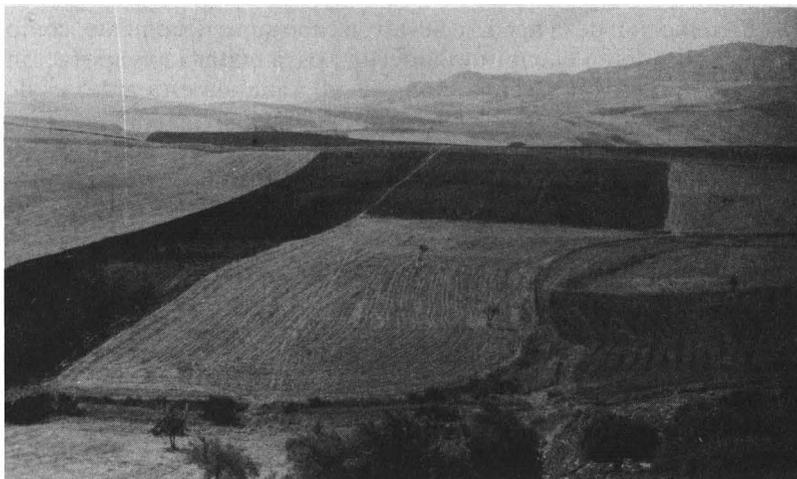
antes de la siembra. Hacía cinco años que la aldea había adquirido tres tractores de 150 caballos de fuerza para sustituir los arados tirados por caballos. En verano, la tierra era como un mosaico de amarillo y negro: el trigo a punto de ser cosechado y el suelo recién roturado.

La remoción de la tierra se llevaba a cabo superficialmente, como se ha explicado en el capítulo anterior, para evitar la evaporación por capilaridad. La precipitación pluvial anual en esta aldea es de alrededor de 400 mm y se concentra casi exclusivamente en el invierno. Por esto mismo, la tarea más importante era conservar la humedad del suelo desde la primavera hasta el otoño. Si bien la precipitación anual promedio es de 400 mm, puede haber una oscilación de + 200 mm según los años. Una precipitación de 600 mm aseguraría buena cosecha; de 400 mm cosecha normal y de 200 mm una cosecha mala. El labrado se podía llevar a cabo más de tres veces al año para almacenar mayor humedad, y así lo hacían los campesinos más laboriosos. Se dice, en general, que la frecuencia del labrado aumentó desde que los tractores sustituyeron a los caballos. Esta alternación de cultivo de trigo (de octubre a junio del año siguiente) y barbecho (de junio a octubre del año siguiente) se denomina sistema de barbecho de ciclo bienal.

Sin embargo, en esta aldea se había sembrado cebada y avena de ciclo primaveral (marzo-abril) en una parte del barbecho. Cuando la visité a mediados de agosto, estaban haciendo la recolección con grandes cosechadoras. Desde antaño se practica la siembra primaveral de cebada y avena para uso doméstico y alimento del ganado, pero las especies que siembran en la actualidad son distintas. Recientemente, en España la demanda de trigo sufre un estancamiento y es difícil exportarlo por su alto costo de producción. Al mismo tiempo, se percibe un aumento del consumo de cerveza, que ha elevado los precios de la cebada para su elaboración, lo cual explica que se haya incrementado su cultivo.

Como es una zona de lluvias invernales, resultaba mucho más fácil cultivar el trigo de ciclo otoñal que la cebada de ciclo primaveral, menos resistente al frío y no apta para el invierno. Como el cultivo de la cebada es aquí mucho menos importante que el del trigo, pues ocupa solamente una parte del barbecho, no sería adecuado llamarla agricultura de barbecho de ciclo trienal (en la que se alternan el cultivo de trigo, cebada y barbecho), sino que debemos tomarla como una variación del sistema de barbecho de ciclo bienal.

FIGURA 4

**Sistema de barbecho de ciclo bienal en la isla de Sicilia,
Italia (Iinuma)**

En los campos de esta aldea la roturación no resulta cómoda por tratarse de terreno pedregoso. Las piedras se retiran y se colocan alrededor de las parcelas. Cuando hay pocas piedras, el terreno suele ser duro y difícil de roturar. Esto hace que en la aldea sea difícil superar la producción de 1 500 kg/ha, pese a que en España el promedio de producción de trigo llega a 2 200 kilogramos por hectárea.

Según la gente, Torrubia fue fundada hace 1 500 años. Aunque el dato no fuera muy preciso, la campiña y el aspecto externo del pueblo seguramente no han sufrido mayores cambios desde la época medieval, sólo que con la adquisición de los tractores hacía cinco años, se redujo la necesidad de mano de obra y la gente joven comenzó a irse de la aldea. La población, que era de 240 personas cinco años atrás, había disminuido a 120 cuando la visité. Se notaba que había casas abandonadas. Las viviendas del pueblo eran de piedra y adobe y la mayoría de sus ventanas no tenían vidrios sino simplemente tablas de madera. En medio de la aldea había una fuente grande desde donde partían tres arroyos de agua limpia a lo largo

de los cuales crecían hileras de álamos. No se veía ningún huerto de frutales. Enfrente de la fuente había un pequeño bar en cuyo interior todo lo que había era un viejo televisor y cinco mesas. Vendían vino y cerveza. Al atardecer, los hombres de la aldea llegaban al bar y veían la televisión bebiendo vino o cerveza. Los que no bebían sólo miraban la televisión. Una mesa la ocupaban muchachas que jugaban a las cartas. Eran las únicas mujeres que había en el bar, tal vez porque las otras estaban ocupadas a esas horas preparando la cena. Pasadas las ocho, los parroquianos se iban yendo uno a uno y para las nueve el lugar quedaba desierto.

En Madrid, las calles se llenan de gente que sale a pasear a esas horas. Es la hora en que tal vez todos los madrileños salen de paseo; los muchachos y las muchachas con sus amigos y amigas, los enamorados tomados de la mano, los matrimonios con sus hijos...

Pregunté a la gente de la aldea por qué no salían ellos a pasear. Me respondieron que porque no había niños. Todos los niños de siete a quince años estaban internados en la escuela primaria de Molina de Aragón. Antes, cada familia solía tener cuatro o cinco hijos, pero después el promedio descendió a dos por familia. En la casa del matrimonio anciano donde me hospedaba, el marido tenía 76 años y la esposa 69. De sus tres hijos, el mayor vivía en Madrid, la hija mayor estaba casada con alguien que vivía en la misma aldea y la otra hija casada vivía en una aldea cercana que se llamaba Zaragoza. La casa tenía ocho habitaciones, cinco en la planta baja, tres en los altos, y un aljibe. También tenían televisor. Quizá pertenecían a la capa superior del pueblo. Los dos eran oriundos de la aldea pero la esposa había trabajado 15 años en Madrid haciendo comidas; como no le alcanzaba el dinero sufría mucho. Probablemente trabajaba de sirvienta.

El anciano, además de agricultor, tenía oficio de carpintero. En el almacén, junto con el trigo cosechado guardaba un serrucho eléctrico, un cepillo y otras herramientas de carpintería. También había instrumentos de labranza a medio hacer y ataúdes de madera sin pintar. En un rincón del almacén guardaba un ataúd bien pintado y envuelto con papel. Le pregunté a la anciana y me dijo que ese ataúd era para cuando ella muriera. Como frecuentemente escaseaba el agua, en la aldea no había vacas ni caballos. Sólo criaban ganado bovino.

Al atardecer, las manadas de ovejas regresaban desde lejos. Cada manada era de unas 400 cabezas. El pastor arriaba las cabras imi-

FIGURA 5

En Torrubia hay muchas casas deshabitadas

tando el bramido de este animal y entonces las ovejas seguían detrás de las cabras. Había ovejas blancas y negras, casi en igual proporción, y una de cada diez llevaba un cencerro amarrado al cuello. Cuando algún animal quedaba rezagado, el pastor, con sorprendente destreza arrojaba un guijarro que caía justamente delante del animal sin tocarlo.

Subí a la parte más alta del poblado y contemplé, sentado en una piedra, la puesta del sol. Alrededor se extendía una amplia llanura de cultivo y a lo lejos se recortaban las sierras. El sol se hundió detrás de las crestas. Era un sol grande y rojo. Abajo se veía la pequeña figura del autobús de las siete transitando por la carretera. Era el que dos veces al día hacía —a las ocho de la mañana y a las siete de la tarde— el recorrido entre el pueblo y Molina de Aragón. A las siete cuarenta y cinco el sol se había puesto por completo. Cuando regresé a la casa en que me hospedaba eran ya las ocho. Había muy poca claridad y los cencerros de las ovejas seguían repiqueteando a lo lejos como el murmullo de un arroyuelo. Poco después sólo quedaban la luna llena y el canto de los grillos. La noche avanzaba en plena oscuridad.

LA AGRICULTURA EN EL CERCANO ORIENTE

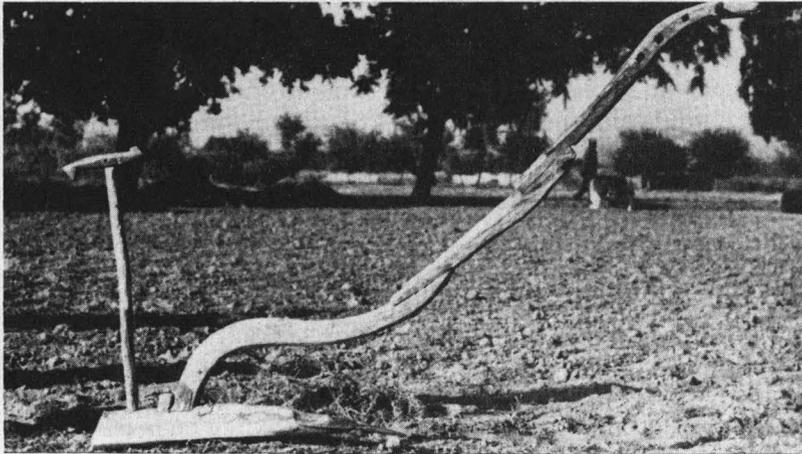
Ese mosaico en negro y amarillo que encontré en Torrubia es un paisaje que durante el verano se puede ver en toda España y en la parte sur de Italia, y pienso que tal vez no haya variado desde la época del Imperio Romano. En el sur de Europa, donde la precipitación pluvial se concentra en la estación invernal y alcanza los 400 o 500 mm anuales, no se puede practicar otra agricultura más que la de rotación anual de cultivo con barbecho, a menos que se realicen grandes obras de mejora con cuantiosas inversiones, como sucede en los Estados Unidos y la Unión Soviética.

El sistema de rotación de cultivo con barbecho también está ampliamente difundido en la región serrana de Asia occidental. En una ocasión, a principios de mayo, vi cómo se practicaba esta agricultura sobre la vertiente sur de los montes Elburz, en Irán. Partí de Teherán en auto a las ocho y media de la mañana rumbo al norte. La ciudad toda está rodeada de campos de labranza donde se cultiva trigo, hortalizas y frutales con ayuda de la irrigación. A una distancia de diez kilómetros terminaban los cultivos y apare-

FIGURA 6

Sistema de barbecho de ciclo bienal sobre la vertiente sur de la cordillera Elburz (Inuma)

FIGURA 7

Arado con mango curvo usado en el Cercano y Medio Oriente

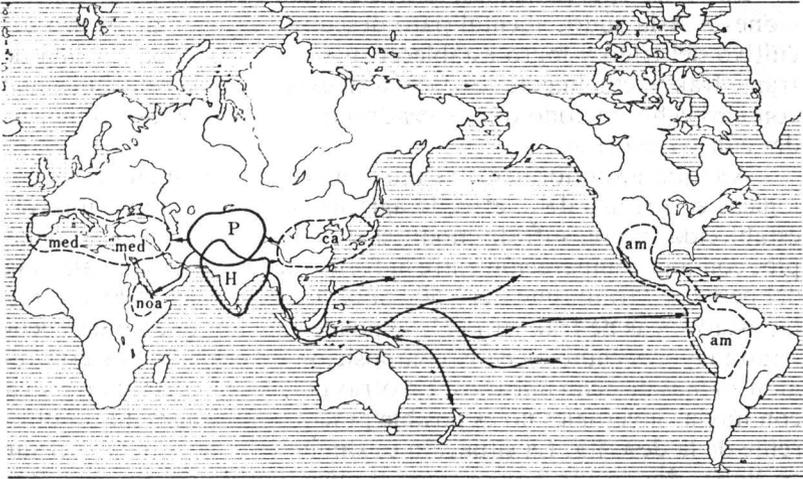
Fuente: Oda, Sueo y Oodyi. *Agricultura de Asia sudoccidental y aldeas*, Kioto, Universidad de Kioto, 1964, ilustración 35.

cía el desierto de arena y guijarros rojizos. Un poco más adelante ya estaban muy cerca los montes Elburz, a cuyas faldas llegamos al mediodía. La vertiente sur tiene una inclinación suave y carecía de vegetación. Lo que desde lejos parecía un conjunto de puntos negros que se movían eran ovejas que pastaban. Igual que en España, cerca de la mitad eran negras y el resto blancas.

Sobre la ladera se podían observar unos mosaicos de verde y negro. El color verde lo daba el trigo y el negro la tierra en barbecho y arada. En el verano, esos mosaicos hubieran sido amarillo y negro. Ahí también caían lluvias invernales, igual que en la Europa meridional, y la precipitación pluvial anual era de 400 mm. Seguramente, la estructura de la comunidad, basada en el pastoreo bovino y la agricultura de barbecho biparcelarario, tenía que ser similar. Y, sin embargo, fue en esta región donde se comenzó el cultivo del trigo hace unos diez mil años.

Existen varias teorías sobre los orígenes de la agricultura. Entre los autores destacan Babilov, de la Unión Soviética; De Candre, de Suiza; Hearn, de Alemania, y Sauwer de los Estados Uni-

FIGURA 8

Orígenes primario y secundario de la agricultura según E. Werth

dos. Sin embargo, la teoría del alemán Emile Werth ofrece una síntesis de las anteriores.¹

Según Werth, la agricultura tiene dos orígenes, que son el cultivo de tubérculos (taro, yam) y el de gramíneas (trigo). El primero se inició hace unos quince mil años en el sudeste asiático y se extendió por las regiones tropicales. El segundo se habría iniciado hace alrededor de diez mil años bajo la influencia del primero en Asia sudoccidental y se difundió hacia las regiones templadas. Frente a esta teoría, el doctor Nakao Sasuke presentó su propia teoría, según la cual cuatro culturas agrícolas —la de tubérculos, la de sabana, la del Mediterráneo y la del Nuevo Mundo— comenzaron independientemente, y después tuvieron lugar mezclas, durante el proceso de desarrollo.²

¹ E. Werth, Grabstock, Hacke y Pflug, 1954. Traducción al japonés, Yabunai Yoshijiko e Iinuma Dyiroo, *Noogyoo no Kiguen (El origen de la agricultura)*, 1968, p. 43.

² Nakao, S., *Saibai shokubutsu to nookoo no kiguen (Los orígenes de las plantas cultivadas y la agricultura)*, 1966, p. 44.

De todas maneras, esta teoría y las otras coinciden en que el cultivo de tubérculos se inició en Asia sudoriental, y el de especies de trigo en Asia sudoccidental.

En varias oportunidades, la Universidad de Kioto envió expediciones a Asia sudoccidental para descubrir el lugar de origen del cultivo del trigo y logró establecer que fue en la zona serrana de Irán e Irak. Actualmente se practica en esta región la rotación anual con barbecho, método que se vendría usando desde los comienzos del cultivo del trigo.

Aunque posteriormente se introdujeron varias mejoras tecnológicas con el uso del hierro, la agricultura de esta zona, una vez establecida, no ha sufrido modificaciones sustanciales. Por ejemplo, con una comparación entre la forma de la comunidad aldeana del periodo Jarmo (que duró 500 años alrededor del 6500 a.C.) y las estadísticas de Irak en 1947, se puede concluir que no han ocurrido mayores cambios en la composición demográfica de esta región en más de ocho mil años. En otras palabras, en esta tierra seca con lluvias invernales no es posible practicar otra agricultura diferente de la descrita. La situación es similar a la de España y el sur de Italia, donde aún hoy se sigue el mismo estilo del Imperio Romano, hace dos mil años.

Las tierras con menos de 500 mm de precipitación pluvial constituyeron el límite de la agricultura de temporal. Por lo tanto, para poder cultivar en estas tierras hay que recurrir a diferentes métodos especiales, como el barbecho superficial, que permite conservar la humedad del suelo, o la selección de especies y razas resistentes a la sequía. Este conjunto de métodos específicos se denomina agricultura de secano. Sus estudios han avanzado particularmente en los Estados Unidos, país que cuenta con una extensa zona árida. Valga recordar que aún no ha sido superada la famosa obra de J.A. Widtsoe *Dry Farming (La agricultura de secano, 1919)*.

El sistema de rotación anual con barbecho usado en la serranía de Asia sudoccidental es una agricultura muy inestable de zona árida.

La diferencia de 200 mm en la precipitación pluvial anual influye decisivamente en la cantidad de cosecha de trigo. Así, si llueve 700 mm, la cosecha será abundante, pero si la precipitación alcanza sólo 300 mm la cosecha será exigua.

No obstante, en las cordilleras de Asia sudoriental el agua del deshielo forma arroyuelos, a los que se contiene con diques de me-

nor tamaño para poder usarla en la irrigación a pequeña escala. En la tierra humedecida por el agua del deshielo se cultivan plantíos y las cosechas son más estables y rinden más. Según las estadísticas de 1960, en Irán, la producción por hectárea de trigo según el cultivo de aridez era de 482 kg, en tanto que en la tierra irrigada llegó a los 1 182 kg. En cuanto a otros cultivos, las estadísticas indican que el rendimiento, según uno y otro método, fue de 58 y de 1 153 kg para la cebada; de 459 y 1 404 kg para el mijo; 672 y 1 080 kg para el sorgo, y 45 y 113 kg para el algodón, respectivamente. Como se puede apreciar, en todos los casos el incremento es de casi el doble.

No se conoce con precisión cuándo comenzó a usarse la irrigación a pequeña escala en los valles estrechos de la serranía, pero sería lógico pensar que este sistema fue el que dio origen a la agricultura de irrigación en las márgenes de los ríos Éufrates y Tigris en el año 3000 a.C., en el desierto del sur de Irak, donde el índice anual de Martonne señala menos de 10. En Irak, la agricultura se practicaba desde hacía varios milenios en la serranía y no en el desierto. El desierto cubre en gran parte una vasta extensión de Asia sudoccidental, ciudades como Teherán, Bagdad, Damasco y otras, que se encuentran en las márgenes de los ríos. En el caso de Teherán, después de haber satisfecho las necesidades de la ciudad, el agua sobrante se aprovecha para la irrigación de las zonas adyacentes. Damasco, la ciudad más antigua del mundo, está atravesada por el río Barda, en cuyo curso se han construido muchos diques, algunos de los cuales datan de la época del Imperio Romano. Estos diques sirven para irrigar una superficie de diez mil hectáreas en los suburbios de la ciudad.

Al salir de la ciudad de Damasco, lo primero que aparece ante la vista son las huertas. A ambos lados del camino, formando un túnel extienden sus ramas los nogales. Después de atravesarlo, se sale a los trigales. A ambos lados de los canales de riego se extienden parcelas rectangulares, cercadas con bordos, en una superficie de unas diez hectáreas. Cada mes, y durante una semana, se recibe el agua proveniente de un afluente del Barda. Los campesinos hacen entonces dos aperturas en el bordo de la parcela y cuando el agua acumulada llega a tener una profundidad de unos 3 cm, tapan las aperturas con lodo y hacen otras en la siguiente. La tierra absorbe el agua acumulada en la parcela en una hora u hora y media.

Este mismo método de irrigación se usaba en los angostos valles de la serranía. Es probable que en el tercer milenio a.C., la irri-

FIGURA 9

Agricultura de irrigación

a. Afueras de Damasco.



b. Irrigación por canato en Talebabahd, a 80 km de Teherán (Inuma).

gación fluvial fuese más o menos similar. Ahora bien, la construcción y el mantenimiento de las grandes instalaciones para la irrigación fluvial no estaba al alcance de un individuo, y se requería el esfuerzo colectivo: en la etapa clánica, el esfuerzo del clan, y, después de la formación del Estado, el poder estatal. La famosa hipótesis de Max Weber indica que las obras de construcción y mantenimiento de aquellas instalaciones para la irrigación dieron lugar a la formación del sistema burocrático de la antigüedad. Ampliando esta hipótesis, podemos decir que esas obras y su mantenimiento no solamente estimularon el surgimiento del sistema burocrático, sino también la formación del Estado antiguo mismo. El desarrollo de una agricultura de riego con tal productividad y estabilidad condujo a un rápido incremento de la población y a la aparición de la población no agrícola. En los pueblos que se autoabastecían, aparecieron grupos especializados en el comercio y las industrias. Surgió además un reducido grupo de poderosos —reyes, nobles y sacerdotes— que dominaba sobre el resto de la población.

La agricultura de riego surgida en el sur de Irak en el tercer milenio a.C. dio origen a las ciudades-Estado de tipo clánico, pero muy poco después éstas cayeron bajo el dominio de un solo rey cuyos dominios se extendían, a partir de la dinastía temprana sumeria en el sur de Irak, hasta la región central. Esta región, con el nombre de Asiria, más tarde llegó a abarcar la parte norte de Irak, y alcanzó hasta la lejana tierra de Egipto durante el Imperio Babilónico.

Esta irrigación fluvial también se desarrolló en Egipto, supuestamente bajo la influencia mesopotámica. Hoy en día en ambos márgenes del Nilo se extienden tierras de cultivo en franjas de diez a treinta kilómetros de anchura. Más allá está el desierto infecundo. Estos terrenos de cultivo están formados a manera de estanques rectangulares construidos a lo largo del curso del río.

La crecida del Nilo comienza a mediados de julio y dura hasta mediados de noviembre, periodo durante el cual se conduce el agua de los diques a las parcelas mediante tomas hasta que alcanza un metro de profundidad. Con el descenso del río, el agua de las parcelas vuelve a él y deja el limo, que hace las veces de abono, con la humedad suficiente. En esta nutrida tierra se siembran semillas y se hace que los bueyes, ovejas y puercos las pisen para enterrarlas, después de lo cual sólo queda esperar el tiempo de la cosecha. Lo más peligroso en la agricultura de secano es la salinización del suelo, que se puede evitar con este último sistema de riego fluvial, que

anualmente lava las parcelas con el agua del río. Además, dado que en la superficie del terreno queda depositado un nuevo sedimento de alrededor de un centímetro de espesor, se evita la erosión del suelo. La tierra se deja en barbecho cerca de seis meses cada año, y las resquebrajaduras de considerable profundidad que se producen en el suelo contribuyen a la oxigenación del mismo. Todo esto garantiza un determinado volumen de cosecha anual.

Este sistema de irrigación fluvial se ha practicado también en el extremo oriental de Asia sudoccidental, en la cuenca superior y media del río Indo. Los restos arqueológicos de esta agricultura permanecieron enterrados por mucho tiempo hasta que Marshall, un inglés, realizó las excavaciones a principios de este siglo. Esta cultura, conocida comúnmente como la civilización del Indo, floreció durante un periodo aproximado de mil años, entre los años 2500 y 1500 a.C.

En cuanto a los orígenes de esta agricultura, existen dos teorías: una sostiene que surgió de manera natural como cultivo de riego dentro del sistema agrícola de secano en las serranías del norte, y que luego se extendió por la cuenca del Indo; según la otra, surgió, igual que en Egipto, bajo influencia mesopotámica. El estado actual de las investigaciones no permite determinar todavía cuál de las dos teorías es la correcta.

Acerca de la civilización del Indo, cuya escritura no ha sido descifrada aún, quedan muchos puntos oscuros. No se conoce la etnicidad de sus habitantes. Sólo se sabe que pertenecían a las culturas eolítica y del bronce y todavía no se ha descubierto ningún arado. Sus principales cultivos eran el trigo y la cebada y habían domesticado la cabra y la oveja. En cambio, se conocen mucho mejor las culturas de la antigua Mesopotamia y del antiguo Egipto en virtud de que ya se ha descifrado su escritura. Sus habitantes pertenecían a la edad del hierro y en el tercer milenio antes de nuestra era ya conocían el arado. El sistema político era un Estado burocrático centralizado que guardaba estrecha relación con la irrigación fluvial, pero también existió la necesidad de contar con un fuerte poder estatal para proteger el territorio contra los pueblos nómadas de alrededor y para proporcionar los minerales y maderas necesarios de las zonas adyacentes de los desiertos, ya que en estos últimos no los había.

Además, un sistema de irrigación fluvial en el desierto hacía que unos cuantos poderosos dominaran a todo el campesinado mediante

el control del agua, ya que en zonas donde el índice anual de Martonne era de sólo 10, la agricultura era absolutamente imposible si no llegaba el agua de algún río. A un paso se extendía el desierto sin límites que hacía imposible la subsistencia de vida alguna. En tales condiciones, era fácil establecer un dominio centralizado si se conseguía el control de las aguas.

LA AGRICULTURA DE SECANO Y LAS CULTURAS "CLÁSICAS"

Los recientes estudios históricos sobre Grecia han revelado que muchas cosas consideradas como autóctonas resultaban ser originarias de Oriente. En cuanto a la agricultura, es obvio que tuvo también idéntico origen, puesto que el sistema de cultivo —barbecho de ciclo bienal—, el arado de mango curvo y el cultivo mismo (trigo), eran los mismos elementos que existían ya en la serranía de Asia sudoccidental. Sólo que, mientras que en Oriente no se desarrolló casi la agricultura de barbecho de ciclo bienal y sí el cultivo de irrigación fluvial, en Grecia ocurrió a la inversa. La razón es que, siendo ambas zonas de lluvia invernal, en el sudoeste asiático solamente existe precipitación anual de 400 a 500 mm en la serranía, en tanto que en Grecia —y en Europa meridional en general— las lluvias benefician a toda la región.

El hecho de que la agricultura de barbecho de ciclo bienal pudiese practicarse en todo el territorio, significa que cada microrregión podía ser independiente y que era difícil establecer un dominio centralizado del poder en manos de una reducida minoría. Como resultado, en la antigua Grecia surgieron muchas ciudades-Estado en diferentes lugares.

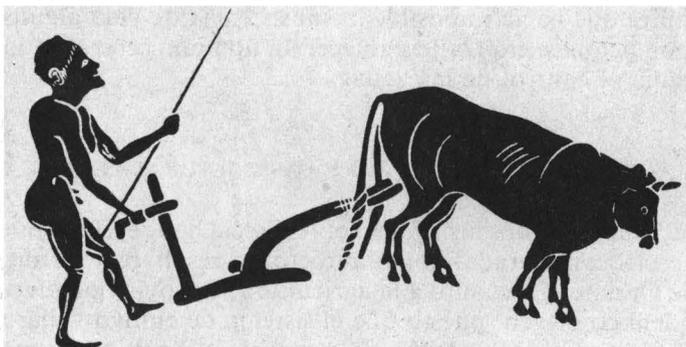
Como hemos señalado, en el sur de Irak también habían surgido ciudades-Estado. Sin embargo, éstas mantenían una estrecha vinculación entre sí por depender todas de un mismo curso de agua. La independencia total era imposible y por ello, antes de que transcurriera mucho tiempo, fueron unificadas en un solo Estado.

En contraste, las ciudades-Estado que surgieron en Grecia, una zona con índice de aridez anual de 20 o más, donde se practicaba comúnmente la agricultura de zona árida, pudieron mantenerse completamente independientes por un periodo mucho mayor.

La ciudad-Estado es el conjunto formado por una ciudad y varias aldeas. En Grecia su formación se inició aproximadamente en

FIGURA 10

Arado de la antigua Grecia



Fuente: Werth, *op. cit.*, p. 103.

el siglo VIII a.C., cuando los griegos llevaban una vida sedentaria, agrupados en clanes. A estos clanes, que pugnaban entre sí, les resultaba difícil defenderse de las invasiones de los clanes vecinos en la llanura y optaron por construir castillos sobre las colinas que servían de último baluarte. De esta forma surgieron las acrópolis (*akros* significa “alto” y *polis* “pueblo”), en torno a las cuales se fueron formando gradualmente las ciudades amuralladas, en las que se estableció el régimen democrático directo con participación de todos los ciudadanos que eran jefes de familia. Éste es el origen de las ciudades-Estado griegas.

En el siglo V a.C., se libraron las guerras persas que Herodoto calificó como la lucha entre Asia y Europa. Fueron luchas entre el Estado despótico centralizado y el Estado democrático descentralizado y, al mismo tiempo, guerras entre la agricultura de irrigación fluvial y la de zona árida. La agricultura de secano, en otras palabras la de “plano”, triunfó sobre la agricultura de irrigación fluvial, es decir, la “lineal”, y a partir de ese momento, las ciudades-Estado alcanzaron su máximo auge. La cultura griega que floreció entonces nació de la competencia entre ciudades-Estado independientes con base económica de zona árida (agricultura de barbecho de ciclo bienal) y que practicaban el comercio.

Más tarde, las ciudades-Estado fueron destruidas por el Imperio Romano, originalmente también una ciudad-Estado convertida en un gigantesco poder estatal centralizado. No obstante, la cultu-

FIGURA 11

Arado romano

Fuente: Werth, *Cambridge Economic History of Europe*, vol. 1, ilustración 3.

ra griega fue heredada y reordenada por Roma y ha sido desde entonces respetada por todo el mundo occidental como la cultura "clásica".

En Asia oriental, en el norte de China, nació una cultura comparable a la de los griegos en la época de Primavera y Otoño³ y la de los Estados Beligerantes.⁴ En Asia sudoriental podemos detectar una similar, que nació en la India septentrional por la época de Buda.⁵ Tanto una como otra han sido respetadas hasta el presente como las culturas "clásicas" de Asia oriental y sudoriental. Tanto el norte de China como el norte de la India son regiones "semidesérticas", dentro de la zona del monzón, según la clasificación de Watsudyi y, al igual que en Grecia, en ellas se ha venido practicando desde la antigüedad la agricultura de secano. Además, en el norte de China y en el norte de la India existieron por aquellas épo-

³ Shundyuu (Primaveras y otoños) corresponde al periodo entre 722 y 403 a.C. (N. del T.).

⁴ Periodo de la historia antigua de China en que hubo constantes guerras entre numerosos estados, entre los años 403 y 221 a.C. (N. del T.)

⁵ Periodo de la historia antigua de la India en que surgió el budismo, enseñanza filosófica que predicó Gautama Siddharta del clan Shaka. Entonces existían diferentes corrientes filosóficas que cuestionaban la validez de la ortodoxia brahmánica. (N. del T.)

cas numerosas ciudades-Estado o pequeños estados, cuya base era la agricultura de secano y el comercio. De los conflictos y competencia entre ellos surgieron las altas culturas del norte de China y del norte de la India, respectivamente.

El movimiento conocido como “las cien escuelas” en China fue precisamente el reflejo ideológico de las pugnas entre pequeños estados independientes. También en Grecia y en la India los pensadores migraban de un Estado a otro, en busca de un clima espiritual más propicio. La situación reinante por entonces podría decirse que era una especie de anarquía ideológica.

Ahora bien, la agricultura de zona árida resultaba muy inestable bajo condiciones extremas. Para alcanzar una mayor estabilidad económica y social, era necesario contar con un mayor poder político centralizado, lo cual condujo inevitablemente al surgimiento del gran imperio que incorporó a esas ciudades-Estado y a los pequeños estados independientes. Así como surgió en Occidente el Imperio Romano, surgieron los imperios Chin y Han en China y el Maurya en la India.

La difusión de estas culturas coincidió con la de las técnicas agrícolas. Como hemos visto en el capítulo anterior, en el mundo se pueden distinguir dos rutas de desarrollo de cultivo de gramíneas. Una es la evolución de la agricultura de barbecho para conservación de la humedad hacia la de barbecho para desyerbe; la otra es la evolución de una agricultura de labrado entre surcos para conservación de humedad hacia la de labrado entre surcos para desyerbe. O sea que, en el caso de la agricultura de barbecho, el cultivo de trigo surgido en Asia sudoriental se transmitió a Europa meridional; atravesó luego los Alpes para difundirse en Europa septentrional. Esta ruta coincidió con la que siguieron las culturas desarrolladas en la antigua Mesopotamia y en Egipto, que en la antigua Grecia y Roma se convirtieron en culturas “clásicas” y se difundieron más tarde por Europa septentrional.

Por otro lado, el cultivo del trigo que se practicaba en el norte de la India se difundió al Sudeste asiático y el que se realizaba en el norte de China se propagó en Asia oriental. Esas rutas coincidieron con las de difusión de las culturas “clásicas” de India y China septentrional. Nos preguntamos qué relación existe entonces entre la agricultura del norte de la India y China y la de Asia sudoccidental. Porque si el cultivo del trigo surgió primeramente en Asia sudoccidental, los cultivos de esta gramínea en China y en la India

del norte deben haber comenzado, lógicamente, bajo la influencia del primero.

La principal diferencia entre el cultivo de trigo de las regiones norteñas de China e India y el de Europa meridional —iniciado también bajo influencia de Asia sudoccidental— estriba en que, mientras que en Europa meridional era común la rotación de ciclo invernal y barbecho, en el norte de China y la India se combinaba, desde la antigüedad, el ciclo invernal (trigo) con el estival (*awa*, *Setaria italica*, de la familia del mijo, y *jie*, *Echino-chloa frumentacea*, de la familia del sorgo). Aunque ambas regiones pertenecen a la zona árida casi "semidesértica", el sur de Europa se caracteriza por las lluvias invernales, mientras que el norte de la India y China por las lluvias estivales.

El cultivo del trigo llegó al norte de la India directamente desde Asia sudoccidental (particularmente en el caso de la civilización del Indo), pero al norte de China llegó por dos rutas: directamente desde Asia sudoriental vía Asia central y desde el norte de la India, vía Asam, Yunnan. Los cultivos estivales, como la *jie*, se agregaron al cultivo del trigo en el curso de este proceso, mediante la domesticación de las plantas silvestres. En este sentido, debemos tener en cuenta que el sembrador es un instrumento indispensable para la agricultura de secano, puesto que es necesario enterrar las semillas a una determinada profundidad y en un lapso corto. Hay una semejanza notable entre el sembrador tradicional de la India y el de Babilonia. La tradición oral relata que el sembrador chino llegó de Occidente. Hay además investigadores que sostienen que el arado tradicional chino se desarrolló según el modelo del arado tradicional de la India.

El cultivo del arroz, cuyo papel ha sido muy importante en la agricultura de Asia oriental y sudoriental, siguió, aparentemente, una ruta de difusión diferente del de otras gramíneas (del labrado entre surcos para conservación de humedad al labrado entre surcos para desyerbe). Se reconoce ampliamente que las especies silvestres de arroz pueden hallarse hoy en día en el sudeste asiático, en el sur de China y en Asam. La tierra originaria del arroz debe estar en alguna de estas regiones. Todas las especies halladas hasta el presente crecen a orillas de ríos y lagos. Además, el método de cultivo más primitivo del arroz se asemeja mucho al cultivo del tubérculo taro. Por lo tanto, el arroz podría haber sido muy bien una maleza que crecía en las parcelas anegadas por el cultivo del taro y que fue

domesticada más tarde con la aplicación del mismo método usado para cultivar aquél. Es muy probable que el método original fuese el que se usa ampliamente hoy en el sudeste asiático: la parcela inundada durante todo el ciclo de cultivo del arroz para controlar el crecimiento de la maleza.

Esta forma de cultivo del arroz (parcela anegada constante) probablemente se difundió desde el Sudeste asiático hacia el norte de China y la India, donde se combinó con el método de cultivo característico de la agricultura de labrado entre surcos para conservar la humedad, dando así origen al cultivo en parcelas anegadas con desagüe intermedio. Es muy probable que esto mismo haya ocurrido en China por la época de los Estados Beligerantes. Sin embargo, la mención más temprana en los textos chinos antiguos puede encontrarse en el tratado de agricultura *Zhaimin Yaoshu*,⁶ escrito en el siglo VI en la provincia de Shandung.

El cultivo de arroz con desagüe entre surcos resultó mucho más productivo que el de anegado constante, por lo que, una vez establecido este sistema en el norte de China y la India, se difundió nuevamente hacia el Sudeste asiático. A Japón llegó a través de la península de Corea. Para poder practicar el cultivo con desagüe intermedio, es menester contar con arrozales aptos para controlar el acceso y liberación del agua. Este tipo de arrozales ya no se ven en el Sudeste asiático, salvo en muy raras ocasiones. El cultivo con desagüe intermedio no tuvo mucha difusión en esta región, donde actualmente se sigue practicando el cultivo de anegado constante de las parcelas.

Mientras que el cultivo de las demás gramíneas siguió un desarrollo “lineal”, tanto en la agricultura de barbecho como en la de labrado entre surcos —método para conservación de la humedad y método para desyerbe—, solamente el cultivo de arroz siguió una ruta de desarrollo “circular”: sistema agrícola para desyerbe mediante anegado de parcelas; sistema para conservación de la humedad, y nuevamente sistema para desyerbe. Cuando se compara el proceso de las rutas de difusión de la agricultura de barbecho con la complejidad de las rutas de difusión de los cultivos en las regiones de agricultura de labrado entre surcos, aquélla queda explicada por la combinación de la difusión lineal y circular.

⁶ El tratado de agricultura más antiguo de China. Su autor es Jia Suxie, de la dinastía Wei del Norte. Consta de 10 volúmenes (N. del T.).

3. SURGIMIENTO DEL CRISTIANISMO

EL CLIMA EN ISRAEL

En el capítulo anterior señalé que las culturas “clásicas” florecieron todas en regiones semidesérticas, donde se practicaba una agricultura de secano. Se considera a las culturas griega y hebrea antecesoras de la cultura occidental y aquí el lector podría preguntarse cuál fue la base de la hebrea y si la cultura griega tuvo como apoyo la agricultura de secano.

El cristianismo es una religión que se inició a partir del judaísmo, la religión étnica del pueblo hebreo o judío. Las palabras del mismo Jesucristo ilustran claramente qué relación hubo entre esos dos credos: “No penséis que vine a destruir la Ley ni los Profetas; no vine a destruir, sino a cumplir” (*Evangelio según San Mateo*, c. 5, v. 17).¹ El cristianismo adoptó, bajo el nombre de Antiguo Testamento, los libros sagrados del judaísmo, y llamó Nuevo Testamento a los escritos directamente relacionados con la vida y obra de Jesucristo.

Según el Génesis, primer libro del Antiguo Testamento, Abraham, el antepasado del pueblo hebreo, se trasladó de Haran, en Mesopotamia, a Canaán (hoy Israel). Su hijo Isaac y su nieto Jacob continuaron viviendo en esa tierra hasta que finalmente Jacob tuvo que emigrar a Egipto con toda su familia —sus doce hijos con sus esposas y su descendencia. El libro del Éxodo relata que los descendientes de Jacob se multiplicaron y prosperaron en la tierra de Egipto hasta que fueron reducidos a esclavitud por el faraón. Más tarde, el pueblo hebreo huyó de Egipto bajo la guía de Moisés y, tras deambular sin rumbo fijo por el desierto durante cuarenta años,

¹ *Sagrada Biblia*, versión crítica de Francisco Cantera Burgos y Manuel Iglesias González, La Editorial Católica, Madrid, 1979.

ingresó en la tierra de Canaán, país que “manaba leche y miel”, y allí se asentó.

Esta historia, considerada antes como pura leyenda o mito, tiene cierto fundamento histórico según los resultados de las investigaciones recientes. Las excavaciones llevadas a cabo en Mari (Irak) han permitido determinar que Haran, tierra natal de Abraham, fue un pueblo que prosperó junto a las márgenes del curso medio del Éufrates en los siglos XIX y XVIII a.C. Se supone que así como los doce hijos de Jacob representaban los doce subgrupos o tribus del pueblo hebreo, los otros nombres propios como Abraham, Isaac, etc., designaban también a pueblos o a sus jefes. Las historias que narran el Génesis y el Éxodo reflejan la vida y costumbres de la etapa seminómada del pueblo hebreo posterior a la salida de Mesopotamia y anterior a su asentamiento en Canaán, bajo la guía de Moisés.

Los principales protagonistas en el mundo del antiguo Oriente fueron los semitas, raza a la que también pertenecía el pueblo hebreo, que al parecer habitaron originalmente en Arabia. La tierra poco fértil de este lugar obligó a esa población en aumento a emigrar a la región mesopotámica, irrigada por el Tigris y el Éufrates. La primera ola migratoria importante llegó a Mesopotamia a mediados del cuarto milenio a.C., y desde allí migró hacia el sur, a las tierras de Siria y Palestina.

Ya para la segunda mitad del tercer milenio a.C., cuando los sumerios construyeron el primer Estado antiguo en el sur de Mesopotamia, se había alcanzado un alto desarrollo en la cultura propia. Los habitantes de esa región eran cananeos, de raza semítica, y estaban bajo la influencia de Egipto.

Es bien conocido que el famoso egiptólogo norteamericano Blessed denominó a esta región “la creciente fértil”. Esta designación da la impresión de que se trata de una región con clima homogéneo. Sin embargo, esto no puede explicar por sí mismo la causa del surgimiento de los grandes imperios de Egipto y Mesopotamia, en tanto que en Siria y Palestina hubo solamente pequeños estados independientes.

El Antiguo Testamento comienza con el siguiente relato:

Ésta es la historia de los cielos y la tierra en su creación.

El día en que hizo Yahveh 'Élohim tierra y cielos, ningún árbol campestre existía aún en la tierra y ninguna hierba del campo

FIGURA 12

Jerusalén actual (linuma)



había germinado todavía; pues Yahveh 'Ēlohim no había hecho llover sobre la tierra ni hombre existía para cultivar el suelo. (*Génesis*, c. 2, v. 4-5.)

Esto indica que, para el pueblo hebreo, la agricultura dependía de las lluvias y no del riego.

Más adelante, cuando el pueblo hebreo se encamina hacia Canaán después de la huida de Egipto, aparece la siguiente descripción:

Porque el país en donde vas a entrar para tomar de él posesión no es como el país de Egipto, de donde salisteis, en el cual sembrabas tu semilla y regabas mediante tu pie, como un huerto de hortalizas. Mas el país adonde vosotros pasáis para poseerlo es un país de montañas y vegas, que se abreva con las aguas de la lluvia del cielo. (*Deuteronomio*, c. 11, v. 10-11.)

Si se recuerda la explicación del capítulo anterior, el lector comprenderá inmediatamente qué significa “regar con el pie”. No es otra cosa que el acto de abrir una parte del dique elevado con la pala para introducir el agua del Nilo en la parcela. Esa tierra de

Canaán, donde “manaba leche y miel” y a la que se dirigía el pueblo hebreo, carecía de los grandes ríos para irrigación que había en Egipto y, aunque había allí “montes y valles”, éstos sólo eran aptos para el cultivo con “las lluvias del cielo”. La agricultura de esa zona era, como la de la cuenca norte del Mediterráneo, una agricultura de secano. A pesar de estar ubicada en la parte central del Cercano Oriente, Canaán, o Palestina, tiene el mismo clima que la zona norte del Mediterráneo, con un índice anual de aridez de Martonne de más de 20 y con lluvias de invierno. No obstante, la precipitación pluvial del verano se asemeja más bien a otras regiones del Cercano Oriente. Según el cuadro 1, la precipitación anual de Bagdad, en el Cercano Oriente, es de 176 mm; la de El Cairo es de 35 mm; la de Atenas, en la zona norte del Mediterráneo, de 366 mm; la de Marsella, 603 mm; la de Roma, 880 mm; la de Jerusalén y de Nazaret, en Palestina, de 661 y 688 mm respectivamente. No obstante, el total de precipitación pluvial en los meses de junio a septiembre es de 53 mm en Atenas, de 139 en Marsella y de 157 mm en Roma, pero en Jerusalén llega sólo a 1 mm y en Nazaret es de 0 mm. En Bagdad es de 1 mm y en El Cairo de 0 mm.

Sumado a estas condiciones adversas, el suelo de Palestina es muy pedregoso y el humus constituye una delgada capa sobre la base rocosa. Según una antigua leyenda árabe, Alá ordenó a dos ángeles que juntaran todas las piedras del mundo. Cuando los ángeles volaban sobre Palestina, tras haber metido todas las piedras en sendas bolsas, dejaron caer una por descuido y según la leyenda, ésa es la razón de que la mitad de todas las piedras del mundo se encuentren en Palestina.

LA AGRICULTURA DE SECANO Y YAHVEH

En Palestina era mucho más difícil practicar la agricultura de secano que en Grecia o Roma. La ansiedad con que los palestinos esperaban las lluvias superaba ampliamente a la de los pueblos de la costa norte del Mediterráneo. Los palestinos creían que la lluvia era una importante bendición de Dios, como lo ilustran algunos pasajes del Antiguo Testamento:

Si camináis según mis leyes, guardáis mis preceptos y los practicáis, os enviaré lluvias a su debido tiempo, la tierra dará su producto y el árbol del campo dará su fruto.

CUADRO 1

Valores promedio de precipitación pluvial y temperatura en Asia sudoccidental y en el Mediterráneo (mensual y de verano, en milímetros y grados centígrados)

Regiones	Ene.	Feb.	Mar.	Abr.	May.	Jun.	Jul.	Agosto.	Sep.	Oct.	Nov.	Dic.	Annual	Jun.-Ago.
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	1-12	6-8
Bagdad	P 26.4	34.8	35.8	20.6	5.8	0.0	0.0	1.3	0.0	2.0	20.1	29.7	176.25	1.3
	T 9.4	12.5	16.3	21.4	27.3	32.4	34.7	34.8	31.0	25.4	17.1	11.6	22.8	34.0
El Cairo	P 9.2	3.7	5.8	1.4	2.2	0.2	0.0	0.0	0.0	1.3	3.0	8.3	35.2	0.2
	T 12.7	14.8	18.2	21.8	25.3	27.8	29.7	28.7	25.8	24.3	18.6	14.9	21.9	28.7
Jerusalén	P 165	127	104	40	6	0	0	0	1	10	59	146	661	0
	T 7.0	8.6	10.8	14.9	19.4	21.3	22.9	23.0	21.3	19.1	13.3	9.4	15.9	22.4
Nazaret	P 161	116	91	26	6	0	0	0	0	19	86	180	688	0
	T 9.5	2.8	13.5	17.3	20.6	22.3	24.3	25.1	24.4	23.3	17.4	12.4	17.7	23.9
Atenas	P 54.9	33.2	27.5	24.4	17.5	25.4	1.5	5.8	20.3	27.5	70.9	57.6	366.5	32.7
	T 8.8	9.2	11.4	15.1	19.1	23.6	26.5	26.4	23.6	8.4	14.0	10.9	17.3	25.5
Roma	P 83.6	68.1	77.0	74.1	57.1	43.4	19.5	25.1	69.5	140.0	121.7	101.0	880.1	88.0
	T 6.6	8.0	11.3	11.7	17.8	21.8	24.7	24.2	21.1	16.5	11.3	7.8	15.3	23.6
Marsella	P 28.2	54.6	66.9	55.0	49.1	36.7	21.1	20.1	70.7	90.3	56.0	63.7	603.4	68.9
	T 6.3	7.7	9.3	11.9	16.2	19.4	21.3	21.3	18.3	14.4	9.7	8.0	13.7	20.7

P = Precipitación pluvial, T = temperatura.

Fuente: datos extraídos de la *Carta Meteorológica Mundial*, del Observatorio Nacional Meteorológico de Japón (1929).

La trilla se prolongará entre vosotros hasta la vendimia y la vendimia alcanzará hasta la siembra, y comeréis vuestro pan a saciedad, y habitaréis con seguridad en vuestro país. (*Levítico*, c. 26, v. 3-5.)

El trigo se cosechaba en junio, la uva en agosto, y en noviembre se hacía la siembra del trigo. El párrafo citado señala que si se recibe la bendición de Dios, las cosechas del trigo y de la uva continuarán de junio a noviembre.

Es un país de que cuida Yahveh, tu Dios, y en el cual los ojos de Yahveh, tu Dios, están siempre puestos desde el comienzo del año hasta el final del mismo.

Y acaecerá que si obedecéis puntualmente los preceptos que yo hoy os prescribo amando a Yahveh, vuestro Dios, y sirviéndole con todo vuestro corazón y toda vuestra alma, daré a vuestro país la lluvia a su tiempo, la lluvia primera y la tardía, y cosecharás tu grano, tu mosto y tu aceite.

Daré asimismo a tu campo hierba para tu ganado, y te alimentarás y te saciarás. (*Deuteronomio*, c. 11, v. 12-15).

[Nuestro Dios] que cubre los cielos de nubes, / [y] prepara a la tierra la lluvia, que hace brotar en los montes la hierba / y plantas para el uso del hombre (*Salmos*, s. 147, v. 8).

Y no han dicho en su corazón: / «Temamos a Yahveh, nuestro Dios, el que concede la lluvia, la lluvia otoñal / y la primavera, a su tiempo; semanas destinadas a siega / reserva para nosotros». (*Jeremías*, c. 5, v. 24.)

Como puede entenderse, los palestinos pensaban que si no obedecían la palabra de Dios y se entregaban a adorar a otros dioses, Yahveh Dios no haría llover.

Tened mucho cuidado, no sea que, seducido vuestro corazón, os descarriéis y sirváis a otros dioses y os prosternéis ante ellos; porque la cólera de Yahveh se encendería contra vosotros y cerraría los cielos: no habría lluvia y el suelo no daría su fruto, y pereceríais pronto sobre el excelente país que Yahveh os entrega. (*Deuteronomio*, c. 11, v. 16-17.)

Sin embargo, aun cuando así ocurriese, si se arrepentían pronto y volvían a Dios, éste también mudaba su corazón y hacía caer otra vez la lluvia.

Cuando se cierre el cielo y no haya lluvia porque hayan pecado contra Ti, y te imploren en este lugar y alaben tu nombre, convirtiéndose de

su pecado por haberlos Tú humillado, Tú los escucharás en el cielo y perdonarás el pecado de tus siervos y de tu pueblo Israel —pues les has de mostrar el buen camino por donde han de marchar— y concederás lluvia sobre la tierra que diste a tu pueblo en herencia. (*I Reyes*, c. 8, v. 35-36.)

La religión de la antigua Grecia se fundaba en una visión fatalista de la vida, según la cual el ser humano no podía librarse de manera alguna de las decisiones tomadas por los dioses aunque hiciese esfuerzos desesperados y tratase de escapar de ellas. En cambio, la religión judía enseñaba que Dios podía modificar sus decisiones cuando el ser humano corregía su actitud. Aquí vemos que tanto Dios como los seres humanos eran personas independientes con libre albedrío.

Los antiguos judíos interpretaban esta relación entre Dios y el hombre como una relación conyugal. Por eso el Antiguo Testamento utiliza la palabra “adulterio” para calificar el apartamiento del pueblo judío de su Dios Yahveh con el fin de adorar a otros dioses. El acto divino de cerrar el cielo y no dejar caer la lluvia, no era un mero castigo o rencor vengativo, sino el enojo de Yahveh por el profundo amor que profesaba a esa mujer adúltera (su pueblo) en el deseo de que se volviese hacia Él.

Es verdaderamente sorprendente que el pueblo judío haya llegado a desarrollar el concepto de libertad personal, no sólo de Dios sino también de los humanos, hace más de 3 000 años. Una prueba de que ya por entonces el pueblo judío se había liberado de los conceptos de maldición divina o posesión por malos espíritus se puede encontrar en el siguiente párrafo del Antiguo Testamento:

Y servirá a la gente para quemar; de ellos se toma para calentarse; también se enciende fuego y se cuece pan; además fabricase un dios y se prosterna, se hace de ello un ídolo y lo adora. La mitad de ello lo quema a fuego y sobre *sus ascuas* asa carne, come asado y se sacia; también se calienta y dice: «¡Oh, me caliento, contemplo el fuego!»

Pero el resto lo convierte en dios, su ídolo, y lo adora; se prosterna, le reza y dice: «¡Sálvame, pues tú eres mi dios!» (*Isaías*, c. 44, v. 15-17.)

Una ironía tan penetrante como ésta contra la idolatría no se encuentra fácilmente ni siquiera hoy en el siglo XX.

Cuando se pronunciaron estas palabras en el llamado “II Li-

bro de Isaías'', allá por el siglo VI a.C., los japoneses todavía dormitaban en la era Dyoomon. Un antiguo poeta judío compuso este salmo:

La hierba haces brotar para el ganado, / y las plantas para el servicio del hombre, haciendo salir el pan de la tierra / y el vino que solace el corazón humano; haciendo brillar su rostro con el aceite, / y que el pan el corazón humano conforte. (*Salmos*, s. 104, v. 14-15.)

También puede leerse lo siguiente:

Apresuróse entonces 'Ábigail a coger doscientos panes, dos pellejos de vino, cinco carneros preparados, cinco *se'ús* de grano tostado, cier racimos de uvas pasas y doscientas tortas de higos secos, y cargólo sobre los asnos. Luego dijo ella a sus criados: «¡Pasad delante de mí, que yo os sigo!» Pero a su marido Nabal nada anunció. (*I Samuel*, c. 25, v. 18-19.)

Como puede apreciarse por estas citas, los principales productos de entonces eran el trigo, la uva, la aceituna, el higo y el ganado bovino. Su agricultura era semejante a la que se practicaba en la costa del Mediterráneo, pero el sistema era distinto. No se recurría a un cultivo con barbecho, sino a un sistema extraño de rotación, consistente en cultivos anuales durante seis años con un año de barbecho:

Seis años sembrarás tu campo y seis años podarás tu viña y coleccionarás su producto; pero en el año séptimo la tierra gozará de un descanso sabático, un sábado para Yahveh; no sembrarás tu campo ni podarás tu viña (*Levítico*, c. 25, v. 3-4).

No alcanzo a comprender la razón de que cultivasen la tierra seis años consecutivos para dejarla descansar luego durante un año entero (incluso las vides), ya que si es posible el cultivo de seis años seguidos, seguramente se podía cultivar también en el séptimo. Esta costumbre tal vez respondiese a una necesidad religiosa más que agrícola. Aunque el sistema de cultivo consecutivo de seis años parezca más productivo que el sistema de barbecho alternando con un cultivo, en realidad, habrá sido inferior en rendimiento, puesto que en los meses de junio a septiembre no había lluvias y, en consecuencia, el arado de la tierra de barbecho en este tiempo no tenía efecto alguno para conservar la humedad.

En las labores agrícolas también se usaban esclavos y peones,

si bien el esclavismo no llegó a desarrollarse como en Grecia y Roma, razón que se puede encontrar en la baja productividad agrícola de la tierra. En consecuencia, la agricultura la llevaron a cabo principalmente pequeños productores independientes, sometidos a las vicisitudes de severas condiciones naturales, hecho que explica parcialmente que alcanzasen en época tan temprana una religión tan elaborada. Una y otra razón se pueden detectar en las severas condiciones políticas a que se hallaban sometidos.

DÉSPOTAS Y PROFETAS

En ambos extremos de la “creciente fértil” hubo dos grandes imperios basados en la agricultura de riego; uno, favorecido por los ríos Éufrates y Tigris, y el otro por el Nilo. Ambos constituían por el sur y por el norte una amenaza para el pequeño y pobre Estado de Palestina.

Las diferentes tribus de Israel se unificaron bajo la forma de un solo pueblo, a manera de federación religiosa en torno al culto de Yahveh, después de entrar en Canaán (hay estudiosos que opinan que únicamente una parte del pueblo hebreo había migrado a Egipto por el hambre y que la mayoría permaneció en la tierra de Canaán). Este proceso se asemeja mucho a la formación de las federaciones religiosas de los pueblos de las antiguas Grecia y Roma. Cada vez que aparecía un peligro externo, se erigía un líder carismático, llamado comandante, que salvaba al Estado, pero la gran mayoría de los “comandantes” pertenecía al estrato de notables locales y no llegaban a dirigir a la totalidad del pueblo judío. Cuando a mediados del siglo XI a.C., se presentó una grave crisis que rebasó las medidas tradicionales de la guerra parcial por uno u otro subgrupo y amenazó la supervivencia del pueblo, entonces surgió la necesidad de convertir al líder carismático temporal en un dirigente militar permanente. Fue así como se estableció el reino.

El surgimiento de la monarquía trajo aparejada la adopción de las instituciones despóticas de Egipto y Mesopotamia, obstaculizando la independencia del pequeño campesinado que hasta entonces había sido el sostén de la nación israelí, y amenazando con desplazar, ulteriormente, el culto a Yahveh. De aquí que la instauración de la monarquía fuese rechazada por quienes se adherían firmemente al culto de Yahveh.

A Samuel le pareció mal la proposición cuando dijeron: «¡Danos un rey para que nos gobierne!», e hizo oración a Yahveh. Yahveh dijo a Samuel: «Atiende la voz del pueblo en todo lo que te digan, pues no es a ti a quien recusan, sino que a Mí recusan para que no reine sobre ellos. Conforme a cuanto han hecho desde el día en que los subí de Egipto hasta el día presente, que me han abandonado y servido a otros dioses, así hacen también contigo. Ahora bien, atiende su clamor, pero adviérteles bien y expónles el derecho del rey que va a reinar sobre ellos». (*1 Samuel*, c. 8, v. 6-9.)

De esta manera se adoptó en Israel el sistema monárquico contra la voluntad de Dios. Sin embargo, no se llevó a cabo ninguna gran construcción de templos u otros edificios palaciegos, y la maquinaria burocrática —imitación de la egipcia— fue muy simple hasta la época del rey David, bajo cuyo gobierno el territorio de Israel alcanzó su máxima extensión. Cuando el siguiente rey, Salomón, tomó por esposa a una de las hijas del faraón, se iniciaron las construcciones de templos y palacios y la corte asumió el pomposo estilo egipcio. Para costear estos gastos se requirió una enorme cantidad de recursos y, aunque se trató de solventar esas erogaciones monopolizando el comercio que por entonces se había hecho muy activo, para un pequeño país basado en la agricultura de secano, cuya fuerza productiva era pobre, no era posible imitar al poderoso reino de Egipto, sostenido por una abundante agricultura de riego. En consecuencia, el rey Salomón implantó, por primera vez para el pueblo israelita, el sistema de impuestos así como el trabajo público y servicio militar obligatorios. Tras la muerte del rey Salomón, el país se dividió en los reinos del norte y del sur (926 a.C.), principalmente como consecuencia del gobierno despótico oriental del monarca, y desde entonces nunca más recuperó la unidad hasta que finalmente el reino del norte fue destruido por los asirios en el 722 a.C. y el del sur por Babilonia en el 586 a.C.

Pese a que tanto en uno como en otro se practicaba la agricultura de secano, el del norte, con abundantes llanuras, era más apto para la agricultura que el del sur, donde había más serranías. Por esta razón, el norte se sometió fácilmente a la influencia del culto a Baal, deidad agrícola de Canaán; allí el Dios Yahveh fue perdiendo paulatinamente su propiedad al producirse una baalización de su culto (fenómeno conocido con el nombre de sincretismo, del cual puede verse un buen ejemplo en la fusión del budismo y el shintoísmo en Japón).

Naturalmente, este proceso fue gradual y nadie se apercibió de ello, salvo los profetas como Elías, quien lo censuró abiertamente. En su actitud podemos reconocer las cualidades extraordinarias del profeta, que lo distinguen del resto de los hombres. Hay que tener presente que en Israel, los profetas no eran meros pronosticadores. El profeta era la persona a quien Dios había encomendado transmitir su palabra. Era el hombre que podía oír la palabra divina con mayor exactitud que el resto de los mortales. En numerosas ocasiones, las palabras divinas que ellos escucharon no fueron bien recibidas por los gobernantes ni por las masas populares, pese a lo cual ellos no titubearon en transmitir las claramente. Cuando los reinos del norte y del sur —dos pequeños países entre dos gigantes— flotaban en la corriente de la historia como un frágil navío maltratado por embravecidas olas, los profetas que predicaban al pueblo para que éste depositara su confianza sólo en Yahveh fueron ignorados, burlados y hasta perseguidos y martirizados. Sin embargo, al beber de estas amargas copas, su fe alcanzó una nobleza y profundidad extraordinarias. Y a través de esa fe llegaron a percibir el propósito divino en el trasfondo de la historia mundana.

A mediados del siglo VIII a.C., apareció en el reino del norte Elías, el primero de estos profetas. Oriundo del desierto que se extiende en el oriente de Jordania, era poseedor de un espíritu de abstinencia, propio del lugar en que se había creado, un estilo muy diferente del de la rica zona fértil. Elías fue el precursor de un movimiento depurativo del culto a Yahveh, empresa que Eliseo, su sucesor, completó exitosamente. Sin embargo, allí no acabó la pugna entre Yahveh y Baal. Más bien se agudizó a partir de entonces, y se convirtió en el principal quehacer de los profetas posteriores a Elías durante muchos siglos.

Después de Elías y Eliseo, hizo aparición en el reino del norte el profeta Amós, un pastor del reino del sur que inició sus actividades en Betel, la tierra sagrada más importante del reino del norte. Amós comenzó su prédica denunciando las culpas de los países vecinos y es de suponer que el pueblo lo aplaudiera al escuchar sus palabras. Pero de pronto Amós comenzó a dirigir sus críticas contra el mismo Israel:

Así dice Yahveh: / «Por tres crímenes de Israel / y aun por cuatro no lo revocaré; / por haber vendido al justo por dinero / y al pobre a cambio de un par de sandalias». (*Amós*, c. 2, v. 6.)

A través de estas palabras, podemos percibir la elevada moral del profeta que a nada temía.

El destino de profetas como éste lleva, inevitablemente, un tono trágico, pero particularmente fue Jeremías a quien Dios escogió para predicar la caída del reino del sur hasta que fue testigo de la misma. Debió sobrellevar una vida muy dura por ello.

Tú me has seducido, Yahveh, y yo me he dejado seducir; / me has sobrepujado y has vencido.

He venido a ser irrisión todo el día; / todos se burlan de mí.

En verdad, cada vez que hablo he de vociferar, / «¡Violencia y tiranía!», clamo, pues la palabra de Yahveh se ha convertido para mí / en motivo de oprobio y befa todo el día.

Y si digo: «¡No me acordaré de Él / ni hablaré más en su Nombre!» siento en mi corazón como un fuego abrasador / encerrado en mis huesos; me esfuerzo por contenerlo, / pero no puedo. (*Jeremías*, c. 20, v. 7-9.)

SUPERACIÓN DEL LÍMITE ÉTNICO POR EL DIOS

Una de las principales metas de las guerras en el antiguo Oriente era la captura de esclavos. Cuando el reino del norte fue destruido, su población desapareció sin dejar ninguna huella. También el reino del sur fue destruido, y la parte más ilustre de su población fue llevada a Babilón, capital de Babilonia, como esclava. En ese preciso momento sucedió el “milagro”. Por lo común, los pueblos del antiguo Oriente desaparecían totalmente cuando eran derrotados en las guerras y reducidos a la esclavitud, pero únicamente el pueblo de Israel escapó a ese destino, conservando su identidad étnica aun después de haber sido sometido a la esclavitud. Y ese “milagro” fue posible gracias a la labor de los profetas.

Los dioses semitas eran dioses étnicos y la derrota en la guerra significaba que los dioses habían sido vencidos por los del pueblo triunfador. Por eso los esclavos dejaban de adorar a sus dioses y adoraban a los del pueblo que los había vencido, perdiendo así su identidad étnica. Únicamente el pueblo de Israel —reino del sur— no interpretó la derrota como la pérdida del poder de Yahveh, sino como el látigo de amor que Dios descargaba sobre su pueblo descarriado para que enderezara sus caminos nuevamente hacia Él.

Yahveh había sido también originalmente el Dios étnico de Is-

FIGURA 13

Ruinas de Babilonia (Inuma)

rael. Sin embargo, en virtud de la actividad desplegada por profetas como Amós y otros, dejó gradualmente de serlo. Este fenómeno guarda estrecha relación con la posición geopolítica de Israel, nación que ocupó siempre un lugar central en el escenario de la historia del auge y decadencia de los estados del antiguo Oriente.

El Dios de Israel no estaba ciegamente atado a su pueblo, obligado a compartir sus destinos. Esta relación entre Dios y los hombres estaba regida por vínculos éticos. En consecuencia, si Israel no permanecía fiel a su dios y no observaba sus preceptos morales, él mismo se convertía en su destructor, como lo predicaron asiduamente los profetas. Por eso la destrucción del reino del sur no significó la desaparición de su pueblo y su religión. El pueblo israelí llevaba una economía agropecuaria, de pequeños productores independientes, con un sistema agrícola de secano. Por lo tanto, en esta etapa el culto de Yahveh trascendió las barreras de la etnia, y tendió a asentarse en el individuo.

Esta tendencia fue considerada un serio problema por los dirigentes del pueblo israelí, ahora esclavizado en Babilonia, precisamente porque encerraba la amenaza de acabar con la etnia de Israel. En 538 a.C. Persia derrotó a Babilonia y el pueblo de Israel

obtuvo permiso de regresar a su tierra. No era posible, empero, construir un nuevo Estado independiente bajo el dominio de los persas y por eso se trató de sustituir al Estado por una congregación religiosa que funcionara como comunidad de convivencia para retener la identidad étnica. Para este propósito se fijaron minuciosas normas que regulaban, conforme al culto de Yahveh, los detalles más ínfimos del quehacer diario y se afianzó el judaísmo en torno al templo de Jerusalén, una vez reconstruido éste. Esto significa que al eliminar el carácter político del culto a Yahveh, reconociendo el poder de los persas y colocándose bajo su dominio, se trató de mantener la independencia religiosa. Así, desde sus orígenes, el judaísmo encerraba dos tendencias: la que apuntaba a convertirlo en una religión personal y la que tendía a convertirlo en símbolo de la unidad étnica mediante la observancia meticulosa de sus leyes. De la fusión de estas dos tendencias nació el cristianismo.

En la etapa de transición, a finales de la época antigua, muchos pueblos desaparecieron para siempre por carecer de conciencia histórica. El pueblo israelita, en cambio, pudo sobrevivir esa época, sintetizando su herencia religiosa y estableciendo el judaísmo como una religión de derecho. Por la misma época también los griegos superaron aquella crisis de la antigüedad evitando que los mitos limitaran el libre desarrollo de la razón. No fue nada casual que estos dos pueblos geniales hayan sido los artífices de la siguiente etapa de la historia humana. En el caso de Israel, el pequeño Estado basado en una agricultura de secano fue derrotado por el gran imperio babilónico basado en una agricultura de riego; y en el caso de Grecia, fue el triunfo del conjunto de pequeños estados (el ejército confederado) basado en una agricultura de secano sobre el gran Imperio Persa, basado en una agricultura de riego.

En el judaísmo la observancia de la ley constituía la mayor virtud a la vez que su debilidad. Después de la caída del Imperio Persa, el mundo del antiguo Oriente siguió siendo testigo de auges y decadencias de muchos estados. El pueblo de Israel nunca pudo volver a formar un Estado independiente, excepto por un breve lapso, cuando estuvo la independencia en una fisura de la historia. Esto significa que vivió constantemente sometido a la amenaza de desaparición y que la observancia de las leyes y reglamentos se exigía cada día con mayor rigor.

Así, a comienzos de la era actual, en la época de Jesús, cuando Israel estaba bajo el dominio del Imperio Romano, existían cientos

de leyes y reglamentos que la gente pobre e ignorante no podía cumplir. Las clases ricas dominantes, que se consideraban estrictas cumplidoras de la Ley, despreciaban a las clases pobres llamándolas “pecadoras”. Esta práctica del judaísmo fue severamente censurada por el mismo Jesús.

¡Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas!, porque pagáis el diezmo de la hierbabuena, del eneldo y del comino, pero dejasteis lo más grave de la Ley: el juicio [justo], la misericordia y la fidelidad; esto es lo que había que hacer sin dejar aquello.

¡Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas!, porque os parecéis a sepulcros encalados, que por fuera tienen una apariencia hermosa, pero por dentro están repletos de huesos de muertos y de toda clase de inmundicias. Así también vosotros, por fuera parecéis justos a los hombres, pero por dentro estáis llenos de hipocresía e iniquidad. (s. *Mateo*, c. 23, v. 23, 27 y 28.)

Empero, para la clase dominante israelí fue una medida consecuente hacer arrestar a Jesús como peligroso elemento destructor de la unidad étnica y hacer que Roma lo ejecutara. El cristianismo que siguió las palabras de Jesús demandaba conversión individual (sin que ello significase una negación de la etnia) y ello fue la reafirmación de una tendencia ya existente en el judaísmo desde sus comienzos: una tendencia enraizada en la agricultura de secano. Las palabras ya citadas de Jesús así lo indicaron:

“No penséis que vine a destruir la Ley ni los Profetas: no vine a destruir, sino a cumplir.”

4. ESCLAVISMO Y DEMOCRACIA

ESCLAVISMO Y DEMOCRACIA EN LA ANTIGUA GRECIA

Entre todos los términos que se introdujeron en Japón junto con la democracia, ninguno parece resultar menos familiar para los japoneses que la palabra “exilio”.

Existe la opinión de que en Japón no se desarrolló este concepto en virtud de que su carácter de país insular, con el mar por los cuatro costados, hacía imposible huir del mismo. Sin embargo, en la época feudal coexistieron en Japón numerosos estados, e incluso existía el espíritu de misericordia hacia los fugitivos del país enemigo, por lo que no fueron pocos los que buscaron y obtuvieron refugio. Un proverbio que tal vez tenga un trasfondo budista ilustra bien este hecho: “Al ave que busca refugio en sus brazos, ni el cazador la mata”.

Claro está que hay una gran diferencia entre el espíritu de “ave fugitiva” y el de exilio. El cazador mata las aves por su profesión y no será criticado aun en el caso de que así lo hiciera. Pero no ocurre lo mismo con el exiliado. Matar a un exiliado significa dar muerte a la libertad de pensamiento y de credo. El principio de no extradición que se aplica a delincuentes políticos, ampliamente reconocido y respetado en muchos países, se basa en un concepto de los derechos humanos según el cual, bajo ningún pretexto debe ser violada la libertad de pensamiento y de culto. En tanto no se reconoce legalmente el derecho de exilio o asilo, no habrá lugar para que existan la verdadera libertad individual ni el respeto a las personas, ni el auténtico derecho fundamental del ser humano ni, por ende, la verdadera democracia (Japón no reconoce legalmente aún el derecho de asilo).

En Occidente se cuenta entre los exiliados con un buen número de políticos y pensadores. En la antigua Grecia, tenida por la cuna

de la democracia, encontramos numerosos casos de exiliados políticos, como el filósofo Aristóteles y el historiador Tucídides. Al considerar este hecho, debemos tener presente que en el reducido territorio que ocupaba la Grecia clásica de los siglos V y IV a.C. coexistían más de mil quinientas polis.

En esta región, donde el índice anual promedio de aridez es de más de 20, y de más de 5 en verano, la agricultura de secano se practicaba en todo el territorio y cada clan formaba un poblado aparte. Para fines de defensa, cada poblado fue fortificándose paulatinamente. Las sierras que separaban una región de otra servían de protección natural contra los enemigos y facilitaron la independencia militar.

Siendo un país montañoso, Grecia no era particularmente apta para la agricultura. La cuenca del mar Egeo era muy conveniente para la pesca y el comercio marítimo. Dentro del país se producía buena lana, y también buena cerámica porque abundaba el barro de buena calidad. También podían obtenerse minerales como cobre y hierro. Cada región se desarrolló como un área económica independiente. El significado antiguo de la palabra polis era “castillo del rey”, y se construía encima de las colinas, tan abundantes en toda Grecia (la palabra polis que se menciona frecuentemente en la *Iliada* indicaba el castillo de Troya), y ya desde entonces se habían formado en torno a esos castillos los barrios de la gente común. Por esto mismo en la *Iliada* se usa especialmente el calificativo de *akros*, que significa “elevado”, para designar el castillo mismo y no a toda la ciudad. En la época clásica, la palabra polis comprendía no sólo el área urbana, sino también todo el conjunto de la ciudad-Estado con las aldeas integradas.

El sistema político de la polis en su etapa más desarrollada fue la democracia directa. Partiendo del sistema comunal de las aldeas, aquél se llegó a consolidar en un pequeño Estado independiente mediante un proceso de depuración y afianzamiento.

Entre las numerosas polis de la antigua Grecia, Atenas fue la que destacó por su riqueza cultural.

Evolucionó desde un Estado agrícola a un Estado mercantil, y del régimen aristocrático al democrático. En la época clásica, en el auge de la democracia, la máxima autoridad legislativa era la asamblea popular, en la que participaban todos los ciudadanos mayores de 18 años. El consejo se hacía cargo de la ejecución de las actividades cotidianas de la asamblea. Estaba integrado por 500 perso-

nas en total, elegidas por sorteo entre los ciudadanos mayores de 30 años, en una proporción de 50 personas por cada uno de los 10 clanes que constituían la polis de Atenas (su mandato era de solamente un año).

Otra institución importante de la polis era la Corte de Justicia, también constituida por 600 ciudadanos elegidos de la misma manera, cuyas sentencias se fijaban por votación unánime y por mayoría absoluta. De esta manera funcionaba en Atenas la democracia directa.

Sin embargo, como ya hemos indicado, en esta democracia directa no participaban todos los habitantes de Atenas. Sólo una pequeña minoría formada por los jefes de familia ejercía el derecho ciudadano de participar directamente en el ejercicio del poder.

En la Atenas de los siglos V y IV a.C., al igual que en todas las polis griegas de entonces, existía la esclavitud, que no estaba circunscrita a la agricultura, sino que alcanzaba a todos los oficios. En los hogares ciudadanos había cinco o seis esclavos por cada persona libre. Los esclavos trabajaban bajo una relación patriarcal-arcaica junto con los campesinos en las labores del campo, así como en las tareas domésticas.

La diferencia de condición entre la persona libre y el esclavo se puede conocer mejor examinando los distintos castigos que los griegos de entonces tenían para el caso de homicidio. El rasgo más sobresaliente en el pensamiento griego clásico era la contaminación por la sangre. No todos los homicidios eran contaminantes. Si alguien mataba a un asaltante, a un adúltero que tenía relación con la esposa o la hermana, al violador *in situ*, o si mataba por error al contrincante en los juegos o al soldado de su propio bando, el homicida quedaba libre de contaminación y no tenía que abandonar el país. Pero si un ciudadano mataba por error a otro ciudadano, debía abandonar el país por el término de un año y le estaba vedado ingresar en los predios sagrados o hacer ofrendas rituales sin antes proceder a su purificación —para evitar así la maldición o venganza del muerto.

Según *Las leyes* de Platón, el parricidio merecía la pena de muerte, que era el castigo más severo, en tanto que el homicidio internacional simple se castigaba con la expulsión del país por el término de dos o tres años (podemos detectar aquí un ejemplo del sistema patriarcal). Si un esclavo mataba a una persona libre, aunque fuese en defensa propia, merecía la pena capital igual que en el caso de

parricidio y su cuerpo era sacado fuera de los límites del país para ser abandonado. En cambio, si el amo daba muerte a su esclavo por error, podía quedar libre de culpa ejecutando los ritos de purificación. En caso de dar muerte a un esclavo de propiedad ajena, tenía que compensar a su dueño pagando por él el doble de su precio. Y si un esclavo daba muerte a otro en defensa propia no había contaminación. En todos estos ejemplos, podemos ver cómo funcionaba el sistema esclavista.

A los homicidas les estaba prohibido ingresar en lugares públicos como la plaza, los predios sagrados, o los puertos, donde se congregaban los ciudadanos. La purificación de la contaminación por homicidio se realizaba mediante el sacrificio de ganado que se ofrendaba a los dioses. Particularmente en el caso de Atenas, según la mencionada obra de Platón, el amo que daba muerte a su esclavo tenía que hacer purificación, y para ello bastaba sacrificar un lechón, que era el ganado más barato, o a un perro cimarrón. A nosotros nos resulta muy difícil entender la idea de que la sangre del ganado o de animales domésticos tuviese poder de purificar de la contaminación por la sangre del homicidio. Siendo igualmente sangre, ¿cómo es que a su vez no contaminaba? Esta idea se fundamenta en la clara diferenciación que hacían entre el ser humano y los animales. El ganado estaba, ciertamente, destinado a la matanza.

Reflexionando un poco más sobre la expulsión del homicida, podremos comprender mejor cómo pensaban los griegos sobre su propia polis y los demás países. Según las leyes de Atenas, el acusado de homicidio premeditado —el delito más grave— podía abandonar el país *motu proprio* después de haber realizado su primera defensa. Solamente en caso de parricidio no se le permitía alejarse del país. Esta costumbre contribuía a atemperar el espíritu de venganza y se adecuaba al deseo de extirpar cuanto antes la contaminación junto con la persona del delincuente. La oposición a la pena capital no fue resultado del espíritu humanista o del respeto a la vida, sino más bien producto del carácter egoísta y cerrado de la polis. Las leyes de Atenas estipulaban que aun al delincuente más grave no se le perseguiría (excepto al parricida) una vez que estuviera fuera de la polis. Si regresaba a Atenas ilegalmente, cualquier ciudadano podía matarlo (según Platón, el autor de un homicidio premeditado tenía que ser expulsado a perpetuidad, pero el de un homicidio en segundo grado o por error, podía regresar al país después de dos o tres años).

Los homicidas que habían sido expulsados, no podían entrar en la plaza (ágora) de la frontera, ni participar en los festivales nacionales de Olimpia o ingresar en los predios sagrados de la “anfictionía” (federación religiosa de los clanes), tales como Delfos. Pero si alguien llegaba a dar muerte a un homicida que no había violado estas prohibiciones, se le castigaba igual que si hubiese dado muerte a un ateniense dentro del país. Demóstenes explica que la razón de tal regla era evitar que el homicida que había buscado refugio en Athenai fuese muerto a mano de sus perseguidores y así la revancha continuara sin fin.

Aquí nos preguntamos cómo vivían entonces los homicidas fuera del país. Se ha conjeturado que en la vejez no tenían otra alternativa que recurrir a la mendicidad. En realidad, los extranjeros no tenían motivos para castigarlos y los dejarían vivir en paz, a juzgar por las palabras de Demóstenes, quien declara que los ciudadanos no abrigaban ningún sentimiento de animosidad hacia los extranjeros que llegaban buscando refugio, sino que más bien los ignoraban. Dentro del país, el homicida era temido como la peste o el cólera por la contaminación que causaba, pero una vez fuera del mismo, esa contaminación no tenía ningún efecto para la polis, y tal vez no tuviese tampoco poder contaminante hacia los extranjeros de otras polis. La conciencia de contaminación estaba así limitada al interior de la polis.

Cuando los expulsados obtenían permiso para regresar al país, debían realizar las ofrendas que estipulaba la ley y purificarse porque la contaminación no se borraba sólo por haber vivido en el exterior. Los cadáveres de los homicidas ejecutados no podían inhumarse dentro de la polis por lo que eran abandonados fuera de los límites fronterizos. El mismo criterio se aplicaba cuando un objeto inanimado, como un tronco o una roca, o cuando un animal doméstico daba muerte a una persona. Lo causante de la muerte (en el caso de animales, después de matarlos) se dejaba abandonado más allá de las fronteras.

La práctica de proteger la vida, aun la de un homicida, a cambio de la expulsión de la polis —con excepción del parricidio, que guardaba estrecha relación con el régimen patriarcal—, así como la costumbre de proteger a los homicidas fugitivos, contribuyeron a desarrollar en Grecia el concepto de respeto a los derechos humanos y la democracia (en particular en Atenas), aun cuando estas costumbres tenían su origen en la idea de la contaminación. Lo que

posibilitó esos recursos de expulsión o de exilio fue la coexistencia de mil quinientas polis grandes y pequeñas en un reducido territorio, apoyadas en la agricultura de secano.

No obstante, los esclavos y animales domésticos no gozaban de esos "privilegios". Además, existía la idea de considerar como una misma cosa al ganado y al esclavo. A éste se le distinguía rigurosamente del ser humano o personas libres. El esclavo que mataba a una persona libre, aunque fuese en defensa propia, era castigado con la muerte.

Esta rigurosidad servía quizá para amortiguar el oscuro instinto de revancha que anida en el ser humano. Los esclavos constituían una especie de "chivo expiatorio" o válvula de escape, tanto en la producción como en el sistema democrático.

ESCLAVISMO EN LA ANTIGUA CHINA

Ya se ha visto que en el norte de China y de la India se practicaba la agricultura de secano, igual que en Grecia, y que alrededor del siglo V a.C., surgieron igualmente ciudades-Estado o pequeños estados. Sin embargo, el esclavismo no se desarrolló en esas regiones con la misma magnitud que en Grecia.

La agricultura de secano que se practicaba en estas regiones difería bastante de la griega. En el curso superior del Indo, más particularmente en el Punjab, la zona árida presenta un índice anual de aridez de menos de 20, pero el de verano es de más de 5, indicando que hay allí lluvias estivales. Por lo tanto, a diferencia de Asia sudoriental y Grecia, la agricultura de secano aquí incluía el ciclo estival.

Entre los cultivos del ciclo estival figuraban la basila, el jowar y otras gramíneas, además del frijol y el algodón y, entre los de ciclo invernal, el trigo, la cebada y otras especies de la misma familia. Las principales herramientas consistían en el arado índico, tirado por dos bueyes (figura 14) y el azadón. Se utilizaban como herramientas auxiliares la tabla de madera o grada, que se aplicaba para aplanar la superficie del terreno arado (figura 15). Como abono se usaba el estiércol de animales domésticos que sobraba después de usarlo como combustible, pero en general había gran carencia de abono. Comúnmente, los cultivos del ciclo estival se sembraban en junio o julio y se cosechaban en octubre o noviembre. Los del ciclo invernal, se sembraban en octubre o noviembre y se cosecha-

FIGURA 14

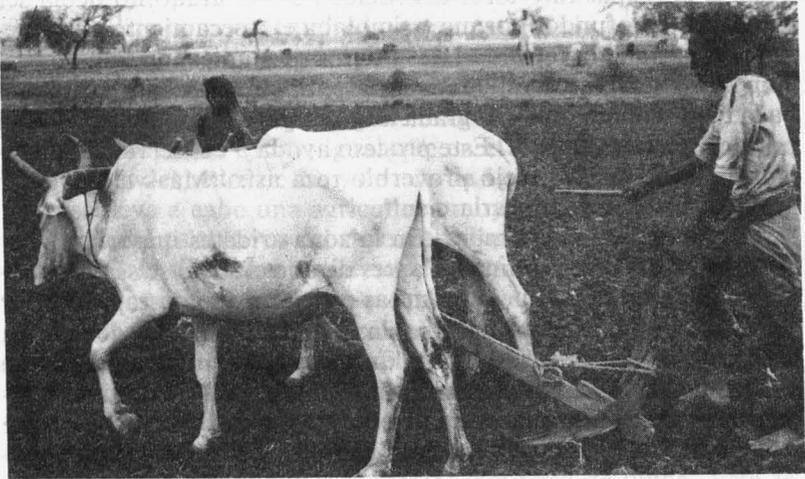
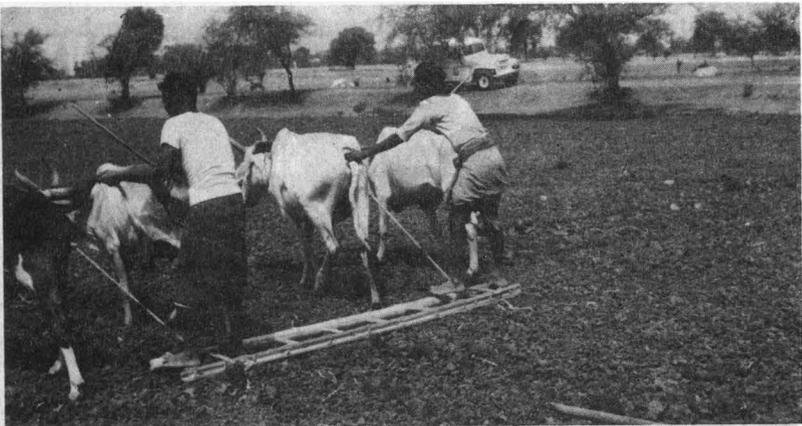
Barbecho con arado indico (linuma)

FIGURA 15

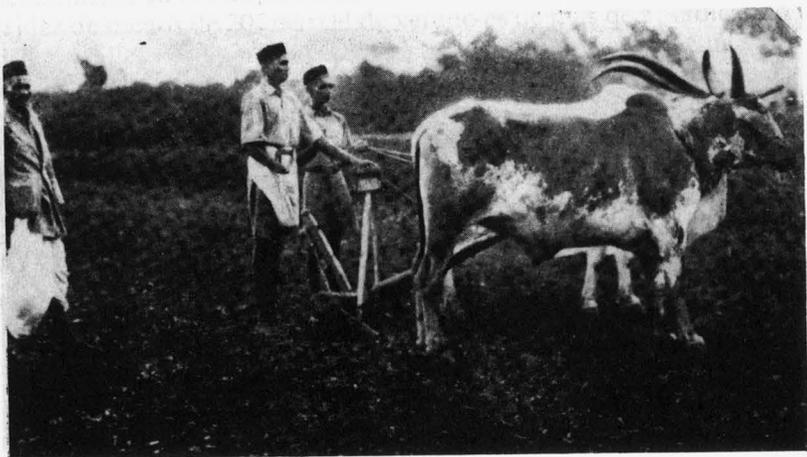
Emparejamiento con la grada (linuma)

ban en marzo o abril. Con la llegada del monzón en el mes de junio, se llevaba a cabo el primer arado (si llovía, la operación se repetía dos o tres veces). Esto se hacía para que la lluvia filtrara hasta llegar a las capas inferiores del suelo. Pero el arado no debía ser demasiado profundo, porque estimulaba el resecaimiento del terreno y desgastaba la fertilidad de la tierra, perjudicando la germinación de las semillas. Después del arado, se pulverizaba y se aplanaba la tierra con un tablón o grada larga cargada de personas y tirada por dos o cuatro bueyes. Este proceso ayuda a conservar la humedad de la tierra. Un viejo proverbio reza así: “Más vale aplanar la tierra una vez que ararla cien”.

Después viene la siembra. En la zona árida es importante hacerla sobre el terreno húmedo, antes de que el suelo se seque totalmente para asegurar que las plantas echen raíces con rapidez. Por lo tanto, la siembra debe hacerse sin pérdida de tiempo, de manera uniforme y segura, razón por la que, desde la antigüedad, se usa en la zona árida el sembrador. En el Punjab, por ejemplo, el sembrador es tirado por una yunta de bueyes (figura 16) de manera que las semillas quedan depositadas en zanjillas paralelas a cuatro pul-

FIGURA 16

Uso del sembrador en el Punjab (Xanitkal)



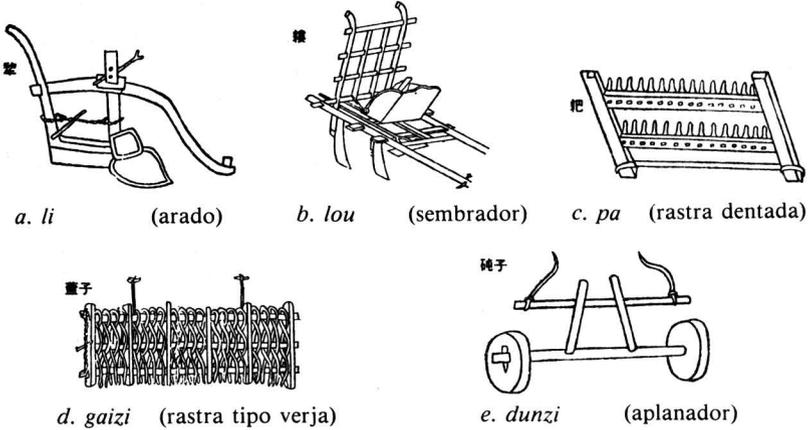
gadas de profundidad. El labrado entre surcos se hace dos veces por lo general. Lo anterior rige en el ciclo estival. Para el ciclo invernal, se practica con gran atención el arado durante la época del monzón, y se omite el labrado entre surcos. Para la cosecha se utiliza comúnmente la hoz de mano. Si la precipitación de un ciclo no es suficiente para la germinación, se deja descansar la tierra durante un año y mientras dura el barbecho se remueve varias veces para conservar la humedad.

En el norte de China, igual que en el Punjab, el índice anual de aridez es de menos de 20, y de más de 5 en el verano. En la actualidad se lleva a cabo una agricultura muy similar a la del Punjab, ya descrita. Los cultivos del ciclo estival son el *awa*, el *kibi* (sorgo), el *morokoshi*, *Panicum miliaceum*, de la familia del sorgo, el yute, y leguminosas como el frijol y el algodón. Los del ciclo invernal son la cebada y el trigo. Las principales herramientas de labranza son el arado chino y el azadón. El proceso es el siguiente: en primer lugar se rotura la tierra en otoño, inmediatamente después de levantada la cosecha, cuando todavía queda bastante de la humedad dejada por las lluvias estivales. Esto se hace para cortar el efecto de capilaridad y facilitar la captación del agua de lluvia. Esta remoción es superficial. Luego se pulveriza y se aplanan la tierra con una u otra especie de rastra. El arado es tirado por una yunta de bueyes. La rastra es igualmente tirada por dos bueyes, pero si la superficie es pequeña la tiran los hombres (figura 17).

Una vez realizado el arado otoñal, pasa el invierno a la espera de la llegada de la primavera, cuando se vuelve a arar, según los casos, dependiendo de la sequedad del terreno. En el norte de China casi no llueve durante el invierno, por lo que es necesario tomar medidas para conservar la humedad y estimular la germinación y crecimiento de los cultivos del ciclo estival que se siembran en primavera. Al mismo tiempo, como la temperatura ambiente sube rápidamente en los comienzos de la primavera y soplan fuertes vientos secos desde el noroeste, que producen la evaporación, el arado primaveral es un requisito indispensable para conservar la humedad. Se sigue el mismo procedimiento que en el arado otoñal, pulverizando después con ayuda de una rastra para proceder luego a la siembra con el sembrador chino. Después se aplanan la superficie con la grada o aplanador. Cuando la aridez del suelo es demasiado elevada, se omite el arado primaveral. Pero aun en estos casos, se pasa la rastra y la aplanadora a comienzos de primavera, con ma-

FIGURA 17

Herramientas de labranza chinas, según el *Tratado sobre agricultura de Wang Zhen*



yor cuidado que en otoño. Posteriormente, durante el ciclo de crecimiento del cultivo, se lleva a cabo el labrado entre surcos con ayuda del azadón.

Nos preguntamos hasta qué época se remonta este sistema agrícola de secano que aún se practica en el Punjab y en el norte de China. Según el *Rig Veda* (ca. 1000-500 a.C.), el texto más antiguo conocido de la India,¹ en el Punjab se cultivaba por aquella época trigo y sorgo y las herramientas de labranza eran el arado tirado por bueyes, el arado de pie y la pala de cavar. La cosecha se obtenía dos veces al año y los animales domésticos eran el buey, el caballo, la oveja, la cabra, el asno y el elefante. Según las inscripciones de los “huesos oraculares”² de la dinastía Shang (2000-1122 a.C.), consideradas las más antiguas descubiertas hasta ahora en China, se cultivaba el *awa* (mijo), *kibi* (sorgo) y cebada, y la herramienta de labranza era un arado de pie de madera llamado *lei*. En la dinastía Chou (1122-256 a.C.), que sucedió a la Shang, a los cultivos mencionados se agregaron el arroz, el *ooawa* —una especie de mijo de

¹ La colección en 10 tomos de canciones sagradas de la India antigua. (N. del T.)

² Un método de adivinación que se usaba en China y Asia oriental antigua que consistía en la lectura o interpretación del dibujo formado por las fisuras producidas en el caparazón de la tortuga al asarlo. (N. del T.)

granos grandes—, el yute y la soya. Los instrumentos de labranza eran el arado tirado por bueyes y el azadón de bronce o de hierro.

Por estos datos es posible establecer que el actual sistema agrícola de secano se remonta por lo menos hasta el antiguo Punjab y el norte de China. La mayor diferencia entre este sistema agrícola de secano y el de la antigua Grecia estriba en que en el primero era posible realizar el ciclo de cultivo estival, lo cual permitía obtener dos cosechas anuales, combinando el cultivo del trigo o similares en el ciclo invernal. La otra importante diferencia es que se practicaba el labrado entre surcos con azadón después de cada lluvia estival para conservar la humedad de la tierra.

La era histórica de China comienza con la dinastía Shang, cuando el pueblo Han se asentó en las llanuras de Anyang, en la actual provincia de Henan. Su actividad principal era la agricultura. Por entonces, los enemigos capturados en las guerras eran reducidos a esclavos, pero carecemos de datos estadísticos para establecer cómo se integraba la esclavitud en la organización de la sociedad china de entonces, cuán importante era para la economía Shang o qué proporción guardaba la población esclava respecto de la libre. Tampoco se conoce la forma en que se empleaba a los esclavos en actividades agrícolas e industriales, y en las tareas domésticas. Lo único que se ha logrado establecer es que estaba muy difundida la costumbre de decapitar a los esclavos en rituales o para que acompañasen a sus amos al más allá, después de su muerte. Se han desenterrado docenas y hasta cientos de esqueletos decapitados en las tumbas de la época Shang.

Esta dinastía constituyó un Estado basado en la alianza de clanes, pero el de Chou fue un Estado de régimen comunitario-territorial, bajo el cual los miembros del clan dominante y de los clanes fraternos se dispersaron en diferentes regiones y establecieron el dominio sobre los demás clanes o pueblos; mantenían al mismo tiempo un fuerte nexo con la metrópolis. El término “pueblo” indicaba en China un poblado de tipo arcaico, vale decir, una comunidad clánica que compartía ritos y asuntos militares. Al destruir a la dinastía Shang, Chou extendió sus dominios sobre los pueblos del oriente, dominados hasta entonces por Shang, y envió a cada uno de ellos a miembros de su propio clan con la orden de construir una nueva ciudad fortificada, que pasó a llamarse “país” (*guó*) o feudo (*feng*), y de que gobernara sobre él y los demás pequeños pueblos llamados “poblados rústicos”. Algo que llama nuestra atención

es el hecho de que tanto el clan dominante que habitaba dentro de la ciudad fortificada como los clanes dominados que habitaban los poblados rústicos, siguieron conservando su forma clánica. Cada uno de estos “países” puede ser considerado como una ciudad-Estado. Entre la ciudad-Estado de la metrópoli de Chou y las ciudades coloniales que surgieron en el territorio conquistado se establecieron relaciones de tipo clánico como los lazos que existían entre el clan principal y los subalternos. Cada país constituía una comunidad clánica que compartía los ritos y acciones bélicas. Los jefes de estas comunidades eran los “señores” (*gong*) o principales de la nobleza. Las cabezas de los clanes nobles, representadas por los miembros importantes de la comunidad clánica, se llamaban “mayordomos” (*taifu*) y recibían del señor los pueblos rústicos en dominio. El mayordomo alimentaba a su clan con el producto de su dominio; entregaba al señor una parte del producto como tributo; formaba una unidad de guerra con los hombres de su clan llamados “guerreros” (*shi*) y tenía la obligación de servir junto con esta unidad bajo el mando del señor cuando surgía una emergencia.

Entre los clanes que constituían la comunidad, las cabezas de aquellos clanes privilegiados que desempeñaban las funciones más altas del país obtenían el título de “alta nobleza” (*ging*) y su rango estaba por encima de los mayordomos comunes.

Gradualmente el país se fue dividiendo bajo el dominio patriarcal de un reducido número de altos nobles, con lo cual quedó fortalecido el patriarcado sobre los pueblos rústicos. Así, las ciudades-Estado se transformaron finalmente en “prefecturas” (*xian*).

La prefectura fue una nueva unidad administrativa que adoptaron los países de la periferia en el proceso de conquista de las llanuras centrales para controlar a los países subyugados. Se llevó a cabo una reorganización de los pueblos (*yi*), con importantes bases militares y suministro de tropas para cuando fuese necesario. Por encima de las prefecturas se establecieron los “condados” (*jun*), y por debajo de las mismas, los pueblos (*yang*). Esto significa que, de acuerdo con el tamaño de los países, unos se convirtieron en prefecturas y otros en pueblos, y se organizó gradualmente el sistema de gobierno burocrático centralizado con las divisiones administrativas de condados y prefecturas. De este modo, se llevó a cabo una transición de la era conocida con el nombre de Primavera y Otoño a la era de Estados Beligerantes.

Sin embargo, no está muy claro qué cambios acaecieron en los

clanes subyugados —esclavizados— de los pueblos rústicos. Por el hecho de que los “esclavos” o “siervos” de los imperios Chin y Han eran considerados objeto de compraventa como un patrimonio, y sus dueños tenían absoluto derecho sobre sus destinos, no existen dudas de que se trataba de meros esclavos. Según la exégesis posterior titulada *Comentarios sobre las Leyes de Tang*,³ el amo no podía dar muerte a un esclavo a su antojo, sino que debía obtener el permiso oficial para ejecutarlo, aun cuando el esclavo fuese culpable. El derecho del amo de disponer sobre la persona del esclavo estaba aquí limitado por ley, aunque el castigo por dar muerte o herir a un esclavo fuese más ligero que cuando se infligía a una persona libre y de bien. Se infiere entonces que tanto la categoría de “personas de bien”, como la de “personas de servicio” (*nubi*) estaban oficialmente reconocidas, lo cual no permite identificar categóricamente a estos “de servicio” como esclavos. Desde el punto de vista del Estado, era más importante contar con mayor número de “personas de bien” que “personas de servicio”. Una cosa queda clara aquí, y es que la relación amo-sirviente (*nubi*) no era la relación de clases básica.

ESCLAVISMO EN LA ANTIGUA INDIA

A diferencia de China septentrional, no está todavía muy claro cuál era la situación en el antiguo Punjab. Desde la época del *Rig Veda* hasta la época de Buda, el centro político y cultural se encontraba en Kur-Panchara, una región entre los ríos Jumna y Ganges, habitada por los pueblos kur y panchara. En el siglo VI a.C., cuando vivió Buda, había en esta región y alrededores 16 grandes países. Según los *sutras* del budismo primitivo, hubo entonces muchos filósofos y religiosos que meditaban sobre los problemas fundamentales de la vida humana o buscaban la emancipación total, y existían en suma 62 nuevas escuelas de pensamiento. Se destacaron particularmente seis pensadores influyentes que más tarde los budistas llamaron “los seis maestros heterodoxos”,⁴ uno de los cua-

³ Exégesis oficial sobre el código penal de la dinastía Tang en 30 volúmenes. Fuente básica para estudios de la legislación china, japonesa, coreana y vietnamita antigua.

⁴ Nos referimos a los seis pensadores contemporáneos de Buda que no reconocían la autoridad de la ortodoxia brahmánica. Uno de ellos, Ajita Kesakamba-

les, Nirgrantha-Jnatiputra, fue el fundador del jainismo.⁵ Por otra parte, el budismo,⁶ fundado por Gautama Siddharta del clan Shaka,⁷ y el Bagavatismo (posteriormente absorbido por el Hinduismo),⁸ iniciado por Krishna-Devakiputra, del clan Yadava,⁹ se convirtieron en las dos religiones importantes.

Como ya hemos señalado, hubo en China numerosos pequeños estados en las épocas de Primavera y Otoño y de los Estados Beligerantes, y el surgimiento de grandes pensadores como Confucio¹⁰ y Mencio,¹¹ y los de las “Cien Escuelas”.¹² Éstas fueron

lin, por ejemplo, sostuvo el materialismo epicúreo según el cual la única existencia real eran cuatro elementos: tierra, agua, fuego y viento, y que el ser humano también se constituía de los mismos. A la muerte se reducía a la nada y no quedaba ningún espíritu. No hay ni éste ni otro mundo ni la necesidad de ritos o ceremonias.

⁵ Es una de las seis heterodoxias de la época de Buda fundada por Mahavira o Nigantha Nathaputta en el siglo VI a.C. Al igual que el budismo niega la autoridad del Veda y la existencia de dios. Da mucha importancia a los actos de ascetismo. (N. del T.)

⁶ Enseñanza de Buda. Fue establecida a principios del siglo V a.C., en el curso medio del río Ganges y predica métodos de superación de sufrimientos humanos. (N. del T.)

⁷ Fundador del budismo. Fue hijo de un noble; nació en el norte de la India. A la edad de 29 años dejó el palacio para estudiar y practicar el ascetismo con el fin de encontrar el camino para superar los sufrimientos humanos (vivir, envejecer, enfermar y morir). A los 35 años, logró la iluminación y comenzó a predicar hasta su muerte, a los 80 años.

⁸ Una secta religiosa en la antigua India que toma el *Bhagavad-Gita* como libro sagrado y predica una devoción pasional a Krishna como la única deidad. Posteriormente, absorbida por la ortodoxia brahmánica, tuvo importante influencia en el pensamiento de la India.

⁹ Fue el octavo hijo de Devaki, jefe del clan Yadava. Fundador y única deidad de la secta del Bagavatismo.

¹⁰ Pensador de la China antigua de la época de Primavera y Otoño (770-403 a.C.). Fundador del confucianismo. Idealizó a los legendarios gobernantes de los comienzos del Estado chino y predicó, como el máximo valor de un gobernante, la humanidad (*dyin*). En su vida su prédica no fue aceptada por ninguno de los gobernantes que luchaban por un mayor poder, y más bien se dedicó a la educación y producción de escritos.

¹¹ Filósofo de la China antigua de la época de los Estados Beligerantes (403-221 a.C.). Estudió con uno de los discípulos del nieto de Confucio. Su prédica del camino de gobierno sabio según los legendarios primeros emperadores no encontró eco entre los señores que trataban de ensanchar su dominio mediante la fuerza militar. Entonces se dedicó a difundir el pensamiento de Confucio con sus propios comentarios.

¹² Manifestación de diferentes escuelas de pensamiento además de la ortodoxia confuciana.

el reflejo ideológico de las pugnas y competencia entre pequeños países independientes. Los “Dieciséis grandes países” y los “seis maestros heterodoxos” de la antigua India posiblemente hayan sido también el resultado de una situación similar. Los pensadores migraban de un pequeño Estado o de una ciudad-Estado a otra en busca de un lugar más propicio para su labor o tras el exilio. Existía por entonces una especie de “anarquía” ideológica.

Para lograr una mayor estabilidad ante esa situación anárquica era menester establecer un poder central más grande capaz de reordenar el sistema de pensamiento. Con posterioridad se fundaron grandes imperios que absorbieron a los pequeños estados o ciudades-Estado, como el Imperio Romano de Occidente, los imperios Chin y Han en China y la dinastía Maurya en la India. El confucianismo, el budismo y el pensamiento griego y cristiano sirvieron de base ideológica para cada uno de esos imperios.

En 1500 a.C., los arios invadieron el Punjab por el oeste y allí se asentaron. Más tarde, en el siglo V a.C., éstos fueron conquistados por los persas y luego Alejandro Magno, vencedor de los persas, se consagró a la conquista de la cuenca del Indo durante dos años y medio, a partir de 329 a.C. Por entonces, el Estado de Magada, bajo la dinastía Nanda, dominaba la cuenca del Ganges, favorecida por tierras fértiles, buen clima y abundantes recursos minerales. Su ubicación estratégica permitía controlar los puntos más importantes del transporte terrestre y fluvial. Sobre las bases asentadas por la dinastía Nanda prosperó la dinastía Maurya.¹³ Megástenes,¹⁴ quien llegó a la India en calidad de embajador del rey sirio en la época del reinado de Chandragupta (319-292 a.C.), fundador de la dinastía Maurya, dejó sus famosas *Memorias*. Conforme a su relato, por entonces no había esclavos en la India. Sin embargo, los documentos indios mencionan a personas llamadas *dasa* (esclavos), quienes eran consideradas patrimonio y objeto de compraventa, sometidas al dominio absoluto de sus amos. La ma-

¹³ Fue fundada en 317 a.C. por Chandragupta, quien puso fin a la dinastía Nanda, combatió las fuerzas griegas establecidas en el norte de la India y construyó un imperio que abarcaba un territorio que se aproximaba al de la India actual. (N. del T.)

¹⁴ Megusteno. El embajador sirio que pasó muchos años en la India, 319-292 a.C., y su libro *Indika* tuvo amplia circulación como guía sobre este país. No se conserva el original sino fragmentos citados en distintos libros. (N. del T.)

yor parte de ellas eran “esclavos domésticos” y se consideraban como miembros de la familia bajo la autoridad del patriarca. El papel de estos esclavos en la producción era muy reducido. Según Arta-shastra,¹⁵ los principales productores eran los *vaisha* y los *sudra*, clases bajas dentro de la categoría de personas libres. Una de las características de la sociedad india antigua era la explotación de las personas mediante el concepto del rango llamado *varna*. Al comienzo de la invasión aria, hubo una simple confrontación entre conquistadores y conquistados. Los no arios eran llamados *dasa*, palabra que como ya se dijo significa “esclavo”. Era una confrontación parecida al antagonismo que existía entre el clan dominante de la ciudad fortificada y los clanes subyugados de los pueblos rústicos en la antigua China. A medida que la sociedad siguió su desarrollo, esta diferenciación se hizo más marcada y se produjo un antagonismo entre las *varnas* superiores de los *brahmanes* y *kshatryas* por un lado y las dos *varnas* inferiores de *vaisha* y *sudra* por el otro. Durante el periodo que precedió a la dinastía Maurya, los “acaudalados” y “funcionarios” se incorporaron a la nueva clase dominante o se separaron de la antigua, pero los *vaisha* y los *sudra* siguieron manteniendo su categoría anterior de plebeyos o pasaron a ocupar rangos inferiores.

Arta-shastra llama *paura-jamapata* a los miembros de la familia real, altos funcionarios, personas acaudaladas y a los miembros de estratos urbanos superiores, así como a los *brahmanes* y *kshatryas*, que eran principalmente terratenientes locales. En todos los casos, estos *paura-janapata* eran amos que tenían peones o empleados a su servicio. Además de los guerreros de bajo rango y los mercenarios del rey, entre los peones o empleados figuraban los trabajadores agrícolas, artesanos urbanos y los *dasa* dedicados a tareas domésticas.

Si esta palabra *dasa* tenía el mismo significado que peón o empleado, no sería apropiado entonces traducirla como “esclavo” en el sentido que este término tenía para los griegos. Tanto los trabajadores agrícolas como los artesanos urbanos recibían habitaciones propias y eran personas libres. Los *dasa* eran sólo los trabajadores domésticos. La reglamentación sobre estos últimos era bastante

¹⁵ Una colección de tratados sobre la educación del gobernante y artes de gobernar en 15 tomos. Comúnmente se considera como su autor a Kantiliya, canciller del rey Chandragupta, fundador del imperio y la dinastía Maurya.

laxa. Se les reconocía el derecho a heredar patrimonio y estaba prohibido convertir en esclavos a sus hijos. Existía, en cambio, la costumbre de reducir a la esclavitud a los cautivos de guerra, pero se estima que estos esclavos se convertían en peones del gobierno destinados a las obras públicas o a la roturación de las tierras bajo control directo del Estado, y su trato era comparable al que se daba a los demás trabajadores agrícolas. Bajo la dinastía Maurya, los esclavos no llegaron a constituir la fuerza productiva principal como ocurrió en la antigua Grecia. Los *sudra*, que eran la principal fuerza laboral del agro, eran libres, pero muy pobres, y su posición de persona libre no representaba ningún privilegio en comparación con la del esclavo. En virtud de todo esto, no resulta extraño que Megástenes escribiese que en la India “no había esclavos”.

Aparte de los esclavos, estaban los “ínfimos”, entre los cuales los más representativos eran los *chandara*, anexados a la sociedad aria, pero segregados y obligados a vivir fuera de su zona habitacional. Se dedicaban a tareas “impuras”, como la remoción de cadáveres, excrementos, etc. Los *dasa*, en cambio, no realizaban este tipo de tareas.

Como hemos visto, tanto en la antigua China como en la antigua India existieron instituciones esclavistas, cuyas características clánicas y familiares eran bastante fuertes en comparación con las de la antigua Grecia. No es posible, desde luego, determinar las razones de estas diferencias juzgando solamente por las prácticas agrícolas, pero alguna relación guardaban con el hecho de que la actividad productiva más importante de entonces era la agricultura de secano de trabajo intensivo con ciclo estival de cultivo. La razón está en que en la agricultura en etapa tecnológica primitiva, cuanto más intensivo era el trabajo, tanta mayor necesidad había de recurrir al trabajo familiar o similar.

En la antigua Grecia los esclavos eran considerados como animales y se les distinguía claramente del ser humano, es decir, de la persona libre. Esto, paradójicamente, condujo al respeto por los derechos del hombre libre y al desarrollo de la democracia. En cambio, en China e India no se desarrollaron los derechos humanos ni la democracia en razón de que allí la evolución de la esclavitud fue insuficiente y se concedía un importante papel al trabajo familiar o similares, y se impidió así llegar al concepto de “libertad” de la persona y eventualmente al de derechos humanos.

No obstante, en el helenismo, el cristianismo, el confucianis-

mo y el budismo, que constituyeron el fundamento ideológico de los estados burocráticos centralizados como los imperios Romano, Chin y Han en China, y Maurya en India, podemos detectar, en mayor o menor grado, esa idea de respeto a los derechos humanos que sobresale en el contexto de la sociedad antigua, razón por la cual los herederos de aquellos imperios han respetado esas culturas como “clásicas”.

5. ESTABLECIMIENTO DEL FEUDALISMO (EL CASO DE EUROPA OCCIDENTAL)

FEUDALISMO Y CLIMA

Quisiera extenderme más sobre la antigüedad, pero en razón del objetivo de este libro, que es, como ya se ha dicho al principio, examinar la relación entre el capitalismo y el clima, seguiremos adelante. Sin embargo, no quisiera hacerlo sin antes destacar que en la antigüedad existía una gran diferencia entre la esclavitud en la agricultura de barbecho y la de labrado entre surcos, como se habrá podido apreciar al comparar la región del Mediterráneo con las regiones septentrionales de China e India.

El feudalismo surgió entre la esclavitud y el capitalismo. Ahora veremos la relación entre el feudalismo y el clima. La palabra “feudalismo” merece una aclaración, dado que en Japón el feudalismo prevaleció hasta época muy reciente —en principio hasta 1868 y en forma transitoria hasta 1945— (no quisiera que por esta afirmación se me clasifique prematuramente como “partidario de la facción Koodza”).¹ Existe la tendencia a llamar “feudal” a todo cuanto de retrógrado existe en la sociedad. Por lo tanto, mi intención es usar el término “feudalismo” sólo cuando se compruebe la presencia tanto de servidumbre de la gleba como de vasallaje.

No creo necesario entrar en detalles sobre la servidumbre. Bastará decir que era una forma de arrendamiento de la tierra que, sin embargo, difería mucho de la forma contemporánea, porque el mismo terrateniente se cobraba la renta de los arrendatarios y ejercía la mayor parte de los poderes que hoy descansan en el Estado. La

¹ Corriente marxista japonesa de preguerra que consideraba el desarrollo del capitalismo japonés anómalo, porque se impuso sin eliminar totalmente las relaciones feudales (N. del T.).

renta podía consistir en especie, moneda o trabajo. En este caso, el terrateniente era llamado “señor de la tierra” por los arrendatarios, que a su vez eran llamados “siervos de la gleba”.

Si la servidumbre era la relación entre el señor de la tierra y el siervo, el vasallaje lo era entre los señores, vale decir, una relación de subordinación mediada por la tierra. En Occidente, esto sucedía de la siguiente manera: quien aspirase a convertirse en vasallo, se arrodillaba sin portar armas frente al que había de ser su amo y extendía las manos con las palmas juntas. El amo las tomaba, cubriéndolas con las suyas (entrega personal) y luego el vasallo se ponía de pie y juraba lealtad al amo posando su mano sobre la Biblia o alguna reliquia sagrada “personal”. Es bien claro. Mediante este acto el vasallo se encomendaba a la protección y al poder de su amo, prometiéndole subordinación y servicio de por vida. “El juramento de lealtad” era el intento del amo de hacer más efectivo el cumplimiento de las obligaciones del vasallo con ayuda de la autoridad religiosa, y también el vasallo esperaba a su vez que esa autoridad garantizara que el amo cumpliera sus obligaciones.

En esa época, tanto para el amo como para el vasallo, el medio de producción más importante era la tierra. Por lo tanto, dicha relación en concreto se traducía en la entrega de la tierra por el vasallo y en que el amo garantizaba al vasallo el usufructo exclusivo de la misma mientras éste cumpliera con sus obligaciones. De todas las obligaciones del vasallo, la más importante era el servicio de caballería (la obligación de luchar, armado, bajo el mando de su amo en caso de contienda). El régimen de la tierra bajo esta relación de vasallaje se llama enfeudamiento (*Lehenswesen*). Su significado se acerca mucho al de *chigyoo* en Japón, pero para evitar confusiones, utilizaremos el término alemán directamente. Ahora bien, la servidumbre de gleba y el vasallaje por enfeudamiento (*Lehenswesen*) eran totalmente distintos, o más bien dicho, sus estructuras de poder eran opuestas. La servidumbre de gleba tenía un carácter autosuficiente y cerrado dentro del territorio llamado “finca señorial”. Legalmente también, tal carácter era obligatorio. Cada finca señorial constituía un Estado independiente con el señor como “rey”. Por el contrario, el enfeudamiento no era autosuficiente dentro de una finca señorial y tenía carácter abierto. El lazo que conectaba al señor inferior con el superior llegaba hasta el rey o emperador. En conjunto, era una jerarquía con el rey o emperador en su cúspide.

Contemplado esto desde el punto de vista agrícola, resulta inconcebible que el reducido mundo de una finca señorial en la zona árida pudiera mantener la autosuficiencia por mucho tiempo. Ello sólo era posible en la zona húmeda. La agricultura de secano, como hemos visto ya, era inestable; variaban sus cosechas de un año al otro, lo cual hacía difícil mantener la autarquía en cada pequeña área. Era necesario disponer por lo menos de una extensión comparable con la de la polis de la antigua Grecia. Y aun en este último caso, las ciudades y pequeños estados no alcanzaron la estabilidad definitiva por lo que fueron asimilados por un gran imperio.

Si para corregir esta inestabilidad de la agricultura de secano se trataba de recurrir a la irrigación fluvial, la construcción y mantenimiento de las obras requería un poder central capaz de controlar un vasto territorio. De manera secundaria, era necesario transportar desde lejos los materiales, minerales (cobre, zinc y hierro) de los que carecían las regiones desérticas de Mesopotamia y Egipto, donde surgieron los grandes estados en los cuales predominaba la agricultura de riego. Además, era necesario también un fuerte poder central para proteger al territorio del Estado contra los pueblos nómadas del desierto que, a la vez que comerciantes, eran asaltantes.

Por lo tanto, la servidumbre de gleba descentralizada se puede considerar propia de la zona húmeda, y el vasallaje por enfeudamiento centralizado, propio de la zona árida. Quizá el lector pueda cuestionar con debida razón la coexistencia de los sistemas descentralizado y centralizado, porque de llevar a sus últimas consecuencias el sistema descentralizado, se destruiría el centralizado, y viceversa.

En la zona árida, el sistema centralizado era el fundamental y el descentralizado el nominal; en cambio en la zona húmeda ocurría a la inversa. Se llama feudal al sistema de este último caso de zona húmeda. Nos preguntamos entonces por qué tuvo que incorporarse, aunque fuese nominalmente, el sistema centralizado como complemento del descentralizado. La razón estriba en que, de haber prevalecido solamente el último, la caótica situación anárquica habría continuado indefinidamente.

Hasta donde sé, sólo en Japón y en los países del norte de Europa existió esa combinación de servidumbre y enfeudamiento. Existe la opinión de que también se ha dado en un lugar del sudeste asiático, pero se desconocen detalles. Esto implica que en la historia mun-

dial solamente en esas dos regiones hubo feudalismo. A continuación veremos las razones.

Los estados centralizados que surgieron en la colindancia de estas dos regiones fueron el Imperio Romano —con centro en el Mediterráneo— y el imperio del pueblo Han en China septentrional (incluyendo las dinastías conquistadoras y la dinastía Chang). El Imperio Romano atravesó los Alpes y estableció su dominio en Europa septentrional, pero después del año 395, se dividió en los imperios de Oriente y Occidente; este último desapareció en 426 ante el avance de los pueblos germanos. Con esto, el dominio del Imperio Romano de Occidente en Europa septentrional llegó virtualmente a su fin, pero el concepto del ideal de poder se conservó por mucho tiempo más. Su expresión concreta fue el sistema de vasallaje por enfeudamiento, que no es otra cosa que un poder centralizado nominal.

En el caso de Japón durante los siglos VII y VIII cundió el afán de aprender del imperio del pueblo Han (dinastía Tang). Los dirigentes de entonces crearon el antiguo Estado con el *tennoo* (emperador) a la cabeza. Las ciudades de Jeidyoo (Nara) y Jeian (Kioto) fueron fieles imitaciones de las ciudades fortificadas de la dinastía Tang, y el sistema burocrático (*ritsuryoo*) también seguía el modelo de Tang. Ubicado dentro de la misma zona húmeda, Japón, país insular, nunca quedó expuesto a la dominación real de los Han, a diferencia de Corea o el sur de China, que formaban parte del continente. Japón sólo experimentó una dominación “teórica” en el plano intelectual desde la antigüedad hasta la Renovación Meidi, en 1868. (Recuérdese que el Imperio Romano desapareció de hecho en 476, en tanto que el Imperio Chino continuó existiendo hasta principios de este siglo, pese a que estuvo gobernado, en ocasiones, por dinastías extranjeras. Esto tuvo vital importancia al marcar las diferencias en el grado de independencia cultural entre Europa septentrional y Japón. Pero como este aspecto no guarda relación directa con nuestro tema se deja para una consideración ulterior.)

De esta manera, Europa septentrional y Japón constituyeron áreas muy particulares que recibieron fuerte influencia de los imperios Romano y Chino respectivamente, pero que pudieron escapar a la dominación real de los mismos. En estas dos regiones de zona húmeda se desarrolló la servidumbre de la gleba, paralelamente a la formación de estados basados en el sistema de vasallaje, proceso que examinaremos a continuación.

Si reconociéramos como feudalismo al que existió sólo en este

contexto de servidumbre de la gleba y vasallaje por enfeudamiento —contrariamente al uso convencional del término— no se podría llamar “feudal” a la sociedad china anterior a las revoluciones de 1911 y de 1949 ni a la sociedad coreana bajo la dinastía Yi. Acerca de esto trataremos en otro capítulo.

POTESTAD DEL EMPERADOR ROMANO Y FEUDALISMO

Hacia fines de junio, en el sur de Alemania llovía cada tercer día y hacía un poco de frío. Estaba siempre nublado y el traje de verano no era suficiente para evitar un resfrío. Sin embargo, a sólo media hora de avión desde Munich, tras sobrevolar las cumbres nevadas de los Alpes y llegar a Venecia, estábamos en pleno verano. La gente transpiraba en mangas de camisa. Nunca como entonces tuve la firme convicción de que Europa no era uno sino dos mundos separados por los Alpes.

A manera de referencia, veamos nuevamente la figura 1 del capítulo 1. Tanto el sur como el norte de Europa acusan un índice anual de aridez de más de 20, pero el de verano es de menos de 5 en el sur, donde hay lluvias invernales, y de más de 5 en el norte, donde hay lluvias estivales.

Desde el punto de vista de la agricultura, no es importante la precipitación anual sino la cantidad de lluvia estival, cuando el crecimiento de la vegetación es más activo. Por lo tanto, debemos considerar al sur de Europa como zona árida, a pesar de que su índice anual promedio es de más de 20. En verano, se presenta un largo periodo de extraña aridez con clima subtropical. No se dan los bosques y el suelo delgado tiende a sufrir la erosión por las lluvias torrenciales del invierno. Se practica la ganadería, siendo más apta la ovina y caprina que la bovina.

En contraste, el norte de Europa presenta un tipo de clima con lluvias estivales moderadas y a lo largo del año cae lluvia en cantidad adecuada. La corriente del Golfo de México modera el clima y hace crecer los bosques. Su llanura aluvial irrigada por un sistema hidráulico abundante es apta para la agricultura (principalmente trigo) y la ganadería (principalmente ganado bovino y ovino). En las viejas ciudades alemanas no se puede encontrar un solo edificio de piedra. En su totalidad son construcciones de madera de tres o cuatro pisos (figura 18). Pero en Europa meridional las iglesias y

FIGURA 18

La antigua ciudad de Celle, Alemania (Inuma)



demás edificios son casi todos de sillería. Los escasos edificios de piedra que podemos ver en Europa septentrional —iglesias, etc.— han sido construidos bajo la influencia del sur.

En lo que respecta a las ciudades en particular, las del Mediterráneo fueron construidas en la antigüedad sobre las costas o márgenes de los ríos, de manera que tuviesen fácil acceso al mar. No florecieron las ciudades del interior respaldadas por una firme base agrícola. El comercio marítimo era lo que daba vida a esas ciuda-

des y, en virtud de ello, los nobles que lograron controlarlo, llegaron a controlar también la reducida agricultura. Aun en el caso de Italia, donde florecieron tantas ciudades medievales en el interior del país, éstas quedaron, después de un tiempo, bajo el control de la aristocracia y contribuyeron a colocar la población campesina en una relación de total dependencia con respecto a las ciudades.

Por otra parte, en el norte de Europa abundan las llanuras en las que se cultivan gramíneas. El hecho de que el volumen de agua no variara mucho en todo el año y de que los parteaguas fuesen bajos ayudó enormemente al desarrollo del transporte. Por lo tanto, se desarrollaron muchas ciudades donde habitaban ciudadanos no privilegiados, no sólo sobre las costas sino también en el interior. Más tarde surgieron allí las ciudades privilegiadas, tal vez bajo la influencia de la Europa meridional.

Las construcciones de sillería y las ciudades privilegiadas indican que el norte de Europa medieval estuvo bajo fuerte influencia del sur. Lo mismo ocurría en el plano político, como lo simboliza la coronación de Carlomagno como emperador romano, 324 años después de la desaparición del Imperio Romano occidental. Desde luego, el Estado de Carlomagno nada tuvo que ver con el Imperio Romano. Jorigome Yoodzoo interpreta que esa coronación estableció en Occidente una nueva potestad imperial, con lo que el cristianismo pudo dividirse por primera vez en dos mundos, cada uno con su propia legitimidad.² Ese acontecimiento dio origen al mundo europeo. De esta manera, al establecerse con mediación de la autoridad de la Iglesia la potestad imperial romana y cristiana, el mundo europeo pudo justificar su origen sólo a través de esa vinculación con la tradición del mundo antiguo.

En este sentido, el mundo europeo fue el producto de una alianza o unión entre el reino franco de Carlomagno y la Iglesia romana. La gran migración de los pueblos germanos provocó la caída del Imperio Romano occidental, pero los gobernantes de los países germánicos que posteriormente surgieron no pudieron desempeñar efectivamente sus funciones al prescindir de los títulos o representaciones que otorgaba el emperador romano occidental, que los

² Jorigome Yoodzoo (1913-1975). Profesor de la Universidad de Tokio, catedrático de la Historia medieval de Occidente. *Mundo medieval europeo I*, en Iwanami Koodza sekai rekishi, vol. 7, "Introducción general", pp. 15-17, Tokio, Iwanami, 1969.

consideraba sus aliados. Esta continuidad del mundo mediterráneo fue interrumpida con las invasiones y conquistas de los árabes que profesaban el Islam. Otro elemento que contribuyó al mismo fin fue la polémica religiosa entre el emperador romano oriental y la Iglesia romana en torno a la adoración de imágenes. Si la Iglesia no hubiera contado con el apoyo de los francos, el Imperio Romano oriental podría haber evitado la separación de la Iglesia romana. Indudablemente, los francos tuvieron un papel decisivo en la separación del mundo cristiano primitivo.

El Estado de Carlomagno no fue unificado ni centralizado en la medida en que lo había sido el Imperio Romano. Fue un sistema constituido más bien con base en los lazos personales que en las comunidades consanguíneas, que en las sociedades tribales seguían cumpliendo un importante papel, y careció desde un principio del derecho de dominio territorial consolidado. Por lo mismo, se trató de introducir relaciones feudales de fidelidad recíproca entre amos y vasallos, a fin de reforzar el régimen político frágil. Sin embargo, el mundo europeo gobernado por Carlomagno no satisfacía enteramente las condiciones para que se pudiese llamar "feudal". El paso decisivo que lo encaminó hacia el feudalismo fueron las invasiones extranjeras. En los siglos IX y XI, Europa fue atacada de manera intermitente por tres flancos: los musulmanes por el sur (árabes y otras tribus islamizadas del África septentrional), los magiares por el este y los normandos por el norte.

El reino franco entró en rápida decadencia tras la muerte de Carlomagno, por lo que no fue capaz de ofrecer gran resistencia. El campo y las ciudades quedaron expuestos al saqueo y la destrucción. Entonces comenzaron a construirse los castillos de señores locales como el medio más efectivo para la defensa contra la amenaza extranjera. El castillo se hallaba por lo general en el centro de un área con un radio de cinco a ocho kilómetros, distancia que podía recorrerse a caballo en un día. Era la unidad mínima de poder local de entonces. Ante la imposibilidad de oponer resistencia por sí solos a las invasiones extranjeras, los señores locales establecieron una relación de mutua dependencia que sirvió para garantizar la vida de los pobladores, con lo cual se desarrollaron la agricultura y el comercio y se fortalecieron dichos poderes. Un aspecto que no hay que pasar por alto en este proceso es la profesionalización del guerrero. Ante los ataques de tropas ecuestres, la infantería resultaba ya inadecuada.

Cuando la fuerza dirigente de este tipo de organización para la defensa lograba rechazar a los invasores, se abría la posibilidad de formar un Estado unificado, como lo fueron Alemania después de rechazar a los magiares, el reino de Francia tras repeler a los normandos y la Inglaterra unificada por Alfredo Magno después de repeler a los daneses.

La capacidad de control centralizado de estos nuevos estados o reinos no era tan firme como en los anteriores estados tribales, pero sus poderes locales eran mucho más fuertes. Así, los reyes y el emperador buscaron una vinculación feudal de vasallaje con los poderes locales, dueños de la tierra y sus habitantes, a fin de crear un Estado unificado.

Estas relaciones de vasallaje, sin embargo, no eran más que una cadena sin fin que conectaba a las personas en el control sobre áreas determinadas, y por sí mismas no eran suficientes para formar el Estado unificado que se deseaba. El factor que confirió unidad a ese conjunto de relaciones fue la autoridad tradicional del rey o emperador como la máxima potestad feudal, es decir, la imagen del emperador romano apoyado por la Iglesia romana. Un buen ejemplo de esta situación es el hecho de que el reino de Alemania, a pesar de no haber tenido ninguna relación directa, adoptó el título de Sacro Imperio Romano.

Este reino duró 844 años desde la coronación de Otto I hasta 1806, cuando Francisco II abandonó el trono imperial. El Sacro Imperio Romano era un imperio romano-cristiano, como su nombre lo indica, y a los ojos de la gente de entonces se remontaba a la época de su fundador, Constantino el Grande, protector del cristianismo, y había sido reconstruido por Carlomagno. En este sentido, "Imperio Romano" significaba el único poder secular supremo frente a la Iglesia romana.

Cuando el reino franco se disolvió en 843, se disputaron la potestad imperial los tres reinos resultantes de aquella división. Otto I se lo adjudicó para el pueblo alemán, y así este emperador, que en realidad gobernaba sólo en Alemania o Italia, fue considerado la máxima autoridad, superior a todos los señores del norte de Europa, en razón de la universalidad de su investidura imperial. De ahí que la posible interrupción del linaje imperial alemán fuera motivo de gran agitación entre las demás casas reales en la Europa medieval, ya que les ofrecía la oportunidad de acceder a ese título.

SISTEMA AGRÍCOLA DE BARBECHO DE CICLO TRIENAL Y FEUDALISMO

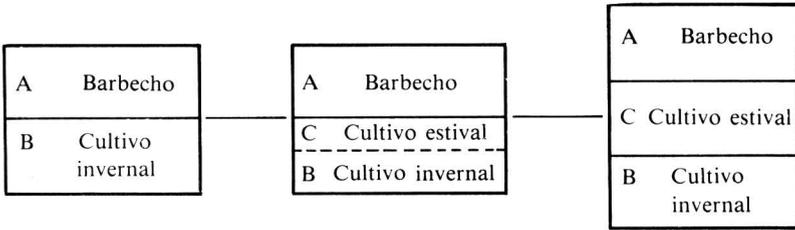
Los adelantos en las técnicas agrícolas —el uso del arado pesado con ruedas y el establecimiento del sistema de barbecho de ciclo trienal— fueron factores que determinaron el auge del reino franco de Carlomagno. El sistema agrícola romano de barbecho de ciclo bienal era de secano. En esa época no era posible el cultivo estival. De primavera a otoño se dejaba descansar la tierra barbechando ligeramente el suelo con el arado sin ruedas para conservar la humedad. Este sistema de barbecho, junto con el arado sin ruedas (véase la figura 11), se difundió en Europa septentrional aparejado al avance del Imperio Romano más allá de los Alpes.

Sin embargo, como el norte europeo pertenece a la zona húmeda con lluvia estival, allí se podía cultivar en esa estación. Y si era posible el cultivo veraniego además del invernal, era, desde luego, más ventajoso tanto para el uso de la tierra como para la distribución del trabajo y la dispersión del riesgo. En la Edad Media, los daños ocasionados por insectos, plagas o guerras eran muy frecuentes. En consecuencia, a la fórmula de “cultivo invernal-barbecho” del sistema de ciclo bienal se incorporó el cultivo estival. A medida que se fue extendiendo el área de cultivo estival, se estableció el sistema de rotación: “cultivo invernal-cultivo estival-barbecho”, conocido como sistema de barbecho de ciclo trienal (véase la figura 19).

Ahora bien, el barbecho en el sistema de ciclo trienal no tiene el mismo propósito que en el de ciclo bienal. Como se ha visto, la finalidad del barbecho en este último sistema era fundamentalmente conservar la humedad, en tanto que en el primero era el desyerbe. Como el norte europeo corresponde a la zona húmeda, con índice anual de aridez de más de 20 y más de 5 en verano, en esta última estación crecen las malezas. Si se cultiva el trigo (de invierno y verano) sin escardar durante dos años, en el tercer año la abundancia de malezas sería tal que obstaculizaría el cultivo de la gramínea. Por lo tanto, se deja descansar la tierra para barbechar con arado por lo menos dos veces durante el verano a fin de enterrar la mala hierba. De esta forma, el arado que se utilizaba debía ser apto para labrado profundo, a diferencia del que se usaba para barbechar en el sistema de ciclo bienal. A diferencia del arado llamado romano, ligero, sin ruedas y de reducido tamaño, el germano era grande, pesado y con ruedas, lo cual permitía sacar la conclusión de que

FIGURA 19

Transición del sistema de barbecho de ciclo bienal al de barbecho trienal. Modelo elaborado por Linuma



el pueblo germano lo utilizaba independientemente del romano (véase la figura 20).

FIGURA 20

Arado germano



Fuente: *Cambridge Economic History of Europe*, vol. 1, 2a. ed., Cambridge, Cambridge University Press, 1966, ilustración 4.

La primera mención acerca del arado germano en los textos romanos data del siglo I, con referencia a la región donde el curso superior del Danubio forma una curva. Su uso se difundió a partir

de entonces en todo el norte europeo aparejado a la propagación del sistema de barbecho de ciclo trienal. O tal vez convenga decir que junto con el arado germánico se difundió la práctica de este sistema agrícola. Al principio el arado tenía una estructura simple y era tirado por dos bueyes, pero poco a poco aumentó su tamaño y su peso, y hacia los siglos XI y XIII era tirado por seis o doce caballos. Por esa época se equipó con cuchillas de hierro y tabla salpicadera, lo cual lo convirtió en una herramienta muchísimo más eficiente. Por estos siglos se efectuaron también reclamaciones de tierras en todo el norte europeo, razón por la cual el historiador medievalista francés Marc Block la designó “época de las grandes roturaciones”. Es de suponer que el uso del arado germano estuvo estrechamente vinculado con este proceso.

Hace medio siglo, sin embargo, se encontraron en el estrato mesolítico de Dinamarca restos arqueológicos identificados como los del arado tipo romano con mango curvo. Ese hallazgo causó gran sorpresa y suscitó no pocas polémicas. Acerca del descubrimiento, E. Werth dio la siguiente interpretación: “tanto el arado romano (arado con mango curvo) como el germano (arado cuadrado) tuvieron su origen en el arado de Asia sudoccidental”. Más tarde, a mediados del periodo mesolítico europeo, cuando ocurrió la desglaciación y el clima se tornó más templado, el arado se difundió primero en la región mediterránea y luego hacia el norte, hasta llegar a la región del Báltico. Posteriormente, en el neolítico, el arado cuadrado se difundió desde Asia sudoccidental hacia el centro y el norte de Europa, desplazando al arado con mango curvo que por entonces se usaba en esas regiones.³

Según Werth, la introducción del arado curvo en el norte europeo ocurrió dos veces: a mediados del mesolítico y en la época romana. Ya en esta última, la primera experiencia con el arado de mango curvo se había borrado completamente de la memoria.

La primera mención del sistema de barbecho de ciclo trienal se puede encontrar en un texto del año 784, con referencia a la región de Suabia, Alemania meridional. Se puede interpretar esto de dos maneras: una, que el sistema de barbecho de ciclo trienal había sido practicado desde mucho antes, y otra, que se inició en la época del registro. Yo prefiero la segunda, porque, para practicar este siste-

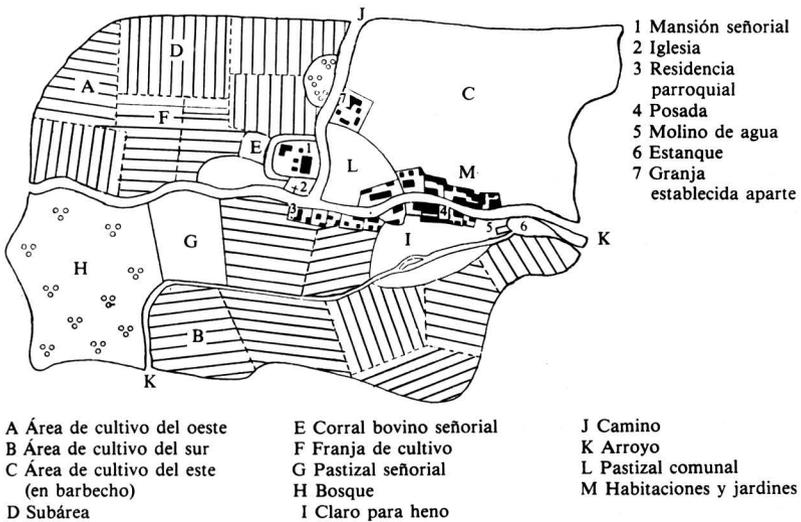
³ Emil Werth, *Grabstock Hacke und Pflug*, Ludwigsburg, Enger Ulmer KG, 1954, pp. 163-207.

ma, la tierra de labranza tenía que estar dividida en tres parcelas iguales y debía someterse a un determinado orden comunal.

Examinemos en seguida un modelo típico de la comunidad aldeana medieval del norte europeo (figura 21). La tierra de labranza de la aldea se dividía en tres áreas de cultivo. Cada área se dividía a su vez en varias subáreas y cada una de estas últimas en varias franjas de tierra. Cada franja tenía un acre o un margen de superficie (superficie que se podía trabajar en una mañana), tenía forma de rectángulo alargado, lo cual facilitaba la remoción de la tierra con el arado grande de ruedas sin dar muchas vueltas. En contraste, la parcela donde se pasaba el arado ligero sin ruedas, en forma de cruz, era cuadrada o tenía forma de rectángulo corto. Toda la tierra de cultivo de un campesino se distribuía en varias franjas ubicadas en diferentes lugares del pueblo (comúnmente, el promedio de la tierra en poder de un campesino era de treinta acres, lo que

FIGURA 21

La comunidad aldeana



Fuente: N.S.B. Grass, *A History of Agriculture in Europe and America*, Nueva York, F.S. Crofte & Co., 1925, p. 28).

significaba que se hallaba distribuida en treinta lugares diferentes).

Los campesinos que poseían tierras organizaban en cada sub-área una “unión del arado” para realizar el cultivo comunal con el uso del arado grande con ruedas. Inmediatamente después de la remoción de la tierra sembraban el trigo, pulverizaban los terrones y cubrían las semillas con la grada grande, tirada por caballos. Una vez finalizada esta operación, se descansaba hasta la cosecha y, después de la misma, la tierra se dejaba para pastoreo del ganado.

En una y otra franjas de tierra no había cercas ni caminos de acceso a la tierra de cultivo, aparte de los caminos normales del pueblo. Este sistema de uso de la tierra se denomina de “campo abierto” (*open field system*, en Inglaterra). Por lo tanto, ya fuese en la siembra o en la cosecha, no cabía posibilidad de ninguna acción individual y se debían respetar las fechas establecidas por la comunidad (lo que en Alemania se llamaba cultivo forzoso). Además, la tierra de pastoreo, los campos para la obtención del heno (con excepción de las hierbas que crecían antes de la primera cortada del año) y los bosques eran todos de uso común de la aldea. Aquí también predominó la voluntad comunal de la aldea generalmente llamada “comunidad aldeana” (*rural community*, *Dorfgemeinschaft*, *communauté rurale*).

En las aldeas germanas antiguas las establecían temporalmente cada tribu en los claros abiertos tras el desmonte de los bosques, y se trasladaban a otro sitio cuando la fertilidad de la tierra menguaba. Posteriormente, aun en las regiones más adelantadas donde se había adoptado el sistema de barbecho de ciclo bienal, la aldea no llegó a estar todavía bien organizada, lo cual sugiere que en la transición a la comunidad aldeana fue necesaria la intervención de una voluntad.

Probablemente, las familias influyentes que destacaron en el proceso de disolución de la tribu promovieron la formación de la comunidad aldeana al mismo tiempo que estimularon la adopción del sistema de barbecho de ciclo trienal. Al adjudicarse el título de señores feudales, estas mismas familias habrían convertido a los aldeanos en sus siervos. Porque la adopción del sistema de barbecho de ciclo trienal incrementó notablemente la productividad de la tierra, al punto que esta época fue llamada por el historiador francés G. Duby la “revolución agrícola medieval”, y además porque para asegurar la aprobación de los productos agregados, era menester fijar claramente las relaciones de clase.

FIGURA 22

Sistema agrícola de barbecho de ciclo trienal

a. Deslinde en los campos de labranza (C.S. & C. Orwin, *The Open Field*, 2a. ed., Oxford, Oxford University Press, 1954, p. 24).



b. Barbecho de ciclo trienal en Lacston, Inglaterra (C.S. Orwin).

La razón por la que creo que el sistema de dos cultivos con barbecho surgió a fines del siglo VIII en Suabia es que no se puede pensar que se haya establecido la comunidad aldeana y la servidumbre con anterioridad a ese siglo.

Las invasiones de pueblos extraños en los siglos IX al XI interrumpieron el desarrollo agrícola de Europa, que vuelve a comenzar después de consolidada la organización de la defensa contra esas amenazas. Esto sirvió también para afianzar aún más el poder de los señores de los castillos, que emergieron como nuevos potentados de la tierra en el siglo XI.

Los castillos de piedra que hoy podemos ver en Europa comenzaron a construirse a partir de esa época. Las anteriores construcciones para la defensa aprovechaban meramente los accidentes naturales como barrancos, o incluían la construcción de terraplenes o zanjas profundas, reforzadas por dentro con vallas de troncos para proteger los poblados y conventos ya existentes.

Los castillos posteriores al siglo XI se construyeron con piedra en vez de madera, y aunque algunos fueron erigidos en lo alto de montes escarpados, eran edificadas por lo general en lugares estratégicos para vigilar al enemigo, en las llanuras para proteger los intereses que allí tenían los señores o en la confluencia de los ríos y cruces de caminos, que eran lugares convenientes para la formación de la comunidad aldeana. El castillo de piedra era difícil de atacar y fácil de defender, por lo que tuvo siempre importancia como base para la defensa y el control local. Al mismo tiempo, se redujo notablemente la zona de influencia y de acción militar del señor de la tierra, que ya no podía ejercer su dominio lejos del castillo. Aunque reducido el alcance, su dominio, sin embargo, se reforzó al monopolizar los poderes administrativo, jurídico y militar del lugar. Y al establecerse una clara diferenciación jurídica y de posición entre el señor y los campesinos, el título del primero comenzó a ser hereditario.

Con el marcado desarrollo agrícola y la difusión del arado pesado con ruedas, equipado con cuchilla de hierro y tabla salpicadera, se estimuló la reclamación de tierras en todo el norte europeo y, para el siglo XIII, toda esa región pasó al sistema de barbecho de ciclo trienal. Esto significaba que la comunidad aldeana y el feudalismo habían quedado plenamente establecidos. En cambio, en la Europa meridional siguió prevaleciendo hasta nuestros días el sistema de barbecho de ciclo bienal.

6. SURGIMIENTO DEL FEUDALISMO EN JAPÓN*

HEREDAD Y ARROZAL CON NOMBRE

Encontramos en Japón otro ejemplo más, al igual que los países de la Europa occidental, de un país de zona húmeda que recibió la influencia ideológica pero no la dominación real del Estado centralizado que surgió en la zona árida.

En el siglo VII, cuando todavía se encontraba bajo el sistema clánico antiguo, Japón adoptó una organización estatal centralizada, imitando a China (de las dinastías Sui y Tang), que entonces era el Estado centralizado más grande del mundo. La diferencia cultural entre ambos países era demasiado grande, por lo que los japoneses de entonces inevitablemente imitaron la forma del Estado chino en vez de inventar una por sí mismos. La idea de adoptar una organización determinada del Estado surgió al conocerse la forma de la organización estatal china.

Sin embargo, no fue una simple imitación de la organización estatal china (el sistema burocrático centralizado, conocido como “el régimen de leyes y reglamentos” *ritsuryoo-sei*). En partes esenciales se modificó y se adaptó a la situación social del Japón de entonces (el sistema clánico). Por lo tanto, este proceso debería calificarse de adaptación y no de imitación. A partir de entonces, la inteligencia japonesa continuó haciendo esfuerzos para aprender de la cultura china y adaptarla a las condiciones japonesas, y no tanto para crear algo nuevo con su propio pensamiento. En esto no hubo ninguna modificación después de la era Meiyi, cuando “el país avanzado” ya no era China, sino el Occidente y, después de la derrota en la Segunda Guerra Mundial, los Estados Unidos de Amé-

* Para escribir este capítulo consulté *Historia del régimen feudal en Japón* (en japonés), de Ito Tasaburoo. Quiero expresar mi agradecimiento.

rica. Como consecuencia, la inteligencia japonesa desarrolló particularmente la capacidad para adaptar a Japón las culturas más avanzadas, pero casi perdió la capacidad de crear una cultura por sí misma.

En el siglo VII, al adaptar el sistema burocrático chino a Japón, que aun se encontraba en el estadio clánico, se hicieron varias modificaciones. Entre ellas, las más importantes fueron la institución del *tennoo* y la eliminación del sistema de exámenes para el servicio burocrático. Ya se hizo referencia a esto en el capítulo 1.

El sistema burocrático japonés se instituyó como un Estado centralizado sobre la base de la reorganización del sistema clánico. Toda la tierra y la población se declaró propiedad del Estado (el principio del dominio público sobre la tierra y la población). Al mismo tiempo se asignó tierra de cultivo para la subsistencia a cada habitante calificado (arrozal individual, *kubunden*). Se asignó a cada hombre dos áreas de tierra de cultivo y a cada mujer una extensión de tierra equivalente a las dos terceras partes de la que se otorgaba al hombre. Cada séptimo año se reasignaba la tierra de labor y a cambio la población tenía la obligación de pagar impuestos y realizar para el Estado un servicio obligatorio. Este sistema de organización social se llamó de división por oficio (*bemin*) y se puede considerar como la continuación de una forma específica del esclavismo en Japón y en la zona de la agricultura de labrado entre surcos (véase el capítulo 4).

En la etapa del sistema clánico la tierra pertenecía a todo el clan y la explotaban comunalmente los miembros de éste. En la época del sistema burocrático centralizado antiguo, la tierra de cultivo para la subsistencia se asignaba individualmente, pero su explotación la llevaba a cabo la gran familia a la que pertenecía el individuo a quien se le asignaba la tierra de cultivo. La gran familia surgió a raíz de la división del clan y consistía en un grupo de pequeñas familias consanguíneas o en una comunidad de parentesco. Esta gran familia se llamaba *gooko*, y la familia nuclear, *booko*. Se supone que el uso de la tierra de cultivo para la subsistencia se llevaba a cabo bajo la dirección del jefe de la comunidad familiar. De esta manera la condición de la población en general prácticamente no se modificó y su nivel de vida permaneció bajo, a pesar del paso del dominio del linaje al dominio del Estado. Surgió la diferenciación entre las comunidades familiares, por un lado las comunidades que comprendían muchas pequeñas familias y esclavos, y, por el otro, las

que comprendían sólo unas pocas. Las primeras se convirtieron en notables locales, mientras que la gran mayoría de la población tuvo que soportar pesadas cargas impositivas y de servicios públicos. En el poema "Catecismo sobre la pobreza", de Yamaoueno Okura, esta situación está descrita muy vívidamente.¹ Los jefes de clanes conservaron las posiciones dominantes dentro del Estado burocrático como funcionarios aristócratas y aun bajo el régimen de dominio público de la tierra y de la población, y, con diferentes pretextos, obtuvieron licencias para conservar tierra privada y esclavos. La forma más común era el otorgamiento de arrozales según el rango oficial, puesto burocrático o mérito personal. Era muy común que el funcionario aristócrata se apropiara de los arrozales que se le habían asignado *ex officio*. Además, los templos y santuarios protegidos oficialmente también recibieron arrozales y esclavos por donación.

Para sostener el sistema de asignación individual de la tierra de cultivo era necesario incrementar la extensión de los arrozales a medida que aumentaba la población. Para este propósito, el gobierno mismo se ocupó de la roturación de nuevas tierras. Además, estimuló la roturación por iniciativa privada y otorgó licencia de posesión exclusiva de por vida de la tierra roturada; más tarde, por tres generaciones, y, finalmente, en el año 743 se reconoció la propiedad privada a perpetuidad. Esto contribuyó al auge de las roturaciones, pero el principio de la tierra pública fue minado por el propio gobierno, porque los mismos altos funcionarios que estaban a cargo de la administración del Estado burocrático centralizado se constituyeron en los principales agentes de la privatización de la tierra a través de las roturaciones.

El pueblo, que no podía cumplir con la pesada carga impositiva, que abandonaba el arrozal individual concedido por el gobierno y se movía de un lugar a otro sin un destino fijo, se convirtió en población privada de las familias emparentadas con el *tenno*, de los funcionarios nobles, de los grandes templos y santuarios (a éstos en conjunto se les llama potentados de la antigüedad) y de los notables locales, y se dedicó a la roturación de las tierras privadas. Estas clases privilegiadas no sólo reclamaron las tierras baldías que no pertenecían a nadie, sino que también se apropiaron

¹ La traducción del poema esta en Michiko Tanaka *et al.*, *Japón: su tierra e historia*, El Colegio de México, 1991, pp. 86-87.

de los montes, llanos, ríos y lagunas que estaban bajo el dominio de las comunidades. En ocasiones los oligarcas también compraron las tierras reclamadas por la población. De esta manera, la tierra de propiedad privada conocida como heredad (*shooen*) se extendió en muchas provincias y surgió la necesidad de contar con la colaboración de los notables locales para su administración. Los notables locales, a su vez, trataron de donar nominalmente las tierras reclamadas por ellos mismos a la oligarquía de la capital con el propósito de contar con la autoridad para asegurar la posesión *de facto* de la tierra.

En consecuencia, existieron dos clases de heredades: la primera surgió como resultado de la roturación directa por los oligarcas y, la segunda, de la donación nominal de las tierras reclamadas por los notables locales o los oligarcas del centro. En la época Nara² predominó la primera clase de heredades, mientras que en la época Jeian³ aumentó la segunda.

Quizá algunos lectores se pregunten por qué en Japón no se desarrollaron las grandes explotaciones directamente administradas por los oligarcas como se dio en la antigua Roma con los latifundios, y por qué se desarrollaron heredades administradas por los donantes mismos. En mi opinión, precisamente en esto se puede ver la influencia de la especificidad de la agricultura japonesa y, por lo tanto, del clima de Japón. Como ya se vio en el capítulo 1, la agricultura de labrado entre surcos se caracteriza porque la productividad de la tierra fluctúa más notoriamente según la intensidad de trabajo que se le aplica en comparación con la agricultura de barbecho. Esta característica se destaca aún más bajo las condiciones del cultivo del arroz en una zona húmeda en Japón. Por lo tanto, el desarrollo de la productividad agrícola dependió no de la expansión de la tierra en explotación, sino de la intensificación del trabajo. Además, la esclavitud japonesa se desarrolló como esclavitud doméstica patriarcal y no llegó a constituir algo productivo,⁴ condición indispensable para la explotación de la tierra bajo el régimen de latifundio. (Por lo mismo, en Japón la transición del esclavismo a la servidumbre de la gleba no fue muy marcada.)

Los donantes de las tierras nuevas en las provincias se apropia-

² Época Nara (710-794).

³ Época Jeian (794-1185).

⁴ Sobre esta forma del esclavismo véanse los capítulos 4 y 7.

ron gradualmente no sólo de los arrozales de nueva roturación, sino también de las tierras públicas concedidas a la población general como arrozales individuales para la subsistencia. A pesar de la reasignación periódica de los arrozales, los labradores los cultivaban de por vida. Esto estimuló la privatización de los mismos, sobre todo cuando el control del gobierno central se debilitó. En el comienzo de la época Jeian, cuando el control estatal se debilitó, la redistribución periódica de arrozales dejó de practicarse, y los arrozales de concesión oficial adquirieron el carácter de propiedad privada. El dominio público se limitó a la recolección de impuestos y al requerimiento de servicios públicos.

De esta manera la separación del dominio y la propiedad comenzó primero en las tierras de nueva roturación, donde ni el poder del propietario de heredad ni el control del gobierno se ejercían en forma absoluta. Luego se extendió, a partir de mediados de la época Jeian, tanto a las tierras bajo dominio público como a las de dominio privado. La propiedad privada que así surgió se llamó "arrozal con nombre" (*myooden*), y su propietario de hecho, "titular de arrozal" (*myooshu*). Este término surgió porque originalmente el arrozal sobre el cual se había establecido la propiedad privada llevaba el nombre del que lo había reclamado inicialmente. El tamaño del arrozal variaba en general entre dos y seis hectáreas, pero también había de menos de una o de varias decenas de hectáreas. Era fácil someter una propiedad de este tamaño al control del gobernador de la provincia (lo cual era lógico dentro del régimen burocrático centralizado). Para evitarlo, los titulares de arrozales donaron la propiedad de sus tierras a los oligarcas. Estos últimos obtuvieron los oficios del gran ministro y del ministro de gobernación que garantizaban los derechos de exención de impuestos del Estado central y el fuero de las autoridades judiciales del gobernador de la provincia. Al obtenerse estos privilegios, la heredad se independizó formalmente del régimen burocrático centralizado antiguo, y, bajo la protección de la autoridad del propietario nominal de la heredad, el titular del arrozal evadió el control del gobernador.

Al reconocer el Estado oficialmente la heredad, las pequeñas propiedades privadas que la constituían también se estabilizaron. Esto promovió todavía más la donación nominal con el propósito de asegurar la propiedad de hecho y, en consecuencia, también la expansión de las heredades. De esta forma, la expansión y el aumento

de arrozales con nombres y heredades funcionaron como causa y consecuencia y, a partir de mediados de la época Jeian hasta el comienzo de la época Kamakura, los arrozales con nombre constituyeron las unidades territoriales básicas dentro de las heredades.

ESTABLECIMIENTO DEL REGIMEN FEUDAL

Veremos en seguida cómo se administraba el arrozal con nombre. Como dijimos antes, los arrozales públicos se concedieron individualmente a miembros de la familia nuclear, pero los explotaba colectivamente la comunidad familiar. Los notables locales reclamaron las tierras de provincia y trataron de asegurar su posesión bajo la copropiedad y protección de los nobles; grandes templos y santuarios de la capital provenían de las comunidades familiares más influyentes. Al aumentar la productividad de la tierra con el avance de la roturación y la intensificación del uso de la tierra, ocurrió un importante cambio dentro de la referida comunidad. Por un lado, la mayoría de las comunidades familiares se disolvieron y se consolidaron pequeñas unidades familiares de producción. Por el otro, parte de las comunidades familiares se agrandaron aún más, absorbiendo a las familias extensas y a los esclavos; en ellas, las grandes extensiones de tierra se explotaban colectivamente bajo la dirección del poderoso patriarca (este sistema se conoce comúnmente como esclavismo patriarcal).

Los administradores de heredades (*shookan*) podían ser enviados directos de los propietarios potentados o bien podían ser elegidos y nombrados entre los notables locales. Entre estos últimos se encontraban los roturadores originales, quienes habían donado las tierras recién reclamadas. En este caso, los administradores de heredades eran bastante independientes y los propietarios tenían que conformarse únicamente con la recolección anual de la renta.

Creo importante anotar que la propiedad privada de la heredad no fue necesariamente antagónica al poder estatal. Al contrario, la heredad surgió en el seno del régimen burocrático centralizado antiguo y fue reconocida por el gobierno. El Estado, construido alrededor de la burocracia centralizada, conservó la superestructura y mantuvo su autoridad a pesar de que el desarrollo de las heredades minó su fundamento. Precisamente, los nobles emparentados con el *tennoo*, otros nobles y grandes templos y santuarios eran

propietarios y patrones de las heredades. El Estado antiguo constituyó la fuente del poder de los propietarios de heredades. El pueblo se sometió al dominio de esta clase privilegiada y mantuvo la vida de lujo que ésta llevaba labrando sus tierras. En este contexto surgieron los notables locales, con base en la tierra de propiedad privada. Éstos eran guerreros.

Sin embargo, los titulares de arrozales con nombre o los notables locales no necesariamente eran guerreros. Los guerreros disponían de la fuerza armada, pero su fuerza era de carácter privado y lógicamente no formaba parte de la fuerza pública. Así como la heredad y los arrozales con nombre se desarrollaron como tierras de dominio y propiedad privados, en contraste con la tierra del dominio público, los guerreros se desarrollaron como la fuerza armada privada, que se distinguió del sistema militar del Estado burocrático centralizado.

No tengo suficiente espacio para examinar detalladamente el sistema militar del Estado burocrático centralizado antiguo. No obstante, se puede señalar que el desarrollo de las heredades, con el desmoronamiento del régimen de la tierra y población públicas, estuvo estrechamente relacionado con el desarrollo de los guerreros. Al disolverse el sistema de servicio militar obligatorio que se había establecido bajo el régimen burocrático antiguo, surgió el sistema de servicio militar voluntario, que se apoyó en los hijos de los notables locales. A medida que el poder central perdía el control efectivo y que el orden social disminuía particularmente en las provincias, el pueblo se armaba para la defensa propia o buscaba la protección de algún notable local a cambio del sometimiento a su mando. Los notables locales mantenían soldados privados para defender su tierra y bienes de propiedad privada y, eventualmente, para invadir las tierras de dominio público.

Tanto en el centro como en las provincias, para mantener el orden social no hubo más remedio que recurrir a la fuerza armada de los notables locales. Éstos llegaron hasta Jeian, actual Kioto, encabezando su ejército privado para cumplir con la tarea. Entre los nobles de la capital se inició la costumbre de invitar a los guerreros de sus heredades de provincias en calidad de guardias familiares. Así, los soldados privados mantenidos por los notables locales llegaron a tener carácter semipúblico.

El núcleo de la fuerza armada del notable local lo constituían, aparte de los parientes, los esclavos y la gente que se sometía a su

mando a cambio de protección. Los hombres de esa última categoría se llamaban “hijos de la casa” (*ienoko*), criados, mozos, sirvientes y otros. Existió entre ellos una fuerte cohesión basada en el parentesco patrilineal y la lealtad amo-sirviente. (Los hijos de la casa eran servidores emparentados con el patriarca. Los demás eran los que no tenían ningún parentesco con él.) En el fundamento de esta organización se puede ver la herencia de la comunidad consanguínea antigua y también la de la esclavitud. Aun después de la Reforma de Taika, que provocó la disolución del régimen clánico, en las comunidades familiares se conservaron los rasgos de la sociedad clánica, y los notables locales poderosos solían poseer un gran número de esclavos. Las instituciones de la antigüedad se transformaron por las roturaciones y por el incremento de nuevas tierras en las provincias y por el incremento de las heredades; con el desarrollo de la vía comunal patriarcal aumentó el poder del patriarca y se formó la comunidad de parentesco patrilineal como una organización social básica controlada por el patriarca.

En este tipo de organización de parentesco patrilineal, se destaca la solidaridad consanguínea y la herencia de las relaciones amo-sirviente, llamadas *judai* (servidor por generaciones). Aunque este tipo de relaciones se observó también en el medio aristocrático, tuvo un desarrollo representativo en las regiones orientales (*Toogoku*) del país, donde se conservaron mejor las reminiscencias del régimen clánico antiguo y donde era necesario concentrar la mano de obra bajo el liderazgo del patriarca para llevar a cabo las roturaciones de extensas tierras nuevas.

Basándose en esta nueva organización de parentesco patrilineal, se emprendió la tarea de abrir nuevas tierras, donde se establecieron los hijos y nietos del patriarca. Por varias generaciones la fuerza de un grupo consanguíneo llegó a controlar una región y a formar una banda (*too*) que más tarde llegó a ser la unidad básica de la clase guerrera.

A partir de mediados de la época Jeian, las fuerzas guerreras se extendieron formando bandas. Gradualmente adquirieron una mayor importancia por medio de la donación de sus tierras a los Taira o a los Minamoto, descendientes de la familia del *tennoo* que se asentaron en las provincias, y se convirtieron en personal perteneciente a estas casas. En consecuencia, Taira no Kiyomori llegó al poder desplazando a la nobleza antigua (el clan Judyiwara); luego, Minamoto no Yoritomo fundó el gobierno guerrero en

Kamakura y con ello estableció el poder guerrero en 1183. En esto tuvo gran importancia el hecho de que Yoritomo obtuviera la autorización del *tennoo* para nombrar a los jefes militares de provincias y localidades tanto en las heredades como en el dominio público.

El jefe militar de provincia (*shugo*) era nombrado por cada provincia, controlaba a los guerreros de su jurisdicción y, en tiempos de guerra, encabezaba el ejército de su provincia. En tiempos de paz vigilaba que los guerreros cumpliesen el servicio de guardia para la corte en Kioto y perseguía a los culpables de los delitos de rebelión, homicidio y asalto. En contraste, los jefes guerreros locales (*dyitoo*) intervenían directamente en el gobierno local recolectando impuestos anuales y otras cargas oficiales —el impuesto militar, entre ellas—, ocupándose de la seguridad pública de la localidad en caso necesario, y ejerciendo su derecho de apropiarse de una parte de la tierra y de los impuestos anuales. En consecuencia, independientemente de la forma de dominio o propiedad, los jefes militares de provincia y de localidad controlaban el poder político, económico y militar real, y Yoritomo concentró el gran poder al monopolizar el derecho de nombramiento de estos jefes militares.

Esto provocó un gran cambio en el contenido real del gobierno del país. Por un lado, se conservó la organización del gobierno burocrático encabezado por la corte y los gobernadores de provincias. Por el otro, surgió el sistema de control encabezado por el gobierno guerrero y los jefes militares de provincia que se apoyaban en los jefes guerreros de las localidades. Poco a poco los gobernadores de provincia perdieron su influencia. Con excepción de una reducida extensión del dominio público, la mayor parte del territorio del país ya estaba bajo el régimen de heredades, pero aun en las tierras de propiedad de los nobles, templos y santuarios, los jefes guerreros de las localidades empezaron a ejercer el control real.

De esta manera, a los potentados de antaño se les enajenaron sus heredades, y su derecho de propiedad se volvió nominal. El régimen del gobierno guerrero, junto con los jefes militares provinciales y guerreros locales, desplazó gradualmente al régimen burocrático centralizado encabezado por la corte y logró el control efectivo del poder. A pesar de que esta transición se llevó a cabo gracias a la fuerza real de los guerreros, formalmente se obtuvo la autorización de la corte. Este patrón de transición fue similar en el caso del surgimiento de las heredades. Por lo tanto, a pesar de

no tener un contenido real, el régimen burocrático centralizado siguió existiendo nominalmente.

La causa fundamental de la inestabilidad social y política que se incrementó a partir de mediados de la época Jeian consistía en que el régimen burocrático centralizado, que ya no tenía un contenido real, se mantenía formalmente por la fuerza armada de la clase guerrera. El gobierno guerrero de Kamakura resolvió esta contradicción y asentó la base del sistema político guerrero. En esto podemos ver el establecimiento del feudalismo.

DISOLUCIÓN DE HEREDADES

Ya se mencionó la organización social de la clase guerrera. El gobierno guerrero de Kamakura amplió esta organización y la afianzó institucionalmente. El eje central de esta organización la constituyen las relaciones de vasallaje entre el máximo jefe guerrero (*shoogun*) y sus vasallos directos (*kenin*). De acuerdo con el sistema del gobierno feudal los servidores de la casa del *shoogun* eran los guerreros que tenían las tierras que ellos mismos habían roturado y que cumplían con determinados servicios para el *shoogun* a cambio de recibir beneficios (la autorización y confirmación de sus derechos) en forma hereditaria. El contenido concreto de los beneficios consistía en la garantía y protección del dominio sobre la tierra de origen, la adjudicación de nuevas tierras, el nombramiento para cumplir diferentes funciones con sus correspondientes compensaciones, la gratificación por medio de méritos especiales y honores, y otros regalos. Los servicios consistían en luchar al lado del *shoogun* en tiempos de guerra, montar guardia en la corte de Kioto y en el gobierno de Kamakura en tiempos de paz, contribuir con recursos para los gastos del gobierno guerrero y ofrecer diferentes servicios requeridos para la administración de la casa del *shoogun*. Estos beneficios y servicios formaban la cadena de relaciones entre el amo y el vasallo. No se intercambiaban contratos escritos sino que el lazo consistía en un sentimiento de agradecimiento y fidelidad y en la conciencia de la consanguinidad.

En el feudalismo de Europa occidental, como ya vimos en el capítulo anterior, existía la costumbre de intercambiar el contrato de protección por parte del amo y el juramento de fidelidad por parte del vasallo. La relación tenía marcado carácter contractual

en comparación con la práctica japonesa. En el caso japonés, las relaciones amo-vasallo se mantuvieron hereditariamente y el vasallo o servidor sacrificaba su vida y la de su familia por su amo. A cambio, el amo protegía al vasallo ampliamente y se comprometía a mantener a sus descendientes.

Desde luego, no es posible controlar este tipo de relaciones, no sólo por la superioridad militar del *shoogun*, sino por el desarrollo de una comunidad unida por el sentimiento de justicia y por la conciencia de consanguinidad. La organización de parentesco patrilineal de la época anterior se mantuvo en la sociedad guerrera como elemento constituyente de ésta y la autoridad patriarcal reforzó la del amo como la fuerza de cohesión para el grupo compuesto por los parientes y sirvientes. Cada guerrero formó un grupo de parientes y sirvientes y el *shoogun* controló a los guerreros servidores de la casa como amo y al mismo tiempo como máximo patriarca.

Estas relaciones entre el amo y los vasallos se apoyaban en un fundamento material apropiado. Ya señalamos que los guerreros surgieron sobre la base de las heredades. Todos los servidores de la casa del *shoogun* fueron originalmente notables locales que poseían las tierras que ellos mismos reclamaban. Los vasallos mayores tenían la fuerza real como señores de su tierra, y los menores tenían la calidad de los titulares de arrozales con nombre. El *shoogun* les otorgó la garantía de sus dominios originales y, además, les adjudicó nuevas tierras según el mérito militar de cada uno. Particularmente, incrementó su poder por medio del nombramiento de sus vasallos como jefes guerreros locales en las heredades, y su influencia se extendió a todo el país a través de sus servicios.

Desde el comienzo el jefe guerrero local tuvo autorización para apropiarse de una parte determinada del ingreso oficial, se hizo cargo de la recolección de los impuestos anuales y de los poderes judicial y policiaco. El servidor del *shoogun* nombrado jefe guerrero local pudo aumentar la parte asignada del ingreso oficial e incluso ejercer control sobre la totalidad de la tierra de las heredades por medio de la fuerza armada. Por lo tanto, un guerrero no consideraba el nombramiento de jefe guerrero local como la obtención de un puesto administrativo dentro de una heredad, sino como la adjudicación *de facto* de un feudo. El *shoogun* también nombraba a sus vasallos para otros puestos administrativos, como el de administrador de la heredad, y repartía premios: las concesiones para ser titulares de arrozales con nombre, para cultivar la tierra, para ser

labrador en la misma. Así, cuando todas las funciones dentro de una heredad se convirtieron en objetos de concesión señorial, el cargo de jefe militar de provincia también siguió el mismo camino. Originalmente, el cargo de jefe militar de provincia dentro de la burocracia antigua tenía una función militar policiaca y ninguna relación con el dominio sobre la tierra. No obstante, los jefes militares poco a poco llegaron a controlar a los guerreros de la provincia de su jurisdicción mediante su autoridad oficial y fuerza real. (Se nombró jefes militares de guardias provinciales sólo a los principales vasallos y servidores directos del *shoogun*.) Los jefes militares llegaron a invadir las heredades y las tierras bajo el dominio público y finalmente convirtieron en su feudo a la provincia bajo su jurisdicción. A medida que los cargos oficiales se convirtieron en dominios, se volvieron hereditarios, y llegaron a ser una forma de beneficio que el *shoogun* otorgaba a sus vasallos. Esto sirvió para el estrechamiento de sus relaciones.

Paralelamente, el otro eje de las relaciones dentro de la organización guerrera —las organizaciones de parentesco— también pasó por el proceso de institucionalización bajo el gobierno guerrero de Kamakura. Lo fundamental en este proceso fue el establecimiento del principio de mayorazgo. Según esta regla, el hijo mayor tenía el derecho de dirigir en calidad de patriarca a toda la comunidad cohesionada por el parentesco y la lealtad mutua entre el amo y el vasallo. En contraste, los demás hermanos, hombres y mujeres, se llamaban hijos comunes. No obstante, según el sistema familiar de entonces todos los hijos heredaban el patrimonio, el cual se dividía entre todos. Las esposas e hijos comunes también tenían el derecho de herencia. En consecuencia, la comunidad familiar original pronto se dispersó en numerosas comunidades menores, pero la cohesión familiar se reforzó por medio de la relación de orden y obediencia que existía entre la familia del hijo mayor y las de los hijos comunes.

El hijo mayor recibía las órdenes del gobierno sobre tierras, funciones y puestos oficiales de los hijos comunes en representación de la familia, administraba la totalidad del dominio familiar y cumplía con el servicio militar dirigiendo a los hombres del grupo. Entre la comunidad familiar original encabezada por el hijo mayor y otras comunidades familiares de hijos comunes, se desarrollaron relaciones muy parecidas a las que existían entre el señor y los vasallos, que se caracterizaban por el otorgamiento de beneficios a cambio de los servicios. El gobierno guerrero emitió leyes para es-

tablecer claramente el sistema de mayorazgo, para controlar a los vasallos directos y afianzar las organizaciones de clase, y estableció que todas las acciones de una comunidad patriarcal se realizaran en forma ordenada bajo el mando del hijo mayor.

De esta manera la organización de parentesco se convirtió en el fundamento de las relaciones entre el *shoogun* y sus vasallos directos.

Gradualmente, todas las tierras se volvieron dominios guerreros, pero la unidad de posesión seguía siendo la heredad y, dentro de esta última, los arrozales con nombre. En la época Kamakura hubo importantes obras de roturación que continuaron el esfuerzo iniciado en la época anterior y, con el incremento del número de los titulares de arrozales con nombre, los titulares mismos sufrieron una estratificación compleja. Mientras los titulares menores poseían tierras apenas suficientes para la subsistencia, los titulares mayores poseían arrozales con nombre que llegaban a constituir toda una aldea. Estos últimos arrendaban la tierra para el cultivo, se alejaron de las actividades agrícolas, se convirtieron en terratenientes, se dedicaron al entrenamiento de la fuerza armada y se transformaron gradualmente en auténticos guerreros.

La fuerza militar de los notables locales influyentes estaba constituida por estos guerreros terratenientes que se convirtieron en sus vasallos. En esta época los poderosos notables locales mantenían cientos de caballeros como sus fuerzas armadas, incluyendo entre ellos a los guerreros de bajo rango de su dominio, además de los parientes, vasallos directos y criados.

Subordinados a la clase guerrera, los campesinos sostenían el régimen feudal. En la época Kamakura los campesinos estuvieron sometidos al dominio dual de las dos clases dominantes: los nobles y los guerreros. Dentro de la categoría de campesino se podía distinguir a los titulares de arrozales y a los cultivadores. Los titulares de arrozales eran terratenientes y los cultivadores se dividían entre los que cultivaban tierras propias y los que cultivaban tierras que arrendaban. Por debajo de los cultivadores estaban los labradores, que subarrendaban las tierras de estos últimos. Además, existía un estrato aun inferior, constituido por criados o sirvientes que pertenecían a los campesinos titulares de arrozales y que se dedicaban al cultivo de las tierras de sus amos. Éstos podían ser objeto de compraventa o de empeño. Se puede considerar esto como el esclavismo patriarcal en el que el campesino titular era el patriarca. La uni-

dad de explotación directa del campesino titular era de más de una, hasta de varias hectáreas, pero la del campesino cultivador solía ser de menos de una hectárea, y había heredades donde la mayoría de los cultivadores labraban menos de cinco áreas de tierra.

En esta época no cesó la lucha entre los notables y los guerreros por la potestad de las heredades. A fin de cuentas era el proceso de desplazamiento de los nobles antiguos por los guerreros que tenían la fuerza real. El motivo del desplazamiento lo constituyó el sistema que encomendaba a los jefes guerreros locales la recolección de los impuestos anuales de las heredades. Inicialmente, este sistema por el que los jefes guerreros locales se encargaban de recolectar cierta cantidad anual de impuestos reforzó su derecho de administración, por una parte, y por otra, a los propietarios de las heredades les convenía para asegurar la recolección de los impuestos anuales. Por lo tanto, desde el comienzo del gobierno guerrero de Kamakura se difundió ampliamente la contratación de jefes guerreros locales por los propietarios de las heredades para tales fines. Esta práctica se conoce con el nombre de “la garantía del jefe guerrero”.

No obstante, en realidad los jefes guerreros se aprovecharon de estos contratos para expulsar a los administradores nombrados directamente por los propietarios de las heredades y que habían llegado de hecho a controlarlas. Además, solían demorar mucho en enviar los impuestos anuales a los propietarios. Esta situación se generalizó a lo largo de la época Kamakura, y, al entrar en la época Muromachi (1336-1467), los propietarios quedaron alienados de las heredades totalmente y la demora en el pago de los impuestos anuales se hizo una práctica normal. En consecuencia, hubo conflictos constantes entre los propietarios y los jefes guerreros locales, y la intervención del gobierno guerrero de Kamakura para reconciliar ambas partes por medio de negociaciones pacíficas tuvo poco resultado. Como última medida se adoptó la división de la tierra de una heredad entre el propietario y el jefe guerrero local en partes iguales. Sin embargo, los jefes guerreros locales siguieron apropiándose de las tierras de los nobles, de los templos y de los santuarios.

A fines de la época Kamakura se incrementó el poder de los jefes de las guardias provinciales, que ocupaban al mismo tiempo puestos de jefes guerreros locales. Establecieron su dominio en una extensión amplia de la tierra y ejercieron una creciente influencia

sobre las heredades bajo su jurisdicción.

Entonces, los propietarios trataron de asegurar la recolección de impuestos anuales con la autoridad de los jefes de las guardias provinciales. Esta práctica se conoce como “la garantía del jefe de la guardia provincial”. No obstante, al contrario de lo esperado por los propietarios de las heredades, los jefes de las guardias provinciales también demoraban en entregar los impuestos recolectados y apoyándose en la fuerza armada se apropiaron poco a poco de las heredades.

De esta manera las heredades se volvieron paulatinamente feudos guerreros. Pero este único hecho no es suficiente para considerarlo como la prueba de su disolución, sino que también fue extendiéndose su control directo sobre la tierra y la población más allá de los límites de las heredades. En consecuencia, se reordenaron las relaciones de propiedad y dominio y gradualmente se consolidó el dominio señorial como el único poder sobre toda la población de determinado territorio. Esto significó el fin de las heredades. En especial los jefes de las guardias provinciales, con el pretexto de la “garantía”, invadieron las heredades y las tierras bajo dominio público y al mismo tiempo, con su fuerza armada, sometieron a los guerreros independientes, los transformaron en sus vasallos y ocuparon sus dominios. Como consecuencia, para la época de la Guerra de Oonin (1467-1477) casi todas las tierras del país estaban repartidas entre los señores jefes de las guardias provinciales.

Al examinar brevemente este proceso de surgimiento del feudalismo japonés, se puede señalar que su desarrollo dependió mucho del régimen burocrático centralizado antiguo. Esto ocurrió así porque desde el principio la burocracia japonesa no fue rigurosa como la auténtica burocracia china, sino una imitación formal de ella y producto de la conciliación con el régimen clánico. Sin embargo, si no hubiera existido el marco del Estado centralizado no hubiera sido posible el surgimiento del feudalismo en Japón. Se puede ver en esto un paralelismo con las relaciones entre el Imperio Romano y el feudalismo de la Europa occidental, que ya examinamos en el capítulo anterior.

Al mismo tiempo, el feudalismo japonés se distingue del occidental en varios aspectos. En primer lugar, en la Europa occidental el feudalismo surgió junto con el establecimiento de las heredades, y la decadencia de estas últimas significó la decadencia del feudalismo. Las heredades y el feudalismo fueron inseparables. En cam-

bio, en el feudalismo japonés las heredades comenzaron a desarrollarse mucho antes del surgimiento del feudalismo y su disolución implicó el establecimiento definitivo del feudalismo. Esto se explica por el hecho de que en Japón las heredades las desarrolla la clase privilegiada bajo el régimen burocrático centralizado, pero no alcanzaron suficiente florecimiento como latifundios esclavistas tipo romano a causa de la especificidad de la agricultura japonesa y el desarrollo del esclavismo. En segundo lugar, en el régimen feudal japonés las relaciones patriarcales y seudofamiliares fueron sumamente fuertes tanto entre la clase guerrera como en la campesina. Esto se puede explicar porque la agricultura japonesa es de trabajo intensivo y exigió mano de obra de alta calidad y aun después de la disolución del régimen clánico demandó el trabajo familiar por mucho tiempo.

7. SERVIDUMBRE DEL ESTADO

ESCLAVISMO Y SERVIDUMBRE

Hemos examinado el feudalismo en Europa occidental y en Japón. ¿Hubo feudalismo en alguna otra área? Por ejemplo, hay quienes dicen que el feudalismo existió en Corea hasta la anexión por Japón en 1910 y en China hasta la Revolución de 1912. ¿Son correctas estas opiniones? Para reflexionar sobre este tema la propuesta de Nakamura Satoru es sugerente. Según él, la servidumbre se puede dividir en dos categorías. Aparte de la servidumbre feudal hay que introducir el concepto de servidumbre estatal.¹

Nakamura se propuso conceptualizar las sociedades premodernas aplicando el esquema de Marx y Engels. Estos autores escribieron muchos trabajos sobre el capitalismo y plasmaron el producto de su reflexión teórica sistemática en *El Capital*. Pero sobre las sociedades precapitalistas escribieron muy poco y no dejaron un estudio sistemático comparable a dicha obra. Por lo tanto, es posible construir diferentes “teorías” basándose en fragmentos de estos escritos de Marx y Engels, seleccionándolos según la preferencia de quien lo haga. Sin embargo, estas “teorías” no son reconstrucciones de la teoría histórica de dichos autores. Para realizar una verdadera reconstrucción de su teoría histórica hay que aplicar su propio método, señaló Nakamura en su libro. Tiene razón. Entonces, ¿qué hay que hacer? Hay que seguir el método que Marx aplicó ejemplarmente en *El Capital* remontándose hasta el origen. En esta obra presentó la teoría sistemática sobre el capital. Para esto, hay que partir de la definición más abstracta y general de las formas precapitalistas que constituyen la unión originaria entre el ser humano como fuerza de trabajo y la naturaleza (la

¹ Nakamura, Satoru. *Teoría sobre el esclavismo y la servidumbre del Estado* (en japonés), Tokio, Tokyo Daigaku shupankai, 1977.

tierra), que era el objeto de trabajo. Y luego introducir gradualmente nuevas definiciones y construir conceptos más concretos. Además, hay que tomar en cuenta el hecho de que los estudios de Marx y Engels sobre las formaciones precapitalistas avanzaron después de *El Capital*, en particular a partir de la década de 1870. Por lo tanto, para la reconstrucción de la concepción precapitalista hay que adoptar el punto de vista más avanzado del mismo Marx.

La unión originaria entre el trabajador y el medio de producción constituye la definición más abstracta y general de la propiedad precapitalista. En ella se pueden distinguir dos formas: la primera, se refiere a que los trabajadores mismos son propietarios de los medios de producción, y la segunda, que los trabajadores formaban parte de dichos medios de producción (la tierra). La primera es la forma originaria de la propiedad y la segunda, el sistema esclavista o servil. Veremos primero la propiedad originaria.

La palabra “originaria” en el término propiedad originaria señala la característica específica del trabajo humano que requiere el uso del medio de producción para el trabajo. Los medios de producción habrían de servir originariamente para la labor humana, y no para la explotación humana. En este sentido, la propiedad originaria se refiere a la relación inmediata del trabajador con los medios de producción. Aquí el trabajador es propietario de dichos medios. Esa característica se destaca en todas las formas precapitalistas de propiedad en las cuales el trabajador estuvo relacionado con los medios de producción.

En cambio, aunque la fuerza de trabajo todavía está relacionada con los medios de producción (y en este sentido sigue siendo precapitalista), los trabajadores se convierten en propiedad de otros como parte de los medios de producción y, por lo tanto, los medios de producción se convierten en medios de explotación de los trabajadores, es decir, medios de apropiación del excedente de trabajo. Ésta es la forma esclavista o de servidumbre de la propiedad. Es una forma secundaria de la propiedad, no la originaria.

El esclavismo o la servidumbre es la transformación de la propiedad originaria a raíz de la conquista o actos similares. En la propiedad originaria, el hecho de que los trabajadores fueran dueños de los medios de producción suponía su pertenencia a una determinada comunidad. En estas condiciones, si ocurre una guerra entre las comunidades y tiene lugar la conquista, los miembros de la comunidad conquistada son despojados de su propiedad por la

comunidad conquistadora y junto con el medio de producción (la tierra) se convierten en propiedad de los miembros individuales de la comunidad conquistadora.

La esclavización y la reducción a siervos de los miembros de la comunidad también podía ocurrir sin conquista, por medio del desarrollo de la propiedad privada dentro de la misma comunidad y por la apropiación o privatización de la propiedad comunal por parte del jefe o algunos miembros de la misma.

Los trabajadores esclavos o siervos tienen características comunes con los obreros asalariados en el capitalismo desde el punto de vista de que ellos tampoco poseen los medios de producción y que son explotados por los propietarios. Pero se distinguen de los obreros asalariados por constituir parte de la propiedad comunal o privada conjuntamente con los medios de producción.

Tradicionalmente se ha considerado que tanto el esclavismo como la servidumbre presentan una forma de propiedad privada basada en la explotación del trabajo ajeno, y en esto no difieren en nada de la propiedad privada capitalista. Se ha considerado también que los propietarios de los medios de producción eran los esclavistas y señores terratenientes y los productores directos, esclavos y siervos. Los esclavos no poseían ningún medio de producción y sólo formaban parte de los que pertenecían a los esclavistas y terratenientes. Ésta ha sido la idea ampliamente difundida hasta ahora.

No obstante, como ya examinamos, tanto los esclavos como los siervos ocupaban en forma exclusiva la tierra y otros medios de producción y tenían en propiedad los medios de vida cotidiana, por lo menos mientras se practicaba la explotación familiar.

En este sentido, si bien no fueron propietarios libres, los esclavos y siervos sí fueron propietarios dependientes con base en su propio trabajo y en esto se manifestaba la propiedad originaria en forma parcial y dependiente. En este sentido, el esclavo y el siervo se distinguen claramente de los obreros asalariados. (Desde luego, tanto uno como el otro tienen la característica común de ser productores directos explotados por el propietario de los medios de producción.)

A excepción de los casos de explotación propiamente esclavista en la que los esclavos no practicaron la pequeña producción familiar, el esclavismo y la servidumbre desarrollaron dos formas opuestas de la propiedad: la propiedad privada de los esclavistas y terratenientes, que se fundamenta en la explotación del trabajo ajeno, y la propiedad privada de los esclavos y siervos fundamentada en

el propio trabajo. Desde luego, la forma dominante de la propiedad fue la primera, y la última existió sólo en forma dependiente. En este sentido, el esclavismo y la servidumbre representan la mezcla de la propiedad privada de los no trabajadores sostenida por la explotación del trabajo ajeno y la propiedad privada basada en el trabajo propio, y se distinguen claramente de la propiedad capitalista que presenta en forma pura la propiedad del no trabajador, basada en la explotación del trabajo ajeno.

¿Por qué entonces el esclavismo y el régimen de servidumbre comprenden la propiedad basada en el trabajo propio, a diferencia del sistema capitalista? Esto se explica porque el trabajador laboraba independientemente de los demás en el proceso productivo. Los esclavos y siervos realizaban trabajos independientes en la producción y disponían de los medios de producción y los utilizaban a su voluntad para lograr más eficazmente determinados objetivos, estableciendo así la utilización exclusiva de los medios de producción. En esta forma de producción la apropiación del excedente de trabajo por un tercero (por ejemplo el terrateniente) no puede ocurrir como consecuencia lógica de la producción misma. Sólo por medio de la obligación extraeconómica el terrateniente puede apropiarse del excedente de trabajo del productor.

DIFERENTES FORMAS DE ESCLAVISMO

Veamos con más detenimiento el esclavismo. Comúnmente, el esclavo se asocia a la gran empresa esclavista, donde numerosos esclavos trabajan colectivamente bajo la amenaza del látigo. Esa imagen corresponde al esclavismo de los negros en las plantaciones de algodón en el sur de los Estados Unidos antes de la Guerra de Secesión en el siglo XIX, o el esclavismo de los negros en las plantaciones de caña de azúcar que se observó típicamente en Cuba y otras islas de las Indias occidentales en los siglos XVII y XVIII, y suele proyectarse al esclavismo antiguo en Roma y Grecia. Si limitamos el esclavismo a este tipo de grandes empresas esclavistas, no hay lugar para las pequeñas explotaciones familiares ni es posible pensar en la propiedad privada de los esclavos sobre los medios de producción.

Por otro lado, después de la disolución de la comunidad primitiva y hasta la formación feudal en las sociedades de clases preca-

pitalistas, el desarrollo de la capacidad productiva se realizó principalmente por medio de empresas de pequeña escala y por la división social del trabajo. La gran explotación esclavista es una contradicción en esta tendencia. Esto dificultó la elaboración de una teoría general que explicara la transición del esclavismo a la servidumbre. Por lo mismo se ha producido confusión acerca de la teoría de transición del despotismo asiático (el esclavismo generalizado o el esclavismo estatal, según la propuesta de Nakamura) a la servidumbre, lo cual constituye la teoría específica de transición del esclavismo a la servidumbre.

Marx sostuvo que en la sociedad de clases precapitalistas, las grandes empresas en que se aplica la cooperación y división del trabajo surgen sólo excepcional y esporádicamente y que la pequeña producción es predominante. Entonces, ¿en qué forma se realizó la pequeña producción bajo el esclavismo? Teóricamente, se puede pensar en dos formas e, históricamente, éstas son en realidad las dos formas básicas del esclavismo: la primera, el esclavismo patriarcal en que el mismo esclavista trabajaba al lado de los esclavos; la segunda, el esclavismo parcelario, es decir, la ocupación exclusiva de la tierra por los esclavos, quienes se dedicaban a la pequeña producción.

El esclavismo patriarcal se basaba en la explotación de pequeñas unidades de tierra en las que trabajaban unos cuantos esclavos que no estaban organizados para la cooperación o la división del trabajo en el proceso productivo. El esclavista no sólo dirigía y supervisaba el trabajo de los esclavos, sino que trabajaba directamente con ellos. Desde el punto de vista de las relaciones sociales de producción, era la propiedad privada del esclavista, basada parcialmente en el propio trabajo, y una combinación de la pequeña producción con el esclavismo. No obstante, la empresa de pequeña escala como modo de producción no existía en el esclavismo. En este punto se distingue de la segunda forma del esclavismo, la de la ocupación exclusiva de la tierra por los esclavos. La propiedad originaria en la cual el esclavista mismo labraba la tierra junto con los esclavos se presentó histórica y concretamente en Roma y Grecia antiguas como forma patriarcal de esclavismo. En otras palabras, los pequeños propietarios libres que constituyeron la comunidad antigua clásica eran los esclavistas patriarcas.

Ahora examinemos el esclavismo parcelario en el cual los esclavos practicaban la pequeña producción por su cuenta (por ejemplo los ilotas espartanos de la Grecia antigua y los colonos, esclavos

vos aparcados de la Europa medieval temprana). ¿En qué se distinguen estos esclavos aparcados de los siervos? Hasta ahora las investigaciones no han podido esclarecer este punto. Por una parte, se aplicaba demasiado ampliamente el concepto de servidumbre y se consideraba establecida la servidumbre en todos los lugares donde se encontrara la pequeña producción, y por la otra, se ignoraba el hecho de que en Asia los esclavos practicaran la pequeña producción.

La diferencia clave entre los esclavos y los siervos es que mientras los últimos poseían los medios de producción, los primeros no los poseían. En esto no hubo diferencia entre los esclavos aparcados y los de las empresas esclavistas clásicas. En el caso de los esclavos aparcados se establecía la ocupación exclusiva de los medios de producción fundamentada en el trabajo independiente de los esclavos. Sin embargo, esta ocupación exclusiva tuvo lugar sólo en la medida en que los esclavos trabajaban de manera independiente en el proceso productivo. Hay que destacar que únicamente era la ocupación exclusiva. Además, la pequeña producción de los esclavos se hallaba en un nivel muy primitivo desde el punto de vista del trabajo físico y del proceso productivo. Desde el punto de vista de las relaciones sociales de producción, al esclavo que era sujeto administrativo no se le reconocía la personalidad. Era parte de los medios de producción ligados a la tierra y la representación y existencia misma de la pequeña producción dependía totalmente de la voluntad del esclavista, lo cual demuestra su inestabilidad. Además, no existía un límite para la explotación del esclavo por parte del esclavista, ya que éste fijaba el grado de la carga a su voluntad.

En el caso de los esclavos aparcados, aun cuando todo o casi todo el trabajo excedente se lo apropiase el esclavista, los medios de vida (los productos necesarios) se obtenían directamente. Por lo tanto, se establecía la propiedad sobre los medios de vida o los productos necesarios. Desde luego esta propiedad no era propiedad libre, sino dependiente, bajo el dominio del esclavista, pero era propiedad de hecho. La acumulación del patrimonio del esclavo bajo estas condiciones por sí solo no condujo a la desaparición del esclavismo. Cuando la independencia administrativa de la pequeña producción de los esclavos se fortalece en el proceso productivo y cuando la ocupación exclusiva de la tierra se transforma en propiedad de hecho, el esclavismo parcelario se convierte en el régimen de servidumbre. Aparte de las dos formas del esclavismo ligadas

a la pequeña producción —el esclavismo patriarcal y el parcelario—, existieron otras. Por ejemplo el esclavismo doméstico, que es la aplicación del trabajo esclavo en las tareas domésticas (trabajo no productivo). Esta forma de esclavismo tuvo algún desarrollo en la antigüedad clásica (Grecia y Roma) pero llegó a su pleno florecimiento bajo los estados despóticos asiáticos, en especial como esclavos propiedad del déspota (Engels lo consideró como la forma definitiva del esclavismo doméstico). Por lo tanto, en el esclavismo doméstico se pueden distinguir dos etapas según su desarrollo: el esclavismo que constituía parte integrante de la gran familia patriarcal (esclavismo doméstico patriarcal), en Grecia y Roma, y el esclavismo doméstico desarrollado, en el Oriente y en Roma en la etapa del Imperio.

El esclavismo doméstico se dio en la esfera no productiva y por lo mismo no pudo constituirse en relaciones de producción socialmente dominantes o determinantes. Sin embargo, las dos formas básicas del esclavismo en la esfera productiva (el esclavismo productivo) eran formas insuficientemente desarrolladas, porque el esclavismo patriarcal no eliminó el trabajo libre y tuvo poca concentración de esclavos, y porque el esclavismo parcelario permitió la pequeña producción y la ocupación exclusiva de la tierra y de otros medios de producción por los esclavos. Éstos eran propietarios de los medios de vida diaria. Por lo tanto, la forma plenamente desarrollada se encuentra en la gran empresa esclavista.

Marx distinguió como empresa esclavista propia al esclavismo patriarcal y a la gran empresa esclavista, en la que el trabajo esclavo lo vigilaba el esclavista o su representante del esclavismo parcelario, en el cual los esclavos trabajaban independientemente del esclavista, llevando a cabo la pequeña producción. Esto implica que el esclavismo patriarcal fue la forma inicial, la forma básica de la empresa esclavista propiamente dicha y la gran empresa esclavista fue la forma consumada.

En Grecia y Roma, a medida que se difundía el uso de las herramientas de hierro para la producción y se aumentaba la productividad del trabajo, el esclavismo patriarcal se convirtió en el elemento constitutivo esencial del régimen social. En esta etapa surgió la comunidad clásica antigua. Las guerras por la obtención de riqueza y de esclavos llegaron a ser constantes, por lo que las comunidades se organizaron militarmente. La riqueza acumulada por este medio impulsó la economía mercantil y también la diferenciación

social entre los miembros de la comunidad clásica. Las guerras que contribuyeron al desarrollo del esclavismo y más tarde al de la economía mercantil llevaron a la decadencia del esclavismo patriarcal y estimularon el desarrollo de grandes empresas esclavistas.

Sin embargo, éstas no tenían el mecanismo de reproducción de la fuerza de trabajo porque bajo este régimen el trabajador estaba privado de todas las condiciones de la vida humana y no existía ninguna garantía para mantener la familia en forma permanente. Por lo tanto, las grandes empresas esclavistas invariablemente presuponían la existencia de otros modos de producción a su alrededor, y para su reproducción requerían la depredación de las unidades campesinas libres (bajo el esclavismo patriarcal) o de la obtención de esclavos de guerra mediante la conquista de otros pueblos o de la esclavización de los pueblos tributarios mediante cargas excesivas.

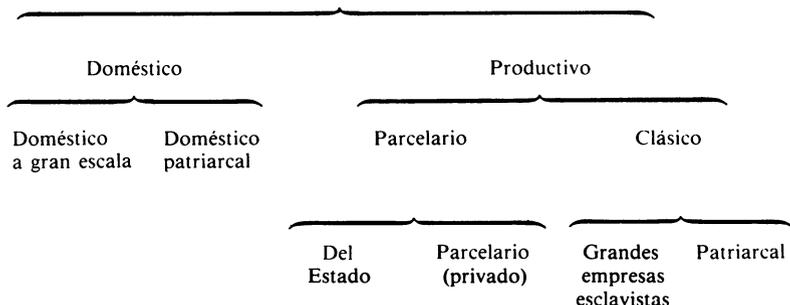
Las grandes empresas esclavistas no tuvieron motivación interna para el desarrollo de la fuerza productiva, y la expansión del mercado que estimuló su desarrollo fue el resultado de la invasión y la conquista de otros pueblos que fueron los que trajeron la riqueza y los esclavos. Por eso, cuando desaparecieron las condiciones para la subyugación y conquista de otros pueblos se inició la decadencia. Las guerras que aportaban riqueza y esclavos eran posibles gracias a la existencia de la comunidad clásica antigua que organizaba a sus miembros, quienes eran esclavistas patriarcales y soldados en las guerras. Las guerras con otros pueblos se consideraban como obligación y tarea indispensable para el mantenimiento de la comunidad. Por lo tanto, con la disolución de las comunidades clásicas antiguas, la decadencia del esclavismo patriarcal que las sostuvo se perdió en fundamento de estas grandes empresas esclavistas.

Como vimos, las grandes empresas esclavistas no se pudieron constituir en un régimen económico independiente. En este sentido el régimen económico determinante a lo largo de la antigüedad clásica (Grecia y Roma) fue en todo tiempo el esclavismo patriarcal. En el siguiente esquema se presentan diferentes formas de esclavismo.

El esclavismo del Estado que se menciona en este esquema se conoce comúnmente como esclavismo generalizado o Estado despótico asiático. El esclavismo estatal aparece en el estadio en el que ya está generalizada la pequeña producción dentro de la comunidad originaria; pero la tierra que constituye el medio de producción básico sigue siendo comunal, es decir, lo que Marx llama “la

Sinopsis

Esclavismo



comunidad de cultivadores” (*nookoo kyoodootai*), en la que la propiedad comunal se concentra en las manos del jefe de la comunidad superior. Este jefe se convierte en déspota y sus relaciones con los demás miembros de las comunidades se transforman en relaciones de clase: en las comunidades, los miembros no tienen propiedad. Los medios de producción (la tierra) y la pequeña producción se establecen sin llegar a la afirmación de la propiedad sobre estos medios. Los excedentes de la pequeña producción, que pertenecen originariamente a las comunidades, de hecho se los apropian sus jefes, y las tierras comunales concentradas bajo su control se convierten en su propiedad privada *de facto*. El jefe luego se transforma en déspota, y la propiedad comunal de la tierra en propiedad estatal. Los miembros de la comunidad, despojados de la tierra, se quedan de hecho sin ninguna propiedad. Las relaciones entre el jefe y los demás miembros de la comunidad se mantienen formalmente, pero en realidad se transforman en relaciones de clase entre el déspota y los pequeños productores campesinos. Estas relaciones entre el déspota y los pequeños productores pertenecen al esclavismo estatal.

La razón por la que estas relaciones se definen como de esclavismo es que los miembros de la comunidad ya se han convertido en pequeños productores, pero todavía no en propietarios de los medios de producción; éstos son propiedad de otro (que formalmente es el jefe de la comunidad, pero en realidad es el déspota), y están ligados a la tierra; en consecuencia, la mayor parte del trabajo ex-

cedente lo expropia el déspota por medio de obligaciones extraeconómicas.

En sus características básicas, el esclavismo estatal tiene mucho en común con el esclavismo patriarcal y las grandes empresas esclavistas, pero se diferencia en que los esclavos llevan a cabo la pequeña producción, trabajan independientemente y obtienen los productos necesarios directamente. Mediante la realización de la pequeña producción, a los esclavos estatales les quedaba la posibilidad de tomar parte del excedente del producto del trabajo directamente y, por lo tanto, de acumular recursos para desarrollar la pequeña producción sobre la base de un desarrollo más avanzado de la fuerza productiva y de las relaciones de producción. En esto, tuvo gran similitud con el esclavismo parcelario. Por lo tanto, el esclavismo estatal se puede considerar como una forma específica del esclavismo parcelario. Como ya examinamos, el esclavismo parcelario existió muy ampliamente tanto en la antigüedad clásica como en la Edad Media temprana en Europa, sin embargo, la forma históricamente más difundida fue el esclavismo estatal de la antigua Asia.

La fuerza motriz fundamental de la disolución de las comunidades originarias fue el surgimiento de la pequeña producción; pero ésta, desde su inicio, abarcó a los esclavos y tuvo que desarrollarse necesariamente en el esclavismo. El camino de la formación del Estado y de las clases se dividió en dos, según la forma de realización de la pequeña producción. Cuando ocurrió el aumento de la fuerza productiva y la división social de producción y tuvo lugar la esclavización de los pueblos vecinos conquistados —lo cual permitió el desarrollo de la pequeña producción combinada con el esclavismo patriarcal—, los miembros de las comunidades se convirtieron en esclavistas privados que formaron las comunidades clásicas antiguas. Cuando la pequeña producción no tuvo suficiente desarrollo porque los trabajos comunales cobraron gran importancia (la necesidad de grandes obras de irrigación, por ejemplo), el desarrollo agrícola y la división social de producción no fueron suficientes y los contactos con otras comunidades, los desplazamientos y las conquistas más bien estimularon el distanciamiento y agrandamiento de los órganos comunales, la jefatura de las comunidades se volvió hereditaria y los jefes monopolizaron los cargos comunitarios para, finalmente, convertirse en déspotas. Los demás miembros de las comunidades se convirtieron asimismo en esclavos aparcerados, so-

metidos al dominio del déspota sin ninguna propiedad sobre la tierra; el excedente de su trabajo agregado se lo apropiaba el déspota. Así se estableció el esclavismo estatal.

SERVIDUMBRE DEL ESTADO

Partiendo de la premisa expuesta, examinaremos el régimen de servidumbre del Estado.

La servidumbre y el esclavismo ya los hemos tratado brevemente, pero los volveremos a examinar ahora con más detalle. El régimen de servidumbre es una forma de propiedad privada desde el punto de vista de las relaciones de posesión de los medios de producción. Bajo este régimen se combinan la propiedad privada del terrateniente, basada en la explotación del trabajo ajeno, y la propiedad privada de los siervos, fundamentada en el propio trabajo. Constituye una forma intermedia entre la propiedad basada en la explotación del trabajo ajeno y la propiedad privada basada en el propio trabajo. Esto también puede decirse sobre el esclavismo que se acompaña de la pequeña producción. Así pues, en estas formas intermedias de propiedad ¿cómo se distingue la servidumbre del esclavismo? En cuanto a la ocupación exclusiva de la tierra, no existe diferencia. Sin embargo, la ocupación de la tierra por el siervo se presenta como propiedad de hecho, aunque no era libre de derecho; en cambio, la ocupación de la tierra por el esclavo se limita a ser una simple ocupación. En esto reside la diferencia cualitativa.

El siervo practica la pequeña producción dependiente al igual que el esclavo, pero mientras que el esclavo parcelado sólo ocupa la tierra que cultiva y ejerce el control sobre la tierra únicamente en la medida en que planea el cultivo y usa los instrumentos de trabajo de acuerdo con su voluntad, el siervo no sólo tiene en propiedad —de hecho o de derecho— los instrumentos de trabajo, la habitación y otros medios de producción, sino que tiene también de hecho los medios básicos de producción, como la tierra de cultivo en propiedad privada y pastizales y bosques en propiedad comunal. Realiza la producción independiente con su trabajo y el de su familia; obtiene los productos necesarios (los medios de vida) directamente, y toma parte del excedente del producto o, por lo menos, tiene la posibilidad de hacerlo. En el modo de producción de servidumbre no existe la necesidad lógica de que los señores terra-

tenientes se apropien del excedente de trabajo de los pequeños productores campesinos, que ya se habían convertido en sujetos de las propiedades y las laboraban independientemente. (Ya se señaló lo mismo en el caso del esclavismo parcelario.)

En los casos de la empresa esclavista propiamente dicha y del capitalismo, los trabajadores no trabajan independientemente, sino bajo la vigilancia o dirección del esclavista o del capitalista; el dominio de los medios de producción lo ejerce el esclavista o el capitalista y no sólo el excedente sino aun la parte necesaria de sus productos le pertenecen. En este sentido, el terrateniente es “propietario nominal” y puede apropiarse el excedente del trabajo sólo por medio de la obligación extraeconómica directa (fuerza física) externa al proceso de producción. La obligación de servidumbre, por lo tanto, no tiene su base en el proceso productivo sino fuera de él.

Además, la obligación de servidumbre no debe ser únicamente de carácter forzoso (el uso de la fuerza no puede ser la base de las relaciones sociales permanentes de explotación), sino que tiene que adoptar una forma socialmente aceptada. Pero en las etapas en que la economía natural es dominante, y las relaciones humanas suelen ser relaciones directas y personales que no están mediatizadas por el intercambio, estas relaciones tienen que presentarse como relaciones directas de dominación o dependencia personal y el trabajador queda reducido a la persona dependiente, no libre; a la servidumbre sin libertad personal. Por lo tanto, la propiedad de la tierra adopta la forma de propiedad estratificada socialmente.

Bajo el esclavismo, el esclavo se consideraba por definición un objeto sin personalidad. Por lo tanto, la obligación hacia los esclavos era un asunto privado de cada esclavista y sólo el poder estatal mantenía ese orden social. En cambio, bajo el régimen de servidumbre, el siervo llegó a ser, de hecho, el propietario de la tierra y alcanzó una independencia personal hasta cierto grado. Por lo tanto, la obligación extraeconómica de cada terrateniente no pudo ser netamente privada, sino que tuvo que adoptar una forma pública socialmente aceptada. En consecuencia, la obligación extraeconómica que establecía el terrateniente hacia sus siervos aparecía como una medida para el mantenimiento del orden social general, en el que se incluían los siervos. Ideológicamente esto se presentó como “protección del campesinado”. La obligación extraeconómica de servidumbre desarrollada adoptó las formas de derecho judicial y administrativo. Estos derechos del señor terrateniente le permitie-

ron extender su dominio sobre los pequeños terratenientes libres y cobrarles impuestos e incorporarlos al control feudal.

Como resultado de todo esto, la propiedad señorial de la tierra, a pesar de ser privada, tiende a adquirir un carácter público y estatal. Es decir, el terrateniente llega a compartir con el Estado parte de su poder. La forma desarrollada en este sentido es la propiedad feudal, bajo la que el Estado mismo aparece como el cúmulo de las propiedades privadas señoriales (el sistema de vasallaje por enfeudamiento *Lehenswesen*). En ello se puede ver la característica más distintiva del régimen de propiedad feudal de la tierra (más adelante veremos detalladamente la servidumbre feudal). Entonces ¿qué es la servidumbre del Estado?

Bajo el esclavismo estatal los pequeños productores campesinos, que son miembros de la comunidad de cultivadores (esclavos parcelados estatales), acumulan feudalmente el producto agregado y desarrollan la fuerza productiva y, por ende, aumentan su independencia relativa frente a la comunidad o al Estado despótico, que es la concentración de las comunidades. Además fortalecen sus relaciones con la tierra, medio de producción básico, y realizan la propiedad privada sobre la misma. En este punto, el esclavismo estatal se transforma en el régimen de servidumbre estatal. En otras palabras, cuando la pequeña producción alcanza cierto grado de desarrollo y el pequeño productor se convierte no sólo en sujeto de trabajo (sujeto independiente en el proceso de trabajo), sino también en propietario de los medios de producción (la tierra), el Estado (el déspota), que ejercía la propiedad sobre la persona de los pequeños productores campesinos y que tenía la tierra en propiedad nominal, llega a explotar el excedente de trabajo de los mismos campesinos por medio de las obligaciones extraeconómicas. Ésta es la servidumbre del Estado. Por lo tanto, se trata de un régimen básicamente de servidumbre, y el Estado (el déspota) es el terrateniente. Sólo que los siervos aparecen en este caso como población pública y las relaciones de dominio y sujeción se presentan como relaciones de subordinación al Estado. La explotación del excedente del trabajo (la renta de la tierra) se presenta en la forma de impuestos del Estado.

En esta etapa de desarrollo, se establece de hecho la propiedad privada basada en el propio trabajo sobre la tierra como propiedad dependiente. Sin embargo, no se constituye el latifundio, que es la propiedad privada superior basada en la explotación del trabajo

ajeno y continúa existiendo la propiedad estatal de la tierra, que es la transformación de la propiedad comunal. Desde luego, con el proceso de transformación de la propiedad inferior, que deja de ser comunal y se transforma en pequeña propiedad de hecho, con la propiedad superior surge el latifundio, pero todavía estrechamente ligado a la propiedad estatal de la tierra y, por lo tanto, como la ocupación exclusiva o como el derecho de usufructo. “El Estado, en este caso, es el supremo terrateniente. La soberanía es aquí la propiedad del suelo concentrada a escala nacional.”² Este Estado, en su etapa desarrollada, adopta la organización burocrática patriarcal (patrimonial) y llega a constituir “un gigantesco aparato estatal”.³

Comparemos ahora la servidumbre del Estado y la feudal. Si examinamos ambas con mayor abstracción, es decir, al terrateniente y al siervo en general, se puede decir que comparten casi las mismas características. Sin embargo, para un examen más concreto en el que se tomen en cuenta las relaciones concretas entre los terratenientes individuales y los siervos individuales, es importante distinguir si el terrateniente es un conjunto de personas privadas o un solo individuo (déspota), por un lado, y la diferencia entre la población dependiente privada y la pública, por el otro. El régimen de servidumbre feudal es una variante desarrollada en la que el señor terrateniente es una persona privada. Como ya se explicó en el capítulo 5, el feudalismo es la combinación del régimen servil y el enfeudamiento. Desde el punto de vista económico, es la agrupación o la unión social de clase de los terratenientes. Cada uno de estos terratenientes tiene el latifundio en propiedad, al que pertenecen los siervos. Clásicamente se presenta como un sistema jerárquico de las propiedades feudales basado en el principio de la adjudicación de la tierra y el servicio militar. Desde el punto de vista político, el enfeudamiento constituye la parte fundamental del Estado feudal, su superestructura. Marx lo caracterizó como el feudalismo tipo “romano-germánico”⁴ y se puede redefinir como el

² *El Capital*, tomo III, sección 6, México, Siglo XXI Editores, 1986, p. 1006. Instituto de Estudios sobre Marxismo-Leninismo.

³ *Marx, China y las obras selectas de Marx y Engels*, vol. 8, Tokio, Ootsukishoten, 1954. Originalmente en *New York Daily Tribune*, 14 de junio de 1853.

⁴ “Apuntes de Kovalevsky”. M. Kovalevsky, sociólogo y etnólogo ruso, amigo de Marx. Su libro *Propiedad comunal. Razones, proceso y consecuencias de*

régimen de servidumbre europeo o feudal. En contraste, la servidumbre del Estado es el régimen asiático. Marx y Engels no pensaban que la servidumbre estuviera necesariamente asociada con el feudalismo. La servidumbre o el esclavismo de gleba no fueron formas específicamente medievales o feudales. Se encuentran en cualquier lugar donde los conquistadores dejan cultivar la tierra a la población aborígen.⁵

Entonces ¿por qué en Europa se desarrolló la servidumbre feudal con el vasallaje por enfeudamiento (*Lehenswesen*) y no en Asia, excepto Japón, y en cambio en esta última región se desarrolló la servidumbre del Estado? Esto se explica por la naturaleza de la pequeña producción que ocasionó la disolución de la comunidad originaria. En Europa, la pequeña producción se desarrolló de tal forma que los miembros de la comunidad se transformaron en esclavistas patriarcales privados y luego en administradores de pequeña escala y sujetos de propiedad de hecho, con cierto grado de independencia como personas. En cambio, en Asia el requerimiento de grandes obras de irrigación y otras hizo que el peso del trabajo colectivo fuera mayor, y la pequeña producción de los miembros de las comunidades no llegó a tener un cierto grado de independencia como ocurrió en Europa.

Sin embargo, con esta explicación sólo se puede entender el desarrollo histórico de la zona extremadamente árida de Asia sudoccidental, pero no se puede explicar la diferencia que existe entre el desarrollo histórico de la región mediterránea y el norte de China y de la India, todas éstas igualmente áridas. En mi opinión, como ya vimos en el capítulo 4, hay que introducir la diferenciación de las zonas de lluvias veraniegas e invernales dentro de la misma zona árida; y la diferencia entre el esclavismo en el contexto de la agri-

su disolución, parte 1, publicado en Moscú en 1879, lo estudió Marx de octubre del mismo año al año siguiente, tomando apuntes. Estos últimos se conservan en el Instituto Internacional de Estudios sobre Historia Social de Amsterdam, y entre 1958 y 1962 la versión en ruso se publicó en la URSS. Aquí me baso en la traducción en japonés por Tada Jirokadzu de la parte que se refiere a la India y que se publicó en los números 3 y 4 de *Estudios Orientales* de la URSS en 1958 en (Departamento de Investigación, Instituto de Economías en Desarrollo, Material de uso interno, núm. 47-15, "Apuntes de Marx sobre Kovalevsky. II, India Oriental bajo dominio británico", 1973), p. 175.

⁵ Carta de Engels a Marx, 22 de diciembre de 1882. *Obras selectas de Marx y Engels*, vol. 13, Teoría del Estado. Escritos sobre la sociedad rusa.

cultura de barbecho y el esclavismo basado en la agricultura de labrado entre surcos. La servidumbre del Estado que surgió en las regiones áridas de Asia ejerció gran influencia sobre las regiones húmedas del mismo continente (excluyendo a Japón), junto con la expansión del dominio de los poderes estatales. La confusión teórica que solía haber hasta ahora se debía a que este régimen de servidumbre se consideró erróneamente régimen de servidumbre feudal. Utilizando el concepto de servidumbre del Estado, propuesto por Nakamura, podemos evitar tal confusión.

8. MONARQUÍA ABSOLUTISTA

ABSOLUTISMO DEL RÉGIMEN DEL *TENNOO*

Ya se ha afirmado muchas veces que la Renovación Meidy no fue la revolución burguesa, sino el establecimiento de la monarquía absolutista. No obstante, no se ha discutido suficientemente acerca de las características del capitalismo japonés, que fueron determinadas radicalmente por la incompleta revolución burguesa, por el aborto de la revolución burguesa que había de derrotar al absolutismo para establecer el capitalismo.

Esta idea se encuentra en el libro de Maedyima Shoodzoo, *La formación del absolutismo en Japón*.¹ Puesto que este libro fue escrito "con el objetivo de ofrecer una introducción al tema", ésta puede considerarse como la opinión más difundida en Japón.

La obra reciente de Ishii Takashi, *Tras las bambalinas de la Renovación Meidy*² también sostiene la posición de que hacia fines del shogunato Tokugawa se formaron dos tendencias opuestas que propusieron el establecimiento del absolutismo; pero por la derrota del *shoogun* Tokugawa Keiki, la tendencia absolutista de los Tokugawa fue rechazada y la tendencia del absolutismo del *tennoo* llegó a materializarse (especialmente, pp. 93-94).

El primero en identificar dos corrientes hacia el absolutismo a fines del shogunato fue Jattori Shisoo. Jattori escribió lo siguiente acerca del absolutismo:

La monarquía absolutista o el absolutismo constituye una categoría histórica. El típico ejemplo fue la monarquía absolutista que surgió

¹ *La formación del absolutismo en Japón*, Kioto, Risshisha Shoboo, 1951, p. 36.

² Segunda edición.

en 1614 en Francia y que fue derrotada por la Gran Revolución. Pero la misma clase de monarquía fue construida por Federico el Grande y duró hasta la adopción del régimen constitucional después de la revolución de 1848; también existió en Rusia, con el zarismo, hasta 1905; y en este país también con el gobierno de la renovación desde 1871 hasta 1890. Todas estas monarquías, con todas sus especificidades inevitables, pertenecieron a la misma categoría histórica del absolutismo. Una vez formulé esta tesis y la creo válida hasta ahora.³

Más tarde, opinó:

El periodo considerado como del absolutismo clásico en mi libro anterior, o sea, a partir de la abolición de los dominios y el establecimiento de las prefecturas hasta la adopción de la Constitución de Meidiyi, también fue el periodo del absolutismo en formación, y se extendió el periodo absolutista desde la Renovación Meidiyi hasta la derrota en la guerra de 1945.

El régimen del *tennoo* surgió con la Renovación Meidiyi y se consolidó con la constitución Meidiyi. Aunque sufrió cambios posteriormente, su verdadera naturaleza se manifestó completamente a través del incidente de Manchuria, el incidente del Puente de Marco Polo y la Guerra del Pacífico. La derrota en la guerra le dio el golpe de gracia y desapareció junto con la puesta en vigor de la nueva Constitución. El régimen del *tennoo*, que tiene esta historia, fue en realidad el régimen absolutista, la monarquía absolutista, y aunque la Constitución de Meidiyi trató de disfrazarlo de monarquía constitucional, no lo fue en realidad. La verdadera monarquía constitucional, en la que la soberanía pertenece al pueblo, se garantizó sólo con la nueva Constitución que hoy entra en vigor.⁴

Junto con esta ampliación del periodo absolutista se amplió también el concepto de absolutismo. En el libro anterior dice:

“la monarquía absolutista pertenece en su esencia a la categoría del Estado feudal”,⁵ pero en la nueva versión ampliada se afirma que el régimen del *tennoo* no es la traducción al japonés de la monarquía, sino una forma específica de ésta que aparece en la historia moderna mundial en la época de la transición del Estado feudal al Estado capi-

³ *Teoría sobre el absolutismo*, nueva edición ampliada, p. 4.

⁴ *Ibid.*, pp. 161-162.

⁵ *Teoría sobre el absolutismo*, Tokio, Tokyodaigaju Kyoodookumiai shuppanbu, 1948, pp. 6-7.

talista. En Japón se presentó muy tardía pero muy clásicamente y se caracteriza como absolutismo o monarquía absolutista (p. 161).

Según lo sostenido por Jattori, puede pensarse que el absolutismo tiene los rasgos del Estado feudal y los del Estado capitalista. Sin embargo, Jattori definió el absolutismo como perteneciente a la categoría del Estado feudal. Veremos como ejemplo el siguiente párrafo de la versión ampliada:

Se podría pensar que el absolutismo del *tennoo* perdió su expresión clásica en el establecimiento de la Constitución de Meidiy y que entró en la etapa de "la monarquía constitucional aparente". En efecto, a partir de 1890 comenzó la época del "constitucionalismo de apariencia" y la forma del gobierno absolutista clásico dejó de tener vigencia. Sin embargo, esto difiere mucho del modo en que la monarquía constitucional se estableció en Gran Bretaña, mediante la revolución burguesa. Fue un cambio sólo aparente, al igual que en Prusia, donde el absolutismo se constitucionalizó en apariencia en 1848. No obstante, por lo menos en Prusia, esta constitucionalización aparente fue el inicio de la disolución del absolutismo y significó la adaptación de éste a las nuevas condiciones, y bajo éstas se habría de llevar a cabo la transición del viejo absolutismo al bonapartismo. En contraste, en Japón la Constitución de Meidiy, que se elaboró tomando como modelos las constituciones alemana y prusiana, llegó a ser el producto final constitucional de la monarquía absolutista. En esto superó a sus modelos.⁶

La categorización persistente del absolutismo dentro del feudalismo por parte de Jattori fue la consecuencia lógica de su insistencia en el carácter no burgués de la Renovación Meidiy. Sin embargo, a mi modo de ver, hay que considerar las etapas de transición del feudalismo al capitalismo, tanto antes como después de la revolución burguesa. Si aceptamos, como lo propuso Jattori, que el absolutismo continuó hasta la derrota en la guerra, el Estado japonés era feudal hasta ese momento y la etapa capitalista monopolista altamente desarrollada aparecería de repente, inmediatamente después del feudalismo, sin experimentar ninguna revolución de carácter burgués. Tenemos que decir que algo está mal en la tesis de Jattori y de sus seguidores.

⁶ *Ibid.*, pp. 171-172.

LA ÉPOCA DEL SHOGUNATO PREMODERNO ABSOLUTISTA

Acercas de las formas del Estado francés e inglés, que Jattori identificó como absolutistas, existe la siguiente opinión, por ejemplo, de John U. Nef, que aparece en *Industry and Government in France and England, 1540-1640*.⁷ Los reyes medievales no eran monarcas absolutos, a pesar de tener potestad —“la política despótica es una forma de gobierno no medieval, sino moderna”.

En el siglo XVI, en Francia e Inglaterra, los reyes trataban de expandir su poder y de abolir todos los poderes locales, o al menos establecer el control sobre ellos. Los reyes “se esforzaban por sustituir el constitucionalismo medieval por el absolutismo moderno”.

Al final del siglo XV, un embajador español en Inglaterra envió una carta en la que informó que Enrique VII (quien inauguró el absolutismo en Inglaterra) luchaba por “gobernar Inglaterra como lo hacen los franceses, pero no se puede”. Podemos ver en esto que el poder del rey fue mayor en Francia que en la Inglaterra de entonces. Sin embargo, el mismo embajador más adelante agrega sobre Enrique VII que “su poder es fuerte en todos los aspectos”.

En ambos países, la clave para el absolutismo fue la aplicación del área de potestad del rey, o sea, la extensión de los poderes reales sobre toda clase de poderes locales, y la creación de una burocracia real que ejecutara fielmente la voluntad del rey. Para llevar a cabo sus políticas los reyes de estos países se apoyaron principalmente en dos clases sociales: los ricos terratenientes locales (*gentry*) y los comerciantes ricos y dirigentes de las ciudades. Estas dos clases proporcionaron los funcionarios requeridos para el gobierno del rey en todo el país. Durante cien años, que van de 1540 a 1640, estas dos clases se fusionaron gradualmente; pero su proceso avanzó más rápidamente en Inglaterra que en Francia porque los reyes franceses pudieron adoptar dos medidas pensadas para prevenirse contra los intereses locales y privados de los funcionarios provenientes de estas dos clases, medidas que no se tomaron en Inglaterra. En primer lugar se creó la nueva nobleza inferior (funcionarios nobles). Éstos compraban sus puestos y dependían total o parcialmente del ingreso que obtenían del rey. En segundo lugar, a los funcionarios se les enviaba a lugares apartados de la tierra donde ellos habían

⁷ John U. Nef, *Industry and Government in France and England, 1540-1640*, Nueva York, Cornell UP, 1957.

acumulado riquezas como agricultores, industriales o comerciantes. En Inglaterra, en cambio, la administración local la llevaban a cabo los jueces de paz de cada lugar, quienes no percibían sueldo del rey. Estos administradores relacionaban el servicio al rey con su propio negocio y si la orden del rey no convenía a sus intereses a menudo la ignoraban. En consecuencia, en la época absolutista la industria (las empresas de gran escala) se desarrolló más rápidamente en Inglaterra que en Francia.

En ambos países, las relaciones del rey con las industrias no estuvieron muy bien definidas en la época de la Reforma. Pero el éxito en la creación del régimen despótico por parte del rey dependía de su capacidad para ejercer un amplio control sobre la vida económica, especialmente en la ampliación del poder real para conseguir recursos financieros. La garantía de los intereses públicos también era muy importante para el rey. Si el gobierno del Estado nacional trataba de sustituir los poderes locales medievales de los señores feudales, de la Iglesia y de las ciudades autónomas, era necesario otorgar el mismo tipo de garantías que los consumidores y artesanos habían obtenido de ellos hasta entonces. La mayoría de los súbditos, en particular los pobres de la ciudad y los campesinos, consideraban como una obligación del rey otorgar estas garantías. Al mismo tiempo, si la industria nacional debía florecer, se requería la protección del rey contra la competencia extranjera y también su apoyo por medio de los subsidios.

Existían dos métodos principales para expandir el control del rey sobre la industria. El primero consistía en el establecimiento de leyes y reglamentos que controlaran las condiciones del trabajo industrial. El otro era la intervención del Estado en las empresas industriales, es decir, el fomento de la industria bajo la dirección o protección del rey.

Éstos son los principales puntos de Nef sobre las monarquías absolutistas francesa e inglesa. Resumiendo, en el Estado feudal clásico medieval la potestad estuvo dividida entre los poderes locales, y el rey (que también era uno de los señores feudales) no pudo ser un déspota con el poder centralizado. En el siglo XVI los reyes de Francia e Inglaterra, quienes fueron señores feudales, extendieron su control sobre los poderes locales y las industrias, apoyándose en las dos nuevas clases ascendentes: los terratenientes locales acomodados y los comerciantes ricos de las ciudades y, finalmente, establecieron el control centralizado (la monarquía despótica). En

una palabra, era “el Estado feudal centralizado”. Si se puede entender el absolutismo en Japón de esta manera, éste comenzó no con la Renovación Meidi, sino a partir del shogunato Tokugawa.

Sin embargo, hasta la fecha no hay nadie que haya caracterizado el periodo Tokugawa como absolutista. Jukuda Tokudzoo quizá fue la única excepción. Aun en su caso, el concepto de absolutismo no estaba bien definido y se limitó más bien a describir los hechos. Su obra *Die Gesellschaftliche und Wirtshcaaftliche Entwicklung in Japan*⁸ la escribió durante su estada como estudiante en Alemania por una entusiasta recomendación de su mentor Lujo Brentano y en colaboración con este último. A través de todo el libro se mantiene el punto de vista comparativo. Hoy ya no se consulta, pero debe revalorarse como una excelente obra de historia económica escrita con el método comparativo. Jukuda caracterizó la forma del Estado japonés entre 1603 y 1868 como un “Estado policiaco despótico”, y bajo el título de “la época Tokugawa no fue feudal”.

No pocas personas sostienen que el periodo de doscientos y varias decenas de años comprendidos entre el octavo año de Keichoo (1603) y el tercero de Keioo (1868) correspondió al mayor florecimiento de la institución feudal en Japón. Esto fue propuesto por los estudiosos japoneses inicialmente y fue aceptado entre los estudiosos europeos y se difundió ampliamente. No obstante, en mi opinión es totalmente erróneo. El error reside en considerar que el feudalismo japonés fue derrotado por primera vez por la Renovación Meidi. Afirar esto equivale a decir que el feudalismo inglés fue derrotado por Cromwell y el feudalismo francés en 1789 y el de Prusia en 1851. El periodo mencionado fue la época de auge del Estado feudal japonés, y lo mismo debería decirse para la Inglaterra de la dinastía de los Tudor hasta Cromwell, para la Francia de Luis XI o de Richelieu hasta 1787 y para la Prusia del periodo del Gran Elector hasta 1848. Creo que en el periodo correspondiente, en cada país se conservaban los rasgos del feudalismo, pero sobre las reminiscencias del Estado feudal se estaba construyendo el poder centralizado. Los principales vasallos perdieron el poder político independiente que antes ejercían y se convirtieron en instrumentos del poder central, mientras no se estableciera un aparato centralizado nuevo.

Jukuda consideró que la época Tokugawa no era feudal porque según él el feudalismo es una institución con el poder descen-

⁸ Stuttgart, Cotta'sche Buchhandlung, 1900.

tralizado. Si nos fijamos en los periodos correspondientes de los países europeos que él mencionó, es claro que él identificaba la época Tokugawa como “la monarquía absolutista”. Según él, “la monarquía absolutista” fue la época en que se conservaban todavía los rasgos del feudalismo, pero en realidad funciona como un Estado centralizado. Jukuda describió el contenido del control centralizado de los *shoogun* Tokugawa como sigue:

Aunque el gobierno interno de cada dominio estuvo a cargo de los señores independientemente de si eran vasallos antiguos o nuevos, el poder legislativo de éstos estuvo bastante limitado y tenía competencia sólo en la reglamentación de los detalles. Todos los asuntos importantes se determinaban por las leyes que emitían los *shoogun* Tokugawa. En este sentido, todos ellos se encontraban bajo el control del gobierno central de los Tokugawa. La familia Tokugawa no sólo era el máximo señor feudal enfeudado por el *tenno*, sino que encabezaba la sociedad aristocrática guerrera y el linaje de los Guendyi.

Si los señores feudales tenían algún problema en su dominio, el gobierno del *shoogun* intervenía inmediatamente, y si había falta de lealtad hacia el *shoogun*, se les castigaba. El tercer *shoogun*, Iemitsu, quien completó la empresa de la centralización fundada por Ieyasu, fijó las siguientes sanciones para los señores: 1) imponer a un señor castigado sanciones financieras (de ejecución de grandes obras, por ejemplo); 2) hacer que su heredero le suceda de inmediato en el cargo; 3) transferirlo a un dominio con menor producción anual, y 4) pérdida del dominio, discontinuidad de la familia, reducción al rango de gente común, y orden de jarakiri.⁹

Aparte de los puntos arriba mencionados, cada señor feudal tenía la obligación de asistir a Edo cada tercer año e informarle personalmente al *shoogun* acerca de la situación de su dominio y permanecer en Edo durante ese año. Éste era el sistema llamado “asistencia alternada”. A fin de asegurar el cumplimiento de esta obligación, se ordenó que la esposa e hijos del señor permanecieran en su residencia de Edo como rehenes. Este sistema requería grandes gastos de cada señor y fue una de las causas de sus muchas dificultades económicas.

El matrimonio y la adopción del hijo por el señor feudal, al igual que la herencia del dominio, requerían la autorización del *shoogun*.

⁹ Suicidio ritualizado que era privilegio para los guerreros en la época pre-moderna, 1603-1868 (N. del T.).

gun. No podía construir un nuevo castillo, o reparar uno existente, sin el permiso del *shoogun*. Se tenía que pagar al gobierno del *shoogun* una determinada contribución según el ingreso anual de su dominio. También tenía que mantener un número determinado de personal militar para estar preparado en caso de emergencia. Estaba estrictamente prohibido establecer contactos directos con el extranjero sin la intermediación del *shoogun*. Tampoco se podían construir barcos de gran tonelaje.

Las relaciones entre el señor feudal y la corte del *tennoo* estaban reglamentadas muy estrictamente:

Los señores no deben acudir a la corte del *tennoo* aunque sea por orden de Su Majestad *tennoo*. Los señores del oeste no deben transitar por Kioto. Si se descubre que ha estado en contacto con la corte, se ordenará la discontinuación de la familia, aun cuando se tratare de un señor importante. Si se desea conocer la ciudad, se debe pedir permiso y esperar la disposición. Aun en este caso, se permitirá sólo visitar hasta el interior del puente de Sandyyoo.

Esta cita está tomada de la ordenanza de Ieyasu. Como se puede ver claramente, los Tokugawa tuvieron el ingenio de eliminar la esencia del Estado feudal, conservando formalmente su apariencia.¹⁰

Bajo el régimen feudal, el poder y la autoridad se separan por norma. Bajo el shogunato Tokugawa también todas las categorías sociales tuvieron que ser certificadas por la autoridad del *tennoo*. Por lo mismo, la vigilancia sobre la corte del *tennoo* por parte del *shoogun* fue particularmente severa.

Dentro del texto citado de Jukuda, el pago de determinada contribución quizá se refiere a las ayudas y cooperaciones a las obras y celebraciones del *shoogun* que cada señor feudal estaba obligado a proporcionar. Es evidente que todos estos hechos señalan claramente el control absoluto del *shoogun* sobre los demás señores de todo el país. Actualmente, la época del shogunato Tokugawa se denomina “el régimen del gobierno guerrero central y de dominios”, destacando su particularidad, o, en el otro extremo, se define como “el feudalismo puro” siguiendo la nota de Marx en *El Capital*.¹¹

¹⁰ Nef, *op. cit.*, pp. 202-205.

¹¹ Karl Marx, *El Capital*, México, FCE, tomo I, p. 741, nota 1.

Pero visto a través de los ojos de quien conoce bien la historia moderna europea, era natural establecer la comparación entre este periodo de Japón con “la Inglaterra de la época de los Tudor hasta Cromwell, la Francia de Luis XI o Richelieu hasta 1789, y la Prusia del Gran Elector hasta 1848”. En el reinado del sexto *shoogun* Ieyoshi, un documento diplomático enviado a Corea se firmó a nombre de “el Rey de Japón Minamoto Ieyoshi”.

ESTRUCTURA BÁSICA DE LA MONARQUÍA ABSOLUTISTA

Entonces, ¿por qué los Tokugawa llegaron a ejercer un control central tan importante? En primer lugar, podemos mencionar una base material aplastante. Del total de la producción de todo el país, estimada en 30 millones de *koku*,¹² al gobierno del *shoogun* le correspondían alrededor de 7 millones, o sea, más del 23%. Además, entre todos los señores feudales registrados en 1862, los que eran vasallos antiguos de confianza disponían de 9.4 millones de *koku*, mientras que los nuevos disponían de 9.3 millones. Esto indica que sumando el territorio del dominio directo del *shoogun* y el de sus vasallos de confianza, el *shoogun* controlaba más de la mitad de la producción total del país.

El gobierno del *shoogun* ejerció aparte un fuerte control sobre la industria. Lo más importante en este contexto fue la política de aislamiento del país. Esta medida tuvo dos efectos. Por una parte, prohibió que los señores feudales acumularan riquezas mediante el comercio exterior (los dos dominios que hacia el final del shogunato formaron el eje del movimiento antishoogun, Satsuma y Choshuu, habían acumulado riqueza mediante el comercio de contrabando); por la otra, hizo posible que sólo el *shoogun* acumulara riqueza a través del monopolio de las ganancias del comercio exterior. Bajo la monarquía, tanto en Francia como en Inglaterra, el rey monopolizó, concentró y reorganizó los diferentes privilegios que los señores feudales ejercían anteriormente. Éstos eran los llamados “privilegios reales” y para su ejercicio se estableció la organización burocrática estatal. Elton llamó a esta forma de Estado “feudalismo fiscal” y afirmaba que junto con su formación apare-

¹² *Koku*, unidad de volumen, 1 *koku* equivale a 180 litros, 1 *koku* de arroz sin descascarar equivale aproximadamente a 150 kilogramos.

ció “el Estado nacional monárquico” centralista.¹³ Entre estos privilegios reales se contaba el del primer comprador. Éste consistía en que el rey podía comprar una determinada porción del producto de su súbdito a precio bajo. Si entendemos la política de aislamiento del país de la época del shogunato Tokugawa como el monopolio de compra comparable con el derecho del primer comprador de los reyes franceses e ingleses, lo podemos considerar como un privilegio real.

El gobierno de *shoogun*, desde la época de Ieyasu, monopolizó el derecho de emisión de la moneda. Aunque otorgó a algunos dominios muy grandes la concesión de su emisión, en principio prohibió a los demás señores que emitieran monedas; ni siquiera le agradaba que se emitieran billetes de circulación interna dentro de un dominio. A los comerciantes los obligó a que se constituyeran en gremios para controlarlos por medio de estas organizaciones. También unificó las medidas y vías de comunicación interna. El orden público se mantuvo estable (por ejemplo, a partir del tercer *shoogun* Iemitsu, los visitantes daban vueltas por todo el país y revisaban el estado de gobierno y recibían las quejas). Éste fue el fundamento para que Jukuda calificara la época Tokugawa como la del “Estado despótico policiaco”.

Otra razón adicional por la que los Tokugawa pudieron ejercer un fuerte control sobre todos los señores fue el sistema de estimación de la productividad de la tierra en *koku*. Por medio del catastro de Jideyoshi,¹⁴ este sistema se difundió en todo el país (en la región de Toojoku, excepto las provincias de Iwashiro e Iwaki, el sistema se conoció un poco más tarde, a comienzos de la época premoderna). Esto significa la aparición de una medida unificada con que se expresa la productividad agrícola en cualquier parte del país de manera uniforme.

¹³ G.R. Elton, *The Tudor Revolution in Government*, 1953, pp. 415-427, Cambridge, Cambridge UP, 1953.

¹⁴ A medida que establecía control sobre el país, Toyotomi Jideyoshi (1593-1615), a partir de 1584, llevó a cabo un registro de la tierra y la población bajo una nueva regla: unificación y simplificación del sistema impositivo que tomaba como base la productividad media de la tierra calculada en términos de *kan* de moneda; establecimiento de la responsabilidad tributaria del productor inmediato, y garantía colectiva de la comunidad aldeana por cumplimiento de la obligación tributaria a cambio de la garantía de la seguridad del derecho sobre la tierra, etc. Esta medida se considera como uno de los fundamentos del régimen del Estado premoderno (N. del T.).

Desde luego, “un *koku*” variaba en su contenido según la productividad agrícola de cada zona, y considerar que un *koku* significaba lo mismo donde quiera que sea en el país, era una ficción política. Sin embargo, gracias a que esta ficción política se había establecido en la época de Jideyoshi, los Tokugawa pudieron ejercer su control sobre todo el país.

Herbert Norman¹⁵ escribió acerca de las características sociales de la época Tokugawa en su libro *Surgimiento del Estado moderno en Japón*:

Este régimen feudal tardío es el caso del esfuerzo más consciente hecho en la historia de fijar la sociedad humana en un patrón rígidamente estratificado. Cada una de las clases sociales y cada uno de los múltiples estratos que existía en cada clase tuvo reglamentos detallados específicos, hasta las minucias de las prendas rituales y la conducta, y su observancia fue obligatoria bajo pena de castigos.¹⁶

Lo que Norman llamó “patrón estratificado” es, en términos de la época, “el rango ritual” (*kakushiki*).¹⁷ La sociedad premoderna fue la de los rangos rituales y su severa observancia se requirió hasta en los más mínimos detalles. La base material de este rango ritual fue “el monto del ingreso en *koku*” porque entonces la agricultura se consideraba como la industria fundamental. Claro está que para la determinación del rango ritual, se tomaron en cuenta otros elementos complementarios, aparte del monto del ingreso en *koku*; por ejemplo, en el grupo de los guerreros hubo la diferencia entre vasallos directos y mediatos, y en el de los señores feudales, los vasallos antiguos de confianza y los nuevos. No obstante, el monto de ingreso en *koku* desempeñó el papel más importante.

El producto en *koku* originalmente significó la producción de arroz en arrozales, pero más tarde se aplicó a todas las tierras de cultivo, luego a los bosques, tierras de baldío, ríos y territorios marítimos como unidad para medir la capacidad de tributación del lu-

¹⁵ Diplomático canadiense e historiador. Escribió varias obras sobre el Japón moderno basándose en la historiografía japonesa de la preguerra asentando la base para estudios japoneses de la posguerra en Estados Unidos e Inglaterra. (N. del T.)

¹⁶ Según la traducción de Ookubo Guendyi, p. 151.

¹⁷ Normas formales que se observan para distinguir la posición familiar o social. Bajo el shogunato Tokugawa, la estricta observancia de estas normas fue forzosa, en particular entre los señores y sus vasallos guerreros (N. del T.).

gar. El impuesto se fijaba (en especie y en servicio) multiplicando una determinada tasa por el monto de la producción estimada en *koku*.

El ejemplo más temprano de la producción estimada en *koku* que conozco aparece en el documento de la familia Kyoogoku, de la provincia de Oomi, fechado en el segundo año de Chookyoo (1488). A partir de entonces, se pueden encontrar casos similares en la misma provincia. En la época de Nobunaga¹⁸ primero, y luego en la de Jideyoshi,¹⁹ aquél se difundió en todo el país. Sin embargo, el catastro se llevó a cabo real y directamente sólo en un área limitada bajo el dominio directo de Jideyoshi. Para la mayoría de los lugares, se calculó la producción en *koku* “sobre el escritorio”, haciendo las estimaciones con medidas medievales de *kan* o de *choo, tan* y *bu*, más comunes en la época premoderna (estas medidas ya no indicaban la productividad de la tierra con precisión). Esto significa que la producción estimada en *koku* desde su inicio no reflejaba la capacidad productiva agrícola de la tierra con exactitud.

El total de la producción estimada de la tierra era la producción certificada del dominio de cada señor feudal, que se llamaba también “monto otorgado” o “monto sellado”. Pero con el tiempo se difundió la práctica de la estimación dual del monto (nominal y real), que se conocía bajo diferentes nombres según el dominio. El monto nominal era el que servía como base del rango ritual del dominio en relación con el exterior, y no se podía modificar una vez fijado (su modificación implicaba cambios en el rango ritual y amenazaba la estabilidad de la sociedad estratificada). En cambio, el monto real se modificaba con el tiempo, servía para uso interno del dominio y proporcionaba los datos básicos para las finanzas del dominio. ¿Qué relación existía entre ambos montos? Examinaremos el cambio en el monto real de la producción estimada del dominio de Owari, en el cuadro 2.

¹⁸ Oda Nobunaga (1534-1582) fue el señor feudal que, desde su pequeño dominio en el centro del país, inició una guerra de conquista de la hegemonía y puso fin a la época de división en numerosos señoríos autónomos e inició la reunificación y centralización del país (N. del T.).

¹⁹ Toyotomi Jideyoshi (1536-1598), el sucesor de Oda Nobunaga, completó la reunificación del país y estableció la base del régimen sociopolítico premoderno. Es uno de los héroes populares hasta la fecha por ser hijo de un humilde guerrero sirviente. (N. del T.)

CUADRO 2

Monto real de la producción estimada del dominio de Owari

	<i>Koku</i>	<i>To</i>	<i>Shoo</i>	<i>Goo</i>
Año 2 de Shoojo	873 326	9	3	0
Año 11 de Kanbun	877 574	3	1	3
Año 3 de Enkyoo	894 419	6	1	0
Año 12 de Jooreki	903 287	8	1	0
Año 2 de Ansei	Más de 914 965			

Veamos ahora cómo ocurrió el cambio del monto real. Tomémoslo de una aldea seleccionada al azar como ejemplo (en la actualidad disponemos de diez relaciones de todas las aldeas del dominio de Owari en las que están registrados los montos de las producciones estimadas). De estas relaciones se pueden obtener los datos de la aldea de Niwa (cuadro 3).

CUADRO 3

Monto de producción estimada de la aldea de Niwa

<i>Fecha</i>	<i>Producción (volumen)</i>			
	<i>Koku</i>	<i>To</i>	<i>Shoo</i>	<i>Goo</i>
Marzo, año 3 de Shoojo (1646)	157	3	5	9 ^b
Mismo año	254	2	9	7 ^a
Año 1 de Kanbun (1661)				
~ Año 9 de Guenroku (1696)	276	2	0	5 ^a
Mismo periodo	276	2	0	5 ^a
Año 14 de Guenroku (1701)	157	3	5	9 ^b
Año 9 de Guenroku (1696)				
~ Año 11 de Kyoojo (1726)				
Mismo periodo	286	5	7	1 ^a
Año 12 de Kansei (1800)	286	3	7	1 ^a
~ Era de Bunsei (1818-1829)	286	5	7	1 ^a
Eras de Meiwa a Bunsei (1764-1829)	157	3	5	9 ^b
Año 2 de Meidi (1869)	287	4	7	6 ^a

^a Monto de la producción estimada real de la aldea.

^b Monto de la producción estimada nominal.

Encontramos datos sobre el incremento de arrozales recién roturados de esta aldea y elaboramos el cuadro 4.

CUADRO 4

Monto de la producción estimada de la aldea de Niwa

<i>Año</i>	<i>Monto de arrozales registrados</i>	<i>Monto de arrozales recién roturados</i>	<i>Total</i>
	157 koku 359		157 koku 359
3 de Shoojo (1646)	180 koku 047*	174 koku 250*	254 koku 297* 157 koku 359
	157 koku 359		
1 de Kanbun (1661)	180 koku 047*	74 koku 250* 21 koku 908*	276 koku 205*
	157 koku 359		
9 de Guenroku (1698)	180 koku 047*	74 koku 250* 21 koku 908* 10 koku 366*	286 koku 571*

* El monto de producción estimada real. El año para los arrozales recién roturados indica el año en que se registraron después de un periodo de gracia para el pago de impuestos. Para los arrozales roturados sólo existe el monto real.

Comparando los cuadros 2 y 3 se puede decir que en primer lugar, tanto para los arrozales registrados originalmente como para los de nueva reclamación, una vez fijados los montos de producción estimada, éstos no se modificaron hasta la era Meidi. En segundo lugar, el incremento del monto real se debió exclusivamente al aumento de la extensión de los arrozales recién roturados. El monto nominal del dominio era la suma de los montos nominales de las producciones estimadas de las aldeas, y el monto real del dominio era la suma de los montos reales de las aldeas. Éstos no se ocultaban ni se manejaban en secreto; en cada cambio de *shoogun* y del señor del dominio se les comunicaba oficialmente al gobierno central junto con el monto nominal. No obstante, conociendo la modificación del monto real, el *shoogun* no permitió en principio la modificación del monto nominal.²⁰

De esta manera, el gobierno del *shoogun* logró controlar no sólo a los señores, sino también a los campesinos, encerrándolos dentro

²⁰ Para mayor detalle véase Iinuma Dyiuroo, *Estudios sobre el sistema de producción de la tierra estimada en koku. La estructura del absolutismo japonés* (en japonés), Tokio, Minerubashoboo, 1974.

de un marco fijo de la estratificación social. Las monarquías absolutista francesa e inglesa fueron derrotadas después de un siglo y medio gracias al desarrollo de los terratenientes y grandes comerciantes (mediante las llamadas revoluciones burguesas). Sin embargo, en Japón la monarquía absolutista se mantuvo durante más de dos siglos y medio, y de los terratenientes y comerciantes no surgió la fuerza suficiente para derrotarla. Esto no indica que el régimen no fuese absolutista, sino al contrario, era una monarquía absolutista muy ingeniosamente construida.

Este capítulo está dedicado principalmente a comprobar que la época Tokugawa fue la de una monarquía absolutista. Al final, quiero agregar las comparaciones de la monarquía absolutista franco-inglesa y de la japonesa para destacar las diferencias. Como he expuesto, la monarquía absolutista necesitó la introducción de la institución burocrática por ser "el Estado nacional monárquico" centralizado, y la que se estableció bajo el shogunato Tokugawa fue en este sentido muy completa. Los consejeros (en ocasiones también el consejero mayor), que constituían el cerebro de la ejecución política, dirigían a todos los funcionarios y señores feudales en todos los asuntos del gobierno, mientras que los consejeros menores asesoraban a los consejeros y dirigían a los vasallos directos menores del *shoogun*. Los encargados de ceremonias vigilaban el protocolo de la asistencia de los señores feudales en el castillo del *shoogun* en Edo; el *kooke* se encargaba del protocolo en relación con la corte; los pajes y los escuderos servían directamente al *shoogun* y transmitían sus mensajes; el encargado del castillo de Edo atendía la administración del castillo y el harén del *shoogun* durante su ausencia; el jefe de la guardia mayor controlaba a los vasallos directos menores que montaban guardia; los fiscales mayores y menores vigilaban a los señores feudales y vasallos directos y menores respectivamente; los comisionados de los templos y santuarios supervisaban los templos y santuarios; los comisionados de la ciudad se hacían cargo del gobierno de la ciudad de Edo, y los comisionados de las finanzas se dividían en dos secciones: una que se encargaba de la administración del territorio de dominio directo del *shoogun* y los asuntos fiscales de la región de Kantoo y la otra, que estaba a cargo de los litigios. Aparte, existían administradores locales, como el delegado mayor del condado o los delegados.

En comparación con esta compleja organización burocrática, la burocracia que funcionó bajo la monarquía absoluta francesa

o inglesa estaba poco desarrollada. La institución que se desarrolló en Francia e Inglaterra, y que no se desarrolló en Japón, es la parlamentaria. La organización burocrática existió en Japón desde antes de la época Tokugawa dentro de la sociedad feudal, y la institución parlamentaria caracterizó a la sociedad feudal francesa e inglesa desde antes del absolutismo. Si la burocracia se concibe como una relación de control vertical, la institución parlamentaria representa las relaciones contractuales horizontales. La diferencia que existe en la estructura política de ambas sociedades corresponde a la diferencia de la estructura de la comunidad aldeana feudal, y también a la diferencia en la organización del trabajo en la agricultura de barbecho y en la del labrado entre surcos.

La institución burocrática del shogunato Tokugawa heredó la del gobierno guerrero de Kamakura. Como vimos en el capítulo 6, la institución del gobierno de Kamakura se basó en las relaciones amo-vasallo, que se habían desarrollado entre los guerreros, reforzándolas con la organización del parentesco real o ficticio, y tuvo las características particulares de la familia extensa. Por lo mismo, Tokugawa Ieyasu, quien encabezó el gobierno guerrero de Edo, tuvo que ser “el patriarca de la familia Minamoto”.

9. MONARQUÍA TERRATENIENTE

MONARQUÍA TERRATENIENTE INGLESA (1)

Refiriéndome a la tesis de Jattori Shisoo acerca del absolutismo, en el capítulo anterior dije que “es necesario considerar un periodo de transición tanto antes como después de la revolución burguesa”.

Es ampliamente conocido el hecho de que se ha llevado a cabo un debate acerca de la naturaleza de la Renovación Meidyi durante más de medio siglo, a partir de comienzos de la era Shoowa, y aún no se ha llegado a ninguna conclusión aceptable. Esto sugiere que tanto los partidarios de la tesis de que la Renovación Meidyi es el punto de partida del absolutismo como los que apoyan la opinión que ve una revolución burguesa en ella cometen algún error. Los primeros señalan que en Japón, después de la Renovación Meidyi, todavía quedaban muchos elementos transitorios, y los segundos, a su vez, indican la presencia de elementos capitalistas en la sociedad japonesa anterior a la Renovación. No obstante, ambos cometen el error común de considerar que con la revolución burguesa llega inmediatamente una sociedad capitalista propiamente dicha, sin ningún elemento transitorio.

Tomemos, por ejemplo, la sociedad inglesa inmediatamente posterior a la Revolución de 1640-1660, que se considera típicamente burguesa. Era ya una sociedad burguesa, pero se conservaban todavía muchos elementos transitorios. Como vimos en el capítulo precedente, en la época anterior a la revolución burguesa, o sea, la época de la monarquía absolutista, el rey inglés, quien era uno de los señores feudales, logró establecer “el Estado nacional monárquico” centralizado. Junto con esto, los privilegios señoriales anteriores se concentraron en las manos del rey (llamados privilegios reales) y se creó la organización burocrática para ejercer estos privilegios. El rey se transformó de señor dirigente “patrimonial” en jefe de la organización burocrática estatal.

Sin embargo, el método de recaudación de recursos para financiar esta organización burocrática no se distinguió en lo básico del método tradicional feudal. El principio de las finanzas feudales es que cada señor se sostiene sobre la base del ingreso obtenido de su feudo (el señor terrateniente se sostiene a sí mismo). Aun el rey de Inglaterra no era excepción en esto; siendo el señor propietario de la máxima finca de Inglaterra debía sostenerse a sí mismo. Sólo que para cubrir los gastos indispensables para representar al país, tanto fuera como dentro de Inglaterra, los impuestos arancelarios eran considerados como la fuente de ingreso exclusiva del rey desde la época medieval. Además, para los grandes gastos extraordinarios (como por ejemplo el matrimonio con un miembro de una casa real extranjera, o la guerra) se cobraban impuestos extraordinarios, poniéndose de acuerdo con los representantes de diferentes esferas del país (el lugar donde se llevaba a cabo la negociación era el Parlamento). Por lo tanto, la organización burocrática bajo la monarquía absolutista fue centralizada, pero todavía conservaba un fuerte carácter de “servidora del rey” sostenida por los recursos que se sacaban de las arcas del rey.

En el proceso de la Revolución inglesa, la finca señorial del rey fue expropiada y, aun después de la restauración monárquica en 1860, no se pudo recuperar para la Corona. A partir de entonces las finanzas de Inglaterra dejaron de ser feudales y se transformaron en finanzas modernas (fundamentalmente, los ingresos obtenidos de los impuestos recolectados de toda la población cubren las finanzas del Estado). El Parlamento adjudicó al rey un ingreso comparable a los que obtenía de su finca señorial. Sin embargo, las finanzas reales se consideraron gastos “domésticos” del rey y el Parlamento ejerció el derecho de deliberación sobre el presupuesto, pero no el derecho de auditoría (la Dieta japonesa aun hoy no tiene el derecho de auditoría de las finanzas de la institución del *tenno* y sólo tiene el derecho de deliberar sobre sus presupuestos).

El rey inglés sostuvo la burocracia y el ejército con sus finanzas “domésticas”. Los ministros del Estado, embajadores y ministros, gobernadores militares, generales y almirantes, seguían siendo servidores del rey. Los ministros no tenían más competencia que dar consejo al rey, y la cabeza del gabinete era el rey mismo.¹ La clara

¹ J.H. Plumb, *Sir Robert Walpole*, vol. 1, 1956, p. 207.

distinción entre los gastos públicos del gobierno y los privados del rey tuvo lugar mucho más tarde, en la primera mitad del siglo XIX.

Los impuestos también tenían un carácter transitorio. El impuesto sobre el ingreso personal, que forma la parte más importante de las “finanzas modernas”, se cobraba principalmente de la agricultura —el impuesto sobre la tierra— porque era la actividad productiva más importante, ya que la industria todavía no estaba desarrollada.²

En Inglaterra se estableció el impuesto sobre la tierra a partir de 1692, pero tuvo su antecedente en la “cuota mensual” que se fijó sobre la base del monto que se obligaba a pagar a las provincias y ciudades para subsidiar al gobierno de la monarquía absolutista. Por lo tanto, el “impuesto sobre la tierra” se fijó, no de acuerdo con el monto real de la renta de la tierra, sino con el monto del subsidio fijado para cada entidad local, lo cual dio como resultado una gran diferencia entre las tasas del “impuesto sobre la tierra” de un lugar a otro. El monto del “impuesto sobre la tierra” se fijaba en el Parlamento y se asignaba según la costumbre entre las provincias y ciudades; estas últimas a su vez obligaban a pagar a la población (terratenedientes) de acuerdo con una evaluación de la Comisión de cada localidad, a través de las comisiones locales.³

El fundamento de la tesis acerca de la Renovación Meidiy como el punto de partida de la monarquía absolutista es el hecho de que el impuesto señorial de la época Edo no difirió en nada del impuesto sobre la tierra establecido por el gobierno de Meidiy. Se argumenta que el *tennoo* que encabezó ese gobierno era señor feudal. Según esta lógica ¿no se distinguió el rey inglés de inmediatamente después de la Revolución en los siglos XVII y XVIII de los reyes anteriores porque cobraba un “impuesto sobre la tierra” que no se diferenciaba en volumen del “subsidio” que antes recibía?

“Época de transición” significa que una sola clase social no puede controlar el poder estatal. La monarquía absolutista que representa la transición de la sociedad feudal —el dominio único de la clase feudal— a la capitalista, donde se establece el control único

² A fines del siglo XVII, el valor agregado de la industria textil de lana, que era la más importante, ocupó sólo el 6% del ingreso nacional total. Deane, “The Output of the British Woollen Industry in the 18th Century”, *Journal of Economic History*, vol. XVIII, núm. 2, 1957, p. 221.

³ W.R. Ward, *The English Land Tax in the 18th Century*.

de la clase capitalista, es un régimen político en que el rey, que era uno de los señores feudales (como se discutió en el capítulo anterior), apoyándose en las fuerzas de los terratenientes y comerciantes, controlaba a los demás señores feudales (la estructura del poder en que se presentó la aglutinación del rey y los terratenientes y comerciantes).

A efectos de claridad, quiero explicar la diferencia entre el señor feudal y el terrateniente: tanto el uno como el otro arriendan la tierra y reciben la renta. Sin embargo, mientras el señor feudal obtiene la renta sobre la base de su participación directa en el ejercicio de los poderes que en el Estado moderno se concentran en el Estado (los privilegios señoriales), el terrateniente no posee ningún poder semejante y obtiene la renta sólo sobre la base de las relaciones económicas contractuales (en la propiedad privada) y con el apoyo indirecto del poder estatal. Por lo tanto, estas dos clases se encuentran en relación antagónica.

En la Edad Media, el comercio de los productos especializados de diferentes regiones y la producción y comercio de los productos manufacturados de los gremios de las ciudades estaban bajo el monopolio del señor y se requería la licencia de este último (bajo la monarquía absolutista del rey) para producirlos y comercializarlos. A partir del siglo XV, sin embargo, en Inglaterra comenzó a desarrollarse la industria doméstica rural aparte de los gremios urbanos y se incrementó el número de personas que se dedicaban al comercio de los productos de esta industria (los llamados *interloper*, comerciantes no autorizados).

El rey, bajo el régimen monárquico absolutista, controlaba a los señores feudales en alianza con los terratenientes, los comerciantes privilegiados y los gremios urbanos, pero gradualmente (en especial en la época de la llamada Revolución de precios, que fue una especie de inflación que tuvo lugar desde mediados del siglo XVI hasta comienzos del siglo XVII) se desarrolló la tenencia de la tierra, la industria doméstica rural y el comercio no autorizados, que no se encontraban bajo el control real. Esto significó la reducción del ingreso por concepto de los privilegios reales. El rey tuvo que reforzar el control feudal.

En esta circunstancia, con excepción del estrato burocrático (también los comerciantes y gremios urbanos privilegiados), muy dependiente de los privilegios reales, por estar estrechamente ligado con los intereses de la monarquía absolutista, la mayoría de los terrate-

nientes se apartó del rey y se unió en la cámara baja (el Parlamento), exigiendo la abolición de la política de reforzamiento feudal del gobierno absolutista, que luego se convirtió en la revolución burguesa. Los industriales y comerciantes rurales, que no estaban ligados con los privilegios señoriales, apoyaron a estos terratenientes. En consecuencia, la Revolución inglesa abolió los privilegios reales, que eran una expresión concentrada de los privilegios señoriales y, al mismo tiempo, estableció el derecho absoluto de la propiedad privada sobre la tierra y logró realizar completamente los intereses de los terratenientes sin tomar en cuenta las demandas campesinas. El significado socioeconómico de la revolución burguesa consistió en el establecimiento de la propiedad privada (en este sentido la Renovación Meidyi fue una revolución burguesa indiscutible). El hecho de no haberse tomado en cuenta las demandas campesinas u obreras no sirve como argumento para negar la naturaleza burguesa del suceso. La realización de dichas demandas debe ser tarea de la revolución socialista, no de la burguesa.

MONARQUÍA TERRATENIENTE INGLESA(2)

El poder estatal que surgió como resultado de la Revolución inglesa tuvo su fundamento natural en los terratenientes, como su cuerpo principal, y en los nuevos comerciantes e industriales. Las finanzas públicas se basaron principalmente en los impuestos sobre la tierra, no sólo porque la agricultura era la actividad productiva más importante, sino también porque otros impuestos, como los de consumo, aranceles e impuestos per cápita eran inestables y desventajosos desde el punto de vista estatal. Sólo los impuestos sobre la tierra satisfacían, aparentemente, el principio impositivo de la equidad y generalidad.

Debido a las guerras, que llegaron a ser frecuentes a partir de fines del siglo XVII, surgió la urgencia de incrementar las finanzas públicas, lo cual implicó un rápido aumento de los impuestos sobre la tierra. Fue una paradoja el hecho de que la clase terrateniente, que triunfó con la revolución burguesa, tuviera que llevar la pesada carga de las finanzas públicas. Pero al mismo tiempo, ellos monopolizaron el derecho de ser elegidos y de elegir para la Cámara Baja (el Parlamento), que se constituyó en el eje de la política (por ejemplo, desde 1711 hasta 1831, el censo para tener derecho

a ser electo exigía la tenencia de tierra que garantizara un ingreso anual de 600 libras esterlinas en el área rural y 300 en las ciudades). En 1689 se estableció el sistema de fomento de la exportación de grano (el sistema de *corn bounty*), según el cual se pagaba un premio de 5 chelines por un cuarto de trigo si el precio de exportación era menor a 48 chelines. Durante un siglo y medio esta ley de exportación de grano se conservó (según una estadística, de 1697 a 1765 el gobierno pagó más de 6 058 962 libras esterlinas en premios para el fomento de la exportación). Los agricultores ingleses podían dedicarse a la producción de grano sin preocuparse por el mercado. En la primera mitad del siglo XVIII el grano constituyó el producto de exportación más importante, después de los textiles de lana.

El gobierno protegió a los comerciantes e industriales de textiles de lana en diversas formas. Por ejemplo, prohibió las industrias textiles de lana en Irlanda y la colonia americana, y las embarcaciones que se utilizaban para el comercio con estas colonias tenían que ser forzosamente inglesas. Para cada viaje que emprendían los barcos, se convocaba públicamente a los accionistas patrocinadores y después de concluir el viaje se repartían las ganancias según la aportación de las acciones. Los principales accionistas eran los terratenientes y comerciantes ricos. Adam Smith se opuso tajantemente a este monopolio en defensa del liberalismo.

La forma más común de la industria en esa época era la manufactura, en la que se combinaba el sistema de control mayorista por adelantos y la manufactura en sentido estricto (el taller de producción concentrada mediante la división del trabajo por el uso de herramientas). Por lo tanto, la composición orgánica del capital era muy baja y la mayor parte del costo de producción se aplicaba al sueldo. En consecuencia, la preocupación mayor del capitalista era cómo obtener mano de obra barata. Por lo común se utilizaba la mano de obra campesina a domicilio. Si el capital podía utilizar la mano de obra campesina en sus horas de ocio, estaba garantizada la mano de obra muy barata. Si se lograba la movilización, no sólo de la mano de obra del jefe de familia, sino también de su esposa e hijos al mismo tiempo, la fuerza de trabajo se abarataba aún más.

Entonces, las demandas solían fluctuar y el abastecimiento de materia prima no era constante. Por lo tanto, al capitalista no le convenía emplear una determinada fuerza de trabajo constante por un periodo largo. En este sentido, también le convenía al capitalista emplear la mano de obra campesina temporal, a la que podía

despedir en cualquier momento. De esta manera, el capital de entonces siempre mantenía un sector de “trabajo externo”, que se llevaba a cabo principalmente en los hogares campesinos, aparte de la manufactura (el taller de producción concentrada), que se constituía en capital industrial propio. Las relaciones que se establecían entre el capital y el sector externo solían tener las características del sistema de pago de adelanto por el mayorista. Además, estas relaciones tendieron a expandirse con el pasar del tiempo.

Cuando el capital tenía estas características, la expansión de la escala de producción no conducía a la baja del costo de producción, como ocurre con el capital industrial, sino al contrario, después de cierto límite, una mayor escala implicaba el aumento del costo. Además, los medios de comunicación de entonces no estaban todavía desarrollados y requerían mucho tiempo y riesgo para la transportación. Para dedicarse al comercio de larga distancia, era necesario disponer de un enorme monto de capital. De esta manera, el capital manufacturero (la forma unida del capital industrial y comercial) tuvo grandes limitaciones para su expansión y además se requería un monto importante de capital para la comercialización de los productos; como consecuencia, el capital manufacturero estuvo todo el tiempo subordinado al capital comercial. El capital comercial, a su vez, obtenía una posición monopólica mediante la conexión con la burocracia estatal, con el propósito de transferir el “riesgo” a otros, convirtiendo a esta última en su socia y haciéndola partícipe de las ganancias. Ésta era la estructura fundamental del “mercantilismo”.

Cuando el capital industrial alcanzó el estadio fabril a través de la Revolución Industrial, la expansión de la escala, al contrario, disminuyó el costo de producción, colocándolo en posición de ventaja frente al capital comercial. El comercio libre permitía la expansión del mercado. Adam Smith se opuso al mercantilismo desde el punto de vista del capital industrial en ese estadio del desarrollo fabril.

A partir de 1760, en Inglaterra avanzó la Revolución Industrial. La posición del capital comercial (y los terratenientes ligados a él) y del industrial se modificaron. El peso relativo que tenían los impuestos sobre la tierra se redujo radicalmente; por ejemplo, en 1750, inmediatamente antes de la Revolución Industrial, la exportación de grano de Inglaterra fue de 1 667 140 cuartos y, medio siglo después (en plena Revolución Industrial), en 1800, alcanzó los 3 938 829

cuartos. Aun entonces, los terratenientes no quisieron abandonar el control político. La Ley de la Exportación del Grano no sólo no se abolió, sino que se reforzó. El capital industrial, que creció rápidamente después de la Revolución Industrial, desafió a la clase terrateniente y, hacia mediados del siglo XIX, logró arrebatarse el poder. La reforma parlamentaria de 1832 y la abolición de la Ley del Grano de 1846 fueron algunas muestras del triunfo. Marx, con su penetrante visión, señaló:

Los años 1846-1847 marcaron una época en la historia económica de Inglaterra. Se abolió la Ley del Grano, se abolió también el arancel sobre el algodón y otras materias primas, ¡el libre comercio se declaró como la estrella orientadora de la legislación! En pocas palabras, se ha llegado al reino milenarista.⁴

Así se inauguró la época del dominio monopólico del capital industrial. Terminó la época de transición en la que coexistió el dominio compartido de las clases plurales.

Recientemente Elton señaló que en la historia inglesa tuvieron lugar tres revoluciones gubernamentales. La primera, fue el surgimiento del Estado feudal monárquico en el siglo XI; la segunda, el establecimiento del Estado nacional monárquico, y la tercera, el fundamento de la "democracia parlamentaria" en el siglo XIX. La Revolución inglesa, que se llevó a cabo a mediados de la segunda etapa, no implicó ningún cambio en los principios, sino que fue una adaptación de los instrumentos del Estado paternalista de los Tudor a las exigencias de la monarquía parlamentaria. La idea es muy sugerente.⁵ Si la primera etapa propuesta por Elton se caracteriza como la sociedad feudal propia, y la tercera, como la capitalista propia, la segunda etapa, que abarca el periodo que va desde el siglo XVI hasta el XIX, se puede considerar como la época de transición del feudalismo al capitalismo.

Tradicionalmente, en Japón sólo la primera mitad de esta época de transición se reconocía como tal, pero la segunda mitad no. Sin embargo, si se acepta la idea que propuso Elton acerca de la existencia de la época de transición posterior a la revolución burguesa, no es necesario negar el carácter burgués de la Renovación

⁴ *El Capital*, tomo 1, parte 3, vol. 8, inciso b.

⁵ G.R. Elton, *The Tudor Revolution in Government*, 1953, pp. 415-427.

Meidyi, aunque se presentaron muchos elementos transitorios después de ella, y tampoco es necesario destacar sólo los rasgos burgueses de dicha sociedad.

De esta manera, se puede ver que existen dos acepciones del término "semifeudal". Por un lado, puede significar que la sociedad es fundamentalmente feudal, pero ya se presentan los elementos capitalistas, y por el otro, que la sociedad ya es capitalista, pero que se conservan todavía muchos elementos feudales. La equiparación que se hace entre la sociedad semifeudal y la absolutista parte de la errónea apreciación del término "semifeudal".

En contraste con "la monarquía absolutista" que corresponde a la primera mitad de la época de transición del feudalismo al capitalismo, quiero llamar "monarquía terrateniente" a la segunda mitad de la época de transición, que se caracterizó por la alianza de las clases terrateniente y burguesa, y que corresponde al periodo aristocrático rural inglés.

MONARQUÍAS TERRATENIENTES EN OTROS PAÍSES

En los países donde existió el feudalismo, se puede reconocer sin excepción la época que se considera como "monarquía terrateniente".⁶ La época de la "monarquía terrateniente" corresponde, en Francia, al periodo comprendido entre la Revolución de 1789 y la derrota en la guerra franco-prusiana de 1870; en Alemania, de la Revolución de marzo de 1848 hasta la derrota en la Primera Guerra Mundial, y en Japón, de la Renovación Meidyi de 1868 hasta la derrota en la Segunda Guerra Mundial de 1945.

Se ha dicho que la Revolución francesa fue del tipo "campesino". En efecto, en comparación con la Revolución inglesa, la clase terrateniente tuvo que ceder en mucho a la campesina. Esto fue así porque la fuerza de los señores feudales y la influencia extranjera ligada con estos últimos fueron muy grandes en Francia, y los terratenientes y la burguesía tuvieron que apoyarse en gran medida en los campesinos para ganar la revolución. No obstante, la legis-

⁶ Cometí un error al señalar la existencia de la "monarquía terrateniente" no sólo en Inglaterra, Francia, Alemania y Japón, sino también en Rusia y China en mi obra *La estructura básica de la monarquía terrateniente*, 1964. Aquí quiero corregirlo.

lación del Parlamento revolucionario distinguió severamente las propiedades sobre la tierra señorial y terrateniente y abolió sólo la señorial (Koono Kendyi, *La Revolución francesa y su ideología*, en japonés). En el caso de la Revolución francesa, los intereses de la clase terrateniente están enteramente protegidos.

La gran diferencia entre la monarquía absolutista francesa y la inglesa es que Francia cayó bajo el control de la Revolución Industrial inglesa a pesar de encontrarse en el estadio absolutista. Para liberarse de esta dependencia, no había otro remedio más que Francia misma llevara a cabo la Revolución Industrial. Por lo tanto, la monarquía absolutista francesa introdujo directamente los logros tecnológicos producidos en la Revolución Industrial inglesa o trató de crear las condiciones de su transferencia. No obstante, la Revolución derrocó a la monarquía absolutista y la nueva monarquía terrateniente heredó y aplicó la misma política activamente. Por ejemplo, creó la institución financiera que suministraba el capital; estimuló la formación del mercado nacional unificado mediante la construcción de los ferrocarriles, y fomentó las industrias relacionadas con estas actividades. No obstante, la forma dominante de la industria francesa durante el periodo de 1830 a 1848 todavía era la pequeña producción tradicional, y la Revolución Industrial sólo se completa en la década de 1860.

En Alemania, donde el movimiento hacia la Revolución Industrial comenzó al mismo tiempo que en Francia (a fines del siglo XVIII), en este país más atrasado, este movimiento operó no en el sentido de la destrucción de la monarquía absolutista, sino hacia su reforzamiento. Como vimos, la monarquía absolutista se desarrolló aprovechando el crecimiento del elemento burgués. Permitió el desarrollo burgués en la medida en que éste sirvió para la conservación del régimen feudal, que era su esencia. La característica de la iniciación de la Revolución Industrial en Alemania consistió en que el poder estatal ejercía un control aun mayor que en Francia. El absolutismo alemán no sólo adoptó las medidas auxiliares de los ferrocarriles, sino que también estableció las “plantas modelo” y las vendió a las empresas privadas. Ésta fue una nueva política que no se dio en Francia.

Entre las reglamentaciones laborales que se adoptaron luego de la abolición de los “monopolios iniciales”, característicos de la monarquía absolutista alemana, se pueden encontrar muchos elementos de la continuidad de las reglas “monopolistas iniciales”. Para

reglamentar las relaciones capital-trabajo que surgieron en el proceso de la Revolución Industrial en Alemania, se forzó la aplicación del principio paternalista sorprendentemente premoderno.

No obstante, a pesar del insistente intento de la monarquía absolutista de encerrar el desarrollo burgués dentro de un determinado límite, la expansión de la Revolución Industrial un día rompe este límite. Esto ocurrió con la Revolución de marzo de 1848. Sin embargo, en Alemania, como ya estaba avanzada la Revolución Industrial para el momento de la Revolución de marzo, y ya estaban ampliamente establecidas las relaciones capital-trabajo, la burguesía que intentaba derrotar el poder feudal tuvo que aprovechar al mismo tiempo este último para reprimir las demandas proletarias. Por lo tanto, no era posible abolir totalmente la colaboración que se había venido dando con el poder feudal. En consecuencia, se conservó en gran medida el poder feudal de los señores.

Después de la Revolución de marzo, en Alemania también comenzó la época de la monarquía terrateniente. No obstante, en comparación con Francia e Inglaterra, los privilegios feudales de los señores que entonces ya se habían convertido en terratenientes, todavía se conservaban en gran medida. En estrecha colaboración con la burguesía, ambas clases en el poder aprovecharon los elementos premodernos frente a las clases proletaria y campesina. La Revolución de noviembre de 1918 abolió los privilegios de los terratenientes (*junkers*), puso fin al poder político de la alianza entre los terratenientes y la burocracia, y estableció el régimen de dominio monopolista de la burguesía.

Japón estaba aún más atrasado que Alemania y la monarquía absolutista se desmoronó bajo la presión externa antes de que maduraran las fuerzas de los terratenientes y la burguesía para derrocarla. Sin embargo, esta circunstancia no cambia la naturaleza burguesa de la Renovación Meidiy.

A partir de la Renovación Meidiy, junto con el establecimiento de la propiedad privada, el sistema de la tenencia de la tierra se desarrolló rápidamente. El gobierno de Meidiy llevó a cabo la política de fomento industrial tomando los impuestos sobre la tierra como la principal fuente de financiamiento. Ésta era una especie de política mercantilista (hasta el año 18 de Meidiy, 1885, el 90% o más del ingreso ordinario del gobierno provenía de los impuestos sobre la tierra). Las medidas más típicas fueron la creación de las "plantas modelo" y su venta. Los derechos electorales para la Dieta, que

se estableció más tarde, estuvieron monopolizados por los terratenientes (el derecho de elegir lo tenían los hombres mayores de 25 años que pagaran más de 15 yenes del impuesto directo al fisco, que más o menos equivalía a la propiedad de más de dos hectáreas de tierra de cultivo; el derecho de ser elegido lo tenían los hombres mayores de 30 años con las mismas condiciones del censo). Sin embargo, la Revolución Industrial que resultó de esta política de fomento industrial, a partir de alrededor de 1888, comenzó a estremecer el régimen de dominio de los terratenientes. El primer síntoma fue el incremento del impuesto sobre la tierra de 1898. Este impuesto (pagado en dinero), que se mantuvo estable a pesar del aumento importante del precio del arroz (la renta de la tierra se pagaba en especie) desde el comienzo de la era Meidiy, fue incrementado a pesar de la fuerte oposición de los terratenientes, señalando el retroceso de su fuerza. Luego, el desarrollo del capital industrial hizo que la proporción del impuesto sobre la tierra dentro de las finanzas públicas disminuyera rápidamente, y con esto, su influencia política.

A pesar de esta situación, los terratenientes y la burguesía mantuvieron buenas relaciones por un tiempo más. Desde el comienzo, el capital industrial japonés fue creado por las finanzas públicas, cuya fuente principal era el impuesto sobre la tierra. Al mismo tiempo, sin embargo, las inversiones directas e indirectas de los terratenientes también desempeñaron un importante papel. Para los terratenientes, una manera conveniente de aprovechar la renta de la tierra era, junto con la compra de más tierras, la inversión industrial. Por otro lado, los campesinos necesitaban obtener otros ingresos (envío de parte del sueldo que sus hijos obtenían en las fábricas, por ejemplo) aparte del agrícola (en el que se incluía el serícola) para poder pagar la elevada renta. La miserable vida de los campesinos arrendatarios que tenían que pagar una alta tasa de la producción como renta, condicionó el bajo nivel del salario de sus hijos en las fábricas. De esta manera, los terratenientes obtuvieron una alta tasa de la renta de la tierra y una oportunidad de inversión muy conveniente gracias al capital industrial, mientras que el capital industrial obtuvo mano de obra muy barata y capital gracias a los terratenientes.

No obstante, esta alianza de los terratenientes y la burguesía industrial comenzó a mostrar conflictos bajo la depresión permanente posterior a la Primera Guerra Mundial, en particular, a partir de la gran depresión mundial de 1929. El sistema de doble pre-

cio del arroz, que se estableció durante la Segunda Guerra Mundial, fue una buena ilustración de este conflicto. Con la reforma agraria, posterior a la derrota, el régimen de terratenientes dejó de estar en posesión del poder y llegó la época de la dictadura del capital industrial, es decir, se realizó la sociedad capitalista propiamente tal. Por lo tanto, el periodo que va de la Renovación Meidiyí a la derrota se puede considerar como el periodo de la monarquía terrateniente.

¿Por qué en Japón fue posible fijar una elevada tasa de la renta de la tierra? Antes que nada hay que señalar el hecho de que bajo las condiciones climáticas de la agricultura japonesa, existió una sorprendentemente alta productividad de la tierra (por ejemplo, en Inglaterra, desde la Edad Media hasta fines del siglo XVIII, la cosecha de trigo y similares era de 5 a 6 veces la cantidad de semillas sembradas, mientras que en Japón, la cosecha del arroz en un arrozal inundado de calidad media alcanzó hasta 40 veces). Esto a su vez dificultó enormemente la mecanización y la administración empresarial de la agricultura japonesa. El aumento de la tasa de coeficiencia del capital invertido por el desarrollo del capitalismo en la industria, y el incremento del salario de la mano de obra, hicieron que las grandes empresas agrícolas, que todavía existían en la primera mitad de la era Meidiyí, desaparecieran y cedieran su lugar a las pequeñas unidades de producción campesina que se mantenían sólo con la mano de obra familiar. Al mismo tiempo, los terratenientes tendieron a retirar su capital de la agricultura e invertirlo en la industria.

Tengo que agregar algo sobre el desarrollo del capital industrial japonés. En Inglaterra, el capital manufacturero de la capa inferior, que había adoptado el régimen fabril, desplazó al capital manufacturero mayorista (la capa superior) llevando así a cabo la Revolución Industrial. En Alemania, la capa superior del capital manufacturero llevó a cabo la Revolución Industrial por medio de la transición al régimen fabril por sí mismo. En Japón, donde la revolución burguesa tuvo un carácter más atrasado, el capital comercial mismo (en particular los llamados comerciantes políticos) llevó a cabo la Revolución Industrial transformándose en un capital industrial fabril de alta composición orgánica bajo la protección gubernamental. En este proceso, el capital manufacturero, que todavía era de escala reducida, desapareció parcialmente y el resto experimentó la Revolución Industrial sin cambiar su tamaño (por

la difusión de la electricidad), y un pequeño número se transformó más tarde en gran empresa. Existieron de esta manera paralelamente las empresas grandes, y las pequeñas y medianas. Después de la gran depresión de 1929, las últimas se convirtieron en subcontratadas de las primeras.

En Inglaterra, el capital manufacturero mayorista, que se basó en la mano de obra barata, fue desplazado por el capital fabril basado en una mano de obra cara en el proceso de realización de la Revolución Industrial. En cambio, en Japón, como la Revolución Industrial siguió el paso descrito antes, las empresas mediana y pequeña mantuvieron como su base la mano de obra barata, y el sueldo en las grandes empresas tampoco podía ser elevado. Al contrario, las grandes empresas utilizaron esta ventaja del salario bajo para alcanzar rápidamente a los países capitalistas avanzados. En consecuencia, el mercado interno no se desarrolló suficientemente y tuvo que apoyarse en la expansión del mercado externo. Ésta es la razón por la que el capital industrial tuvo que aliarse con los terratenientes. A diferencia del caso inglés, en Japón no hubo movimiento antiterrateniente por parte del capital industrial inmediatamente después de la Revolución Industrial. El capitalismo construido sobre una base tan frágil como ésta, necesariamente tenía que desmoronarse a causa de sus propias contradicciones internas y, más directamente, a causa de la presión externa. No sólo en Japón, sino también en Francia y Alemania, existió una estructura social básicamente igual durante la época de la monarquía terrateniente y aunque hubo diferencias entre las formas de existencia del régimen terrateniente o del capital industrial, compartieron las condiciones de ser países capitalistas tardíos.

La monarquía terrateniente de Japón se caracterizó por el régimen del *tennoo*. Por ejemplo, “la tesis del Comintern de 1932”, que tuvo gran influencia para el análisis acerca de la situación contemporánea de la sociedad japonesa, caracterizó al régimen del *tennoo* como sigue:

El régimen del *tennoo* de Japón se apoya, por una parte, como el terrateniente, sobre la clase feudal parasitaria, y por la otra, sobre la burguesía voraz que se está enriqueciendo rápidamente, y mantiene una alianza estrecha y duradera con los caudillos de ambas clases.⁷

⁷ Ishidoo y Yamabe (eds.), *Comintern. Compilación de las tesis sobre Japón*, Tokio, Aoki Shoten, pp. 81-82.

Este *tennoo*, que fue el máximo terrateniente a la vez que el máximo capitalista, refleja muy bien la naturaleza del *tennoo* bajo la monarquía terrateniente. Pero el problema del régimen del *tennoo* lo veremos en un capítulo aparte.

10. LA INSTITUCIÓN DEL *TENNOO*

RÉGIMEN DEL *TENNOO* ANTIGUO

Afirmé antes que el régimen del *tennoo* moderno tuvo un carácter muy adecuado, como el “monarca” bajo la monarquía terrateniente. En realidad, hay que decir que en Japón la transición de la monarquía absolutista a la terrateniente fue posible gracias a la existencia de la institución del *tennoo*.

Como ya vimos en el capítulo 6, la institución del *tennoo* fue políticamente creada en el siglo VII para construir el Estado japonés burocrático centralizado, según el modelo chino. Todavía en el estadio clánico cada clan se consideraba descendiente de la deidad que lo representaba. Esto era una especie de totemismo. El clan de Oogumi, que tuvo como deidad a la diosa del Sol, Amaterasu, no era una excepción. Los Oogumi, al igual que los demás clanes, eran descendientes de la deidad, pero no la deidad misma. Su conversión en deidad, como se puede leer en los poemas sobre el “Oogumi la deidad” de Jitomaro¹ fue una ficción creada por los políticos en este siglo. A partir de entonces, la institución del *tennoo* se conservó y su carácter permaneció invariable a través del tiempo, adquiriendo, sin embargo, nuevas características en cada época.

Como recinto filial del santuario de Ise, donde es venerada Amaterasu, la deidad ancestral del clan del *tennoo*, existe el santuario de Takijara. Éste se encuentra a una distancia de dos horas en auto de Udyiyamada hacia el oeste, rumbo a Kumano. “El sitio de los antiguos palacios” está ubicado a la orilla de un arroyo de agua cristalina, en un claro de forma rectangular, abierto en medio del

¹ Poeta de la corte en la época de los reinados de Dyitoo y Monmu (687-707). En *Man'yuushuu* (Colección de los diez mil poemas). La compilación de poemas más antigua del Japón, ocupa un lugar destacado como versificador de la autoridad del monarca japonés en proceso de consolidación.

bosque de árboles de hojas relucientes y en él no hay nada más que grava. Es un lugar verdaderamente refrescante. Dentro de este terreno hay dos sitios cuadrados llenos de piedrecillas negras, en cuyos centros se hallan figuras de 20 centímetros de altura, que representan pequeñas casas de madera. Debajo de los techos de estas casitas se encuentran los medios divinos, objetos que hacen las veces de médium para la deidad. Desde luego no es posible observarlos, pero dicen que son pequeños palos plantados en la tierra.

En la inmediata vecindad, a la derecha del sitio, se encuentran dos santuarios muy sencillos. Cada 30 años estos santuarios se demontan y se construyen nuevos encima de una señal que sirve para la posesión divina. El sitio donde se encontraban los santuarios anteriores se convierte entonces en un nuevo “sitio de los antiguos palacios”. Es el sitio de los antiguos palacios el que representa “la forma originaria” del santuario de Takijara.

El santuario de Ise es únicamente una versión varias veces aumentada del santuario de Takijara. Al lado del edificio del santuario también existe el sitio de los antiguos palacios. Actualmente, el santuario de Takijara está considerado como filial del santuario de Ise, pero existe la opinión de que es en realidad más antiguo que el de Ise y que podría incluso ser “el original”. Como quiera que sea, “el sitio de los antiguos palacios” es de verdad refrescante y probablemente demuestra la expresión más arcaica de la religión japonesa.

El clima japonés se caracteriza por el calor húmedo de verano, que hace sudar a la gente y acumular la mugre en la piel. No se puede prescindir de tomar un baño para limpiarla. Los antiguos japoneses aparentemente pensaron que, al igual que en la piel, también en el alma se acumulaba la mugre. Era la impureza, por eso se bañaban para sacar la mugre pegada al alma, del mismo modo que se eliminaba la mugre, haciendo la limpia con el agua del arroyo cristalino.

En las religiones judeocristianas “el pecado” significa que el hombre actuó en contra de la voluntad de Dios y provocó su enojo. Por lo tanto, el pecador puede liberarse del pecado sólo cuando reconoce el hecho y se arrepiente ante Dios (en el caso cristiano en particular, gracias a que Cristo se hizo cargo del pecado ante Dios, porque “[...] fue entregado por nuestros pecados, y fue resucitado para nuestra justificación” (*Epístola del Apóstol San Pablo a los Romanos*, c. 4, v. 25). La impureza de los japoneses es totalmente

diferente. La impureza de los japoneses es totalmente diferente. La impureza se produce igualmente como resultado de una conducta contraria a la voluntad divina (aquí no se discute sobre el contenido de “la voluntad”), pero, a diferencia de las religiones judeocristianas, según la religión primitiva japonesa el hombre no tiene que arrepentirse por el pecado ante Dios, sino que se limpia de la impureza lavándose en el agua cristalina. Por lo tanto, mientras que en las religiones judeocristianas la condición de la absolución del pecado es el juramento ante Dios de no repetir la acción pecaminosa (“Que se cubran de sayal [hombres y bestias] y clamen a Dios con fuerza; que cada uno se convierta cada uno de su mala conducta y de la violencia que hay en sus manos. ¡Quién sabe! Quizás vuelva Dios y se arrepienta, se vuelva del ardor de su cólera, y no perezcamos” [Jonás, c. 3, v. 8 y 9]), en la japonesa es posible purificarse de la contaminación varias veces, y no es contradictorio purificarse a sabiendas de que uno tendrá que purificarse otras veces. El pecado tiene una estrecha relación con la personalidad del individuo, pero la impureza no tiene ninguna relación con la personalidad, como la mugre que se acumula en la piel no tiene que ver nada con la personalidad del individuo.

Este sentido de la impureza tiene mucho que ver sin duda con el clima de Japón. Por lo mismo, el sitio de los antiguos palacios de Takijara es refrescante y así tiene que ser. Cuando los japoneses visitan el santuario de Ise, experimentan una fuerte atracción debido a este sentido común del pueblo japonés que aprecia “la frescura”. Por lo mismo, se entiende el gusto de los japoneses por el baño, que quizá se destaque más que en ningún pueblo del mundo. Es muy probable que esta inclinación anímica de los japoneses sea más antigua que la conversión del santuario de Ise en el santuario de la adoración de la deidad ancestral del clan del *tennoo*. Más bien el clan del *tennoo* adoptó la deidad Amaterasu como su antepasado para aprovechar esta inclinación anímica de los japoneses.

Según Ueda Masaaki, el nombre original de la deidad ancestral real Amaterasu Oomikami fue Oojirumemuchi, que sugiere su papel como el médium de la deidad del Sol. La deidad del Sol, antes de ser representada por Amaterasu, era adorada en otras partes. Además de Ise, tenía seguidores en muchas otras provincias como Yamashiro, Yamato, Koochi, Settsu, Tanba, Jarima, Tsushima. En un principio, el culto de la deidad del Sol fue muy común entre los pueblos agricultores, Oojirumemuchi, quien servía a una de las más

potentes de estas deidades, se convirtió posteriormente en Amaterasu Oomikami, que ocupó la posición principal entre las deidades ancestrales del clan del *tennoo* y dirigió las deidades de Takamagajara, el Llano del Alto Cielo. Antes de Amaterasu Oomikami, la deidad ancestral del clan del *tennoo* era aparentemente Takamimusubi. El otro nombre de esta deidad es Takaguinokami, la deidad del Alto Árbol, que sugiere la divinización del palo alto que sirve de médium. Takaguinokami, por lo tanto, tuvo mucho que ver con el palo alto del festival de la deidad del arrozal inundado, que servía como ducto divino. Takamimusubi era, por consiguiente, la deidad del arrozal. “Musu” significa el surgimiento espontáneo de la vegetación y “bi” señala el ánima. Oojirumemuchi fue la shamanesa de esta deidad en un principio, pero cuando sucedió la unificación de Amaterasu con Takamimusubi, la primera predominó sobre la última y llegó a ser el objeto de culto exclusivo del *tennoo*, como deidad ancestral real, y se prohibió incluso la ofrenda de bastones rituales privados.²

Según Iwata Keidyi,³ aun hoy, en el sudeste asiático y en particular en Tailandia, se planta un palo alto en el arrozal antes de proceder a la siembra, porque si no se invitara al ánima del grano mediante este palo, no se podría esperar buena cosecha. Ésta debe ser la forma original de Takaguinokami.

A medida que la deidad del Sol, Amaterasu, era monopolizada por el clan Oogumi como Amaterasu Oomikami, se convertía en la suprema deidad del Alto Cielo. Esto correspondió al proceso de establecimiento de ese clan como máximo clan dominante.

La *Crónica antigua* y la *Crónica oficial* de Japón complementaron la genealogía divina así formada. En éstas, Amaterasu Oomikami apareció como el descendiente de Takamimusubi.

¿Cómo se relacionan estas deidades del arrozal, Takamimusubi, y del Sol, Amaterasu Oomikami, con la inclinación anímica hacia la limpieza espiritual del pueblo japonés? Una fuente de terror cotidiano del campesino eran las plagas y los insectos en los cultivos. En el Japón antiguo, si se llegaban a presentar serios daños por éstos, no había ningún remedio. En la época de Edo, en cada

² Ueda Masaaki, *Mitología japonesa*, Tokio, Iwanami shoten, 1970.

³ Antropólogo de las religiones especializado en el Sudeste asiático. Colaboró en la Universidad Tecnológica de Tokio, en el Museo Nacional Etnográfico y en la Universidad del Budismo. Nació en 1922.

aldea se llevaba a cabo un ritual que se llamaba “la expulsión de los insectos”. Con el sonido de campanas y tambores se echaba fuera de la aldea a los “insectos”. Tomemos el ejemplo de “la expulsión de insectos” que se practicaba en Kadodaira, Kamijinodzawa, en la municipalidad de Minamo, en el Valle de Chichibu:

Cada año se lleva a cabo el 17 de agosto con la participación de más de treinta hogares de la aldea. El día corresponde al día siguiente del día de los ancestros. En esta aldea, a los espíritus ancestrales los despiden el día 16, pero a los espíritus desheredados los expulsan junto con los insectos el día 17 [...] Antes de que comience la etapa final de la celebración del día de los ancestros, los mayordomos de la aldea se reúnen en el templo Koojuku una noche para preparar adornos de papel cortado, con papeles de cinco colores. Esos adornos se purifican por la oración de bonzo el día 6 y se entregan a cada hogar por la mañana. En cada hogar se corta un bambú del grueso del dedo índice con 6 shaku⁴ de altura, se elimina la punta dejando dos o tres ramas y se coloca el adorno de papel cortado para terminar de preparar el bambú de despedida. En este bambú también se coloca un manojo de granos de trigo, frijoles o mijo tostados, envuelto en un papel [...] Los insectos que arruinan no sólo las parcelas sino también el cuerpo como el espíritu malo, se expulsan mediante este envoltorio de grano tostado. Alrededor de las 3 de la tarde, los niños se juntan en la fuente de agua de arriba y marchan por toda la aldea formando una procesión. Después siguen los adultos, que fungen como músicos tocando los tambores grandes y chicos, la flauta y el barabán. Los niños repiten a gritos lo mismo que grita el director de la banda. “¿A qué insectos despedimos?”, y dan vueltas por las sendas montañosas. Se escucha el eco de las voces infantiles que prometen expulsar a todos los insectos.⁵

El texto más conocido de las palabras rituales que se pronuncian frente a las deidades para la purificación, “la gran limpieza del último día del sexto mes”, termina de la siguiente manera:

Entonces, comenzando con la corte de Su Excelencia de la Divina Ascendencia, para que no se quede en ningún lugar bajo el cielo ninguna impureza, se purifica y limpia como el viento de Shinado dispersa la

⁴ Aproximadamente 30 centímetros.

⁵ Asami Seiichiroo, *Chichibu. Fiestas y creencia popular* (en japonés), Tokio, *Arimine Shoten*, 1970, pp. 119-120.

gruesa nube que forma ocho estratos; como los vientos matutino y vespertino eliminan la neblina de la mañana y del atardecer, desatando las proas y popas, dejan ir hacia alto mar a las grandes embarcaciones amarradas en el puerto de Ootsu; como segar los arbustos con una hoz templada y filosa. Entonces la deidad de los rápidos del río veloz que cae de la falda de las montañas altas y bajas, Seoritsujime, se la llevará al mar abierto. Entonces, la deidad Jayaakitsu, quien se halla donde se juntan las ochocientas corrientes del mar, se las tragará; la deidad Ibukidonushi, que se encuentra en el Portón del Sopro, las enviará con su soplo al país de la raíz, el país del fondo. Entonces, la deidad Jayasurajime, que se encuentra en este país, se la llevará y desaparecerá. Así desaparecidas las impurezas, oíd todos los hombres bajo el cielo y en las cuatro direcciones cardinales, comenzando con los servidores de la corte del *tennoo*, oíd con las orejas paradas todos en el Alto Cielo, y hagan saber a todos que ya no hay ninguna impureza, porque se llevó a cabo la purificación y la limpia del último día del sexto mes del presente año.⁶

Resumiendo, todas las impurezas se dispersaron por un soplo de viento y fueron llevadas a mar abierto, como el gran barco que zarpa hacia alta mar, y en el mundo ya no queda ninguna impureza. Estas palabras rituales se pronunciaban dos veces al año en los últimos días del sexto y doceavo meses del año, para purificarse de todas las contaminaciones acumuladas. Si en las religiones judeocristianas se obtiene el perdón de Dios bajo el juramento de no volver a cometer el pecado, en la religión primitiva japonesa se practicaba una limpieza general periódica, como si se bañaran periódicamente para limpiarse y eliminar la mugre acumulada. Esta mentalidad es muy semejante a la de “la expulsión de insectos”.

Desconozco cuándo comenzó el rito de “la expulsión de insectos”. Sin embargo, si éste era tan antiguo como las plagas e insectos de los cultivos, era fácil que se combinaran el culto de la deidad del Sol, Amaterasu, con el rito de la purificación. Por lo tanto, quien monopolizara a Amaterasu Oomikami como su deidad ancestral, podía monopolizar también la religiosidad primitiva del pueblo agricultor.

La autoridad religiosa (carismática) dejó de ser personal adquiriendo el carácter hereditario en el momento determinante de la transformación de Ookimi, la cabeza de la monarquía Yamato antigua,

⁶ Colección de obras clásicas de Japón, editada por la editorial Iwanami, vol. 1.

en el jefe del Estado burocrático centralizado. La garantía para tal conversión fue otorgada por tener ascendencia en la deidad Amaterasu Oomikami y los Tres Artículos Divinos, que eran sus pruebas. El carácter hereditario del carisma correspondió al carácter hereditario de la burocracia, que se estableció en combinación con el régimen clánico, sin introducir el sistema de exámenes.

RÉGIMEN DEL *TENNOO* MEDIEVAL

El *tennoo* inmediatamente posterior a la Reforma de Taika se consideró un verdadero gobernante, que encabezó un régimen político (el régimen burocrático centralizado) que era de hecho una monarquía. Sin embargo, en la época llamada aristocrática, el régimen del *tennoo* antiguo sufrió una decadencia y se transformó gradualmente en un nuevo régimen del *tennoo* medieval. En esta época, el *tennoo* ocupó sólo formalmente la posición de cabeza del régimen burocrático centralizado y la aristocracia controló el poder real. El *tennoo* se convirtió de gobernante en gobernado, del que utilizaba en el que es utilizado. Al mismo tiempo, se puede decir que precisamente por esta circunstancia, el *tennoo* pudo alejarse del ejercicio de la fuerza coercitiva que siempre acompañó al poder político y pudo conservar su lugar.

Cuando los Minamoto derrotaron a los Taira y Yoritomo, establecieron el gobierno guerrero en Kamakura, y el régimen del *tennoo* antiguo dejó de existir, de nombre y de hecho. Los guerreros separaron el poder político, que hasta entonces había tenido una existencia parasitaria bajo el régimen del *tennoo* formal, y encerrando al *tennoo* en Kioto, establecieron el poder político en una tierra lejana, totalmente aparte. El régimen del *tennoo* medieval surgió bajo estas circunstancias. Precisamente en esta época, la institución del *tennoo* adquirió el carácter simbólico que conserva en la actualidad. El *tennoo* ya no era gobernante efectivo (el poder), sino que tenía una existencia simbólica (la autoridad) al nivel religioso. Avanzó en “su hermetización” y “deshumanización”, que lo separó de la vida cotidiana como algo superhumano. La autoridad religiosa del *tennoo* se apoyó en la ilusión popular, independientemente de la persona real del *tennoo*.

Tanto en la Europa occidental como en Japón, la estructura dual del feudalismo, la centralización que no niega la conservación

de los poderes locales, en otras palabras, la coexistencia de los poderes locales reales y el gobierno central nominal, siempre requiere la separación del poder y la autoridad. En Europa occidental, conocemos las relaciones que existieron entre los reyes y emperadores, por una parte, y el Papa romano, por la otra. En el Japón medieval, no había otro clan que tuviera un origen mitológico legendario tan antiguo como el del *tennoo* y que se conociese tan ampliamente, y por eso el *tennoo* fue el instrumento simbólico más adecuado para autorizar los poderes locales desde el centro. No obstante, siempre estuvo presente la idea de que el *tennoo* podía ser instrumento político del gobierno, pero no el poder mismo. El *tennoo* era “la corona” o “los artículos divinos” que proporcionaban las pruebas de que el potentado era el gobernante del Estado, y por esto el gobernante debía ocupar antes que nada Kioto y controlar la persona del *tennoo*. Como con la posesión de la corona, mientras el *tennoo* se encontraba en su poder, se consideraba a la persona gobernante legítimo.

Sin embargo, para los que ya llegaron al poder, el *tennoo*, que había sido útil hasta entonces, a veces se convertía en un estorbo. El *tennoo* no era una simple “corona”, sino que era una persona viva que podía tener aspiración por el poder. Por lo tanto, la persona en el poder tenía que aprovechar al *tennoo* y, al mismo tiempo, prevenir que aspirara al poder o se dejara utilizar por otros. De esta manera, el gobernante impulsó “la deshumanización” y “la hermetización” del *tennoo*.

En la época premoderna, el gobierno guerrero de los Tokugawa tenía una conciencia muy clara de que debía utilizar al *tennoo*, pero no debía dejar a otros utilizarlo. No obstante, por la dualidad estructural del feudalismo no era posible abolirlo. Como consecuencia, el shogunato Tokugawa recluyó al *tennoo* en un espacio cerrado por medio de diferentes tretas, montó una severa vigilancia sobre él y trató de prevenir la manifestación de su potencial desordenador, y llevó a cabo su completa “deshumanización”.

Podemos conocer la opinión popular de entonces acerca del *tennoo*; por ejemplo, a través de los diarios de personas occidentales que visitaron el país en la época premoderna. Como ejemplos tenemos *Relación sobre el gran reino de Japón (Besehrivinghe van het machtigh coninckrijck Japan)*, Ámsterdam (1645), de François Caron (estadía en Japón de 1619-1641); *Relaciones sobre Japón (Geschichte und Beschreibung von Japan)*, Lemgo (1777 y 1779), de

Evengervert Kämpfer (1690-1692); *Viajes por Europa, África y Asia (Resa uti Europa, África, forratad Aren)*, Upsala (1770-1779), de Carl Peter Thunberg (1775); *Memoria sobre Japón (Herinneringen uif Japan)*, Haalem (1833), de Hendrick Doeff (1799-1817); *Diario de un recluso en Japón (Narrative of my Captivity in Japan)*, Londres (1816), de V.M. Gorlownin (1811-1813); *Japón (Nippon)*, Lyder, de Phillip Franz Siebol (1832-1854); *Informe de la expedición de un escuadrón americano a los mares de China y Japón (Narrative of the Expedition of an American Squadron to the China Seas and Japan)*, Washington (1856), del comodoro M.C. Perry (1853-1854); *Diario completo de Townsend Harris (The Complete Journal of Townsend Harris)*, M.E. Cosinza, ed. Nueva York (1930), de Townsend Harris (1856-1862); *La capital de Tycoon (The Capital of Tycoon)*, Londres (1863), de Rutherford Alcock (1859-1862); *Un diplomático en el Japón de Meidi (A Diplomat in Japan)*, Londres (1921), de Ernest M. Satow (1862-1882).

Entre todas estas obras, la que causó mayor influencia en la comprensión europea de los japoneses fue *Relación sobre el gran reino de Japón*, de Caron, como podemos observar en las siguientes palabras de Alcock:

Últimamente han circulado diferentes ediciones populares de un compendio de autores holandeses con autoridad. Gracias a esta circunstancia, las características generales de la historia de Japón son ya bastante y ampliamente conocidas (*op. cit.*, edición Iwanamibunko, vol. 1, p. 337).

Caron (1600-1673) permaneció en Japón 23 años: primero como intérprete, después como jefe de la factoría de los Países Bajos en Jirado. Sabía muy bien el japonés, amó Japón y tuvo seis hijos con su esposa japonesa. Su *Relación sobre el gran reino de Japón* se tradujo al inglés, alemán y francés y se difundió muy ampliamente en toda Europa.

Según Caron, el supremo gobernante de Japón se llama emperador y muchos reyes y señores están subordinados a él. La capital imperial, Edo, es muy extensa y allí se ubica el gran castillo donde reside el emperador. Aparte del emperador, existe el *dairi*, quien se constituye en legítimo monarca del país y reside en la antigua capital, Miyako. El *dairi* tiene todos los poderes, excepto el político, y lleva a cabo una enorme cantidad de ritos solemnes de mane-

ra rigurosa a lo largo del año. (Traducción tomada de la versión de Kooda Naritomo.)

La interpretación de que el sistema político japonés tenía “una extraña estructura dual” se perpetuó en la visión de los occidentales acerca de Japón a partir de entonces. Por ejemplo, Alcock calificó al sistema como “el mecanismo, la institución en que existe, por un lado, el monarca, que sólo reina nominalmente, y por el otro, el delegado del imperio, que sólo gobierna pero no reina” (*op. cit.*, p. 340), y apuntó que el actual *tennoo* se parece mucho a los últimos descendientes de Clovis, por ser melancólico, solitario, débil, decadente y poseedor del título divino que no corresponde al poder real. Está destinado a pasar una vida entera inútil, con muchas pompas y minucias molestas, y no se le permite salir de la puerta del palacio, que se asemeja a la cárcel (*op. cit.*, p. 339).

Caron continúa hablando acerca del *tennoo* de la siguiente manera:

Según los documentos japoneses, desde la antigüedad hasta hace cien años, el territorio del país estuvo dominado por un monarca hereditario llamado *dairi*. El pueblo le obedecía como al monarca y lo consideraba divino. Por lo tanto, no hubo jamás ninguna rebelión contra la persona del *dairi*, porque era divino e ir contra él significaba ir contra Dios [...] El *dairi* se respetaba como divino. Por lo tanto, no pisaba la tierra; ni los rayos del sol ni los de la luna podían caer sobre él; no se podía cortar ni los cabellos ni las uñas; de cada alimento destinado a él, para la preparación se usaba una nueva olla; tenía doce esposas, que eran también muy respetadas y recibían una serie de ritos en cuanto esposas del *tennoo*. Cuando el *dairi* salía de la residencia, todas ellas lo acompañaban, subiendo cada una en su carro adornado con el escudo de la familia y su título honorífico. Dentro de la residencia había doce palacios en dos filas, cada uno de ellos adornado con el escudo y el título honorífico correspondiente, dentro de los cuales habitaban las esposas acompañadas por sus damas. Aparte había residencias de las damas de la corte. En cada uno de los doce palacios, como no se sabía de antemano cuál preferiría el *dairi* para la noche, cada noche se preparaba un banquete y se ordenaba estar presentes a cantantes y músicos. Cuando se determinaba en qué palacio iba a estar el *dairi*, las once esposas restantes se reunían junto con sus damas de compañía y músicos en el palacio escogido y le ayudaban a la esposa preferida esa noche, presentando escenas cómicas y otras diversiones que le gustaban al *dairi* (*op. cit.*, pp. 152-153).

Esta visión del *tennoo* de Caron quizá refleje la idea popular

sobre el *tennoo* de entonces. Está muy bien mostrada la situación de “deshumanización” y “hermetización” del *tennoo*.

RÉGIMEN DEL TENNOO MODERNO⁷

El régimen del *tennoo* moderno unificó nuevamente el poder y la autoridad, que nominal y realmente estuvieron separados durante un largo periodo a partir de la época de Kamakura. La revolución ocurrió primero en la esfera del pensamiento. Es claro que el punto de partida del régimen del *tennoo* moderno estuvo en la Escuela de Mito, de estudios confucianos, y en los Estudios Nacionales. Pero el pensador que llegó a la idea del Estado con “un monarca para todo el pueblo”, el que superó la Escuela de Mito y renovó los Estudios Nacionales fue Yoshida Shoin.

El conflicto interno del concepto de lealtad que sufrió Shoin comenzó bajo el impacto de la llamada “presión externa”, con la llegada de Perry en 1853. No obstante, su concepto de lealtad estuvo siempre enmarcado en la lealtad feudal y, por lo tanto, se quedó dentro de los límites “del vasallo fiel que ofrece consejo amargo y necesario contra la voluntad del señor”, sin poder ir más allá de los límites feudales.

Sin embargo, a través del encuentro con la Escuela de Mito en particular, el debate de Utsunomiya Mokurin adquirió una nueva conciencia histórica de Japón y descubrió la existencia del *tennoo*. Por ejemplo, en *Nueva teoría*, de Aidzawa Seishisai,⁸ el ideólogo representativo de la posterior Escuela de Mito, quien fungió como el mentor de Yoshida Shoin,⁹ se dice lo siguiente:

⁷ Sobre este tema se puede consultar: Gotoo Shooichiroo, *Proceso de la formación del ideal del Estado bajo el régimen del tennoo moderno*, en Departamento Editorial de *Dentoo to Guendai*, ed., *Institución del tennoo*, Tokio, Dentoo de Guendaisha, 1975.

⁸ Aidzawa Seishisai (1782-1863). Nació en la familia de samurai de bajo rango del dominio de Mito. Fue inspector general de la Academia del dominio Koodookan y el principal teórico de la Escuela de Mito, el ala nacionalista radical de estudios confucianos. Abogó por la política xenofóbica conservadora de “reverencia al monarca y expulsión de los bárbaros” (*Sonnoo dyooi*). Su obra principal es: *Discurso sobre nueva política (Shinron)*.

⁹ Yoshida Shoin (1830-1859). Nació como hijo de samurai de bajo rango en el dominio de Chooshuu. Por intentar navegar a los Estados Unidos clandestinamente, fue encarcelado. Posteriormente estableció una academia privada donde se

El gran *shoogun* pacifica el país apoyando al emperador. Cada señor gobierna su dominio y asegura la tranquilidad para el pueblo, rechazando a los ladrones y piratas. Mediante el cumplimiento de “las órdenes” y la obediencia al gobierno del *shoogun*, los señores sostienen a la corte del *tennoo* y sirven al ancestro divino.

Shooin, en 1855, escribió una carta a su hermano: “La lealtad hacia el gobierno del *shoogun* es la lealtad hacia la corte del *tennoo*, y no son dos cosas diferentes”,¹⁰ e identifica la lealtad al gobierno del *shoogun* con la lealtad hacia el *tennoo*. Sin embargo, aquí comenzó un nuevo conflicto interno para Shooin. En la situación política cambiante de fines del shogunato, frente al gobierno del *shoogun* y señor, que no aceptaba los repetidos consejos del vasallo fiel contrarios a la voluntad señorial, el balance de la ecuación tendía a favorecer a la corte del *tennoo*. Su carta desde la prisión, de 1856, dirigida a Mokurin, refleja muy bien el sufrimiento interno de Shooin de entonces:

Soy súbdito del Señor Moori, por lo tanto me esfuerzo por servir al Señor Moori día y noche. El Señor Moori es súbdito del *tennoo*, por lo tanto sirve al *tennoo* día y noche. Nosotros servimos al *tennoo* a través del servicio a nuestro Señor, no obstante, mucha de la lealtad de nuestro Señor hacia el *tennoo* desde hace seiscientos años no la conoce el *tennoo* hasta ahora. Deseo verdaderamente que se reconozca su lealtad.

En el ensayo titulado *La biblioteca del claustro de Jeishin*, se puede leer el siguiente texto:

Hay quien se preocupa por la corte del *tennoo* y por lo tanto se indigna contra los bárbaros, hay otros que por indignarse contra los bárbaros, se llegan a preocupar por la corte del *tennoo*. Desde temprana edad, me dediqué a los estudios del oficio familiar: dicté conferencias sobre el arte de la guerra, y aprendí que los bárbaros son una calamidad para el país y debía indignarme contra ellos. Más tarde reflexioné el porqué de la presencia de los bárbaros a sus anchas, y comprendí la razón por la que el país está en decadencia. Entendí que la gran preocupación por el *tennoo* tiene un motivo de profunda raigambre.

formaron muchos dirigentes de la Renovación Meiyi. Por su posición anti-*shoogun*, fue ejecutado por el gobierno del *shoogun* en Edo.

¹⁰ Obras completas de Yoshida Shooin, Edición de Iwanami en japonés, vol. 8.

Sin embargo, no sabía todavía cuál era la causa y cuál la consecuencia. En agosto, un amigo me iluminó y me hizo llegar a una plena claridad. Anteriormente, los que se preocupaban por la corte del *tennoo* lo hacían por la indignación que tenían contra los bárbaros. Estaban equivocados. Su preocupación por el *tennoo* no era verdadera.¹¹

En este instante, Shoin hace la autocrítica acerca de su anterior descubrimiento de la corte del *tennoo*. Provocado por la “presión del exterior” se replantea la existencia histórica del *tennoo* y alcanza la conciencia histórica acerca de “un solo monarca para todo el pueblo”.

Según los chinos, el mundo bajo el Cielo no le pertenece a un individuo. Esto puede ser cierto para China. Pero en la tierra divina no es cierto de ninguna manera. Pienso, con todo respeto, que nuestras ocho grandes islas fueron abiertas por los ancestros del *tennoo*, y fueron heredadas a sus descendientes por innumerables generaciones, sin ningún límite en el Cielo y la tierra, y no están al alcance de las pretensiones desmesuradas de los extraños. Está claro que estas islas constituyen el mundo de una sola persona. Examinaremos las cosas que no deben ser para mostrar que no es así en realidad. Aun cuando nuestro emperador fuese tirano como los emperadores Ketsu y Chuu¹² de la China antigua, toda la numerosa población sólo haría que sus jefes se formaran en filas y se tendieran llorando sobre la tierra del portón del palacio para rogar que el emperador tomase conciencia [...] Por lo mismo, se dice que “el mundo bajo el cielo es el mundo de una sola persona”. Los chinos afirman que no es el mundo de una sola persona. No obstante, si todo el pueblo, sin discriminar entre nobles e ínfimos, se siente obligado para con la persona que reina sobre el mundo bajo el Cielo y está dispuesto a sacrificar la vida por el Hijo del Cielo, éste es el camino de la tierra divina. Con todos estos elementos, ¿quién podrá decir que el mundo es de una sola persona?¹³

En el pensamiento de Shoin sucedió una gran revolución. Descubrió que “el mundo bajo el Cielo” no pertenecía al gobierno del *shoogun*, sino a la persona única del *tennoo*; en otras palabras, des-

¹¹ *Op. cit.*, vol. 4.

¹² Ketsu (Jié). El Décimo séptimo rey de la dinastía Xia de la antigua China. Según la leyenda, por su abuso de placeres de carne, perdió control sobre los señores y causó la caída del imperio. Chuu (Xhón), el Trigésimo rey de la dinastía Yin del siglo II a.C. La leyenda dice lo mismo sobre éste que sobre Ketsu. Ambos representan prototipos de monarcas malos en la China tradicional (N. del T.).

cubrió el principio político de la soberanía del *tennoo*. Y bajo ésta, “todo el pueblo” era “igual”. De esta manera, la idea de “un solo monarca para todo el pueblo” se estableció dentro de Shooín como un nuevo principio político inamovible, y a partir de este principio, se desarrolló hacia la rebelión anti-*shoogun* de los hombres que luchan por la causa. Se puede seguir este desarrollo de su pensamiento en las cartas dirigidas a sus discípulos, fechadas en los meses anteriores a su ejecución, en 1859. Shooín tomó conciencia de que el gobierno del *tennoo* “ha continuado sin cambio por generaciones innumerables”,¹⁴ y consideró que “todo el pueblo” que ha venido disfrutando de sus favores, debe ser leal hasta la última consecuencia al “único monarca”. Este ideal de “un monarca para todo el pueblo” fue heredado, después de la muerte de Shooín, por sus numerosos discípulos y se materializó en el proyecto del Estado moderno de la era Meidiyí.

Quiero comentar aquí el punto de vista muy difundido acerca de la formación del Estado nacional con el surgimiento del gobierno de Meidiyí. Estado nacional significa desde luego Estado centralizado, y, en Inglaterra, por ejemplo, Elton considera que “el Estado nacional monárquico” centralizado aparece en el establecimiento de la monarquía absolutista (véase el capítulo 8). En Japón es común datar el surgimiento del Estado nacional con la formación del gobierno de Meidiyí. No obstante, si tomamos en cuenta el hecho de que para los europeos contemporáneos, el *shoogun* Tokugawa se consideró “emperador” o “gran soberano”, debemos considerar que se constituyó el “Estado nacional monárquico” centralizado junto con el surgimiento del gobierno del *shoogun* Tokugawa, siguiendo el ejemplo de Elton. En Japón ya se había formado el Estado nacional en el siglo XVII. Por lo tanto, el gobierno de Meidiyí no construyó el Estado nacional, sino que transformó el régimen feudal en una sociedad capitalista en el marco del Estado nacional. Para acercarse al sistema político europeo que se tomó como modelo, había que unificar el poder y la autoridad que habían estado separados desde la época Kamakura. Entonces se acordaron del régimen del *tennoo* antiguo, bajo el cual éstos estuvieron unidos. De esta manera, en Japón se optó por el camino de la ad-junción del poder a las autoridades, y no por el de la adjunción de

¹⁴ “Diario de la prisión”, en *op. cit.*, vol. 7.

la autoridad al poder, como ocurrió en los países de Europa occidental. La revitalización del régimen del *tennoo* antiguo hizo que reapareciera el régimen burocrático centralizado, que por más de 1 000 años había existido sólo nominalmente.

Veremos enseguida cómo el gobierno de Meidiy materializó el ideal de “un solo monarca para todo el pueblo”. En primer lugar, se reordenó el shintoísmo del Estado. El establecimiento de la Oficina de Asuntos Divinos en 1868 significó el comienzo de esta política. Todos los santuarios del país fueron puestos bajo el control de esta oficina. Se separó el shintoísmo del budismo y se extendió el movimiento por la abolición del budismo y la destrucción de los templos y monumentos budistas. Sin embargo, para la gente común que había cultivado sus principios y sentimientos religiosos dentro de la tradición del sincretismo, el rechazo unilateral del budismo muy pronto provocó

la inestabilidad de la creencia popular e hizo que el pueblo siguiera a los ermitaños y practicantes religiosos inferiores, quienes abrieron sesiones de culto sincrético, lo que condujo al surgimiento de gran número de nuevas asociaciones religiosas.¹⁵

El cargo de instructor, que se creó en el quinto año de Meidiy, fue precisamente para controlar estas asociaciones religiosas y, más tarde, se ubicó en el Ministerio de Asuntos Religiosos, y luego en el Instituto Mayor de Asuntos Religiosos, que se fundó en el sexto año de Meidiy (1873).

Como siguiente paso, el gobierno trató de reforzar el culto al *tennoo* y para esto construyó nuevos santuarios shintoístas. El Santuario de los Espíritus Leales, de Kioto, en el que se veneraba a los combatientes caídos en la guerra de la Renovación Meidiy, fue trasladado a Tokio y se convirtió en el Santuario para la Evocación de los Espíritus de Tokio, y, más tarde, en el Santuario Nacional para la Pacificación de los Espíritus de los Soldados Caídos. Se crearon muchos santuarios, en los que se veneraban los espíritus de los *tennoo* y príncipes reales. Por ejemplo, el Santuario de Shiramine, donde se veneran los *tennoo* Suutoku y Dyundyin; el de Kamakura, donde se venera al príncipe Moriyoshi; el de Iitani, donde se venera al príncipe Muneyoshi,

¹⁵ Miyata Noboru, *Culto de las deidades vivientes (Ikigami shinkoo)*, en japonés, Tokio, Jana-shoboo, 1970.

y luego otros santuarios, donde se venera a los destacados ministros y famosos jefes guerreros, quienes se distinguieron en el servicio a los *tennoo*. Por ejemplo, el Santuario de Minagawa, donde se venera a Kusunoki Masashigue; el de Tateisao, donde se venera a Oda Nobunaga; el restablecimiento del Santuario de Toyokuni. Se fundaron los santuarios oficiales con rango aparte para los señores feudales poderosos que apoyaron la causa del *tennoo* en la Renovación Meidy (*ibid.*).

Mediante la recuperación y sistematización de la “teología del *tennoo*” y también por su arraigo en la tradición religiosa popular, se trató de lograr la unificación religiosa. El establecimiento de la jerarquía de santuarios se dirigió hacia estos fines:

La jerarquía de santuarios se estableció en el cuarto año de Meidy (1872), y se colocaron a la cabeza los santuarios oficiales, que recibían los bastones de ofrenda del *tennoo*; luego los santuarios oficiales de rango aparte y los santuarios grandes y muy populares (de Kumano, Konpira, Togakushi, etc.), que eran santuarios nacionales; y después los prefecturales del condado y de la municipalidad. Ésta fue una clara política de integración nacional por medio de la unificación de la religión popular que aglutinaba a la población. Por medio de la jerarquización de santuarios con los de los *tennoo* y sus destacados súbditos a la cabeza, se trató de absorber la religiosidad de los japoneses al régimen estatal, que constituía la dimensión política (*ibid.*).

Se completó el sistema de culto al *tennoo* con la política de fusión de los santuarios, bajo el principio de un santuario por cada municipalidad, que se aplicó vehementemente a fines de la era Meidy. Así, el Estado de Meidy logró crear un ideal religioso que sistematizara y justificara el principio de “un solo monarca para todo el pueblo”, secularizando la teología shintoísta del *tennoo*. Aquí podemos ver una forma acabada del régimen del *tennoo* moderno.

Desde luego, esto puede suceder aunque fuese de manera autoritaria porque, como vimos, existía el culto popular hacia el *tennoo*. El principio religioso básico que apoyaba la vida cotidiana de la gente común era el culto a los ancestros y a la deidad ancestral del clan, que a su vez estaba estrechamente conectado con el culto del ánima del grano, del Sol y del *tennoo*, que son característicos del pueblo agricultor.

El culto a la deidad ancestral del clan en el contexto de un santuario para cada municipalidad, en combinación con la idea de la

limpieza de “la expulsión de insectos”, se convierte en la expresión de la ideología comunal. Ésta sirve para fortalecer la unidad de la comunidad, pero al mismo tiempo puede fundamentar el egoísmo comunal exclusivista. Mientras el régimen del *tennoo* moderno se base en una centralización de este tipo de cultos, será la expresión del egoísmo etnocentrista, puesto que el *tennoo* constituye la comundidad suprema. El núcleo de la institución del *tennoo* es el “etnocentrismo”. Por lo tanto, “la teología del shintoísmo del *tennoo*” sí fortalece la unidad del Estado nacional como versión japonesa del nacionalismo, pero también estuvo ligada muy estrechamente con el capitalismo japonés, al que sirvió de apoyo moral para las expansiones colonialistas y guerras que niegan los valores de otros pueblos diferentes del japonés. En el fondo de esta “teología del shintoísmo del *tennoo*” se encontraba la idea de la limpieza, propia del pueblo japonés, que a su vez está relacionada con el clima japonés caluroso y húmedo en verano.

A causa de este etnocentrismo, Japón se expandió rápidamente a partir de la era Meidy y llegó a su destrucción con la derrota de la guerra. El poder dominante del país, sin embargo, no ha aprendido nada de esta lección y sostiene el egoísmo etnocentrista como el soporte espiritual de Japón. Una expresión de esta situación es que hasta la fecha en Japón no se permite la educación en coreano de unos 700 mil coreanos residentes y se requiere el cambio del nombre coreano por uno japonés para la naturalización de estas personas.¹⁶ Las compañías comerciales están provocando sentimientos antijaponeses en diferentes lugares por sus actividades agresivas en todo el mundo. Hay que reconocer que la institución del *tennoo* está intacta.

¹⁶ Dentro del sistema vigente de naturalización en Japón, no está establecido claramente el criterio para su autorización, y se adopta la decisión a puerta cerrada dentro del Ministerio de Justicia. Sin embargo, una cosa está clara. Si no se adopta un nombre japonés como el de naturalización, invariablemente se rechaza la solicitud. En enero de 1985, se reformó la Ley de Nacionalidad y a partir de entonces el Ministerio de Justicia no debía obligar al uso de nombres japoneses, pero en realidad continuaba ejerciendo la misma presión. Sobre este aspecto se debatió en el Comité de Justicia de la Cámara de Representantes en diciembre del mismo año y el Ministerio dejó de forzar el uso a partir de abril de 1986. Desde entonces, con excepción del Sr. Tran Din Ton, que logró conservar su nombre nacional en 1982, sólo dos coreanos recibieron la autorización de conservar su nombre original. Todavía es difícil naturalizarse conservando el nombre propio.

11. LA COMUNIDAD ALDEANA

REVOLUCIÓN BURGUESA Y COMUNIDAD ALDEANA

La gran contribución de Ootsuka Jisao¹ fue que demostró con pruebas contundentes que el capitalismo inglés surgió no entre los comerciantes de las ciudades, sino entre los campesinos, o sea, dentro del desarrollo independiente de las manufacturas rurales. No obstante, curiosamente Ootsuka entiende las relaciones entre el capitalismo y las comunidades aldeanas como completamente antagónicas. Tal vez llegó a esta conclusión no por el resultado de una investigación teórica, sino por su deseo de cómo debe ser la realidad. En el caso de Ootsuka, este deseo le servía constantemente de “estrella guía” para su construcción teórica. En la entrevista con Ueyama Shunpei,² por ejemplo, aclaró que su teoría se formó como una resistencia contra el fascismo.³ Desde luego, no estoy criticando esta actitud. Al contrario, pienso que es la correcta en un investigador. Ootsuka se formula la pregunta: ¿por qué no se desarrolló la democracia junto con el capitalismo en Japón si en Inglaterra la democracia (burguesa) acompañó al desarrollo del capitalismo?, y fija su atención sobre el hecho de que en Japón el sistema de tenencia de la tierra semifeudal y las comunidades aldeanas obstruyeron el desarrollo de la democracia. En el fondo de la teoría de Ootsuka

¹ Profesor emérito de la Universidad de Tokio, especializado en historia económica de Inglaterra.

² Filósofo y profesor emérito de la Universidad de Kioto, director del Museo Nacional de Kioto.

³ *Ciencias del pensamiento (Shishoo no kagaku)*, núm. 1, 1969, p. 13.

acerca de las relaciones antagónicas entre el capitalismo y las comunidades aldeanas, estaba esta epistemología de su realidad contemporánea.

En el esquema de Ootsuka, el feudalismo y las comunidades aldeanas están en unión casi monolítica. Por ejemplo, él escribió sobre “la comunidad (por lo tanto, las relaciones de la propiedad feudal de la tierra en última consecuencia)”:⁴

Las comunidades feudales son las formas superiores de las comunidades agrarias y, por lo tanto, la sociedad feudal constituye la etapa final de todas las sociedades de clases fundamentales en la posesión comunal de la tierra (p. 262).

La base que determina el contenido de los intereses económicos [...] son las relaciones comunales específicas del feudalismo. Los individuos que se dedican a la producción en comunidad, y esta comunidad particular a la que los campesinos como individuos están ligados por el nexo de las relaciones de posesión exclusiva de la tierra, constituyen el fundamento material del feudalismo (p. 208).

En consecuencia, para Ootsuka, el capitalismo no puede desarrollarse correctamente mientras se disuelva “definitivamente” el feudalismo, que es igual a la comunidad. Seguiremos el argumento de Ootsuka:

¿Cómo y cuándo se disolvió la comunidad en Europa occidental? [...] Por ahora puedo proponer los dos puntos siguientes: en primer lugar, el desarrollo se inició en el campo y de ninguna manera en las ciudades. En segundo lugar, el desarrollo basado en el campo comenzó primero como un intercambio local limitado y la producción de artículos para tal propósito, y como tal se extendió a su alrededor, es decir, la formación “del mercado local” y su expansión regional (pp. 212-213).

Entonces, para la disolución definitiva de las comunidades en la historia, o para el desarrollo del capitalismo en la historia inglesa, ¿por qué fue indispensable la formación del área de división social del trabajo social local? Fue así porque sólo con el desarrollo de las fuerzas productivas y el surgimiento de la zona de división social del trabajo a nivel local, deja de tener efecto la fuerza pasmosa de la reglamentación comunal (ostracismo aldeano). Apareció la posibilidad objetiva para esto. En otras palabras, los campesinos como individuos (inclu-

⁴ *Ootsuka Jisao chosakashuu* (Obras de Ootsuka Jisao), Tokio, Iwanami Shoten, 1972, vol. 7, p. 214.

yendo a los que se dedicaban a las producciones mercantiles extra-agricolas, aunque dejaron de trabajar como miembros de la vieja comunidad feudal aldeana bajo las viejas reglamentaciones comunales y feudales, podían garantizar el suministro necesario al participar en la cadena de la división social de producción local, en una nueva esfera de reproducción, aunque ésta estuviese sobrepuesta territorialmente a la vieja. En algunos casos, incluso pudieron mejorar sus vidas. Surgió una posibilidad real de poder conseguirlo. Quizá los lectores pudiesen opinar que para eso podría servir también la división social del trabajo a larga distancia, y no necesariamente la local. Esto es cierto en abstracto. Pero en realidad, en la división social del trabajo entre lugares apartados, de inmediato intervendrían los comerciantes y señores. Ellos se asociarían en una forma u otra y tratarían de detener el desarrollo. Porque la conservación de las relaciones feudales y comunales coincide con sus intereses económicos. En el caso de la división social del trabajo entre lugares apartados es muy real la posibilidad de semejante revés. En la historia hay muchos ejemplos de esta naturaleza. Cuando el área de división social del trabajo está limitada a una localidad, no se requiere la intervención de comerciantes, porque es posible el intercambio directo de productos como mercancías entre los productores de la misma área. Aun cuando se necesita el servicio de comerciantes, se les puede subordinar a sus propios intereses económicos. Así pues, cuando se constituyó históricamente el área de división social del trabajo, por primera vez se obtuvo una base firme para los campesinos que les ayudara a rechazar la fuerza hechicera de las reglamentaciones comunales. En la historia inglesa, surgió la posibilidad del desarrollo endógeno del capitalismo (pp. 213-214).

Por lo descrito arriba, quizá sea fácil imaginar que la exportación inglesa de granos cesó a partir de mediados del siglo XV, y aun en Londres hacía falta el grano a causa del incremento del consumo local. En pocas palabras, se formó un área local de división social del trabajo y se expandió. En ese entonces, la industria textil de la lana impulsaba el desarrollo del capitalismo inglés y se constituía en una industria de exportación a escala nacional. Esta industria creció precisamente sobre la base de áreas de división social del trabajo local y sobre su expansión. Por lo tanto, la prosperidad de la industria textil de la lana promovió el desarrollo del capitalismo inglés; desde otro ángulo, ella influyó en la disolución de las relaciones comunales feudales [...] Desde la segunda mitad del siglo XIV hasta comienzos del siglo XV, el desarrollo de la industria rural avanza con una fuerza enorme. Esto se reflejó en la decadencia de las ciudades. Los tradicionales productores relacionados con la industria textil de lana y otros artesanos comenzaron a trasladarse al campo. Con este “éxodo urbano”, las industrias de las ciudades sufrieron una gradual decadencia, y co-

menzaron a adquirir la característica de ser simples centros para transacciones comerciales. En otras palabras, la industria ubicada en el campo, cuyo eje estaba constituido por la industria textil de la lana, creció rápidamente. Y para mediados del siglo XVI desplazó a la industria urbana tradicional. Precisamente en esta época, el gobierno de la monarquía absolutista de los Tudor adoptó la ley que prohibió o por lo menos restringió a escala nacional el éxodo de los artesanos de las ciudades, el llamado reglamento sobre los artesanos textiles, sin lograr mayor resultado. La revolución puritana, en un sentido, fue la confirmación del triunfo de la industria rural (pp. 221-223).

El surgimiento del área donde existía la división social del trabajo y su expansión geográfica se puede observar a lo largo de la época de la monarquía absolutista inglesa. Luego, a través de la Revolución Burguesa, se formó el mercado nacional unificado a escala nacional (p. 224).

Está claro que Ootsuka piensa que “las relaciones comunales y feudales” se disolvieron definitivamente por medio de la revolución puritana en Inglaterra. Sin embargo, si queremos abrir los ojos y mirar, la historia ofrece muchos casos que prueban lo contrario.

En la revolución puritana se propusieron tres soluciones para el problema de las tierras comunales. En primer lugar, la propuesta de la liberación de la tierra comunal, basada en las demandas de los campesinos pobres. Ésta constituyó la parte medular del programa agrario de los *diggers* y *levelers*, pero no llegó a materializarse, por la derrota definitiva de los mismos. La segunda propuesta consistió en la parcelización de la tierra comunal. Ésta fue sometida a debate en el Parlamento como proyecto de ley propuesto por Henry Robinson, dirigente teórico de la corriente independiente, y por el famoso reformador agrícola Samuel Hartlib y Adam Moore, pero no fue aprobada. En tercer lugar, la monopolización de las tierras comunales por los terratenientes y agricultores ricos. A final de cuentas, ésta fue la dirección que predominó a lo largo del periodo revolucionario y condujo a la Ley de Asentamiento de 1662. Esta ley tenía el objetivo de restringir, al contrario del Reglamento sobre los Artesanos Textiles, la fuga de campesinos para asentar una sobrepoblación rural en el campo, y prevenir que ésta se trasladara libremente a las ciudades. La Ley de Gilbert hizo responsable a la parroquia de la creación de empleos para esta población, basándose en aquella ley. De esta forma, a fines del siglo XVII, una tercera parte del territorio inglés todavía siguió siendo comunal.

REVOLUCIÓN INDUSTRIAL Y COMUNIDAD ALDEANA

Al mismo tiempo, sin embargo, en el Parlamento se comenzó a aprobar desde comienzos del siglo XVIII las leyes de cercamiento. Estas leyes perseguían como objetivo la división de la tierra comunal y, por lo tanto, iban en contra de la Ley de Asentamiento. En el cuadro 5 se puede observar que el cercamiento de la tierra comunal se hizo más amplio desde 1760 hasta mediados del siglo XIX; en especial, entre 1760 y 1801. El periodo que va de 1760 a 1830 se considera como el de la Revolución Industrial. En el cuadro 6, los datos acerca de casos de cercamiento difieren un poco del cuadro anterior, pero se puede decir que hubo incremento gradual del número de leyes aprobadas entre 1700 y 1760; en particular, después de 1750, hubo un rápido aumento. Este hecho está comprobado por otros estudios. Según Hasbach, por ejemplo, durante el reinado de la reina Ana (1702-1714) hubo dos casos; durante el del rey Jorge I (1714-1727), 16 casos, y durante el de Jorge II (1727-1760), 226 casos.⁵ ¿Cómo podemos entender el hecho de que coexistieran paralelamente dos leyes contradictorias?

CUADRO 5

Proceso de cercamiento en Inglaterra. Número de juicios de cercamiento y extensión, después de 1700

Año	Tierra de cultivo comunal y baldío		Sólo baldío	
	Número de juicios	Extensión (en acres)*1	Número de juicios	Extensión (en acres)
1700-1760	152	237 845	56	74 518
1761-1801	1 479	2 428 721	521	752 50
1802-1844	1 075	1 610 302	808	939 043
1845 y después				
Total	2 870	4 464 189	1 893	2 100 617

*1 1 acre \geq 4046.8 m².

*2 Números de sentencias.

Fuente: H. Johnson, *The Disappearance of the Small Landowner*, 1909.

⁵ W. Hasbach, tr. R. Kenyon, *A History of the English Agricultural Labourer*, rep. 1920, p. 57.

CUADRO 6

Número de juicios de cercamiento por cada 10 años, 1700-1810

<i>Año</i>	<i>Número de juicios</i>	<i>Año</i>	<i>Número de juicios</i>	<i>Año</i>	<i>Número de juicios</i>
1700-1710	1	1741-1750	38	1781-1790	287
1711-1720	8	1751-1760	156	1791-1800	506
1721-1730	33	1761	1770	424 906	1801-1810
1731-1740	35	1771-1780	642		

Fuente: J.H. Plumb, *England in the Eighteenth Century*, 1950, p. 82.

T.S. Ashton, la máxima autoridad en estudios sobre la Revolución Industrial inglesa, explica sus causas como sigue: hasta la primera mitad del siglo XVIII, la industria principal en Inglaterra fue la textil de la lana, y su forma más común era la combinación de la industria doméstica campesina para hilados y tejidos con el taller de operaciones concentradas (mediante la división y cooperación social del trabajo con el uso de herramientas) para el acabado final. Concretamente, éste se organizó de la siguiente manera: cada semana, en un día determinado, el agente del mayorista llegaba al *pub* (cantina) del pueblo y entregaba la lana a unos campesinos a cambio del hilo, y a otros, el hilo a cambio de la tela. Pagaba el sueldo o adelanto y registraba todo en su libro. A lo largo del siglo XVIII, el área de control mayorista de este tipo se extendió abarcando incluso varias provincias, lo cual complicó extremadamente los trámites administrativos. Ésta fue la razón principal de que ocurriera la transición del sistema de control mayorista al sistema fabril.⁶

Ya expliqué en el capítulo 9 por qué el capital se presentó en forma de combinación del sistema de control mayorista por adelantos y el taller de concentración de operaciones, y por qué este sistema de producción dependió de la industria doméstica campesina. Como la mayor parte del capital manufacturero se componía del suelo, era muy importante disponer de mano de obra barata, y además por la inseguridad de la demanda, la mano de obra rural

⁶ T.S. Ashton, *An Economic History of England: The 18th Century*, 1955, cap. IV y VII.

prescindible en cualquier momento era muy adecuada para el capital manufacturero. La industria rural inglesa, como lo señaló Ootsuka, fue soportada por la mano de obra liberada, como consecuencia del proceso de disolución de la comunidad. No obstante, paradójicamente, el bajo nivel del sueldo de la fuerza de trabajo campesina fue posible sólo gracias a la propiedad comunal de la tierra. En otras palabras, la propiedad comunal de la tierra mantuvo la manufactura, al mismo tiempo que su disolución creó la condición para el surgimiento de la misma. De esta manera, la propiedad comunal de la tierra tuvo un papel dual en el proceso del establecimiento del capital manufacturero. La coexistencia de las dos leyes contradictorias correspondió a estos dos aspectos de la propiedad comunal de la tierra. Por lo tanto, la forma de existencia de las manufacturas dependió mucho de la forma de la propiedad comunal de la tierra, en otras palabras, la forma de la comunidad aldeana.

A partir de Marx y A. Toynbee, comúnmente se acepta que el cercamiento, que se aceleró en el proceso de la Revolución Industrial, destruyó las comunidades aldeanas, y los pequeños campesinos, que sufrieron la decadencia, emigraron a la ciudad, proporcionando así la mano de obra para la nueva industria fabril. No obstante, los estudios positivistas minuciosos sobre la Revolución Industrial iniciados por J.H. Clappam, J.E. Davis, J.D. Chambers y G.E. Minguey, desde la década de 1930, demostraron que esta afirmación no tenía fundamento. Al contrario, durante la época de la Revolución Industrial, en el campo se incrementó el número de pequeños campesinos. Desde luego, este hecho no niega la existencia del fenómeno del éxodo rural. Sin embargo, en esta época hubo un crecimiento demográfico notable (cuadro 7). El rápido crecimiento de la población industrial no se debió tanto al influjo de la población campesina como al incremento demográfico natural.

La Revolución Industrial inglesa mecanizó antes que nada la industria del hilado —no la industria tradicional de la lana, sino la del algodón al principio—, incrementó radicalmente la producción de hilo de alta calidad, y por lo tanto aumentó la demanda para el tejido. Sin embargo, como se atrasó la mecanización del tejido, se creó la época de oro de la industria doméstica rural del tejido. La Revolución Agrícola, que se llevó a cabo paralelamente a la Revolución Industrial, difundió rápidamente el cultivo de tubérculos para alimento del ganado y la ganadería de granja sin pasto-

CUADRO 7

Población de Inglaterra y Gales según la región, 1701-1830

Región	<i>Tasa de incremento natural</i>				<i>(Unidad: 1/1 000)</i>			
	1701- 1750	1751- 1780	1781- 1800	1801- 1830	1701- 1750	1751- 1780	1781- 1800	1801- 1830
Noroeste	5.6	12.9	12.8	15.8	-3.4	-2.2	0.8	1.2
Norte	4.1	8.2	9.8	14.3	-3.0	-1.8	-1.5	-1.0
Londres	-10.8	-4.8	2.7	8.2	11.4	11.4	9.6	7.4
Sur	2.2	7.6	11.2	16.5	-1.6	-2.8	-4.5	-4.7

Fuente: P. Deane y W.A. Cole, *British Economic Growth, 1688-1950*, 1962, p. 115.

reo; pero como la mecanización se introdujo sólo en el proceso de siembra, aumentó la demanda de trabajadores agrícolas. La destrucción de la propiedad comunal de la tierra quitó la base de vida a los pequeños campesinos, por un lado, pero creó una nueva base de vida con la industria doméstica del tejido y el trabajo asalariado en las granjas agrícolas, por el otro.

Por lo mismo, los tejedores rurales se opusieron violentamente a la introducción de tejedoras mecánicas hacia el final de la Revolución Industrial (el llamado movimiento de Raddait). Sin embargo, fueron derrotados por la ofensiva del capital y las máquinas tejedoras se difundieron. Así, los pequeños campesinos, privados de la oportunidad de trabajar en la industria del tejido, que ya se había convertido en su base vital, comenzaron a abandonar el campo definitivamente, y sólo se quedó aquella parte de la población que funcionaba como trabajadores agrícolas.

Examinaremos más detenidamente el movimiento demográfico de la época de la Revolución Industrial. Según el cuadro 7, hubo un incremento de la población natural en todas las regiones entre 1751 y 1830, pero se destacó el de la región noroeste entre 1751 y 1880. En cuanto a la migración, entre 1701 y 1750, en todas las regiones excepto en Londres se observó una disminución (de todas las partes del país hubo un marcado flujo de población hacia Londres). A partir de 1751 disminuyó la tasa de emigración a la capital y comenzó a incrementarse la emigración hacia el noroeste y norte. En particular, en el noroeste la disminución se convirtió en incre-

mento entre 1781 y 1800. En contraste, en el sur, aun después de 1751, siguió disminuyendo la tasa de inmigración. Esto correspondió a la diferenciación geográfica del norte industrial y el sur agrícola, a partir de la Revolución Industrial que comenzó alrededor de 1760. La novela de E.C. Gaskell, *Norte y sur* (1855), que trata el tema de la oposición norte-sur, fue publicada en 1854-1855.

En la Inglaterra del siglo XVIII, se encontraba comúnmente industria textil de lana en todas las regiones, en forma de manufactura. Bajo el sistema de control mayorista por adelantos se podían distinguir dos formas opuestas. En el norte, a pesar de estar bajo el sistema de control mayorista por adelantos, no se dio la concentración del control en manos de un pequeño número de poderosos, y hasta el siglo XIX se conservó la independencia económica y social de los pequeños productores. Los que iniciaron la Revolución Industrial, en la segunda mitad del siglo XVIII, antes que en cualquier otra región, fueron precisamente estos pequeños productores independientes.

En cambio, en otras regiones, durante el siglo XVIII un número relativamente pequeño de dueños de talleres monopolizó el control de la industria. En estas regiones, se observó una mayor diferencia de clases entre dueños y empleados, y la especialización entre los empleados fue avanzada. Según una persona del norte (Yorkshire), en 1806 en su tierra, la industria doméstica significaba “pequeños tejedores que operaban con sus propios recursos”; en cambio, en el oeste, excepto para los que trabajaban en su domicilio, su sueldo era muy bajo e igualable al de “cualquier obrero común de las fábricas de Yorkshire”. En el este, en el siglo XVIII, el sueldo era bajo en general y además se hacían descuentos por diferentes motivos. En el centro, en el siglo XVIII, el nivel de vida de los trabajadores era casi de una cuarta parte del de Londres, y la renta de la tejedora, que se descontaba automáticamente del sueldo, constituyó una importante fuente de ingreso para el dueño del taller textil. Bajo estas condiciones, ni los obreros ni los dueños de talleres textiles tuvieron suficiente motivación para la innovación tecnológica. Gilboy escribió:

La situación de miseria en que se encontraba la clase baja de la región del oeste no daba ningún terreno para la introducción o desarrollo de un nuevo método industrial [...] La clase alta tampoco tuvo interés en la innovación industrial. Industrialmente, el oeste pertenecía

al pasado y estaba aplastado por la tradición y por la falta de deseo de cambio.⁷

La Revolución Industrial no ocurre autónomamente en un lugar como éste. Frente a la Revolución Industrial, que se inició en el norte, en otras regiones el sistema de control mayorista de adelantos comenzó a decaer después de resistir por un tiempo, primero en el este, luego en el oeste. Sólo el centro entró en la Revolución Industrial a mediados del siglo XIX. Así pues, se completó el mapa industrial del “norte industrial, el sur agrícola”. Seguiremos nuestro estudio tomando Lancashire, en el norte, y Nottinghamshire, en el centro, como ejemplos.

ORIGEN DE LAS RELACIONES LABORALES INGLESAS

Tanto en Lancashire como en Nottinghamshire se observaron tres tipos de industriales textiles. El primer tipo estaba constituido por los llamados comerciantes manufactureros, quienes tenían sus bases en las ciudades y eran los más ricos de los tres. Eran manufactureros a la vez que grandes comerciantes. Sus adelantos fueron a gran escala: proporcionaron materias primas para hilado o tejido directamente o a través de sus agentes a los hilanderos y tejedores dispersos en las aldeas de los alrededores. Incluso proporcionaban adelantos a los manufactureros intermedios, que se clasifican como el segundo tipo de industriales textiles, para hacerlos producir telas que luego pasaban al proceso de acabado en sus propios talleres o en los talleres de acabado. El segundo tipo estaba constituido por manufactureros intermediarios, que también se conocían como manufactureros rurales, y que tenían su base en las aldeas y hacían las veces de productores y de comerciantes. En comparación con el primer tipo, su número era mayor, pero eran comerciantes de segunda categoría y sus adelantos estaban limitados geográficamente. Dentro del territorio de su control, adelantaban materia prima a los hilanderos y tejedores del campo y recibían adelantos de los manufactureros comerciantes, aunque trataban de cambiar con frecuencia los manufactureros comerciantes con quienes trataban para mantener una relativa independencia. El tercer tipo de industrial textil

⁷ E.W. Gilboy, *Wages in Eighteenth Century England*, 1934, p. 134.

estaba integrado por maestros manufactureros, que también se llamaban maestros tejedores, quienes habitaban en el campo y se dedicaban ellos mismos a la producción, pero también adelantaban materia prima a los hilanderos y tejedores (el estrato inferior de productores).

Estos tres tipos combinaban las funciones de comerciantes (mayorista adelantador) y manufactureros. Sin embargo, al aumentar la escala de administración, la función comerciante llegó a tener mayor importancia. Los tres tipos se presentaban en “un sinnúmero de diferentes formas dentro del marco laxo del sistema de control mayorista”, pero existió la tendencia a la transformación del tercer tipo en el segundo, del segundo en el primero, de la capa superior del primero al estrato terrateniente, presentando un constante proceso de ascenso de la capa inferior a la superior.⁸ En Nottinghamshire, a lo largo del siglo XVIII, estos tres tipos de industriales textiles se concentraron gradualmente en la función de comerciantes; al mismo tiempo, ocurrió la pauperización de los trabajadores, lo cual difundió el arrendamiento de los telares. Hacia el final del mismo siglo, ya era sumamente escaso el número de tejedores que tuvieran sus propios telares. La renta de telares que los industriales textiles cobraban a los trabajadores llegó a ser más importante que la ganancia obtenida por la venta de los productos, y los maestros manufactureros (mientras menor era la escala de producción, mayor era la importancia de la renta de los telares) llegaban a negar el empleo a los trabajadores que no rentaban los telares, o cobraban la mitad de la renta a los trabajadores que disponían de sus propios telares. Cobraban la renta a los trabajadores aun cuando no tuvieran trabajo. Si no pagaban, los mandaban a la cárcel. Surgió una insuperable división entre los manufactureros y los trabajadores.

En contraste, en Lancashire,⁹ hasta el siglo XIX, la división entre los manufactureros y obreros no fue muy profunda. En esta región también, en el siglo XVIII, ocurrió la pauperización de los obreros y la introducción del arrendamiento de telares. Sin embargo, aun durante el proceso de la Revolución Industrial, todavía hubo obreros que tomaron la iniciativa para promover la mecanización.

⁸ A.P. Wordsworth y J. de L. Mann, *The Cotton Trade and Industrial Lancashire*, 1931, pp. 276-282.

⁹ También conocido como Lancaster (N. del T.).

Por otra parte, los tres tipos de industriales nunca perdieron su función capitalista industrial.

A pesar de estas importantes diferencias entre las dos regiones, mientras se mantuvo dentro del estado manufacturero, el capital estuvo conectado estrechamente con la comunidad aldeana. Si comparamos las comunidades aldeanas de estas dos regiones, se pueden señalar importantes diferencias (no obstante, en comparación con la comunidad aldeana japonesa, tanto en el norte como en el centro, los miembros de la comunidad tuvieron una mayor independencia y autonomía). Mientras en Lancashire, desde la época medieval, no hubo suficiente desarrollo del sistema de tierra de cultivo abierto, en Nottinghamshire su desarrollo fue firme.

La existencia del sistema de campo abierto fundamentalmente impidió el avance de la diferenciación social en el campo. Por lo tanto, en las aldeas del norte, donde no hubo suficiente desarrollo de este sistema, la diferenciación entre los campesinos ricos y pobres llegó a ser notoria, y con la introducción del sistema de control mayorista por adelantos, transformó a la capa de campesinos ricos en "maestros manufactureros" y a la capa de campesinos pobres en obreros domésticos semiagrícolas. Por otra parte, en las aldeas del centro, donde se desarrolló el sistema de campo abierto, no hubo gran diferenciación de la riqueza, como en el norte, y el estrato medio se transformó colectivamente en campesinos pobres.

Como ya vimos, la mayor parte del capital manufacturero era capital circulante, en particular, el sueldo. Por lo tanto, la existencia de obreros campesinos de bajo sueldo con un carácter semiagrícola (industria doméstica) tuvo una importancia decisiva para la industria manufacturera. Cuando la manufactura estaba en un bajo desarrollo y había poca demanda de trabajo, la existencia de los campesinos pobres fue un factor favorable, como ocurrió en el norte. Sin embargo, cuando aumentaba la demanda de mano de obra más allá del límite de los campesinos pauperizados, el sueldo resultó más bajo en el centro, donde se disponía de abundante mano de obra del estrato medio rural. La afirmación que hizo Gilboy acerca del hecho de que a principios del siglo XVIII el sueldo era más bajo en el norte, pero en la segunda mitad del siglo XVIII era más bajo en el oeste,¹⁰ ilustra esta circunstancia.

En las aldeas del norte, donde era relativamente difícil obtener

¹⁰ *Op. cit.*, pp. 219. ss.

una gran cantidad de mano de obra barata, aun con el desarrollo de las manufacturas, la posición independiente de los trabajadores frente a los manufactureros se conservó. En contraste, en las aldeas del centro, donde la obtención de una gran cantidad de mano de obra barata era relativamente fácil, la división entre los industriales y obreros se profundizó y la posición de los obreros se volvió inferior. Con el desarrollo de la industria manufacturera, la diferencia salarial entre el norte y el centro aumentó, y el norte se colocó en una situación de desventaja. La razón por la cual el norte tuvo que pasar a la forma de producción fabril y mecanizada fue el resultado de esta competencia con el centro y otras regiones.

Podría surgir la pregunta de por qué se llevó a cabo el cercamiento que había de destruir el sistema de campo abierto en el centro, si este mismo sistema fue la fuente de abundantes obreros de bajo salario. Se puede responder, con facilidad, que fue por la diferencia de sueldo entre el norte y el centro. Cuando la demanda de mano de obra aumentó mucho más que la capacidad de suministro, como consecuencia del desarrollo agrícola e industrial, la estrechez del mercado de mano de obra, que anteriormente funcionaba como la base de bajo nivel de sueldo, comenzó a funcionar como la base de alto nivel. Por ejemplo, Arthur Young escribió a fines del siglo XVIII lo siguiente:

Actualmente parece que ha habido disminución de la población. En realidad, cuando se busca contratar obreros, no se consiguen suficientes a bajo sueldo. Esto es consecuencia de que aumentó el empleo, subió el salario y llegó a faltar mano de obra barata.

Si los terratenientes pudieron emplear fácilmente a cien trabajadores, esto fue porque los vecinos eran flojos. En esa condición, la industria que emplea regularmente un número determinado de personas no pudo desarrollarse entre la clase baja [...] Hoy en día, se emplean todo el año y son laboriosos. Este tipo de empleo es más importante para ellos que un trabajo esporádico impulsivo. Actualmente sólo se les puede emplear con un alto salario. Ésta es la situación común en todas las provincias de Inglaterra. Mientras esta situación se mantenga, aunque se duplique la población, la mano de obra disminuirá para los terratenientes.¹¹

¹¹ A. Young, *The Farmer's Tour through the East of England*, Londres, W. Straham, vol. 4, 1771, pp. 462-464.

El hecho de que la Revolución Industrial ocurrió primero en las aldeas del norte, seguramente dejó huella en las relaciones laborales iniciales, como la posición independiente y autosostenida. Más tarde, con el desarrollo de la industria basada en máquinas, disminuyó la importancia de la experiencia y calificación de los obreros masculinos adultos, que se apreciaban en la etapa manufacturera (industria doméstica rural), y redujo la diferencia individual del trabajo. Por lo tanto, aunque todavía existiese la diferenciación severa de los oficios, la máquina misma borró gradualmente la diferencia individual entre los técnicos artesanos. Las negociaciones y tratos entre el empleador y los obreros se hicieron objetivos y tendieron a unificarse por medio de la máquina. Desapareció la calificación manual y en su lugar surgió una nueva capacidad y calificación relacionada con la operación de las máquinas. Las condiciones de trabajo tendieron a ser unificadas y colectivas.

Además, como creció rápidamente la población obrera, el empleador podía crear condiciones más racionales de trabajo al unificar y estandarizar las condiciones de trabajo para la operación de una determinada máquina, en vez de negociar individualmente con cada uno de los obreros calificados según su capacidad específica. Además, la garantía del mismo salario y el trato equitativo para la misma clase de trabajo en la misma industria, independientemente de la fábrica que fuere, respondió a la necesidad de nivelación de las condiciones de la competencia para el capital individual. De esta manera, la tendencia innegable hacia la estandarización de las condiciones de trabajo por la difusión de las máquinas trajo consigo el surgimiento de los sindicatos obreros, que persiguieron la meta de la nivelación de las condiciones de trabajo. Desde el punto de vista de la administración de las relaciones de empleo masificadas y colectivizadas, fue inevitable y racional la colectivización de las condiciones de empleo.¹² Como consecuencia, surgieron los sindicatos obreros ingleses, que se caracterizan por tener una firme organización horizontal por industria o profesión. Esto no se puede explicar sólo con la difusión de las máquinas. Porque en el caso de Japón, que examinaremos en el siguiente capítulo, hubo un desarrollo totalmente distinto de los sindicatos obreros, a pesar de que se difundió el uso de las máquinas. En el fondo de las organizaciones obreras inglesas, hay que tomar en cuenta la existencia de los

¹² *Yuujikaku*, Tokio, 1963, p. 38.

obreros independientes y autónomos en la época de la Revolución Industrial, y también la forma particular de la comunidad aldeana.

Los empleadores y obreros ingleses actuales tienen intereses diferentes y el punto de vista de cada grupo es muy distinto del otro. Cada grupo constituye una clase totalmente distinta y por lo tanto las relaciones que se establecen entre ellas son antagónicas, pero tienen el mismo peso sobre el mismo plano. Cada individuo, tanto en el lado del empleador como en el del obrero, tiene la conciencia de ser individuo, independiente y autónomo. En cambio, en Japón, el empleador y los obreros se confunden y no hay clara separación entre ellos. Sus relaciones son de subordinación vertical y presentan una especie de orden estatutario. Los sindicatos obreros japoneses tienden a involucrarse en la política, porque falta la conciencia y la autonomía individuales.¹³

¹³ En cuanto a los sindicatos obreros, obtuve la orientación de Watanabe Tooru, a quien expreso mi agradecimiento. Si se desea saber más detalles sobre el tema de este capítulo, véase Iinuma Dyiroo y Tomioka Dyiroo, *Estudios sobre el surgimiento del capitalismo*, en japonés, Tokio, Miraisha, 1960.

12. CAPITALISMO MUNDIAL

COMUNIDAD ALDEANA EN JAPÓN

En el capítulo anterior, dije que las relaciones laborales del capitalismo se caracterizan por las relaciones humanas que existieron en las comunidades aldeanas, puesto que el capitalismo surgió en el seno de la comunidad aldeana. Como ejemplo tomé el caso de Inglaterra. En el presente capítulo veremos el caso de Japón.

Existe una enorme cantidad de estudios sobre la comunidad aldeana japonesa. No obstante, la gran mayoría está dedicada a estudios de casos concretos, y hay sólo unos cuantos libros que tratan de examinar toda su historia. El *Tratado general sobre la historia de la aldea japonesa*, de Ono Takeo,¹ que se publicó antes de la guerra, es uno de ellos. Sin embargo, la obra sobresaliente entre todas es *La comunidad aldeana de Japón* (en japonés, 1957), de Nakamura Kichiyi.² Hasta la fecha sigue siendo la mejor. Veremos las características de la comunidad aldeana japonesa según este libro (aunque puede haber una parcial duplicación con el contenido del capítulo 6).

La comunidad de parentesco (*gooko*) constituía la unidad de gobierno del Estado burocrático centralizado antiguo y también la unidad de producción. Su tamaño variaba, pero comprendía varias "familias", consanguíneas o no, de parientes inmediatos o laterales. En la comunidad de parentesco grande, se incluían también dos o tres esclavos.

Bajo el Estado burocrático antiguo, la agricultura se desarrolló notoriamente. Avanzó la intensificación del uso de la tierra y se consolidó la propiedad sobre la misma. El sistema de reasignación estatal periódica del arrozal para subsistencia ya no era ade-

¹ *Nijon sonrakushi gaisetsu*, Tokio, Iwanamirhoten, 1960.

² *Nijon sonraku kyoodootai*, Tokio, Jooronsha, 1957.

cuado. El arrozal de asignación se transformó en el arrozal titulado. En este proceso, naturalmente hubo cambios en la composición familiar. La comunidad de parentesco se disolvió por la fuga y desarraigo de la población, como la causa inmediata. En consecuencia, surgió un nuevo tipo de familia, apto para una nueva administración agrícola. Un conjunto de estas familias a su vez debió formar una nueva comunidad (casi en ningún país se encuentra el caso de la familia agrícola que lleve a cabo las actividades agrícolas de manera totalmente aislada. En la agricultura de labrado entre surcos, en particular, se requiere una mayor concentración de trabajo en comparación con la de barbecho; hay una mayor necesidad de ayuda y control mutuos, o sea, la necesidad de formar una comunidad. En un país donde se practica el cultivo del arroz en un campo anegado, esta necesidad es especialmente grande).

Sobre la base de estos hechos históricos, surgió el sistema de la heredad. Con el nombre de heredad se garantizaba la propiedad de la tierra bajo la protección de algún potentado, y los titulares de arrozales, que, de hecho, eran propietarios de los mismos, constituían la comunidad.

Los hijos del titular establecían casas separadas y cultivaban una parte del arrozal titulado (las relaciones padre-hijo en este caso no tenían que ser necesariamente consanguíneas). En esto se puede ver el desarrollo y reordenamiento de las relaciones entre el jefe de la comunidad de parentesco y los demás miembros emparentados directa o lateralmente, o no emparentados (se puede observar la característica particular de la agricultura de labrado entre surcos, que requería una alta concentración de mano de obra, en el hecho de que el desarrollo del arrozal titulado tomó el curso de la distribución de parcelas entre los hijos reales o adoptivos del titular, y no el curso del desarrollo de grandes granjas esclavistas, como en Roma).

Se hizo cada vez más claro que la propiedad comunal pertenecía al jefe de la comunidad. Esto correspondió con el hecho de que la propiedad de cada miembro de la comunidad sobre sus parcelas llegó a ser estable. Las relaciones entre el jefe de la comunidad y los demás miembros correspondían con las relaciones de parentesco (y seudoparentesco) entre el titular y los demás trabajadores de la unidad de explotación básica del arrozal titulado. También las relaciones entre el propietario superior con los titulares se pueden considerar como la extensión de las mismas relaciones. El Es-

tado feudal se formó a partir de la conexión entre el jefe de esta comunidad superior con otro jefe aún superior, y se presentó como el desarrollo del Estado antiguo, que controló a los jefes de las comunidades mediante el sistema burocrático centralizado.

El desarrollo de la agricultura produjo otros cambios más en la comunidad medieval caracterizada por la existencia del arrozal titulado y su titular. En primer lugar, se puede señalar la presencia de litigios sobre límites y uso del agua, que eran pruebas de los cambios ocurridos. En estos litigios se reflejan los cambios en el uso comunal del sistema de irrigación y de los montes y baldíos, y también los cambios en las relaciones entre el jefe de la comunidad y las demás instancias del poder. La comunidad tradicional ya no podía resolver todos los problemas que surgieron a causa de la introducción de la nueva tecnología de irrigación de la apertura de grandes extensiones de nuevos arrozales. Era necesario constituir un nuevo tipo de comunidad. Lo mismo se podía decir acerca de la explotación de montes y baldíos.

El tambaleo de la comunidad hizo inestable la posición de su jefe y además, en medio de los conflictos sobre el uso del agua o del monte, emergió un nuevo poder que logró un acuerdo entre las comunidades en conflicto, modificando al mismo tiempo la naturaleza de estas comunidades. La comunidad, así, se reorganizó formando un nuevo poder diferente y más fuerte que el del jefe anterior. El estrato dominante, constituido por los campesinos titulares, si no sufrió una decadencia, se transformó en otro diferente, con otras características. La comunidad basada en los arrozales titulares se transformó en una comunidad de nuevo tipo.

Así surgió el poder señorial. En medio del desorden de las comunidades anteriores, este nuevo poder estableció el control sobre un amplio territorio que abarcaba varias comunidades y también incluía las heredades de los nobles, templos y santuarios shintoístas. Si anteriormente compartían el mismo espacio distintas comunidades conectadas con diferentes poderes, a partir de entonces se consolidó el control único del poder señorial en una zona amplia. Como consecuencia de la lucha por la expansión del dominio señorial y su estancamiento, surgió un poder central unificador por encima de los dominios señoriales.

Al mismo tiempo, la explotación de la tierra se intensificó y la conexión del campesino labrador y la tierra se afianzó aún más, lo cual aceleró el desmoronamiento de la formación socioeconómica

de campesinos titulares y arrozales titulados. Los que anteriormente se presentaban como “familiares” del titular y eran aparceros, fortalecieron su independencia y llegaron a formar una nueva comunidad junto con otros como ellos. Para el uso del agua, montes y baldíos, la comunidad se extendió y se reorganizó. El desarrollo de instrumentos de labor y, en particular, la explotación del ganado como fuerza de tiro o para producir abono, fueron notorios a partir de la época de los Estados en guerra; pero no para cada familia individual, sino para el uso comunal bajo el trabajo cooperativo. Sin embargo, no hubo cooperación en todas las actividades, y el grupo que cooperaba para el uso del agua era diferente del que servía para la explotación de los montes y baldíos. Los motivos de cooperación, que estuvieron sobrepuestos anteriormente, como la propiedad de la tierra, labores del campo, uso del agua y explotación de los montes y baldíos, se diferenciaron junto con el desarrollo de la agricultura hacia el comienzo de la época premoderna y dieron origen a distintas organizaciones comunales. Se puede llamar a este proceso diferenciación funcional de la comunidad.

Aunque la familia nuclear comenzó a independizarse dentro de la comunidad medieval, esta independencia no era todavía completa. Por lo tanto, el poder señorial dominaba, no mediante el campesino individual, sino mediante la comunidad. No obstante, como la comunidad ya estaba diferenciada por distintas funciones, no era fácil tratarla como una sola unidad. Los señores de la época de estados en guerra establecieron organizaciones vecinales llamadas unión de cinco vecinos, o de diez vecinos.³ En el proceso del Catastro Nacional de la Tierra, por Jideyoshi, que estableció claramente la posesión exclusiva de la tierra de la familia campesina independiente, se instituyó una organización mayor, llamada aldea (*mura*), en lugar de la organización menor, vecinal. Esta nueva organización habría de funcionar como una unidad pseudocomunal y gobernó a las familias campesinas comprendidas en ella como si constituyesen un solo cuerpo. Con este propósito se trazaron los límites de la aldea alrededor de un poblado mecánica y pragmáticamente, y en el libro del catastro se fijó el territorio de la aldea. Así, se creó la aldea políticamente y ésta no era una unidad indivi-

³ Sistema de responsabilidad colectiva de cinco o diez unidades domésticas vecinadas para efectos de pago de impuestos, vigilancia policial y servicios feudales que se implantó ampliamente en la época premoderna.

sible. Por lo tanto, era necesario especificar a la membresía de esta comunidad como campesina. De haber sido una verdadera comunidad indivisible, que poseyera un carácter verdaderamente comunal, el jefe de la comunidad habría representado a todos y tenido suficiente autoridad frente a los demás; el poder señorial habría tenido que relacionarse sólo con los jefes comunales. En las comunidades premodernas, no obstante, esto no era así. No pocos campesinos poseían tierras de cultivo en más de una aldea. Lo único definido para el poder señorial era la extensión de la tierra y su producción. Por lo tanto, se adoptó el sistema de fijación de la producción de la aldea estimada en *koku* y también de cada familia campesina dentro de la aldea. Sobre esta base, la aldea y cada familia campesina se hicieron responsables del pago de impuestos. Aun los que poseían tierra en otra aldea, no podían así escapar al control. No era posible estimar la población; por lo tanto, se optó por la medición de la producción de la tierra en *koku* y se adoptó la ley que ligaba a los campesinos a la tierra.

No obstante, se llevó a cabo la institucionalización sólo de los reglamentos y limitaciones relacionados con el cumplimiento de las obligaciones impositivas y otras obligaciones oficiales o con el movimiento de la tierra: la limitación sobre las actividades agrícolas, la prohibición de traslado, las restricciones sobre el alimento, prendas, viviendas y actividades comerciales. No se institucionalizó ninguna relación cooperativa entre los campesinos. Por lo tanto, la institucionalización de la aldea no tocó las relaciones de cooperación en que participaba cada familia campesina realmente.

La comunidad consistía en un conjunto de familias. Alrededor de la familia principal se ubicaban familias emparentadas en mayor o menor grado, y las que se situaban en su margen se confundían con otras que se relacionaban marginalmente con la otra unión de parentesco, o bien se constituían en la familia principal de otra unión de parentesco. Este tipo de agrupación funcionaba por encima de los límites de la aldea o poblado.

En consecuencia, la unión de parentesco no surgió como agrupación natural o consanguínea, sino que surgió en las relaciones de la propiedad de la tierra, del trabajo y de la explotación del agua y del monte, que se establecieron en las actividades agrícolas. La unión de parentesco se formó no por la división y ramificación de la familia principal, sino por la unión de un determinado número de familias requerido para llevar a cabo una determinada actividad

agrícola, por lo tanto, si se modificaba la actividad agrícola, su tamaño aumentaba o disminuía.

Mientras el uso del agua no se individualizara, aunque el uso de la tierra estuviera parcelado definitivamente, la explotación individual de la tierra estaría restringida. Tanto en el caso de la toma natural como en el de la canalización, la distribución del agua difícilmente pierde el carácter comunal. La organización para el uso del agua requiere una unidad territorial por las características de la corriente. No obstante, esto significa la unidad geográfica de los arrozales que se beneficiaban de la misma corriente y no de la de los propietarios de estos arrozales. Comúnmente, los campesinos beneficiarios pertenecían a diferentes poblados y aldeas. La organización del uso del agua significaba la organización de las familias que poseían arrozales dentro de la cuenca. Para defender los intereses de una zona, debían unificarse para competir y llegar a un acuerdo con las demás organizaciones. Se erigía un representante de la organización, quien adquiriría el poder. Este nuevo representante local era quien adquiriría el poder y quien poseía más arrozales en la cuenca dada, y no necesariamente la familia principal. Pero para obtener el derecho del agua, surgió la necesidad de convertirse en su familia "filial".

Por otra parte, también la familia poderosa trataba de establecer sus filiales. Así se establecían las relaciones entre la nueva familia principal y nuevas familias filiales.

El uso del monte y baldíos tampoco se podía dividir entre las familias individuales. Se formaba la organización para la explotación del monte y baldíos, donde se destacaba la familia principal. Mediante la asistencia o afiliación con la familia principal, se obtenía el derecho de beneficio, y la mano de obra de las familias filiales era indispensable para la familia principal.

En la época premoderna se desarrolló la economía mercantil. Sin embargo, aun en ésta, se establecieron relaciones del mismo tipo. Los productos comerciales se concentraban en manos de la familia principal y se vendían en el mercado. Los artículos comprados por aquélla se distribuían entre las familias filiales. El modo en que se concentraban los productos indicaba la dependencia de las familias filiales, ya que se consideraba como el pago de los favores que se recibían de la familia principal, favores como el arriendo de la tierra o habitación, el acceso al agua, etc. Al mismo tiempo, la familia principal compraba herramientas, prendas y otros artículos

y los distribuía entre las familias filiales en forma de bonificación estacional, de gratificación para el Día de los Ancestros y el Año Nuevo, o pago de jornal, pero no de venta.

Sin embargo, un mayor desarrollo de la economía mercantil superó este estado de cosas poniendo a los campesinos productores de cultivos comerciales en relación directa con los comerciantes. En cuanto a la organización del trabajo, también comenzó el bracerismo estacional, junto con el desarrollo de la economía mercantil. El sueldo que se obtenía quedaba para la economía doméstica. Si se incrementaba la demanda de braceros, el campesino disminuía el servicio para la familia principal y aumentaba el trabajo de braceros. Para esto, había que disminuir el grado de dependencia respecto de la familia principal. Desde el punto de vista de ésta así se podía reducir la parte asignada para los protegidos, y los recursos así ahorrados se utilizaban para contratar mano de obra asalariada. El servicio de las familias filiales era sustituido por el trabajo asalariado. Ambos lados actuaban según el cálculo de sus intereses particulares. A medida que disminuía la necesidad de cooperación para el trabajo agrícola, aparecía la independencia de las economías domésticas. Otros factores que mantenían a la comunidad también dejaron de existir uno por uno, aunque fuese muy lentamente.

La Renovación Meidiyi dio un golpe a este proceso de la disolución de la comunidad aldeana. En las transformaciones de Meidiyi la comunidad no fue reconocida legalmente, y en su lugar se estableció la propiedad privada de la tierra del campesino. Esto asentó el fundamento del gobierno de Meidiyi, que abolió el dominio de la tierra y el poder feudal. Creó un nuevo sistema de administración local basado en municipalidades de tres categorías según la población, y varias aldeas premodernas se unificaron para formar una municipalidad inferior. Esto sucedió porque, por una parte, la aldea premoderna ya no era una unidad indivisible, y por la otra, su contenido como comunidad ya estaba bastante disuelto.

Sin embargo, con esto no desapareció del todo la comunidad. De acuerdo con el sistema de administración local, el campesino como individuo era la unidad del gobierno bajo el régimen de la propiedad privada, y se distribuía territorialmente en distritos administrativos. Sin embargo, en realidad existía diferenciación social entre los campesinos o se conservaban organizaciones cooperativas. Por lo tanto, el pueblo administrativo no logró ser puramente tal, adquiriendo el carácter de comunidad. Se conservó la diferen-

cia de posición social entre los terratenientes y arrendatarios y no desaparecieron los lazos comunales en las actividades agrícolas. Por lo tanto, paralelamente al surgimiento de las nuevas relaciones de clase capital-obrero, se entretejieron las relaciones comunales. Además, por el carácter tardío del desarrollo del capitalismo japonés, las relaciones entre el capital y el campo tuvieron que ser particularmente estrechas.

CAPITALISMO MUNDIAL Y CAPITALISMO JAPONÉS

Existe la teoría de la división internacional del trabajo. Según esta teoría, el intercambio de los productos industriales del país industrial con los productos agrícolas del país agrícola es lo más conveniente para ambas economías. La Inglaterra del siglo XIX transformó a todo el mundo de acuerdo “con su criterio”, sosteniendo esta teoría. Así se estableció el capitalismo mundial.

Sin embargo, pensándolo bien, no puede haber en el mundo un país que no sea apto para las industrias. Inglaterra se industrializó antes que los demás países. En la primera mitad del siglo XIX fue el único país que había experimentado la Revolución Industrial, que tenía producción industrial fabril y que había logrado la producción masiva de textiles baratos y de alta calidad. Si se lograra importar y exportar estos textiles sin el pago de aranceles (la teoría de la división internacional del trabajo conduciría, lógicamente, a la defensa del libre comercio), la industria artesanal de textiles del país importador se destruiría inmediatamente. A cambio de los productos industriales ingleses, Inglaterra importaría los productos agrícolas de ese país sin límite cuantitativo y sin aranceles. Éste era el contenido de la política inglesa de “la división internacional”. Esta política arruinó a la agricultura inglesa. Resumiendo, la teoría de “la división internacional del trabajo” representó la posición egoísta del capital industrial, que trató de mantener una posición de ventaja, sacrificando la industria de los demás países y la agricultura propia.

La Revolución Industrial inglesa permitió la producción masiva no sólo de los textiles, sino también de potentes armamentos. Inglaterra extendió la red de la división internacional del trabajo como una telaraña por medio de la teoría y de los armamentos. A pesar de este impedimento, en muchas partes del mundo brotaron

las semillas de las revoluciones industriales. En cada uno de estos países tuvo lugar un grave conflicto entre los partidarios del libre comercio (los terratenientes y agricultores capitalistas), quienes apoyaron la continuación de la exportación de productos agrícolas a Inglaterra, y los partidarios del proteccionismo (los industriales capitalistas) quienes abogaron por el establecimiento de los aranceles proteccionistas a los productores ingleses. Por ejemplo, en Alemania este conflicto llevó a Friedrich List, quien encabezaba el partido proteccionista, a suicidarse. En los Estados Unidos, fue la causa de la Guerra de Secesión (la guerra entre el norte y el sur), que duró cinco años.

La teoría de la división internacional del trabajo se aplicó más estrictamente que en ningún otro lugar en la India, que era colonia inglesa. La India se destacaba tradicionalmente por su producción textil de algodón. En las décadas de 1820 y 1830 dejó de ser un país exportador y se convirtió en importador (cuadro 8). Inglaterra ex-

CUADRO 8

Importación y exportación de telas de algodón de la India

Año	<i>De la India a Inglaterra (piezas)</i>	<i>De Inglaterra a la India (yardas)</i>
1814	1 266 608	818 208
1821	534 495	19 138 726
1828	422 504	42 822 077
1834	306 086	51 777 277

Fuente: Nishimura Takao, *Historia de la industria textil de la India*, en japonés, Tokio, Miraisha, 1960, p. 132.

portó a la India los productos textiles baratos y de buena calidad sin aranceles y, al mismo tiempo, ignorando la regla de la división internacional del trabajo, estableció aranceles prohibitivos a los textiles de la India para la importación a Inglaterra (cuadro 9); también cobró impuestos prohibitivos a las industrias textiles internas de la India (5% sobre la materia prima, 7.5% sobre el hilo, 2.5% sobre la tela, 2.5% sobre el tinte fuera del taller) y las destruyó completamente. Marx habló de esa época entre 1818 y 1836, en que la población de Dacca disminuyó de 150 000 a 20 000 personas, y

CUADRO 9

Aranceles ingleses sobre los textiles de la India (% ad valorem)

	1812	1824	1832
Muslin	27.5	37.5	10
Carico	71 2/3	67.5	10
Otros	27 1/3	50	20

Fuente: Nishimura Takao, *Historia de la industria textil de la India*, en japonés, Tokio, Miraisha, 1960, p. 132.

la máquina de vapor y las ciencias inglesas cortaron definitivamente el nexo entre la agricultura y la manufactura en el territorio indio.

Como consecuencia, la población ocupada anteriormente en la industria textil del algodón quedó sin empleo y emigró hacia el campo. Esto produjo el aumento expansivo de la demanda sobre la tierra de cultivo, que a su vez produjo el alza de la renta por el arriendo de la tierra. Hasta el comienzo del siglo XIX, el campo indio se hallaba en la economía natural. Para poder pagar una renta tan elevada, tuvo que pasar de la producción para la autosuficiencia a la mercantil. El cultivo más conveniente era el algodón de exportación a Inglaterra.

Los comerciantes y usureros indios colaboraron con las autoridades coloniales inglesas para profundizar esta tendencia. Los comerciantes de Bombay, el puerto que creció por sus exportaciones de algodón, colocaban a sus agentes en las zonas de cultivo del algodón, y dos meses antes de la cosecha pagaban el adelanto al 2% de interés mensual a los patriarcas y campesinos ricos de las aldeas para comprometerlos a vender barato el algodón cuando se cosechara. También el capital usurero se aprovechaba como sanguijuela. La economía mercantil penetró así al campo indio y destruyó la economía natural. La exportación del algodón crudo, que en 1811 alcanzaba sólo la suma de 167 mil rupias, para 1850 llegó a la enorme suma de 5 822 millones de rupias.

La construcción de los ferrocarriles reforzó esta tendencia. Éstos conectaron únicamente los principales puertos con las grandes ciudades del interior y no ofrecieron servicios para la comunicación entre las ciudades del interior. Además, se establecieron tari-

fas preferenciales para los productos industriales ingleses de importación, para el algodón y alimentos para la exportación. La estructura industrial india fue reorganizada hacia una situación dependiente del capital industrial de la metrópoli inglesa, abandonando el estado de economía natural que predominaba a principios del siglo XIX. Éste es un típico caso de la integración al "capitalismo mundial".

Japón también fue integrado abruptamente al capitalismo mundial mediante los Tratados de la era de Ansei,⁴ que establecieron los principios de comercio libre en el sexto año de Ansei (1859). El monto del comercio exterior aumentó rápidamente de un año al otro y la economía japonesa se volvió caótica. Además, la gran diferencia del precio relativo del oro y de la plata en el mercado internacional y japonés propició una rápida salida del oro del país. Entonces, en Japón, la tasa de cambio del oro con la plata era de 1:5.3 mientras que en el mercado internacional era de 1:15.5. Si se importaban a Japón los dólares (la llamada plata occidental), que circulaban ampliamente en Asia oriental, se cambiaban por las monedas japonesas de plata, y luego cuatro de estas últimas por una moneda de oro de un *ryoo*, que se triplicaba con sólo llevar las monedas de oro a Shanghai. Las monedas de oro japonesas circularon fuera del país. Se calcula que entre junio del sexto año de Ansei, en que se abrieron los puertos para el comercio exterior, y el fin del mismo año, el éxodo del oro alcanzó la suma aproximada de un millón de *ryoos*.

El gobierno del *shoogun* tuvo la intención de emitir nuevas monedas de plata de baja denominación junto con la apertura de los puertos para establecer el cambio entre una moneda de plata occidental por dos de las nuevas monedas de plata. De esta manera, teóricamente, la tasa relativa del oro y la plata en Japón se equipararía con la internacional. Sin embargo, la política de conservar las monedas de plata anteriores para la circulación doméstica (con la tasa de cambio de oro y plata de 1:5.3), y entregar sólo a los ex-

⁴ El gobierno del shogunato Tokugawa concluyó el Tratado de Amistad y Comercio con los gobiernos de los Estados Unidos en junio; de los Países Bajos, Rusia e Inglaterra en julio, y de Francia en agosto de 1858, y entraron en vigor a partir de julio del año siguiente. Se trataba de los tratados desiguales que obligaban a Japón a abrir cinco puertos, reconocer el derecho de jurisdicción consular con la extraterritorialidad para los extranjeros residentes en los puertos y prescindir de la autonomía arancelaria (N. del T.).

tranjeros de los puertos abiertos las monedas nuevas (con la tasa de cambio de 1:15.5), fue una trampa demasiado infantil y provocó la protesta severa de los países firmantes de los Tratados de Comercio como una violación de los mismos. Sin encontrar otra solución mejor, el gobierno del *shoogun* decretó a los cambistas de Edo que a partir de las 9 de la noche del 20 de enero del primer año de la era de Man'en, circulara la moneda de oro de un *ryoo* por tres *ryoos*. Y en abril de ese mismo año, hizo circular nuevas monedas de oro, grandes y chicas, con una tercera parte de la ley anterior. En consecuencia, la economía doméstica entró en un gran caos.

Al mismo tiempo, el monto del comercio exterior aumentó rápidamente. El monto total de las exportaciones fue de 1 859 831 (o 1 942 084) dólares en el tercer año de la era Bunkyuú (1863); ascendió a 13 960 800 (o 17 891 425) dólares en el tercer año de la misma era Keioo; 16 049 000 (o 12 123 670) dólares en el primer año de la era Keioo (1865). El monto total de las importaciones fue de 3 580 328 (o 5 599 873) dólares en el tercer año de Bunkyuú, y se incrementó a 14 313 614 (o 11 147 000) dólares en el primer año de la misma era, y alcanzó los 18 476 330.⁵

Los principales artículos de exportación fueron hilo de seda, té, huevecillos de gusanos de seda y algodón en rama (sobre todo mientras los Estados Unidos se encontraban en la Guerra de Secesión). El hilo de seda constituyó del 50% al 80% del total, y el té, del 10% al 20%. Para la economía japonesa, que disponía sólo de una pequeña fuerza de producción, una exportación tan grande provocó un súbito incremento de los precios, junto con una gran escasez de estos artículos. Por ejemplo, los precios del hilo de seda, té, hojas con huevecillos de gusano de seda aumentaron tres, dos y diez veces respectivamente entre el sexto año de Ansei (1859) y el tercer año de Keioo (1867). El precio del algodón se cuadruplicó en el mismo periodo. El alza de los precios de artículos de exportación, combinada con la confusión del sistema monetario, causada por la salida de monedas de oro, provocaron una extraordinaria alza de precios generales. Además hubo malas cosechas a fines del shogunato, que estimularon aun más la tendencia al alza. Por ejemplo, el precio de un *koku* de arroz de la provincia de Jigo se incrementó

⁵ Tsuchiya Takao, *Compendio de la historia económica de Japón*, Tokio, Iwanami: Shoten, 1934. Se registran dos cifras según diferentes métodos de cálculo y por la deficiencia de datos estadísticos de la época.

rápida­mente, como se puede ver en el cuadro 10. Los precios de otros artículos siguieron el mismo curso (cuadro 11).

En cambio, la importación consistió en artículos industriales,

CUADRO 10

Precios de 1 *koku* de arroz de Jigo

<i>Año</i>	<i>Precio (en monme)</i>
Enero del año 1 de Man'en (1860)	122.0
Enero del año 1 de Bunkyuu (1861)	139.8
Enero del año 2 de Bunkyuu (1862)	144.5
Enero del año 3 de Bunkyuu (1863)	177.3
Enero del año 1 de Gandyi (1864)	164.5
Enero del año 1 de Keioo (1865)	207.5
Enero del año 2 de Keioo (1866)	473.0
Enero del año 3 de Keioo (1867)	1 475.0

Fuente: Tsuchiya Takao, *Compendio de la historia económica de Japón*, en japonés, Tokio, Iwanami, 1934, p. 291.

CUADRO 11

Precios a fines del shogunato Tokugawa

	<i>Cebada (1 koku)</i>	<i>Soya (1 koku)</i>	<i>Aceite de colza (1 koku)</i>	<i>Sal (1 bolsa de 2 ito)*</i>
Primer año de Man' en (1800)	90 monme**	164.0 monme	560.0 monme	2.19 monme
Tercer año de Keioo (1867)	290.0	797.5	2 418.0	21.0

* Unidad de volumen. Un *ito* = 18 litros.

** Unidad de valor en monedas de cobre. Un *monme* = 3.75 gramos.

Fuente: *Ibid.*

principalmente ingleses (hilo de algodón, telas de algodón, productos textiles de lana y otros; armamentos y barcos de guerra ocuparon alrededor de un 20% del total), y el rápido incremento del volumen de la importación de textiles de algodón tuvo gran impacto a escala nacional, puesto que desde antes de la apertura de los puertos, la producción mercantil predominaba en la industria algodonera. Sin embargo, aun dentro de esta industria algodonera, los efectos del impacto fueron diferentes según la región. En la región más avanzada de las provincias de Idzumi, Settsu, Koochi y la planicie de Noobi, donde ya existía la separación de los procesos de hilado y tejido, aunque el sector de hilandería recibió un golpe casi mortal, el del tejido pudo continuar la producción, utilizando el hilo de algodón importado (el llamado hilo chino) en lugar del hilo nacional. En cambio, en las regiones donde la industria textil de algodón no estaba tan avanzada, el golpe que afectó a la hilandería causó la decadencia de toda la industria algodonera. El alza de precios, que se describió anteriormente, estimuló el establecimiento del régimen de la tenencia de la tierra con una alta tasa de renta en estas regiones.

Entrando en la era de Meidiy, el gobierno creó fábricas de hilado en Osaka y otras regiones para abastecer a la industria del tejido, que operaba con el "hilo chino" en las regiones avanzadas. El hilo de algodón hecho en estas plantas sustituyó gradualmente al "hilo chino" y, más tarde, los textiles hechos en Japón llegaron a exportarse (cuadro 12). A partir de entonces, la industria textil ocupó un prominente lugar en el capitalismo japonés. (Frecuentemente se lleva a cabo un debate acerca de si el desarrollo del capitalismo fue propiciado por el gobierno desde arriba o lo inició la iniciativa privada desde abajo. Si no hubiera alguna semilla propia desde abajo, ninguna medida oficial tendría efecto. Por lo tanto, quiero subrayar el hecho de que el desarrollo de la industria textil de algodón se basó en el sector textil de las regiones algodoneras avanzadas.)

Desde luego, la política de fomento industrial del gobierno tuvo una gran importancia para el desarrollo del capitalismo japonés. La fuente principal de su financiamiento fue el impuesto sobre la tierra, que pagaban los terratenientes puesto que no había industrias desarrolladas. Los terratenientes pagaban como impuesto una parte de la elevada renta que le entregaban los arrendatarios, y este impuesto se invertía en la industria por medio del gobierno. Otra

CUADRO 12

La producción de hilo de algodón y el monto de la importación y exportación

<i>Año</i>	<i>Número de husos</i>	<i>Producción (pacas)</i>	<i>Monto de importación (pacas)</i>	<i>Monto de exportación (pacas)</i>
Meidiyí 19				
(1886)	71 604	15 568	82 101	—
(1887)	76 604	23 159	110 988	—
(1888)	116 277	31 862	158 132	—
(1889)	215 000	67 046	142 703	—
(1890)	277 895	104 839	106 361	108
(1891)	353 980	144 980	57 792	109
(1892)	385 313	204 950	81 028	1 053
(1893)	381 781	214 758	64 684	11 796
(1894)	530 074	292 400	53 143	11 776
(1895)	580 945	366 689	48 637	11 776
(1896)	757 196	401 614	66 713	43 249

Fuente: Nishimura Mutsuo, "La revolución industrial y la Guerra sino-japonesa", en japonés, *Shirin*, vol. 35, núm. 4, 1953.

parte de la renta se depositaba en el banco o se destinaba a la compra de acciones para la inversión directa en la industria.

En contraste, la vida de los arrendatarios, que tenían que pagar una elevada renta por la tierra, era miserable. Como no era posible pagarla sólo con la producción agrícola, tenían que completarla con la venta de mano de obra de sus hijos (en particular el sueldo de obrera de hilado), o con el ingreso adicional por la cría del gusano de seda. El bajo nivel de la vida de los arrendatarios hizo que el sueldo de bracero se fijara bajo. El hilo de seda, que era el artículo de exportación más importante, contribuyó especialmente a la importación de materias primas y otros artículos necesarios para la industria.

En resumen, los terratenientes de la zona atrasada obtuvieron la garantía para la elevada renta porque existía la industria y también un mercado ventajoso para la inversión del recurso obtenido como renta. Los capitalistas de la zona avanzada obtuvieron los recursos financieros, la garantía de la mano de obra barata, y la capacidad de importación de materias primas y otros artículos nece-

sarios para la industria gracias a los terratenientes. Éste fue el contenido concreto de la alianza terrateniente-capitalista bajo “la monarquía terrateniente” descrita en el capítulo 9. Al mismo tiempo, ocurrió el cambio de las relaciones comunitarias en relaciones obrero-patronales, en las que se conservan las características típicas de la comunidad aldeana.

CARACTERÍSTICAS DE LAS RELACIONES LABORALES JAPONESAS

Según Ookoochi Kadzuo,⁶ las relaciones obrero-patronales japonesas contrastan con las occidentales porque, mientras que en las sociedades occidentales el obrero y el patrón tienen intereses opuestos y sus puntos de vista son distintos, en Japón no hay división entre ambos. El obrero y el patrón no se oponen uno al otro, sino que forman un solo cuerpo. Sus relaciones son verticales y no horizontales. Constituyen una especie de jerarquía de posiciones y no de clases. “Se conservó intacta la ideología de la jerarquía de la sociedad feudal de la era de Meidi hasta la actualidad.”⁷ No obstante, para los que han examinado la comunidad aldeana japonesa, está claro que estas relaciones no derivan de la ideología feudal de la diferenciación por posición social, sino que son la prolongación de las relaciones humanas características de la comunidad aldeana premoderna.

Sumiya Mikio⁸ indicó los siguientes factores en la formación de las características particulares de la relación obrero-patronal en Japón. En primer lugar, hubo el problema del adiestramiento tecnológico. En los países europeos esta tarea se llevó a cabo en forma de aprendizaje durante todo el siglo XIX, y estuvo a cargo y bajo el control de los sindicatos obreros. Los obreros asumieron la res-

⁶ Nació en 1905. Especialista en política social, catedrático de la Universidad de Tokio. Rector de la misma a partir de 1963.

⁷ Asociación de Trabajo de Japón (ed.), *Relaciones obrero-patronales*, en japonés, Tokio, 1968, pp. 15-16.

⁸ Nació en Kioto en 1925. Especialista en historia del pensamiento económico. Profesor de la Universidad de Rikkyoo. Aquí se basa en su “Informe” (*Jookoku*), citado en el capítulo 4 “Especificidad japonesa en las relaciones obrero-patronales”, en *Relaciones obrero-patronales en Japón*, editado por la Asociación de Trabajo de Japón, Tokio, 1975, pp. 120-124.

ponsabilidad de la formación tecnológica. En cambio, en Japón, desde el comienzo de Meidiy y en particular desde fines de la misma era, cada empresa individual estableció dentro de su planta diferentes instalaciones para llevar a cabo la formación tecnológica de los obreros a cargo y bajo la responsabilidad de las empresas. La formación tecnológica era parte de las actividades de las empresas y los obreros no tuvieron iniciativa ni asumieron la responsabilidad.

En segundo lugar, los obreros europeos y estadounidenses aportaron dinero y formaron cooperativas mutualistas y organizaron sindicatos obreros para afrontar las dificultades que pudieran aparecer en su vida: enfermedades, lesiones, vejez, etc. Así resolvían sus problemas con sus propios recursos y bajo su responsabilidad. Cuando ya no era posible resolver las dificultades de esta manera, a fines del siglo XIX exigieron que el Estado sustituyera su función haciéndose cargo del seguro de desempleo o médico. En contraste, en Japón, sólo en la década de los 30 de Meidiy, se hizo un esfuerzo similar, sin mayor éxito, y contra las vicisitudes de la vida del obrero, las empresas crearon las cooperativas mutualistas a partir de fines de Meidiy.

Por lo tanto, para la reproducción de la fuerza de trabajo, incluyendo el aumento de calificación, las empresas o la administración tomaron iniciativas. Los obreros, lo quisieran o no, tenían que entregarse en las manos de la administración para su formación y para la estabilización de su vida. En el caso de Europa, los obreros controlan su vida por sí mismos, y dedican a ello parte de su sueldo, mientras que en Japón, los obreros tenían que ajustar una importante parte de su vida a las actividades de las empresas.

Después de estas explicaciones, Sumiya agregó en su libro lo siguiente:

En este contexto, especialmente desde fines de Meidiy, la administración aplicó el llamado familismo empresarial, que se conocía antes de la guerra como paternalismo. La existencia del familismo, que tradicionalmente caracteriza las relaciones sociales o humanas en Japón, facilitó su aplicación en la administración de empresas sin mayor resistencia. Esto creó el fundamento de las relaciones obrero-patronales de hoy.⁹

⁹ *Op. cit.*, pp. 20-123.

Sin embargo, en esto también hay que señalar que las relaciones tradicionales indicadas eran las que caracterizaban a la comunidad aldeana premoderna.

Seguiremos las explicaciones de Sumiya. Desde fines de Meidiy hasta alrededor de la Primera Guerra Mundial, con el avance de la mecanización y la racionalización del proceso productivo, surgió la necesidad de un adiestramiento sistemático, puesto que la calificación ya no bastaba y, al mismo tiempo, desaparecieron poco a poco los oficios que requerían maestrías de tipo decimonónico. Cada tarea llegó a ser simple y se estableció una jerarquía. Dentro del taller, se promovía de una tarea relativamente simple a otra más compleja, que requería mayor experiencia y tecnología. En los sindicatos gremiales de la Europa occidental existía la norma de que después de tres o cinco años de aprendizaje, los obreros llegaban a ser artesanos calificados. En cambio, en el caso japonés las experiencias y adiestramiento en el lugar de trabajo resultaron más importantes. Al pasar de una tarea simple a otra más complicada, a medida que se acumulaba experiencia en el lugar de trabajo surgía un orden jerárquico informal según la habilidad técnica entre los obreros. Entonces, la antigüedad adquirió gran importancia. Esto, combinado con las relaciones obrero-patronales familistas, hizo surgir las relaciones jerárquicas como en la antigüedad a partir de la Primera Guerra Mundial.¹⁰ Ookouchi también afirmó que el llamado sistema de valores tradicional no pudo ser de contenido social durante un largo periodo. Al terminar la Primera Guerra Mundial, a partir de la década de 1920, más específicamente en las grandes empresas de principios de la era Shoowa (a partir de 1926), surgieron las relaciones obrero-patronales que correspondían al sistema de valores tradicional. En esta época se produjo el cambio de los obreros asalariados de viejo tipo por los nuevos, quienes entraban a trabajar en la fábrica después de terminar la escuela, recibían adiestramiento profesional dentro de la planta, y no cambiarían el empleo colocado dentro del sistema del empleo de por vida. Entonces ocurrió por primera vez la unificación de las relaciones obrero-patronales y el sistema de valores tradicional.¹¹ Estas relaciones obrero-patronales tradicionales de tipo comunidad aldeana sufrieron la modernización, junto con el desarrollo del capitalismo y de las re-

¹⁰ *Ibid.*, pp. 123-124.

¹¹ *Op. cit.*, p. 28.

laciones económicas en general. Comenzó a surgir la conciencia individualista entre los obreros. No obstante, en Japón no maduraron suficientemente las relaciones obrero-patronales basadas en la conciencia de la individualidad entre los obreros y el empleador, como sucedió en la Europa occidental. Sin que existiera la conciencia desarrollada de la individualidad, se introdujo inmediatamente el punto de vista clasista. Las relaciones de clases antagónicas entre los obreros y el patrón se insertaron en las relaciones familistas y se formaron las relaciones de clase entre el empleador y los obreros sin que hubiera una suficiente maduración de la conciencia individual de los obreros. Así que, por una parte, se conservó la fuerte característica de los obreros de la empresa y, por la otra, se formó rápidamente el punto de vista de clase obrera.

Los obreros vivieron las dos relaciones obrero-patronales antagónicas. Después de la Segunda Guerra Mundial surgieron sobre esta base los sindicatos por empresa. La característica particular de las relaciones obrero-patronales, que también abarca el sindicato obrero, es que el sindicato se forma por empresa, bajo la fuerte influencia de las relaciones familistas que existen entre los obreros y empleadores. La visión de clase no fue el producto propio de las relaciones obrero-patronales japonesas, sino que fue introducida desde afuera, como el resultado del desarrollo del capitalismo occidental. Si no fue totalmente independiente de las relaciones obrero-patronales reales, en gran medida fue introducida desde el extranjero. La visión de clase combativa sirve como una fuente de energía importante para las actividades sindicales japonesas que se desarrollan dentro de las empresas.¹²

Ookoochi también expone la misma idea. Según él, como surgieron los sindicatos obreros de la posguerra por empresa, sobre la base de las relaciones humanas tradicionales, no es extraño que muestren una tendencia a realizar acciones políticas. Las relaciones humanas sin entrenamiento ni conciencia para tener una distancia del otro como relaciones horizontales, se disfrazaron de sindicales, por lo tanto, bastaba un pretexto para que manifestaran su peligro y potencialidad tumultuosa.

Los sindicatos obreros por empresa tenían dos almas: la primera que abogaba por la concordia de los obreros y el patrón, se basaba en las relaciones obrero-patronales tradicionales y arcaicas,

¹² Sumiya, *ibid.*, pp. 124-126.

y la otra, la conciencia de la individualidad, que surgió bajo la influencia externa en el proceso de la nueva industrialización y el rechazo de los miembros despiertos hacia las relaciones tradicionales, se expresó en forma de manifestaciones políticas callejeras en vez de buscar una relación obrero-patronal más racional, fundamentada en una negociación razonable. Teóricamente, si hubiera una toma de conciencia de la individualidad, se establecería la negociación igualitaria entre los obreros y el patrón. En su lugar, se manifiesta en forma de actividades políticas en la escena política. Esto, en realidad, es la manifestación de su retraso.¹³

¹³ *Op. cit.*, pp. 32, 35-36.

13. COMUNA POPULAR

ROSTROS OPTIMISTAS DE LOS CAMPESINOS CHINOS

Permítanme hacer una pausa en este capítulo. En el verano de 1977 tuve la oportunidad de conocer la agricultura china aunque fue sólo durante medio mes. Pude visitar sólo siete de las cincuenta mil comunas populares. Fue “un pelo entre nueve toros”. Sin embargo, me dio mucha envidia observar que, donde estuviéramos, los campesinos chinos tenían las caras despreocupadas y trabajaban con esperanza y responsabilidad.

Los campesinos japoneses tenían un nivel de vida mucho más alto que los campesinos chinos. Poseían coches, televisores a color y refrigeradores. En China tuve la oportunidad de visitar varios hogares campesinos y pude ver que el lujo era tener radio y bicicleta. Sin embargo, había un optimismo en su expresión muy diferente del observado en los campesinos japoneses, quienes trabajaban sin sentido de responsabilidad ni esperanza.

Creo que esta diferencia deriva del grado de confianza que los campesinos tienen en su gobierno. En Japón se promovió el desarrollo industrial sacrificando continuamente la agricultura, desde la década de 1960. En consecuencia, las empresas japonesas lograron la meta de rápido crecimiento, pero, al mismo tiempo, la autosuficiencia alimentaria bajó del 80% en 1960 al 40% en la actualidad, y el porcentaje de las unidades agrícolas exclusivas bajó en el mismo periodo de 34 a 11%. Japón se convirtió en el máximo importador de productos agrícolas. Quizá no haya otro caso semejante en la historia mundial de una agricultura que haya sufrido una decadencia tan drástica. Es lógico que los campesinos japoneses no tengan confianza en el gobierno.

En contraste, desde 1949, el gobierno chino ha mantenido la política de tomar la agricultura como el fundamento, y la industria como la guía. Por ejemplo, el impuesto para la población campesi-

na es del 12%, pero el monto permaneció fijo durante un largo periodo y su tasa disminuye a medida que aumenta la productividad agrícola. En la comuna de Tazhai, cuya productividad experimentó un crecimiento impresionante, la tasa de impuesto es de sólo un 0.83%. En la mayoría de las comunas populares, la tasa de impuesto oscila entre el 3 y el 5%, según me informaron. Mientras más trabajan, más ingreso obtienen y mejora su nivel de vida. Es lógico que los campesinos chinos tengan confianza en su gobierno.

El gobierno chino, a diferencia del Ministerio de Agricultura y Silvicultura de Japón, no trata de “guiar” hasta en los detalles. En el fondo de la política de “guía” está la ideología que desprecia al campesinado y desconfía de él. En cambio, el gobierno chino nunca trata de guiar en detalles. Únicamente señala los grandes principios y espera que surjan iniciativas dentro del campesinado. Escoge un modelo entre todas las medidas adoptadas por los campesinos de diferentes regiones. El gobierno chino deposita una gran confianza en la iniciativa y sabiduría campesinas (es cuestionable si el Ministerio de Agricultura y Silvicultura de Japón sea capaz de escoger un ejemplo como modelo entre un sinnúmero de pruebas que realizan los campesinos). Esta actitud del gobierno o del Partido Comunista Chino tal vez haya surgido a través del largo periodo de la Revolución desde Jianxiasang y la Larga Marcha. Sin contar con el apoyo campesino, no era posible desarrollar las actividades ni del Nuevo Cuarto Ejército ni del Octavo Ejército del Ejército Rojo. En Ennan, numerosos comunistas se educaron bajo el lema de “servir al pueblo”. Fue muy distinto el caso de la Unión Soviética (el país burocrático), donde la Revolución triunfó a través de una lucha que duró un periodo relativamente corto.

En la política agrícola japonesa existe la desconfianza mutua entre el gobierno y el campesinado, mientras que la política agrícola china se basa en la confianza entre ambas partes. Sin reconocer este hecho fundamental no se puede entender aquella cara optimista de los campesinos chinos.

REALIDAD DE LA COMUNA POPULAR

La comuna popular misma fue producto de la iniciativa campesina y no se hizo según el lineamiento o la imposición oficial. Sin embargo, antes de explicar cómo surgió, es necesario explicar en qué

consiste. Ésta es totalmente diferente del koljós de la Unión Soviética, a pesar de que ambos operan en la agricultura socialista. Es la agricultura socialista basada en la “tradición” agrícola china.

La comuna popular desarrolla principalmente la producción agrícola, aunque también administra plantas industriales (que producen diferentes artículos según la comuna; por ejemplo, reparación y producción de instrumentos agrícolas, fabricación de tabicones, pesticidas, fertilizantes químicos, baleros, transformadores, muebles de madera, embarcaciones de concreto, prensas de aceite, textiles, etc.), y tiendas; tiene escuelas (principalmente primaria y secundaria, pero hay comunas que tienen escuelas preparatorias y técnicas especializadas); está provista de hospitales y milicias, como la unidad inferior de gobierno. El Comité Revolucionario de cada comuna popular (que se divide en diversas secciones: política, financiera, femenina y de cultura y propaganda) lleva a cabo las tareas cotidianas, pero el órgano superior de decisión es el Congreso de Delegados Comuneros (de aproximadamente 300 personas), que sesiona cada dos o cuatro años, o según la necesidad.

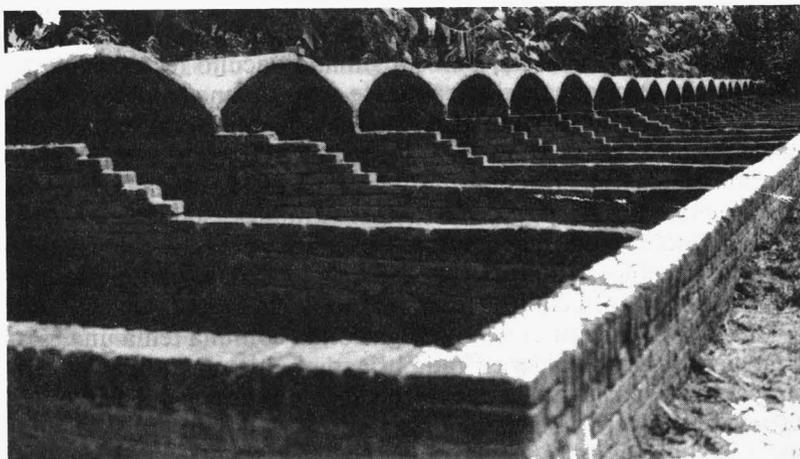
El tamaño y contenido de las comunas populares son variados y éstas son las que me tocó visitar: la Comuna Popular de Siliqing, en el suburbio de Beijing (que produce principalmente hortaliza), tenía una población de más de 40 000 personas; se dividía en 13 brigadas y 133 equipos de producción. Su tierra de cultivo era de 2 667 hectáreas (que se dividían en 1 667 de hortaliza, 600 de grano y 400 de huertos frutales); crianza de animales domésticos como puercos (50 000 cabezas), patos y ganado vacuno (estos animales domésticos se criaban principalmente para obtener estiércol y orina para abono. En particular, el puerco era considerado “la fábrica de fertilizantes”). El 98% de su terreno agrícola estaba irrigado con más de 600 pozos con bombas eléctricas. Su equipo consistía en 179 camiones de carga, 70 tractores grandes, 300 tractores manuales, 5 combinados (todos fabricados en China). Además había jardines de niños, 18 primarias, siete secundarias, una preparatoria, un hospital, 14 clínicas (casi una por cada brigada de trabajo).

Como instalaciones de investigación la comuna tenía una estación científica agrícola y en cada brigada había un equipo científico técnico. Estas instalaciones y medios de producción eran todos propiedad colectiva de la comuna, y no era el Estado sino la comuna la que los costeaba y administraba. Todos los jardines de niños y escuelas eran gratis y la cuota médica anual por persona era de

FIGURA 23

Comuna Popular de Toayvan, provincia de Hebei

a. Avenida principal



b. Criadero porcino

1.2 yuanes (1 yuan equivale a 2 700 pesos mexicanos o aproximadamente 150 yenes) y los huérfanos desprotegidos no pagaban por el servicio médico. Además en la comuna operaban siete plantas industriales.

La otra comuna popular que visité estaba ubicada en el suburbio de Zhengzhou, capital de la prefectura de Henan, y se llamaba Qiliei (producía principalmente algodón); tenía una población de 56 000 personas, 38 brigadas y 298 equipos de trabajo; 6 200 hectáreas de tierra de cultivo (la tercera parte para el algodón y el resto para trigo, arroz, maíz, etc.); 320 canales y 820 pozos con bombas eléctricas, que en caso de sequía lograban irrigar todo el terreno en siete días y, en caso de inundación, facilitaban el desagüe rápido. Además, con el uso de tractores de 120 caballos, más de un 90% del terreno estaba mecanizado. Había 14 escuelas primarias y secundarias, una universidad agrícola, un hospital y un centro médico en cada brigada de trabajo. Tenía más de 100 plantas industriales grandes y pequeñas, que reparaban herramientas agrícolas y producían sulfato de sodio, harina, textiles, etcétera.

Finalmente, la Comuna Popular de Maqiao, en el suburbio de Shangai (que produce principalmente arroz), tenía una población de 36 000 personas, 20 brigadas y 195 equipos de trabajo. El 50% de los comuneros se dedicaba a la agricultura; del 30 al 40%, a la industria, y del 10 al 20%, al servicio para el bienestar social. El equipo consistía en 50 tractores de 35 caballos, 202 tractores de 110 caballos (el labrado de la tierra se hace totalmente con tractores), 34 estaciones eléctricas para riego (que cubrían 95% del terreno total de cultivo) y 5 estaciones de bombeo para desagüe. Tenía 50 000 puercos (principalmente para producir abono), 40 000 gallinas y patos y 100 vacas lecheras. Había 27 primarias, cuatro secundarias, un hospital de la comuna, un centro médico y un equipo de higiene en cada equipo de trabajo. Sus plantas industriales producían transformadores gigantes, cómodas embarcaciones hechas de concreto, etcétera.

Cada comuna popular vende todo el producto al Estado después de separar el alimento y lo necesario para cubrir otras necesidades de consumo de los comuneros. El Estado elabora de antemano un plan de producción sobre la base de la producción anual promedio y consulta con la comuna para convertirlo en un plan definitivo. La compra por el Estado se lleva a cabo de acuerdo con este plan y la producción que excede el plan, se compra a un precio superior, como premio. El precio de compra aumenta gradualmen-

te. Por ejemplo, en la comuna de Qiliei, si se toma el precio del algodón procesado de 1960 como 100, el de 1964 era de 112; el de 1968, 124; el de 1970, 128, y el de 1973, 129. El precio de compra del trigo aumentó un 9% desde 1961 hasta la actualidad.

Por otra parte, los precios de los artículos que el Estado provee a la comuna popular no han variado por mucho tiempo. Incluso hubo una baja en los precios de algunos productos. Especialmente, los precios de pesticidas, fertilizantes químicos y maquinaria agrícola han bajado marcadamente. Si se toma el precio del sulfato de sodio de 1960 como 100, en 1964 era de 91; en 1973, 82; el precio del nitrato de sodio de 1964 era de 81, y el de 1973, de 75; el de la urea en 1964 era de 76, y el de 1973 de 68. Si el motor diesel de 20 caballos costaba 100 en 1953, en 1973 sólo 25; el tractor manual tipo Laonong 7 costaba 100 en 1960, y 48 en 1973; el tractor tipo Dongfanfong 28 costaba 100 en 1960 y 50 en 1973.

En la Comuna Popular de Qiliei, por la reducción de los precios de los pesticidas y fertilizantes químicos durante los últimos diez años, los gastos anuales disminuyeron por lo menos en 600 000 yuanes. Al mismo tiempo, como aumentaron los precios de compra de los productos agrícolas, en 1973, por ejemplo, el ingreso anual alcanzó 900 000 yuanes. Los campesinos de la Comuna Popular de Qiliei me dijeron: “En la sociedad antigua los campesinos siempre perdían porque los ricos los engañaban o les compraban muy barato. Después de la liberación, el Estado aumenta los precios de compra sin necesidad de pedírsele, y aun en un año de buena cosecha, no baja esos precios”.

Veremos ahora cómo se distribuyen las ganancias así obtenidas. Anteriormente se mencionó el impuesto agrícola. Ahora, el cuadro 13 ofrece un ejemplo cuya fuente es una entrevista.

En el cuadro 13, “fondo para el bienestar público” significa los gastos para jardines de niños, escuelas, hospitales y otros, y “reserva” quiere decir el ahorro anual que se aparta para la compra de medios de producción amplificada de la comuna. Los campesinos chinos no dependen de los subsidios gubernamentales, como los campesinos en Japón. Tratan de ser autosuficientes en todo. Por ejemplo, en Dazhai, que últimamente se considera el modelo de la agricultura china, aplanaron 24 cañadas con su propio esfuerzo y obtuvieron tierra de cultivo; construyeron canales de 7 kilómetros, tres represas y acueductos y llevaron el agua para riego al 86% del terreno agrícola (en el caso de Japón, se cobran los impuestos que

CUADRO 13

<i>Nombre de comuna popular</i>	<i>Impuesto agrícola %</i>	<i>Costo de producción %</i>	<i>Dividendo para los miembros de la comuna %</i>	<i>Fondo para bienestar público %</i>	<i>Reserva %</i>
Tazhai	0.83	31.52	43.55		24.1
Siliqing	3	30	50	3.5	13.5
Lijia zhuang (Brigada Shiping)	1.6	30.0	45.0		23.4

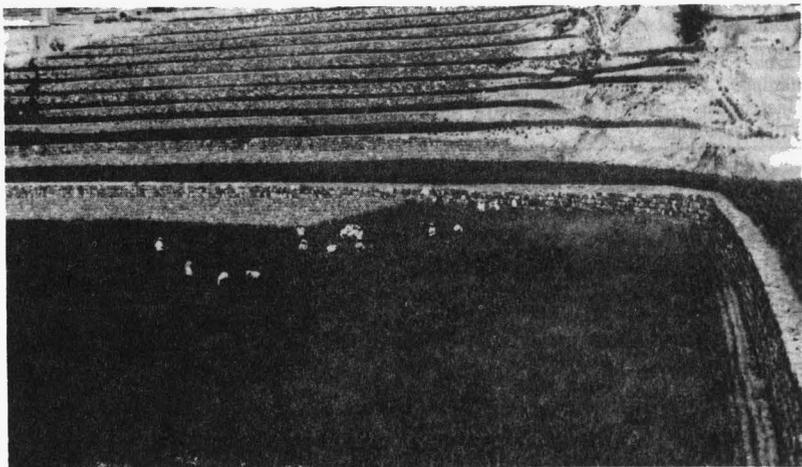
posteriormente se devuelven en forma de subsidios condicionados por la política oficial).

Hace unos años, asistí a la Conferencia sobre Economía Agrícola en la región de Toojoku, que se llevó a cabo en la ciudad de Yamagata. Según se dijo en esa conferencia, en Toojoku, durante los últimos 15 años, todas las municipalidades que recibieron subsidios del gobierno central o prefectural y los utilizaron de acuerdo con las instrucciones precisas oficiales, sufrieron la decadencia de su agricultura, mientras que las que utilizaron los subsidios de acuerdo con las necesidades concretas de cada lugar, sí pudieron desarrollar la agricultura con éxito. Me pareció muy lógico que así sucediera, puesto que los funcionarios del gobierno central o prefectural, que no saben ni quieren saber casi nada acerca de la propia tradición agrícola de Japón, tratan de “guiar” a los campesinos.

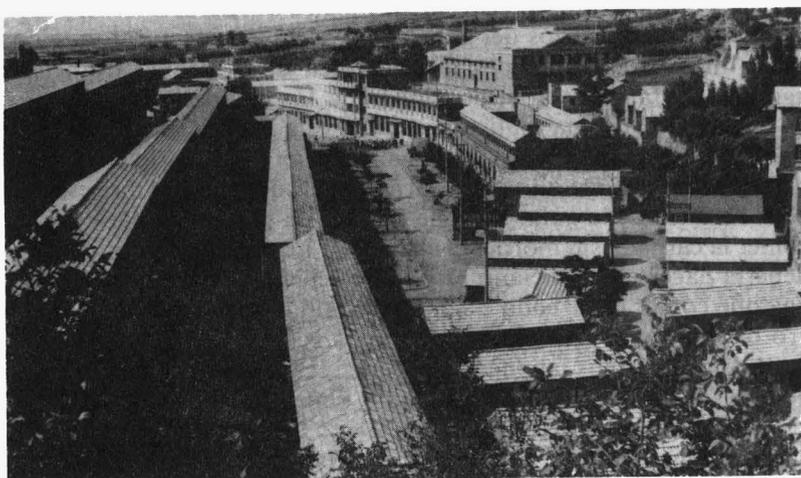
Más tarde di una plática acerca de esta experiencia en la prefectura de Shidzuoka. Entonces un anciano ex funcionario de la cooperativa agrícola me dijo: “La carnada del subsidio siempre esconde el anzuelo de la guía. Se tiene que ser un pez audaz para poder comer la carnada sin morder el anzuelo”. Le pregunté entonces qué debería hacerse. El anciano respondió sencilla y claramente: “No hay que comer la carnada”. En efecto, sin la carnada no hay peligro de morder el anzuelo.

Los campesinos japoneses dependen tanto de los subsidios porque no tienen iniciativa propia, o no tienen iniciativa porque dependen demasiado de los subsidios. De todas maneras, el campesinado japonés ha sido totalmente domesticado por los subsidios gubernamentales. ¿No sería necesario rechazar los subsidios y lle-

FIGURA 24

Comuna Popular de Dazhai

a. El valle se transformó en campo fecundo por autogestión



b. Multifamiliares campesinos

var a cabo la agricultura *motu proprio*, como hacen los campesinos chinos?

Volveremos al tema principal de este capítulo y veremos cómo se distribuyen las ganancias de una comuna popular entre sus miembros. Cuatro veces al año se lleva a cabo la autoevaluación individual por puntaje de producción, que se aprueba más tarde en una reunión de la brigada de producción. La evaluación se realiza de la siguiente manera: se toma como referencia al mejor trabajador de la comuna y cada uno se califica a sí mismo en comparación con él en tres aspectos: ideológico, tecnológico y capacidad física, y la suma de puntajes se divide entre tres (sin embargo, el máximo puntaje está fijado por el gobierno para mantener un equilibrio con los obreros industriales. En la actualidad, el máximo jornal en la comuna popular es de 1.8 yuanes). La autoevaluación casi siempre se aprueba en la reunión de la brigada. Multiplicando esta cifra por los días de trabajo del año, se obtiene la participación en la ganancia del trabajador. El resto de las ganancias se asigna como fondo para el bienestar público y reserva la capitalización.

En la Comuna Popular de Dazhai, el ingreso diario de un comunero varía entre el mínimo de 0.3 de yuan y el máximo de 1.5. En la Brigada Shiping de la Comuna Popular Lijiazhuang, el mínimo era de 1.04 yuanes, el máximo 1.3 yuanes al día y 442 yuanes al año. Restando 70 yuanes como pago de alimento y verduras, se obtienen 372 yuanes a fin del año. En la Comuna Popular de Qiliyin, el jornal máximo era de 1.4 yuanes, el ingreso anual máximo era de 500 yuanes, del que quedaban 310 a fin del año, después de cubrir los gastos diarios de 190 yuanes.

Veamos ahora el ingreso familiar. Un hogar campesino que visité en la Comuna Popular de Toayuan, en el suburbio de Shijiazhuang, la capital de la prefectura de Hebei (el esposo tenía 57 años; la esposa, 53 años; el hijo mayor, 24 años, y los tres se dedicaban exclusivamente a la agricultura), obtenía un ingreso anual de 560 yuanes, después de descontar los gastos para la vida diaria. Otro hogar de la Comuna Popular de Maqiao (el esposo de 43 años, obrero de la construcción, la esposa de 40 años, agricultora, la hija de 10 años, estudiante de segundo año de secundaria) obtenía un ingreso anual que ascendía a 1 050 yuanes.

Con estos ingresos se compran ropa, muebles, radios, bicicletas, etc., y también se separa para el ahorro. El ahorro sirve para las necesidades del Estado y para la preparación del matrimonio

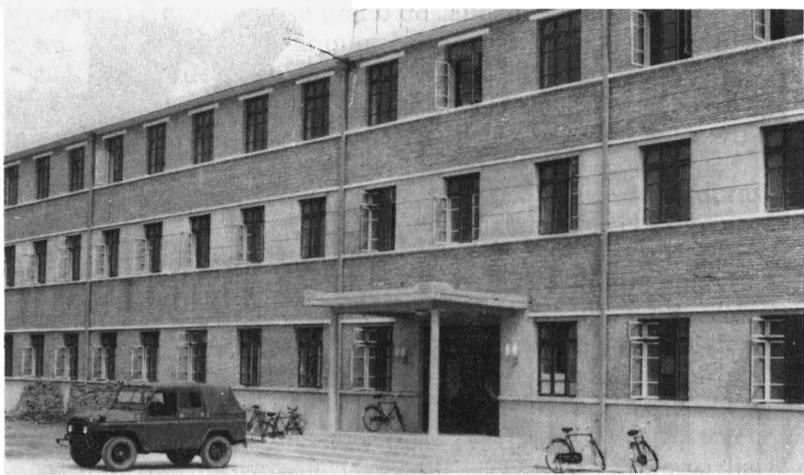
de la hija (la construcción de la casa y la adquisición de muebles). Para hacer una comparación, el sueldo de un obrero de la ciudad, por ejemplo en el caso de la fábrica de partes de tractores de Shijiazhuang, era de 32 yuanes mensuales mínimo, y 108 máximo, con 8 gradaciones. Los gastos de vida, que incluían la renta de vivienda, servicios urbanos, etc., alcanzaban los 12 yuanes por persona, 60 yuanes por hogar. El ingreso promedio de los campesinos era un poco inferior al de los obreros urbanos (aunque los campesinos podían obtener alimento y verduras a muy bajo precio).

Para finalizar, quiero agregar algo acerca de la distribución de verduras y frutas en China. En mi opinión, el mayor problema de la agricultura japonesa es el sistema del mercado central de mayoreo. El mercado de mayoreo requiere verduras de bonitas formas y colores y frutas o productos fuera de temporada para poder aumentar el precio de la unidad. Estos productos se transportan desde lugares lejanos, especializados (dedicados al monocultivo masivo), con gran gasto del transporte y un empaque costoso y elegante. En consecuencia, los campesinos productores tienen que colocar lastre o guía de bambú a cada fruto para cosechar pepinos rectos y clasificar el producto en ocho clases. Esta clasificación sólo sirve para el mercado central de mayoreo, para facilitar la subasta, en la que se fija el precio de referencia para el mejor producto y se castigan los precios de los productos de clases inferiores. Para poder transportar los productos una larga distancia, hay que cosecharlos cuando todavía no están maduros y para que la producción sea efectiva, se aplican fertilizantes químicos y pesticidas en abundancia. De este modo, el desarrollo del mercado central de mayoreo implica que los productores tienen que invertir mucho trabajo en tareas que no tienen que ver nada ni con el sabor ni con la calidad nutritiva de sus productos, y que los consumidores tienen que comprar verduras y frutas caras, no sabrosas y dañinas para la salud.

En cambio, en la China actual, no existe ningún mercado central de mayoreo. Tomemos el ejemplo de la Comuna Popular de Siliqing. Al comienzo de cada año, ésta se pone de acuerdo con el Comité Revolucionario del Distrito de Haidian, de la ciudad de Beijing, para elaborar el plan de producción de verduras y frutas. De acuerdo con este plan, cada mañana se transportan a determinados mercados de menudeo (supermercados), en cestos hechos de ramas de sauce, pepinos, berenjenas y otras verduras frescas y maduras, cultivadas con abundantes fertilizantes orgánicos. Estos mercados

FIGURA 25

Comuna Popular de Siliqing



a. Oficina central



b. Campo

FIGURA 26

Mercado Shitan de Beijing



son estatales. En el Mercado de Xidan en Beijing, por ejemplo, se comercian más de 700 variedades de verduras, frutas y carnes. Está abierto desde las 7 de la mañana hasta las 11 de la noche, y el número de usuarios entre semana es de 20 000 al día, y en los días de descanso, de más de 40 000 personas. En el mercado se clasifican las verduras por su grado de calidad. En el caso de la berenjena, por ejemplo, 500 gramos costaban 0.11 de yuan si eran aceptables, y 0.05 de yuan, si no. En el caso del pepino, el precio era de 0.07 y 0.04 de yuan respectivamente. Desde luego, las aceptables podían ser rectas o curvas. Los clientes compran sin fijarse en estos detalles.

La Comuna Popular de Siliqing, que provee de verduras y frutas frescas cada día, también lleva diariamente el excremento humano a la ciudad de Beijing, y mezclando éste con el estiércol del ganado (principalmente porcino), se aplica como abono orgánico a razón de 7 a 8 toneladas por hectárea para una producción intensiva de hortalizas y frutas. Se cultiva una gran variedad de productos y no se practica la producción de monocultivo masivo, como se hace en las regiones especializadas de Japón. Toda la comuna popular constituye una gran unidad de explotación compleja. Esto permite que pueda realizar el aprovisionamiento directo diario con gran variedad de frutas y verduras.

SURGIMIENTO DE LA COMUNA POPULAR

La comuna popular surgió en 1958 en Qiliyin, por iniciativa de los campesinos. El suelo era muy pobre en este lugar por su ubicación en el antiguo lecho del río Huanhe y además estaba afectado frecuentemente por la sequía y la inundación. En 1943, un fuerte viento causó gran daño. El 73% de los campesinos tuvieron que mendigar (por descuido no registré el número de la población anterior a la Liberación), y más de 3 000 personas se convirtieron en trabajadores agrícolas de los terratenientes, 2 700 personas murieron de hambre y 600 hogares vendieron a sus menores.

En 1949, junto con la Liberación se llevó a cabo la reforma agraria y se expropiaron las tierras de los terratenientes, que se repartieron entre 1951 y 1952; se formaron cooperativas de ayuda mutua. La cooperativa de ayuda mutua es para utilizar mano de obra, animales de tiro y herramientas de labor en forma colectiva, con-

FIGURA 27

Sala Memorial de Mao Tsedong en medio del campo de algodón de la Comuna Popular de Qiliyin

servando la propiedad privada de la tierra. Se hizo así porque inmediatamente después de la Liberación, los campesinos eran muy pobres y no poseían ni animales de tiro ni herramientas suficientes.

Más tarde, las cooperativas de ayuda mutua de Qiliyin se transformaron en cooperativas agrícolas inferiores en 1953-1954, y en superiores en 1955. En las cooperativas agrícolas inferiores se lleva a cabo la producción colectiva conjuntando la tierra, animales de tiro y herramienta de propiedad privada aportados como acciones. En las cooperativas agrícolas superiores, se suprimió la propiedad privada sobre la tierra y otros medios principales de producción y se estableció la propiedad colectiva sobre los mismos. En consecuencia, ya no hubo pagos por los mismos a sus ex dueños.

Al avanzar la transformación socialista de la agricultura, las cooperativas agrícolas superiores afrontaron varias contradicciones. Por ejemplo, cuando trataron de introducir tractores grandes, se dieron cuenta de que las parcelas, caminos y puentes eran demasia-

do pequeños y angostos. Y en la construcción de canales de irrigación y drenaje, si se adecuaban a los límites de una cooperativa superior, eran necesarios cursos sinuosos. Si se unificaran las cooperativas agrícolas superiores, se solucionarían estas tradiciones —concluían las gentes de Qiliyin.

En julio de 1958, las 56 cooperativas agrícolas superiores se unificaron bajo el nombre de Sociedad Liga Bandera Roja, y el 3 de agosto se le denominó Comuna Popular. Me transmitieron las palabras que un campesino pronunció en esa ocasión:

Antes, nos hacían trabajar como esclavos, pero ahora somos amos de nuestro Estado. Desde 1949, el país fue nombrado República Popular: el ejército también, Ejército Popular; el banco, Banco Popular, y el periódico también es del Pueblo. Llamemos a nuestra sociedad también Comuna Popular.

Aceptada esta propuesta por los demás, a partir del 4 de agosto se anunció el nombre de “Comuna Popular de Qiliyin”. El 6 de agosto, el presidente Mao fue a visitarlos y los elogió: “el nombre de Comuna Popular es magnífico”. Mao continuó sus visitas a diferentes aldeas y llegó a la prefectura de Shandong el 9 de agosto. Al escuchar la explicación del Comité de la Prefectura del Partido Comunista de que se planeaba crear una enorme granja agrícola, Mao opinó que era “mejor establecer una comuna popular que una enorme granja. La ventaja de la comuna popular es que combina en una sola organización la industria, la agricultura, el comercio, la educación, el servicio médico y la milicia”.

Al concluir la gira por diferentes regiones, el propio presidente Mao tomó la iniciativa de llamar a Sesión Amplia al Buró Político del Comité Central del Partido Comunista Chino, sesión en la que se sintetizó la creatividad de las amplias masas populares y se adoptó “la resolución del Comité Central del Partido Comunista Chino acerca de la creación de las comunas populares en el campo”. En unos dos meses, a partir de la adopción de esta resolución, se crearon en casi todo el país comunas populares. La situación ya había madurado.

En Qiliyin, a partir de la creación de la comuna popular, hubo un gran avance en obras de canalización y drenaje, lo cual permitió enfrentar adecuadamente tanto la sequía como la inundación. Con el labrado minucioso y administración propia de la tierra de culti-

vo, la productividad de la tierra aumentó rápidamente. La superficie irrigada aumentó de la manera siguiente: en 1957, 1 800 hectáreas (29% del total); en 1958, 2 267 hectáreas (37%); en 1969, 5 000 hectáreas (81%); en 1973, 5 667 hectáreas (91%). El incremento de la producción de algodón y alimentos por cada 10 áreas se señala en el cuadro 14.

CUADRO 14

Incremento de la producción por cada 10 áreas de algodón y alimentos básicos (en kilogramos)

<i>Año</i>	<i>Alimentos básicos</i>	<i>Algodón</i>
1948	60	19
1957	125	47
1958	162	68
1965	328	77
1969	510	101
1973	825	106

Qiliyin era un lugar donde la producción de algodón tenía una historia de 300 años. Sin embargo, antes de la Liberación, su producción no excedía de 15 a 30 gramos por cada 10 áreas. El aumento ocurrió a partir de la fundación de la comuna popular. Antes de la Liberación, la producción de alimentos básicos también era baja y se tenía que vender el algodón para comprar alimentos. Después de la fundación de la comuna popular también se vendía algodón al Estado y se recibían alimentos; pero en 1965, por primera vez se logró la autosuficiencia alimentaria. Después se comenzó a vender alimentos al Estado. A partir del establecimiento de la comuna popular, el total de algodón vendido al Estado sumaba más de 25 000 kg y el total de alimentos, 15 000 kg. Qiliyin logró aumentar la producción de alimentos básicos fundamentalmente por el desarrollo de la técnica de cultivo del trigo entre las hileras de algodón.

Acerca de todas las comunas populares que visité y todas las tierras que observé desde el tren, puedo decir que hay un alto grado de utilización de la tierra. No vi ninguna maleza. En todos los

bordes de los arrozales había sembrada soya u otras plantas y entre los surcos del maíz y el algodón había trigo.

Aunque fueran pequeñas las parcelas de tierra, siempre estaban sembradas de algo. Esto me recordaba la imagen de las aldeas japonesas antes de 1960, que ahora ha desaparecido. Japón, que tiene un reducido territorio, desperdicia la tierra de cultivo, y China, que tiene un gran territorio, realiza un uso muy intensivo de la tierra. En consecuencia, Japón se convirtió en el mayor importador de alimentos básicos del mundo, mientras que China está casi logrando la autosuficiencia alimentaria (en 1975, la importación de granos correspondía al 1% de la producción doméstica).

En Qiliyin existe una escuela superior agrícola de un año que está administrada por la comuna popular. Se fundó en 1968, durante la Revolución Cultural, para preparar a los técnicos que iban a construir una nueva sociedad rural. En ella trabajan dos profesores de tiempo completo, 13 de tiempo parcial y hay alrededor de 60 estudiantes (dos terceras partes del total eran estudiantes de otras comunas populares de la misma prefectura). Los profesores de tiempo parcial son los campesinos más avanzados del área, y dictan conferencias sobre su método y experiencias. Los profesores de tiempo completo, que tienen experiencia en la enseñanza universitaria y en la realización de investigaciones, imparten clases sobre conocimientos básicos y teóricos y tratan de fundamentar teóricamente el contenido de las clases de los docentes de tiempo parcial. Los estudiantes ingresan a la universidad por recomendación de su brigada de trabajo y regresan una vez que concluyen los estudios. Dos terceras partes del año las dedican a la práctica en una brigada de trabajo. La escuela ha roturado tierras baldías con el esfuerzo de los docentes y alumnos desde 1969, y con el ingreso de esta tierra construyeron aulas y cubrieron sus gastos.

14. IMITACIÓN Y CREACIÓN

MODERNIZACIÓN "NORMAL" Y "ANÓMALA"

Como hemos visto hasta ahora, si el capitalismo, en cualquier lugar, surgió del seno de la comunidad aldeana, es lógico suponer que haya heredado alguna cualidad de la misma. Como la comunidad aldeana recibe fuerte influencia de las condiciones climáticas, el capitalismo no puede quedar totalmente fuera de éstas.

Anteriormente (aunque todavía se presenta uno que otro partidario), estuvo muy difundida entre los intelectuales japoneses la opinión de que el capitalismo inglés era normal en contraste con el japonés, que era anómalo. Según esta opinión, el capitalismo inglés se desarrolló desde abajo (entre las masas populares), sobre la base de un pleno desarrollo de la manufactura (la cooperación de producción basada en la división del trabajo por el uso de herramientas), que había experimentado la forma centralizada de producción antes de llegar al régimen fabril. En cambio, el capitalismo japonés se desarrolló desde arriba (por el gobierno), pasando del estadio del sistema de control mayorista por adelantos con una forma de producción dispersa, directamente al régimen fabril. Se afirmaba que el capitalismo que surgió desde abajo, por la fuerza popular, estimuló el desarrollo de la democracia; en cambio, el capitalismo cultivado por el gobierno, desde arriba, no permitió el pleno desarrollo de la democracia.

Sin embargo, estudios posteriores aclararon que esta afirmación acerca del capitalismo inglés era una ilusión nacida de la idealización de los "países avanzados" que caracteriza a los intelectuales japoneses. Tanto en la Inglaterra de la monarquía terrateniente como en el Japón bajo el mismo régimen, los impuestos sobre la tierra constituyeron una importante fuente financiera para el gobierno, quien llevó a cabo la política de creación del capital industrial desde arriba (cuya consecuencia fue la Revolución Industrial).

La manufactura inglesa, hasta la víspera de la Revolución Industrial —en el caso de la industria del tejido aun después de la misma—, no pudo librarse de la influencia del sistema de control mayorista por adelantos que se establecía en amplias regiones.

Naturalmente, la política de fomento industrial, que Inglaterra adoptó por primera vez en la historia mundial, y la misma política en Japón, que conocía concretamente los resultados de la Revolución Industrial inglesa y que estaba bajo fuerte control del capitalismo industrial inglés, eran muy distintas (por ejemplo, el establecimiento de las fábricas modelo en Japón); sin embargo, las características fundamentales de ambas políticas fueron las mismas. Las diferencias fueron más cuantitativas que cualitativas.

Cuando se discute sobre las diferencias cualitativas, éstas se encuentran tanto en las relaciones humanas como en las obrero-patronales, y no en otros lugares, como se ha tratado de explicar hasta ahora. Ya hemos visto en los capítulos 11 y 12 que estas diferencias en las relaciones humanas tienen mucho que ver con las relaciones dentro de las comunidades aldeanas.

Como no se puede hablar de comunidades aldeanas normales o anómalas, no se puede hablar tampoco de capitalismo normal o anómalo. Lo único que se puede afirmar es que existe la especificidad y tradición de cada capitalismo.

Lo que nombro aquí como “tradición” es el patrón básico que trasciende una u otra época y no se modifica con el paso del tiempo. Tal vez este patrón esté moldeado en última instancia por el clima, que permanece invariable por milenios. Esto se puede observar más claramente en la agricultura, que recibe una influencia más directa. Si se quiere aplicar el criterio de “lo normal” y “lo anómalo”, debe considerarse como “normal” lo que se basa en la tradición, y “anómalo” lo que no.

Esto me quedó claro al conocer el reciente movimiento en la agricultura china, como se puede ver en el capítulo 13. En 1949, al triunfo de la Revolución, China tuvo que recuperar la producción agrícola urgentemente y con prioridad. Entonces China emprendió una tarea inesperada: la reedición de antiguas obras sobre agricultura. Ésta abarcó libros como *Lushi Changin shangnong* (*Exaltación de la agricultura en Primavera y Otoño del maestro Lushi*), del siglo III a.C.; *Qimin yaoshu* (*Técnicas básicas para la gente común*) del siglo VI d.C.; *Wangzhe nongshu* (*Libro sobre agricultura de Wangzhe*), del siglo XIV; *Nongzheng quanshu* (*Colección sobre*

la política agraria), del siglo XVII; *Shoushi tongkao (Estudios sobre la producción agrícola según la estación)*, del siglo XVII, etc. En total alcanzaba 28 libros o 30 volúmenes de un mínimo de 44 páginas a un máximo de 1 400 (teniendo en cuenta sólo los que logré comprar personalmente). Además, se publicaron exégesis en traducción a la lengua moderna y estudios sobre estos libros, por ejemplo, *Qiminyaoshu jinshi (Comentario actualizado sobre Qiminyaoshu)*, de Shi Seng-han, *Bunongshu yanjin (Estudios complementarios sobre los libros de la agricultura)*, de Chen Heng-I, etc. Aparte se publicó *Zhongguo Nongye Yichan Xuanji (Obras selectas sobre la herencia agrícola de China)*, que es la compilación según cultivo de estos textos sobre la agricultura, que realizó el Grupo de Estudios sobre la Herencia Agrícola de China (*Zhongguo Nongye Yichan Yanjinshi*), de la Academia de Ciencias Agrícolas de China (*Zhongguo Nongye Kexueyuan*) y el Instituto de Agronomía de Nanjin (*Nanjin Nongxueyuan*) y también *Zhongguo Nongye Yichan Yanjin Jikan (Colección de estudios sobre la herencia agrícola)*, que incluyó los estudios recientes sobre el tema.

De momento no comprendí por qué se emprendían con tal entusiasmo no las reediciones de los antiguos textos y nuevos estudios sobre ellos. Si se disponía del tiempo y recursos suficientes, no estaba mal realizar reediciones y estudios sobre los antiguos textos de agricultura. Pero en condiciones apremiantes, en las que se requería un gran esfuerzo para recuperar lo antes posible la agricultura arruinada por largos años de guerra, ¿cómo se podían permitir estas actividades aparentemente no urgentes?

En aquel entonces, pensaba que los estudios sobre los textos antiguos de agricultura existían sólo para reconstruir la agricultura pasada, desaparecida con el tiempo. Yo también cometí el error que los intelectuales japoneses cometen comúnmente y consideraba que no era posible modernizar el país si se quería conservar la tradición del pasado, y que únicamente negando toda la tradición e importando las teorías y tecnologías de los países avanzados, se lograría la modernización.

Sin embargo, más tarde, la agricultura japonesa sufrió una rápida decadencia y hoy está totalmente deformada. Cuando estaba reflexionando sobre cómo se podría recuperar la agricultura japonesa, cómo se podría regresar a la forma correcta, me enteré de la sorprendente noticia del descubrimiento en China del método de anestesia con el uso de agujas. Ciertamente esa noticia me abrió

los ojos. Comprendí por qué China, que comenzó su esfuerzo por la recuperación agrícola inmediatamente después de la Revolución, emprendió con tanta dedicación la reedición y los estudios de los textos antiguos sobre este tema.

A partir de Meidi, cuando los intelectuales japoneses trataron de modernizar la medicina, abandonaron totalmente la medicina tradicional, como la acupuntura y moxibustión, y trataron de introducir la medicina occidental. En consecuencia, no hubo desarrollo de una medicina japonesa propia. En cambio, en la nueva China, cuando se trató de modernizar la medicina, se introdujo la medicina occidental sobre la base de la medicina tradicional. Entonces nació una solución creativa inimaginable dentro del marco de la medicina occidental, que es la anestesia con agujas. Esto indica que, suprimiendo la tradición propia, sólo queda la imitación de los países desarrollados; en cambio, si hay un apoyo en la tradición, puede haber una modernización creativa.

Hace aproximadamente 30 años, cuando China emprendió la modernización de su agricultura, su punto de partida fue la búsqueda de la tradición, y no lo que hicieron los intelectuales japoneses, el abandono de la misma. Entendí el significado de las reediciones y estudios sobre los textos antiguos de agricultura.

Como ya mencioné, en el verano de 1977 tuve la oportunidad de observar directamente la agricultura china. Algo que me sorprendió mucho fue que las siete comunas populares que visité, todas eran totalmente diferentes una de la otra. Antes de visitar el país, pensaba que tenía que haber variaciones agrícolas regionales, puesto que China era un país grande, pero que la economía socialista no podía ser muy diferente, ya que era economía planificada sobre la base del burocratismo centralizado.

Entonces, ¿por qué existían tantas variaciones? Porque en China, al contrario del burocratismo centralizado, el gobierno respetaba la tradición de cada comuna popular y en vez de “orientar” desde el centro, estimulaba a cada comuna a que llevara a cabo la modernización agrícola a su manera. En consecuencia, mientras más avanzaba la modernización, mayor llegaba a ser la característica individual de cada comuna popular.

En un país como China, donde existe una larga historia de más de dos milenios de Estado burocrático, desde la época de Chin y Han, tuvo que haber una dura lucha entre los partidarios de lineamientos opuestos antes de que se estableciera el lineamiento anti-

burocrático. En China también, al comienzo, se trató de modernizar la agricultura tomando a la Unión Soviética, “el país avanzado”, como modelo. En 1953 se creó “la estación de máquinas agrícolas y tractores” (MTS),¹ y en 1957, ya había 383 estaciones, y se contaba con 12 036 tractores. Pero con el surgimiento de las comunas populares en 1958, 10 120 tractores MTS pasaron a estas últimas estaciones.

Las comunas populares no fueron creadas por “orientación” del gobierno; surgieron por la propia iniciativa campesina en Qiliyin, en la prefectura de Henan, en agosto de 1958, como producto de la fusión de 56 cooperativas agrícolas superiores. El mismo nombre de comuna popular también fue propuesto por un campesino del mismo lugar. A tres días de la fundación de la Comuna Popular de Qiliyin, Mao Tsedong visitó ese lugar y elogió la creativa idea del campesino y más tarde propuso la resolución acerca de la comuna popular en la Sesión Amplia del Buró Político del Comité Central del Partido Comunista Chino. A partir de entonces, la comuna popular se difundió en todo el país. Por lo tanto, se puede considerar la comuna popular como la prueba del triunfo del lineamiento de Mao, quien pensó que las actividades basadas en la propia iniciativa del pueblo debían constituirse en el fundamento. Esto se expresó en la transferencia de los 10 120 tractores MTS a las comunas populares.

Sin embargo, en 1958 el número total de tractores en China era de 45 330 unidades. Esto quiere decir que 35 300 unidades de tractores pertenecían al Estado fuera de las comunas populares. Esto reflejaba la lucha que se estaba llevando a cabo entre el lineamiento de las masas populares y el burocrático.

Sin embargo, ya para 1962, el lineamiento burocrático triunfó y, como resultado, todos los tractores fueron retirados de las comunas populares y se concentraron en MTS. MTS recibió el nombre de Estación de Maquinaria Agrícola, y en la primera mitad de 1964, más del 70% de las prefecturas ya tenían estaciones. En 1965, en más de 1 300 prefecturas y ciudades de todo el país, había 2 263 “estaciones”. El editorial del *Renmin Jibao* del 31 de agosto de 1965 definió las tareas de la estación como sigue:

¹ Motor and Tractor Station.

Los empleados y obreros del Departamento de Administración de la Maquinaria Agrícola forman brigadas de producción, a la vez que brigadas de organización y propaganda. Tienen difíciles tareas económicas y tecnológicas en la transformación de las condiciones de la producción agrícola. Además, tienen que llevar a cabo las tareas políticas de reformar la ideología y la fuerza de la costumbre de la economía campesina. Su tarea no consiste sólo en cultivar excelentemente con la ayuda de magníficas máquinas, sino que también tienen que influir sobre el campesinado y educarlo en la ideología, calidad y moral de la clase obrera.

En este texto está claramente expuesta la intención de educar al campesinado por medio de la política de mecanización agrícola desde arriba. Ésta es la posición opuesta de la mecanización agrícola basada en la iniciativa de las masas populares. De esta manera, el lineamiento burocrático alrededor de la “estación” alcanzó su auge en abril de 1966, justo antes de la Revolución Cultural. Esta última fue el desafío contra el burocratismo, y en el curso de la misma se estableció la línea de masas que defendió la colectivización económica, industrias locales, uso de maquinarias pequeñas, y todos los tractores pasaron a la administración autónoma de las comunas populares.

Al triunfar la línea de masas, surgió la importante tarea de combinar el método tradicional de “labrado intensivo y cultivo escrupuloso”, el método agrícola propio chino, que tiene una historia de milenios, con la mecanización agrícola. En China, la mecanización no condujo a la explotación agrícola extensiva, sino que sirvió a una mayor intensidad del uso de la tierra y mano de obra.² En el cuadro 15, se puede apreciar que la agricultura china se está desarrollando a través de la modernización basada en la línea de masas.

Actualmente, la agricultura china y la japonesa presentan dos casos de claro contraste. Ambas pertenecen tradicionalmente al sistema agrícola de “labrado intensivo, cultivo escrupuloso”, pero en un caso esta tradición se respeta, y, en el otro, se rechaza. Como consecuencia, con el avance de la modernización agrícola, la agricultura se desarrolló al oeste del mar de Japón, mientras que sufrió

² Se consultó principalmente el artículo de Yamamoto Jideo “Forma de desarrollo de la modernización agrícola”, en *Desarrollo del método agrícola en China*, en japonés, editado por Kumashiro y Kodyima, Tokio, Adyiakeidzan Kenkuudyo, 1977.

CUADRO 15

Producción de alimentos e importación de granos en China
(Millones de toneladas)

<i>Año</i>	<i>Producción de alimentos</i>	<i>Importación de granos</i>
1961	160	5.56
1962	180	4.60
1963	185	5.45
1964	195	6.31
1965	210	5.91
1966	215	5.59
1967	230	4.94
1968	215	4.36
1969	220	3.91
1970	240	4.63
1971	246	3.03
1972	240	4.84
1973	250	7.68
1974	275	7.01
1975	290	3.30

Fuente: Informe sobre comercio chino del Comité Conjunto de Asuntos Económicos del Congreso de los Estados Unidos, 1975, Tokio, Nichibei Keidzai Kyookai, 1975, pp. 6, 8 y 38.

la decadencia al este del mismo. En esto podemos observar que se puede lograr una modernización “normal” cuando ésta se basa en la tradición, y cuando se niega la tradición, la modernización es “anómala”.

INTERRUPCIÓN Y CONTINUIDAD DE LA TRADICIÓN

Podría haber personas que objeten mi aseveración, señalando que no todos los japoneses de la antigüedad o de épocas posteriores han negado la tradición y que en Japón existen las artes tradicionales, tales como los teatros *noo* y *kabuki*, la ceremonia del té, el arreglo floral, los poemas *waka* y *jaiku*.³

³ Géneros tradicionales de poesía japonesa. *Waka* se compone de 31 sílabas y surgió en la antigüedad. *Jaiku*, de 17 sílabas, data de fines del siglo xvii. Estos últimos han causado impacto sobre la literatura europea a partir de fines del siglo

No obstante, todas estas tradiciones surgieron en el seno de las masas campesinas o de la gente común. Por ejemplo, el teatro *noo* tuvo su origen en la danza ritual llevada a cabo en ocasión del trasplante del arroz; el *kabuki*, en los bailes devocionales populares; la ceremonia del té, en la costumbre de compartir una taza de té en las reuniones de las comunidades aldeanas...

Examinaremos esto más a fondo tomando el caso de la poesía *jaiku* como ejemplo. Originalmente, *jaikai* era la abreviación de *jaikainorenga*, que constituía un juego popular en el que competían la audacia y el humor. Este juego se difundió gradualmente desde fines de la época Muromachi hacia los comienzos de la de Edo. “La escuela de Teimon”, de Matsunaga Teitoku, y “la escuela de Danrin”, de Nishiyama Sooin,⁴ son algunos ejemplos. Pero fue (Matsuo) Bashoo quien elevó el *jaikai* por primera vez a la categoría literaria.

No obstante, según Kuwabara Takeo en *Acerca de Bashoo*,⁵ para superar el tono de humor ligero de la escuela de Danrin, Bashoo introdujo la literatura en *jaikai*, y trató de alcanzar la melancolía y tristeza que caracterizan a la poesía china. En esto se encuentra el fundamento del estilo del arte de toda su vida. Si hay algo profundo en su poesía, se explica porque esta melancolía y tristeza al estilo chino parecen ofrecer una especie de filosofía de la vida. *El diario de viaje a la intemperie*⁶ se considera la pieza que estableció el estilo del *jaikai*. Sin embargo, si se tomara el tono general del *Diario* como trágico, basándose solamente en el primer poema, sería una exageración:

Nodzarashio kokoroni
Kadzeno shimumikana

La muerte a la intemperie en mente,
resiento el viento frío que penetra en
el cuerpo.

pasado. En México, en las décadas de 1920 y 1930, José Juan Tablada y otros lo introdujeron e integraron en el quehacer literario (N. del T.).

⁴ El origen de *jaikai* o *jaiku* es *renga*, poemas encadenados, una especie de diversión literaria en que se compete por la inteligencia y astucia. En la época Edo, Matsunaga Teitoku implantó la norma de refinamiento en humor y astucia rechazando humores burdos y fundó la escuela de Teimon. Más tarde, Nishiyama Sooin enfatizó aún más en esta dirección (escuela Danrin). Sin embargo, fue Matsuo Bashoo (1644-1694) quien de un salto elevó el *jaiku* a la altura literaria.

⁵ Kuwabara Takeo; *Kuwabara Takeo dzenshuu*, vol. 3, Tokio, Asaji shinbunsha, 1968.

⁶ *Nodzarashi kikoo*, 1684.

Si bien Bashoo era enfermizo, no se puede aceptar que haya pensado seriamente en la muerte a la intemperie al planear el viaje por la carretera de Tookaidoo, quizá la más transitada de la época. El hecho de que el propósito literario del *jaiku* fuera la creación del ambiente trágico, no quiere decir que Bashoo mismo se encontrara en ese instante en una situación trágica.

Apenas se divisaba la luna de la vigésima noche o quizá posterior, y había tiniebla en la falda de la montaña. Iba a caballo a paso lento, con la fusta colgada, varias leguas; pero aun entonces, no se escuchó el canto del gallo. El sueño que le quedó a Tu Mu⁷ en su partida de madrugada, fue interrumpido de repente por llegar a Nakayama en la tierna noche:

Umaninete dzanmu
tsuki tooshi
chano keburi

Dormitando sobre el caballo,
miro entre sueños.
Se cuelga la luna lejana
y se eleva el humo de la estufa
del té.

Originalmente, Bashoo había escrito:

Badyoo nemukarantoshite
dzanmu dzanguetsu
chano keburi

Iba dormitando a caballo
y miro entre sueños
Se cuelga la luna de madrugada
y se eleva el humo de la estufa
del té.

Y luego modificó *badyoo*⁸ por *umaninete* (dormitando sobre el caballo), que quedó finalmente como la forma definitiva. El siguiente es el poema de Tu Mu (803-852) intitulado “Partida en la madrugada (Zao Xiang)”:

Chui bian sin ma xing

Shu li wei ji ming
Lin xia dai can meng

Colgando la fusta, dejo que
mi caballo siga su libre paso, pues
varias leguas de camino quedan

⁷ Poeta chino de fines de la época Tang (803-853). Nieto del destacado primer ministro, quien sirvió a tres emperadores sucesivamente, pero él mismo no tuvo suerte en el servicio oficial. Sus poemas destacan la belleza de las cosas que sufren la decadencia.

⁸ Clima, p. 346.

<i>Ye fei shi hu jing</i>	<i>para el canto del gallo.</i> En el bosque sigo <i>dormitando</i> , <i>sorprendido en el sueño</i> por una hoja que cae.
<i>Shuang ning gu hao jiong</i>	La escarcha hiela, y se ve una solitaria grulla en la lejanía.
<i>Yue xiao liang shan heng</i>	<i>Ilumina la luna de madrugada</i> sobre las montañas de Liao que se atraviesan en mi camino.
<i>Tong pu lin ci xian</i>	Mis sirvientes dicen que el bosque es peligroso y se niegan a seguir el camino.
<i>He shi shi lu ping</i>	¿Cuándo las carreteras de este mundo estarán en paz? ⁹

Aparentemente, inspirado por la parte *subrayada* de este poema y el siguiente poema de Su Dongpo (1037-1101):¹⁰

<i>Ma shang xu can meng</i>	<i>Montado, continuó soñando</i> el sueño interrumpido
<i>Bu zhi zhao ri sheng.</i>	sin saber que el sol de la mañana ya había nacido. ¹¹

Surgieron las palabras iniciales de Bashoo, *umaninete* (dormitando sobre el caballo); la palabra *chano keburu* (el humo de la estufa para preparar el té) estuvo inspirada también por otro poema:

<i>Chan yan ging yang</i> <i>luo hua feng.</i>	<i>El humo de la estufa de té</i> sube lentamente dibujando círculos con el viento que hace caer los pétalos ¹²
---	---

de la poesía titulada "Inscripción en el templo budista", del mismo Tu Mu. Como éste es un poema muy famoso incluido en *La*

⁹ *Tooshisen (Antología de poemas de la época Tang)*, 3 vols., Tokio, Iwanami, 1972.

¹⁰ Poeta y político chino de la dinastía Sung del norte. Su verdadero nombre es Soshoku (1036-1101).

¹¹ *Tooshisen, ibid.*

¹² *Tooshisen, ibid.*

antología de poesía de Tang, sin duda Bashoo lo conocía. No fue indispensable que él viera personalmente el humo de la estufa del té que se elevaba.

Desde el punto de vista actual, estos poemas se podrían considerar como plagio. Pero Bashoo seguramente no sintió ningún remordimiento de conciencia. Al contrario, se sentía orgulloso de utilizar la poesía de Tang. De otra manera no se entiende por qué él hizo referencia a *Andar en la madrugada* de Tu Mu en el texto introductorio.

La siguiente es también una frase muy famosa del mismo diario:

Quando iba por la orilla del río Judyi, encontré un niño abandonado de alrededor de tres años. Lo dejé abandonado en el mismo sitio, a las olas de este mundo flotante, pues la vida de todos modos dura sólo un instante. Consciente de que, por el viento otoñal que soplabla, se podrían caer los pétalos de la pequeña áulaga en aquella noche, o marchitarse al día siguiente, pasé a un lado del niño tirándole el alimento que llevaba en la manga:

*Saruo kikujito
sutegoni akino
kadze ikani*

El hombre que escucha
los gritos de monos.
¿Cómo resiente el viento
otoñal el niño abandonado?

¿Te tocaría esta suerte porque te odia el padre o te rechaza la madre? No, tu padre no te odia, tampoco tu madre te rechaza. Todo es por la voluntad del Cielo, y sólo cabe llorar por la desgracia de tu destino.

A los tres años, un niño sabe sonreír. Al ver que se acercaba Bashoo, el niño podría haber sonreído entre las lágrimas. ¿Cómo pudo abandonarlo así en medio del frío viento otoñal, e irse tirándole el alimento? ¿Por qué no lo recogió y llevó cargando hasta la siguiente posta, si afortunadamente lo acompañaba además su discípulo Senri?¹³

En realidad, no existió ningún niño que llorara a gritos. Bashoo construía un paisaje aun más melancólico agregando la palabra

¹³ Uno de los discípulos de Bashoo quien lo acompañó, en 1684, en el viaje del cual resultó el *Diario de viaje*... Su nombre común es Kasuya Dyinshiroo. Murió en 1716 a la edad de 69 años.

“niño abandonado”, que connota tristeza, aparte de “gritos de monos” y “viento otoñal”, que en la poesía china siempre evocan la melancolía. La selección de la orilla del río Judyi como el sitio también obedece a la consideración de que en la poesía china está establecido que los monos gritan siempre a las orillas de rápidos, como por ejemplo, Baxia.¹⁴

Bashoo tenía 41 años. Durante los diez años siguientes no modificó su método poético. Por ejemplo, su poema inmediatamente anterior a su muerte

*Konomichiya
yukujitonashini
akino kure*

Este camino
desierto de andante
en el atardecer de otoño¹⁵

tiene una estrecha relación con el poema intitulado “Día otoñal” de Gen Wei (nac. 734):¹⁶

*Fan chao ru lü xiang.
You lai shei gong yu
Gu dao shao ren xing
Qiu feng dond he shu*

Los rayos del sol poniente
iluminan la calle de la aldea.
Me entristezco, ¿con quién
puedo hablar?
Sobre el antiguo sendero
no hay quien camine.
El viento otoñal hace susurrar
los tallos del mijo.¹⁷

Y el poema

*Yakuran ni
idzureno janao
kusamakura*

Dentro del seto del herbario,
¿qué flores serían buenas
para usarlas de almohada?¹⁸

tiene que ver con el poema de Tu Fu:¹⁹

¹⁴ Gorgos del río Yang tse, famoso por la belleza del cañón profundo.

¹⁵ *Tooshisen, ibid.*

¹⁶ Nació en el centro de China en 734. Pasó el examen del Estado en 763 y sirvió como burócrata. Se consideró uno de los diez hombres de talento literario de la época y se conservó una compilación de 173 poemas suyos.

¹⁷ *Tooshisen, ibid.*

¹⁸ *Tooshisen, ibid.*

¹⁹ El máximo poeta chino de la época Tang. No tuvo suerte en el servicio ofi-

*Bu xian ye wei wi gong ji,
Cang xiag huan lai kan yao lan*

No me importa que falten
provisiones en el campo
pues vine por el antojo de ver
las flores del herbario.²⁰

Y el siguiente poema:

*Akebonoya
Shirauo shiroki
koto issun*

En el amanecer
se blanquea
el pescado blanco
todo una pulgada²¹

también está relacionado con el poema del mismo autor:

*Bai xiao qun fen ming
Tian ran er cun yu*

Tan naturales, los pequeños peces
de dos pulgadas.
Diminutos y blancos,
el conjunto va por su propio
camino.²²

Lo importante aquí no es demostrar que Bashoo plagiaba sino que él descubrió una belleza tradicional en el *jaikai*, que hasta entonces se consideraba como simple pasatiempo popular, y que él logró elevarlo a la altura de arte refinado por medio de la ayuda de la literatura poética del país “avanzado” que era China. Bashoo pudo realizar este descubrimiento precisamente porque tenía un amplio conocimiento sobre la literatura china en verso.

Creo que ésta es la situación aplicable a todas las demás artes tradicionales, como, por ejemplo, el papel de Dzeami en el teatro *noo*, y el de Sen Rikyuu, en la ceremonia del té. Por lo tanto, aunque sostengo que la tradición debe respetarse, de ninguna manera pienso negar la necesidad de obtener conocimientos de las culturas y tecnologías de los países avanzados.

Aparentemente, siempre existe una limitación para la tradición

cial. A través de sus poemas protestaba contra la guerra, injusticia y abusos de la clase dominante, y contaba acerca de los sufrimientos de la gente oprimida.

²⁰ *Tooshisen, ibid.*

²¹ *Tooshisen, ibid.*

²² *Tooshisen, ibid.*

que surge en un pueblo o en una región. Por ejemplo, el arado que se ha utilizado durante muchos años en Japón fue inventado en el siglo III a.C., en la zona árida del norte de China, y fue introducido a Japón a través de la península coreana, a más tardar en el siglo VIII. Por lo tanto, está diseñado para ser apto para la agricultura de conservación de la humedad de la región árida, y es efectivo para eliminar poros de la superficie de la tierra. No obstante, en un lugar como Japón, donde el verano es caluroso y húmedo, es indispensable labrar la tierra a profundidad y escardar las malezas. A pesar de este hecho, el mismo arado originario del norte de China se mantuvo en uso por los campesinos japoneses por más de 1 000 años. La razón, en primer lugar, fue que la base larga del arado chino para labrado superficial fue muy efectiva para la formación del fondo del arrozal, requerido por la tecnología específica del cultivo en arrozal anegado, la forma principal del uso de la tierra agrícola en Japón. En segundo lugar, mientras no se dispone de la suficiente cantidad de abono, el labrado a profundidad no necesariamente conduce al aumento de la producción.

Sin embargo, a partir de la época de los Estados en Guerra, junto con el desarrollo de la agricultura se difundió gradualmente la técnica del labrado a profundidad. Entonces sucedió algo curioso. A los japoneses no se les ocurrió mejorar y adaptar el arado de labrado superficial para labrado a profundidad. En cambio, se les ocurrió mejorar el azadón, que originalmente servía sólo para el labrado entre surcos, para el labrado a profundidad. El azadón de Bichuu, que se difundió en muchas partes de Japón desde mediados de la época Edo, es un buen ejemplo.

Yo no comprendo por qué todos los japoneses se convencieron de que no era posible labrar la tierra a profundidad con el arado. En los primeros años de Meiyi se registró la misma idea en la intervención que hizo Kooda Chuusaburoo (1828-1903)²³ de Nara en la Primera Reunión Nacional de Veteranos Campesinos (conferencia de destacados campesinos seleccionados en todo el país) que se llevó a cabo en Tokio, en el año 14 de Meiyi. Él dijo:

En comparación con el labrado con el buey, el labrado del hombre logra llegar a una mayor profundidad. El labrado con el buey hace que el suelo se vuelva pegajoso y no sirve. Después de aplicar una y

²³ Uno de los agricultores veteranos de la era Meiyi.

otra forma de labrado durante 6 o 7 años separadamente, la cosecha es mucho mayor en el arrozal labrado por el hombre.²⁴

El labrado con el buey quiere decir el del arado, y el labrado del hombre, el del azadón. En este texto se afirma que el labrado con el azadón llega a una mayor profundidad que el labrado con el arado.

En la era de Meidiy, el gobierno estableció dos universidades agrícolas nacionales en Jokkaidoo y Tokio, las escuelas agrícolas de Sapporo y Komaba, e invitó a profesores visitantes extranjeros con sueldos altos. El alemán Max Fesca (1876-1917)²⁵ llegó a la Escuela Agrícola de Komaba en el año 15 de Meidiy (1882), y permaneció en su puesto hasta 1885. Caminó por todo el territorio japonés y elaboró el primer mapa geológico del Japón, pero al mismo tiempo dejó varios libros en los que señaló las orientaciones concretas para la mejoría de la agricultura japonesa.

Por ejemplo, en *Proyecto para la mejoría de la agricultura* (1888),²⁶ indicó que el mayor defecto de la agricultura japonesa es que el labrado es demasiado superficial. Para lograr un labrado a profundidad, hay que adoptar la fuerza animal (arado) y no la humana (azadón). Recomendó que el arado adecuado para este fin era el de porte vertical, que se utilizaba entonces en la región de Jukuoka. El arado vertical es el que no tiene base larga que impida el labrado a profundidad. Con este arado, se puede labrar la tierra a cualquier profundidad, pero es muy inestable e incómodo puesto que el labrador tiene que sostenerlo a una determinada profundidad durante toda la operación. A pesar de la incomodidad, sólo

²⁴ “Informe de la reunión de Veteranos Campesinos del año 14 de Meidiy”, en *Historia del desarrollo de la agricultura japonesa*, Tokio, Chuukoronsha, 1953, vol. 1, p. 707, en japonés.

²⁵ Agrónomo alemán. Llegó a Japón en 1882 por la invitación del gobierno y dirigió investigaciones sobre el suelo e impartió clases en las escuelas nacionales agrícolas en Tokio y Sapporo. Llevó a cabo estudios completos del suelo japonés. Hizo varias propuestas completas para mejorar la agricultura japonesa. Al regresar a su país, enseñó en la Universidad Agrícola de Gettingen y escribió varios trabajos sobre la agricultura tropical y japonesa, en particular acerca del uso de pescados y algas como abono. Durante largo tiempo ocupó el puesto de director de la Escuela para la Colonización.

²⁶ Para el Ministro de Agricultura y Comercio. Registró hechos importantes de la agricultura en la primera mitad de la era de Meidiy, *Dainijon nookai*, Tokio, 1939, tomo 2.

existía éste para el labrado a profundidad. Por lo tanto, se difundió rápidamente en todo el país junto con el avanzado sistema agrícola de Jukuoka.

A Fesca, quien estaba acostumbrado a ver la agricultura del norte de Europa, desarrollada sobre la base de una tradición totalmente distinta de la de Japón, en la cual la tierra se cultivaba con arado para labrado profundo, seguramente le pareció extraño el labrado del hombre (con azadón), y era lógico que pensara en la fuerza animal como indispensable para el labrado profundo.

Más tarde, después de 1900, los propios japoneses con sus manos inventaron arados más estables que sirven para el labrado profundo (el arado Maruko, que inventó Ootsu Suedyiroo;²⁷ el arado de Matsuyama, de Matsuyama Guendzoo;²⁸ el arado de Takakita de Takakita Shindyiroo,²⁹ etc.), y a partir de entonces, la agricultura japonesa se desarrolló rápidamente. Considerando esta historia del desarrollo del arado en Japón, existe una brecha entre la tradición japonesa, en la cual no se puede labrar a profundidad con el arado, y la tradición occidental, en la cual se labra la tierra profundamente con él, y existe una discontinuidad entre ambas tradiciones. Esta discontinuidad no surge mientras una tradición continúa existiendo por sí misma; surge sólo cuando ésta entra en contacto con otra tradición. Esto nos señala la limitación de una sola tradición y la importancia de los contactos con otras. Por ejemplo, el tono de melancolía de la literatura de Bashoo no hubiera surgido de ninguna manera dentro de la tradición del *jaikai*, y nació sólo cuando entró en contacto con la tradición de la literatura poética china.

²⁷ Comerciante de herramientas de labor de la aldea Yamaga de la prefectura de Kumamoto. Para responder a la demanda por un arado que se pudiera manipular sin mayor experiencia ni fuerza física, inventó el arado Maruko, el primer arado moderno con base corta y obtuvo la patente en 1900. Sin embargo, este arado tuvo defectos como la punta fija y que estaba hecho del arábico.

²⁸ Matsuyama Guendzoo (1875-19). Comerciante de herramientas de labor de la prefectura de Nagano. Sin ninguna comunicación con Ootsu, inventó un arado moderno con base corta y lo patentó en 1901. La ventaja de este arado era que se podía mover la punta libremente y estaba hecho de acero, lo cual permitía abrir la tierra con facilidad. Más tarde, estableció el Taller Manufacturero de Herramientas de Matsuyama.

²⁹ Takakita Shindyiroo (1887-19). Comerciante de herramientas de labor de la prefectura de Mie. Alrededor de 1925, inventó un arado con base corta mejor que el de Matsuyama. Fundó el Taller Manufacturero de Herramientas de Labor de Takakita y se dedicó a la mejora del arado, su producción y venta.

Sin embargo, el arado para labrado profundo, que se inventó después de 1900, era muy distinto del arado occidental y producto de la mejora del arado tradicional japonés con base larga para labrado superficial. En ese sentido, no existe la discontinuidad entre ambos tipos de arado. También en el caso de Bashoo la nueva literatura que él creó era totalmente diferente de la literatura poética china, y la continuación del *jaikai* tradicional japonés.

Tanto el nuevo tipo de arado para labrado profundo como la literatura de Bashoo son creaciones propias japonesas. Como dije antes, puede haber una creación original sólo cuando se moderniza sobre la base de la propia tradición. Así pues, cuando se introdujo una tradición totalmente diferente sobre la base de la tradición del arado con base larga o del *jaikai*, surgió un nuevo tipo de arado o de literatura que no existen en ningún lugar más que en Japón.

TRADICIONES “ABIERTA” Y “CERRADA”

Desde luego, no estoy ciego ante “el veneno” que contiene la tradición. Incluso, entre los lectores japoneses puede haber gente que tenga aversión a la palabra “tradición”, recordando el militarismo y fascismo del tenebroso periodo de comienzos de la era de Shoo-wa hasta la derrota en la guerra.

Ciertamente, la “tradición” funciona para reforzar la unidad espiritual de un pueblo, los habitantes de una región (comunidad). Pero, al mismo tiempo, también funciona para rechazar a las personas que no pertenecen a ese pueblo o a esa región y constituye el origen del etnocentrismo o del regionalismo. Y estos últimos son la base espiritual de la guerra.

Sin embargo, yo pienso que existe una tradición “abierta” en contraste con la “cerrada”. Por ejemplo, el más destacado tradicionalista del Japón moderno, Uchimura Kandzoo (1861-1939),³⁰ es el caso. En el comienzo de su autobiografía, *Por qué me convertí en cristiano*, escribe:

³⁰ El cristiano más destacado del Japón moderno, hijo de un samurai de bajo rango del dominio de Takasaki, actual prefectura de Gunma. Estudió agronomía en la Escuela Nacional Agrícola de Sapporo, donde conoció el cristianismo y se bautizó. Se fue a estudiar a los Estados Unidos en la Escuela de Teología Hartford en la Universidad de Amherst. En 1888, regresó a Japón y comenzó a trabajar como

Estoy convencido de que las enseñanzas del confucianismo no son inferiores de ninguna manera en comparación con las lecciones que predicán muchos que se dicen cristianos.³¹

Ciertamente se requirió gran valor para expresar una opinión como ésta en los comienzos de la era de Meidi, cuando el cristianismo (protestante) había sido recién introducido y se creía que sólo los extranjeros eran capaces de enseñarlo. En la parte final del libro, aparece la siguiente frase:

Se me reveló de golpe la idea de que también para mi pueblo debía operar la razón divina. Si todas las cosas buenas son dones de Dios, las mejores personas entre mi pueblo también debían ser proporcionadas por él mismo. Nosotros debíamos servir a Dios y al mundo con nuestros propios dones y beneficios. Dios no deseaba que las características específicas de nuestro pueblo, que se formaron a través de experiencias obtenidas a lo largo de dos milenios, se sustituyeran por los modos de pensamiento norteamericano o europeo. Lo bello en el cristianismo es que puede servir para purificar las características específicas de cada pueblo que son dones de Dios. ¡Qué dichoso y estimulante pensamiento el que incluye también al pueblo japonés dentro del pueblo de Dios! (*Ibidem.*)

En el pensamiento de Uchimura, la idea de que todas las cosas buenas (la tradición) están dadas por Dios, independientemente de si las personas conocen a Dios o no, llegó a ocupar un importante lugar y durante el resto de su vida, los siguientes 40 años, le hizo

maestro en varias escuelas cristianas, pero tuvo conflictos constantes con los misioneros. Cuando enseñaba en la Escuela Superior Número Uno, en 1891, rechazó adorar la copia del edicto del *tennoo* sobre enseñanza y, en consecuencia, fue despedido. Por un tiempo escribió en un periódico, pero tuvo que renunciar al trabajo por sostener la posición antibélica. A partir de entonces, se dedicó completamente a la prédica cristiana y publicó *Estudios sobre la Biblia*. No perteneció a ninguna secta ni iglesia y fundó la secta de "Cristianos sin Iglesia". Tuvo gran influencia no sólo entre los cristianos, sino también entre los intelectuales en general.

³¹ *How I became a christian. Out of my diary*, Tokio, Keiseisha, 1895. El nombre del autor en el libro es "A Heathen Convert". Al principio Uchimura quiso publicarlo en los Estados Unidos, pero por contener algunos elementos "heréticos" y adoptar una posición crítica hacia los cristianos estadounidenses, se optó por publicarlo en Japón. Seis meses después también se publicó en los Estados Unidos, pero no tuvo mayor reconocimiento. Posteriormente se tradujo al irlandés, al alemán y al danés y fue apreciado en los países de Europa del norte. Se publicó la traducción al japonés, Tokio, Iwanami, 1970.

respetar la tradición. Para él la dedicación a Dios coincide completamente con la dedicación a Japón.

En 1926, Uchimura escribió un breve texto intitulado “Acerca de mi patriotismo”:

Quando era joven, solía decir a mis amigos extranjeros que tenía las *J* que amaba. La primera *J* era de Jesús, y la segunda de Japón. Comparando a Jesús y Japón, no puedo decir a quién amo más. [...] Mi deseo es hacer de Japón el primer país en el mundo. No obstante, a mi mente no se le ocurre el deseo de verlo controlando al mundo con la fuerza militar o económica. Deseo que Japón sea el país más justo en el mundo. [...] Si digo que amo a Japón por la causa justa y no por Japón mismo, muchos japoneses se reirán o se indignarán. Sin embargo, sólo un patriotismo como éste puede beneficiar al país y al mundo perpetuamente.³²

Entre los cristianos tradicionalistas del Japón moderno, junto con Uchimura, aunque no tan famoso como éste, se puede mencionar a Watadze Tsuneyoshi (1867-1944),³³ quien fue uno de los principales dirigentes de la Iglesia Sindicada de Japón, una de las tres mayores sectas cristianas de la preguerra, y quien, desde el año de 1910, desarrolló una intensa actividad como jefe de la Misión en Corea.

Su escrito principal, *El ente nacional y el cristianismo* (1934), es un libro de 360 páginas en tamaño A5, en el que se intenta conciliar la tradición japonesa con el cristianismo. Escribió: “El origen de nuestro pueblo debe colocarse, desde luego, en las tres deidades de la creación y la Gran Deidad que Ilumina el Cielo” (Amaterasu Oomikami). Posteriormente señala que las tres deidades en realidad pueden considerarse como la única Deidad del Dueño del

³² “Acerca de mi patriotismo”, *ibid.*, vol. 29, pp. 351-352.

³³ Hijo de un samurai de alto rango del dominio de Yatsushiro, venido abajo como consecuencia de la Renovación Meidi. Estudió en la Academia Ooe en Kumamoto que dirigió Tokutomi Sojoo durante dos años. En 1885, se convirtió al cristianismo y trabajó como pastor. En 1910, con la anexión de Corea, la Iglesia Sindicalista de Japón lo envió a Corea para encabezar la misión cristiana y llevó a cabo la prédica de acuerdo con la política colonial de Japón. A partir del 1 de marzo de 1919, en que se inició el movimiento por la independencia nacional de Corea, la Misión de la Iglesia Sindicalista de Japón sufrió una rápida reducción de afiliados y tuvo que clausurarse. Watadze continuó predicando en Japón y Manchuria. En 1944, murió repentinamente en Seúl.

Centro del Cielo, o sea, la deidad central del universo, “que es el mismo que los cristianos llaman Dios, Amo del cielo y la tierra”. Y afirmó que el texto de la *Crónica antigua*, en comparación con el texto del *Antiguo Testamento* “no es inferior en ningún sentido. Al contrario, en su pensamiento cristiano, es más puro que el texto bíblico”.

La historia de Adán y Eva corresponde a la historia de Idzanagui e Idzanami: la primera conduce al descenso de Jesús y la segunda al descenso de la Gran Deidad que ilumina el Cielo. La Biblia llama a Jesús la luz del mundo, y la *Crónica antigua* caracteriza a la Gran Deidad que ilumina el Cielo como el sol. Además, existe una gran similitud entre las historias del nacimiento y resurrección de la Gran Deidad que ilumina el Cielo y la de Jesús.

De acuerdo con la *Crónica antigua*, los ocho millones de deidades se reunieron en la llanura de la vera del Río de la Paz del Cielo; mandaron hacer un espejo y una cuenta curvada de ocho *shaku* (240 centímetros); trajeron con toda la raíz el árbol verde de sakaki desde la Montaña de la Fragancia del Cielo; lo adornaron con bolitas de piedras semipreciosas, con el espejo de encima del tronco, y con listones de telas blancas y azules. Junto a este árbol, el Señor de la Cabaña del Cielo ora. Por lo visto, el árbol de sakaki es el árbol de Navidad; todo lo demás corresponde a la decoración del árbol; y como en el caso de la celebración de la primera parte de la Nochebuena, se concluye con la oración. Luego sigue la escena en la que la Deidad Amenouzume baila como poseída, pisoteando ruidosamente la tierra, haciendo gestos cómicos con las manos y pies, destapando el pecho y revoloteando las faldas, y los ocho millones de deidades con razón se revolcaban a carcajadas. Esta escena es la misma que se observa en la segunda parte de la celebración de la Navidad, en las provincias.³⁴

Afirma que el ocultamiento de la Gran Deidad que ilumina el Cielo atrás de la Roca del Cielo, y la Navidad y Pascua parecen tener el mismo patrón. El primer episodio indica el nacimiento físico de Jesús, y el segundo, el nacimiento espiritual. Así como Jesús fue hombre a la vez que Dios, la Gran Deidad que ilumina el Cielo también fue deidad a la vez que ser humano. Sin embargo, mientras Jesús no pudo ser rey en este mundo, sólo en nuestro Imperio Japonés los descendientes de la Gran Deidad que ilumina el Cielo se sucedieron en el trono de generación en generación:

³⁴ *Kokutai to kirisutokyoo*, Tokio, Keiseisha, 1907.

En el universo, las palabras de Dios se transformaron en seres humanos en dos ocasiones. La primera es Jesús, quien representa la enseñanza, y la segunda es la Gran Deidad que ilumina el Cielo, quien representa el gobierno [...] En este sentido, el pueblo judío es el único en el mundo escogido para la enseñanza cristiana, y Japón es el único Estado y pueblo escogido de todo el mundo para el gobierno. Por lo tanto, el Imperio japonés tiene la misión de convertir al cristianismo a todo el mundo mediante su política. Al ocurrir el Incidente de Manchuria y el conflicto en el gobierno de Zhang Xueliang, Japón eliminó la dictadura del mismo como ejercicio del derecho de autodefensa, sin importar la crítica de la opinión mundial. Así surgió el Imperio de Manchuguo, cuya existencia brilla en Asia Oriental. Manchuguo firmó el tratado militar con Japón, y Japón, dispuesto a servirle, ayudó para que se ordenara pronto su sistema político y financiero para evitar la intervención de cualquier otro país del mundo. [...] Estoy totalmente de acuerdo con el general Araki, quien afirmó que el incidente de Manchuria ocurrió por disposición divina y que en él se reveló la voluntad de Dios.

Las intervenciones de los europeos en este asunto se deben a su falta de conocimiento de la realidad, y era lógico que Japón abandonara la Liga de las Naciones.

En el prefacio del Folleto sobre Japón que él mismo editó y publicó, escribió lo siguiente (segunda edición, 1937):

Frente al hecho de que las fuerzas del mar, tierra y aire avanzan con toda su capacidad en su marcha para castigar a la China déspota y derrotan cuantos enemigos encuentran en su camino, no podemos negar que obra la clara voluntad del Cielo. Japón no hace la guerra para satisfacer sus intereses egoístas. Si fuera así, el Cielo no le permitiría a Japón obtener tan grande victoria. Tampoco el pueblo colaboraría tan unido. Se está ejecutando la voluntad del Cielo. Japón está corrigiendo los errores en representación de la autoridad divina. En nombre de la justicia internacional, se castigan las injusticias.³⁵

En los principales básicos para la prédica en Corea, que él mismo encabezó como jefe de la Misión de la Iglesia Sindicada de Japón, escribió así:

La anexión de Corea es resultado de que Japón siguió la tendencia dominante en el mundo. Para el establecimiento de la paz perpetua

³⁵ "Jinomoto Panjuretto", Tokio, Shinnijon Seishin Kenkyuukai, 2a. ed., 1937, pp. 1-2.

en el Oriente, es necesario fundar el Imperio japonés, al mismo tiempo que se tomó en cuenta la felicidad de las masas populares coreanas de 15 millones de personas.³⁶

De esta manera, el autor apoya totalmente la anexión de Corea y afirma lo siguiente:

Creo que las medidas adoptadas por el Imperio después de la Anexión han contribuido a la mejoría del pueblo coreano. En efecto, nadie puede negar que están ocurriendo cambios aun en los paisajes del país. A sólo tres años después de la anexión, los nuevos gobernantes han trabajado duro y adoptado medidas acertadas para que la población se sienta tranquila.

Esto lo podemos comunicar a todo el mundo, y si se mantienen las mismas medidas por un tiempo, habrá una importante modificación en Corea.³⁷

Así, Watadze Tsuneyoshi valoró altamente la política de gubernatura de Corea. Luego afirma que para la conversión de los coreanos existe un doble problema:

Su conversión como seres humanos y como nación. Dicho de otro modo, los misioneros que se dedican a la prédica entre los coreanos, deben dirigirlos no sólo a la fe religiosa, sino todavía más adelante, a la convicción de convertirse a la nacionalidad japonesa. Hay que lograrlo, aunque pueda haber resistencia en sus mentes, haciéndoles ver que éste es el camino más feliz para los coreanos anexados por Japón. Se debe llegar a esta opinión naturalmente si se desea la felicidad del pueblo coreano. Si el pueblo coreano rechaza la conciencia del ser japonés y mantiene por mucho tiempo su resistencia, le caerá una gran desgracia. No habrá ni progreso, ni desarrollo, por tanto, tampoco esperanza. Sólo habrá desesperación y autodenigración.³⁸

Los misioneros japoneses eran los únicos que estaban capacitados para llevar a cabo esta misión.

Nosotros ya hemos auxiliado al *tenno* apoyándonos en el cristianismo, y hemos contribuido a la moral nacional. Por lo tanto, tengo fe

³⁶ "Tareas urgentes en la conversión de los coreanos", Tokio, Keiseishashoten, 1913.

³⁷ *Ibid.*

³⁸ *Ibid.*

en que, apoyándose en la misma fe, no sería difícil convertir al pueblo coreano y hacer de ellos súbditos fieles.³⁹

Estos principios de la misión en Corea anunciados por Watarase, aunque sus intenciones fuesen buenas, no pueden escapar a la crítica de “haber usado el cristianismo como instrumento imperialista”. En cambio alrededor de Uchimura, se congregaron los mejores elementos de los estudiantes coreanos becados en Tokio. Por ejemplo, en 1926, los seis estudiantes que se reunieron en la casa de Uchimura, ya habían estudiado la Biblia en coreano. Estos seis, luego de regresar a Corea, publicaron la revista mensual en coreano *Corea Biblia*, a partir de 1927 y lucharon por el cristianismo y Corea, y en 1942 Kim Gyoshin,⁴⁰ Jam Sokjon,⁴¹ y Son Toyon fueron encarcelados. No sólo llegaron a ser cristianos representativos de la Corea actual, sino que en 1976 publicaron las *Obras completas de Uchimura Kandzoo*, en 20 volúmenes y en co-

³⁹ *Ibid.*

⁴⁰ Cristiano coreano. Mientras estudiaba en la Escuela Normal de Tokio, alrededor de 1923, asistió al seminario de la Biblia que dirigía Uchimura Kandzoo y estudió con gran entusiasmo el cristianismo. En 1926, los seis estudiantes coreanos miembros del seminario de Uchimura (Kim Gyoshin, Son Toyon, Yan Inson, Chon Sanhun, Yu Sokdon y Jam Sokjon) formaron un grupo aparte en el que estudiaban la Biblia en coreano antes de asistir a la reunión con Uchimura. Al regresar a su país, Kim Gyoshin enseñó en la Secundaria Keidyoo Yoosei y en 1927 publicó la revista mensual en coreano *Seisho Choosen (La Biblia en Corea)* y luchó por el cristianismo y Corea. En 1942, esta revista fue acusada por tener relación con el movimiento independentista de Corea y la mayoría de sus suscriptores fueron arrestados por la policía.

Kim, Jam Sokjon y Son Toyon y otros nueve fueron encarcelados por un año. Al ser liberados, pudieron continuar la prédica cristiana aunque no pudieron volver a publicar la revista. En 1944, Kim Gyoshin fue movilizado y, en 1945, cuando trabajaba en la Fábrica del Nitrógeno de Japón, se contagió de tifus exantemático y murió en una semana. Fue el pilar en Corea del cristianismo sin Iglesia iniciado por Uchimura.

⁴¹ Nació en 1901 en el condado de Yon Kan Gun de la provincia de Pyon An Puk Do en Corea. Fue a estudiar a la Escuela Normal Superior de Tokio y asistió al seminario de la Biblia de Uchimura por mediación de Kim Gyoshin. Al regresar a Corea, participó en la fundación de la revista *La Biblia en Corea* y trabajó como docente en una escuela pública en Ib San. Fue encarcelado por un año junto con Kim y otros, y después muchas veces más. Hasta 1947 se dedicó a la prédica cristiana entre la juventud en el norte del país, pero fue interrumpido por su encarcelamiento. Luego se trasladó al sur y desde entonces se ha dedicado al movimiento por la democracia bajo la dictadura militar. Ganó el apodo de “Gandhi de Corea” por su actividad.

reano. Éste es el único caso de publicación de obras completas de un cristiano japonés en coreano.⁴²

Uchimura escribió que amaba Japón por la causa justa, y Watarase también afirmó que Japón castigaba las injusticias en nombre de la justicia internacional. Ambos respetaron la tradición; sin embargo, ¿por qué a Uchimura se le respeta en Corea y Watarase se convirtió en un agente del imperialismo japonés?

El patriotismo es una espada de dos filos. Suele conducir a la gente al etnocentrismo. Puede existir el patriotismo “cerrado”, como el de Watarase, que ignora el destino de otros pueblos en aras de los intereses del pueblo japonés. Puede existir también el patriotismo “abierto”, como el de Uchimura, que supera los límites de un pueblo y trata de convertir a Japón en el primer país en el mundo en cuanto a la aplicación de la justicia, es decir, de los derechos fundamentales del hombre, el derecho de vivir como seres humanos, que pertenece a todos los hombres y pueblos por igual.

Uchimura sostenía que, dado que cada individuo tiene características particulares, hay que reconocer y respetar las particularidades culturales y tecnológicas de cada región y cada pueblo (la tradición). Si el respeto de los derechos fundamentales del hombre requiere la garantía de realización de las características de cada individuo, es también parte de los derechos fundamentales del hombre el respeto a la realización de las especificidades de todas las regiones y pueblos (tradiciones).

Actualmente, existen muchos problemas en Japón, tales como el contubernio coreano-japonés de corrupción, contaminación ambiental, etc. La única solución para estos problemas es una modernización “abierta” que se base en la tradición. Al mismo tiempo, únicamente así se logrará el desarrollo creativo de Japón, superando la imitación de las culturas y tecnologías de los “países avanzados”.

⁴² Takasaki Soodyi, “Uchimura Kandzoo y Corea”, *Shisoo*, septiembre de 1977.

POSDATA

He expuesto todas las ideas importantes que deseaba transmitir. Sólo quiero agregar unas notas breves.

Este libro se formó con base en los 12 artículos publicados en la revista *Keidzai Jyooron*, bajo el título de “Nuevas teorías sobre el clima”, de mayo de 1977 a junio de 1978, agregando dos nuevos capítulos (el capítulo 13 se publicó bajo el título de “Apuntes de una visita a China. Las agriculturas japonesa y china”, y el capítulo 10 fue escrito especialmente para este libro). Hice algunas modificaciones en los artículos publicados, con el propósito de que se transformaran en partes del libro.

Al final de cada capítulo, menciono los textos en los que me basé principalmente, pero dada la característica del presente libro, que pretende ser científico-popular y de difusión, tuve que omitir todo el resto. Pido disculpas por las omisiones.

Desde hace diez años, tenía el deseo de escribir un libro sobre las relaciones entre el clima y el capitalismo. En esta ocasión pude realizar mi ambición gracias a la revista *Keidzai Jyooron*, que me dio la oportunidad de publicar los 12 artículos y también gracias a los esfuerzos del señor Mutoo Makoto de la sección editorial. Les expreso mi profundo agradecimiento.

IINUMA DYIROO
23 de abril de 1979

ANEXO

TEORÍA GENERAL DE LAS REVOLUCIONES AGRÍCOLAS¹

Propósito

Durante 40 años he venido estudiando “las revoluciones agrícolas” inglesa y japonesa. Hace poco, finalmente, logré elaborar una teoría que explicara estas dos “revoluciones agrícolas”, que se basaron en condiciones climáticas y técnicas totalmente diferentes. Creo que esta teoría puede explicar no sólo los casos de Inglaterra y de Japón, sino también todas las “revoluciones agrícolas”. Por lo tanto, la nombro “teoría general de las revoluciones agrícolas” y la someto a su consideración y crítica.

AGRICULTURA DE BARBECHO Y LABRADO ENTRE SURCOS

La manera en que se practica la agricultura depende definitivamente de la humedad o la aridez (en particular en verano) de la tierra. Existen diversos métodos climatológicos para determinar la aridez de la tierra, pero el más comúnmente aplicado es el de índice de aridez propuesto por el climatólogo francés Martonne. El índice se calcula utilizando la siguiente ecuación:

$$I = R / (T + 10)$$

I indica el índice de aridez; *R*, la cantidad acumulada de precipitación pluvial en un periodo determinado en milímetros; *T*, la temperatura promedio del mismo periodo en centígrados. Si el resultado del cálculo señala más de 20, es zona húmeda; si es menos de 20, zona árida; en especial, si es menos de 10, se caracteriza como desierto (área donde no se puede practicar la agricultura de temporal).²

¹ El presente trabajo se leyó en el Congreso de Economía Agrícola de 1985 y fue revisado posteriormente.

² E. de Martonne, “Nouvelle carte mondiale de l'indice d'aridité”, *Annales de Géographie*, tomo LI, 1942, pp. 241-250.

Sin embargo, para la agricultura es más importante el índice de aridez de verano que el anual. Por tanto, utilizando la misma ecuación he calculado los índices de aridez de verano para los meses de junio a agosto. Se puede observar que si el índice es de más de 5, es zona de lluvias estivales; si es de menos de 5, es zona de lluvias invernales. Combinando los índices de aridez anual con el de verano, las áreas agrícolas del mundo se pueden clasificar en las siguientes cuatro:³

- I. Zona con índice de aridez anual de menos de 20 y en verano de menos de 5.
- II. Zona con índice de aridez anual de más de 20 y en verano de más de 5.
- III. Zona con índice de aridez anual de menos de 20, y en verano de más de 5.
- IV. Zona con índice de aridez anual de más de 20, y en verano de más de 5.

La zona I tiene un índice de aridez de menos de 20, y según la definición de Martonne, es zona árida. Además, casi todas las áreas pertenecientes a la zona I son "desiertos", con un índice anual de menos de 10. Únicamente en las escasas áreas con un índice anual de entre 10 y 20 se practica la agricultura de temporal.

Para la agricultura en la zona árida, la tarea más importante es resolver el problema de la conservación de la humedad de la tierra. En las regiones con un índice de aridez anual de 10 a 20, se deja descansar la tierra de cultivo de primavera a otoño, barbechando el suelo superficialmente, con un arado especial para la zona árida y aplastándolo por encima para prevenir la evaporación de la humedad de la tierra (práctica de conservación de la humedad de la tierra barbechada), dos o tres veces en el tiempo de barbecho, y se siembra el trigo en otoño. Las semillas de trigo germinan con la humedad de la tierra conservada por el barbecho, crecen con las lluvias de invierno y se cosechan en junio del año siguiente. Después de la cosecha, la tierra se deja abandonada, sin ningún uso, hasta la primavera del año que sigue. Entonces se lleva a cabo de nuevo la práctica del barbecho para la conservación de la humedad de la tierra dos o tres veces en el lapso que va de primavera a otoño. En otoño se siembra el trigo. Éste es el sistema agrícola de barbecho de ciclo bienal.⁴

La zona II es húmeda según el índice anual. Pero como las lluvias caen en invierno, se convierte en zona árida de primavera a otoño, y se practica

³ Véase figura 2, p. 28.

⁴ Aun en las áreas con un índice de aridez menor de 10, si se puede utilizar el agua de pozos o ríos para riego, se practica la agricultura de riego.

la agricultura de barbecho de ciclo bienal. Sólo que a diferencia de la zona I, está dotada de una mayor humedad, y se practica la agricultura de barbecho de ciclo bienal en casi todas las áreas comprendidas en esta zona.

La zona III es árida con un índice anual de menos de 20, pero por recibir lluvias en verano, se puede cultivar en esta estación. Como llueve durante el verano, cuando la tierra está ocupada por cultivos estivales no es posible practicar el barbecho con el arado para la conservación de la humedad de la tierra. Por lo tanto, después de cada lluvia se remueve superficialmente el suelo entre los surcos y se aplasta con los pies para prevenir que se evapore la humedad de la tierra (práctica de conservación de la humedad de la tierra con labrado entre surcos). Inmediatamente después de la cosecha de cultivos estivales, mientras todavía queda humedad por las lluvias estivales, se ara ligeramente con el arado especial para la zona árida, luego se aplasta la superficie de la tierra. También se acostumbra arar la tierra antes de la siembra de cultivos estivales, en primavera, pero si la aridez es demasiado fuerte, se obvia el arado y se aplica sólo el aplastamiento.

La zona IV es la más húmeda de todas. Para la agricultura de la zona húmeda, lo principal es la "escarda", porque la exuberante vegetación puede obstaculizar el crecimiento de los cultivos. Dentro de la misma zona húmeda, en las áreas donde llueve relativamente poco durante el verano, como el norte de Europa, es posible cultivar la tierra en invierno (el primer año) y verano (el segundo) sin necesidad de escarda. Sin embargo, ya en el tercer año, las malezas cubren la tierra e impiden el cultivo sin desyerbar. Por lo tanto, se deja descansar la tierra y en verano se barbecha profundamente con el arado apto para la zona húmeda, volteando el suelo para eliminar las hierbas, enterrándolas (práctica de desyerbe con barbecho). De nuevo, durante dos años, no se requiere escardar para cultivar. Éste es el sistema agrícola de barbecho de ciclo trienal.

En contraste, en el Sudeste o Este asiático, donde la humedad es extraordinaria en verano, es necesario practicar repetidamente desyerbes con labrado entre surcos.

En la explicación anterior, utilicé los términos "arado para zona árida" y "arado para zona húmeda". Aunque ambos son arados, sus formas y funciones varían totalmente según el tipo de clima en que se aplican.

El propósito del labrado de la tierra árida es la conservación de la humedad de la tierra. Con una remoción superficial del suelo, se trata de eliminar poros que provocan la evaporación de la humedad. El labrado profundo es contraproducente porque estimula la evaporación de la humedad de la tierra. En cambio, el propósito del labrado en la tierra húmeda es principalmente escardar, y, para este fin, es necesario remover y voltear la tierra a profundidad para eliminar las malezas enterrándolas. El labrado superficial, en este caso, no tiene casi ningún efecto. Por lo tanto, los arados de la zona árida son ligeros y pequeños. Como ejemplos se pueden

mencionar el arado índico del sur de Asia; el arado con mango curvo de Asia occidental y del Mediterráneo, y el arado chino del Este y Sudeste asiático. En cambio, los arados de la zona húmeda son pesados y grandes (después de las revoluciones industriales inglesa y japonesa, se produjeron arados ligeros y pequeños que servían para el labrado profundo). Pertenecen a este grupo el arado cuadrado del norte de Europa y los arados con base corta y sin base de Japón.

En la figura 3 del capítulo 1,⁵ se resume la explicación de lo anterior. Se pueden introducir dos nuevos conceptos contrastantes: la agricultura de barbecho y la agricultura de labrado entre surcos. La agricultura de barbecho se práctica en las regiones donde hay verano seco, durante el cual se trata de conservar la humedad, se desyerba y recupera la productividad de la tierra por medio del barbecho y el arado. En la agricultura de labrado entre surcos, que se practica en la zona húmeda, en verano los elementos orgánicos se descomponen rápidamente y, si se practicara el barbecho, se perderían en su mayoría por erosión, causando el empobrecimiento del suelo. Además, a partir del siguiente año, la exuberancia de malezas requeriría mucho trabajo para escardar.

En el sistema agrícola de barbecho no se necesita llevar a cabo ninguna labor de campo una vez sembradas las semillas hasta la cosecha (por lo menos durante dos años). En este sistema, el labrado entre surcos se requiere sólo para la horticultura. En cambio, en el sistema agrícola de labrado entre surcos, se requiere remoción del suelo entre surcos para todos los cultivos.

Esto significa que en una determinada extensión de tierra, la agricultura de labrado entre surcos tarda más que la agricultura de barbecho para alcanzar la intensidad económica óptima de trabajo. En el sistema agrícola de barbecho, el incremento del trabajo aplicado sobre una unidad de tierra pronto llega a una intensidad económicamente óptima; en consecuencia, resulta más ventajoso expandir la extensión de tierra de cultivo que intensificar el trabajo en la tierra inicial. En contraste, en el sistema agrícola de labrado entre surcos el trabajo aplicado en una unidad de tierra no alcanza pronto la intensidad económicamente óptima. Por tanto, es más ventajoso intensificar el trabajo sobre la tierra original que expandirla. Esta diferencia explica por qué el desarrollo de la agricultura de barbecho adopta el curso de economía de trabajo (mecanización), mientras que el desarrollo de la agricultura de labrado entre surcos toma el curso de intensificación del trabajo (desarrollo de instrumentos).

En el sistema agrícola de labrado entre surcos, que es un sistema de producción que puede absorber gran cantidad de trabajo, no sólo se asimila más eficientemente una mayor cantidad de trabajo en una unidad de

⁵ Véase figura 3, p. 32.

tierra que en el sistema agrícola de barbecho, sino que sin la aplicación de abundante trabajo, no se puede llevar a cabo el cultivo. Entre más intensivo sea el trabajo agrícola, mayor es la diferencia de intensidad de trabajo según la estación. Para distribuir tareas equitativamente a lo largo del año, la unidad de explotación tiene que orientarse hacia la combinación de diferentes cultivos. En cambio, en el sistema agrícola de barbecho, a medida que se disminuye la intensidad de trabajo, la unidad de explotación tiende al monocultivo. Una determinada productividad de la tierra presupone una determinada intensidad de trabajo, y en el caso de la agricultura de barbecho, tanto la productividad de la tierra como la intensidad de trabajo tienen poca posibilidad de variación, mientras que en el caso de la agricultura de labrado entre surcos, existe gran posibilidad de variación.

REVOLUCIÓN EN EL SISTEMA AGRÍCOLA DE BARBECHO

Lo expuesto anteriormente se refiere a las tendencias originales del desarrollo dentro de los sistemas agrícolas de barbecho y de labrado entre surcos. Sin embargo, cuando aumenta la demanda de productos agrícolas súbitamente y es necesario una rápida expansión de la fuerza productiva, se introducen y se difunden activamente tecnologías que contradicen a las referidas tendencias originales. Tomemos algunos casos de la Inglaterra de los siglos XVIII y XIX.

La agricultura inglesa se define como de barbecho para desyerbe. La época de la Revolución Industrial coincidió con la guerra contra Francia y con la política francesa de aislamiento de Inglaterra del continente. Esto creó la urgente necesidad de incrementar la fuerza productiva agrícola en Inglaterra. Como consecuencia, se introdujo el cultivo de tubérculos en el ciclo tradicional trienal (trigo-cebada-barbecho) o en el ciclo mejorado (trigo-cebada-trébol), formando un nuevo ciclo (trigo-tubérculo-cebada-trébol). Este nuevo sistema agrícola se llamó "sistema agrícola de Norfolk" (trigo-nabo-cebada-trébol). Con este sistema se obtenía una mayor cantidad de alimento para ganado, y esto hizo posible la ganadería de establo a lo largo del año (hasta entonces el ganado se mantenía en el establo sólo en invierno y pastaba afuera de primavera a otoño). Esto permitió la utilización para cultivo de las tierras que se usaban para segar hierbas y para que pastara el ganado. Además, el aumento de cabezas de ganado significó el aumento de estiércoles para abono (que se apreciaban más que cualquier otro abono) y un aumento de la producción agrícola por unidad de tierra. La revolución agrícola inglesa consistió en este desarrollo extensivo, a la vez que intensivo, de la fuerza productiva agrícola.

En la agricultura inglesa, que se caracteriza como una agricultura de barbecho para el cultivo de trigo, cebada y trébol, no es necesario practi-

car el labrado entre surcos. Sin embargo, para el cultivo del nabo, que es una hortaliza, sí se requiere el labrado entre surcos. Mientras la siembra y el labrado entre surcos se llevaban a cabo manualmente, el sistema agrícola de Norfolk no se difundió más allá de su lugar de origen (el norte de la provincia de Norfolk se caracteriza por el suelo arenoso, apto para el cultivo del nabo). Sólo cuando se introdujo la sembradora tirada por un caballo y el uso del arado para el labrado entre surcos, el sistema agrícola de Norfolk llegó a difundirse en todas las áreas de la agricultura de barbecho. Las siguientes son citas de dos agrónomos de esa misma época:

Acerca de este sistema agrícola, la mente de los agricultores de esta provincia [Norfolk] experimentó dos revoluciones sobresalientes. Durante 30 años, de 1730 a 1760, en el noroeste de esta provincia, tuvieron lugar importantes mejoras agrícolas que la llevaron a la fama. Durante los siguientes 30 años, parece que no hubo ningún cambio [...] Luego comenzó la segunda revolución. Aparentemente, la gente llegó a una nueva idea y comenzó a difundirse el espíritu experimental. Parece que esto se debió a la introducción de la sembradora en hileras. [...] La carencia de productos y los altos precios produjeron grandes ganancias a esta provincia e invitaron a los agricultores a que se esforzaran aún más. El experimento de la sembradora en hileras les demostró que era posible tomar un nuevo camino, diferente del ya conocido, sin tener por qué preocuparse acerca de su destino.⁶

El sistema agrícola del señor Coak [William Coak, considerado como el fundador del sistema agrícola de Norfolk] se caracteriza por el sembrado en hileras, y lo adoptó muy temprano. Sus excepcionales éxitos son el resultado de diferentes mejoras que aplicó a conservar el suelo en estado inflado y blando en diversas estaciones y para escardar las malezas completamente.⁷

El labrado entre surcos hecho por el hombre pertenece a la tecnología del sistema agrícola de labrado entre surcos y es originalmente ajeno al sistema agrícola de barbecho. Por lo tanto, en la agricultura de barbecho no pudo difundirse fácilmente. Sólo cuando esta operación se mecanizó (labrado entre surcos a caballo), de acuerdo con la tendencia fundamental del sistema agrícola de barbecho, llegó a difundirse ampliamente.

En la etapa en que se practicaba ampliamente el sistema agrícola de ciclo trienal o de ciclo trienal mejorado, la mayor parte de la tierra de cultivo de Inglaterra se encontraba bajo el régimen de campo abierto. Sin embargo, bajo este régimen, toda la tierra de un pueblo tenía que ser utiliza-

⁶ Arthur Young, *General View of the Agriculture of the Country of Norfolk*, Board of Agriculture, Londres, 1804, pp. 31 y 390.

⁷ E. Rigby, *Holkham and its Agriculture*, Norwich, 1817, p. 6, citado en N. Riches, *The Agricultural Revolution in Norfolk*, North Carolina University Press, Chapel Hill, 1937, p. 119.

da según la disposición comunal y no era posible practicar un nuevo sistema agrícola como el de Norfolk. Para esto, era necesario destruir el régimen de campo abierto y concentrar en una sola parcela grande todas las parcelas dispersas que un individuo tenía en los terrenos del pueblo para consolidar el régimen de granjas individuales. Esto se llamaba entonces “cercamiento”. No era posible llevar a cabo el cercamiento individualmente. Tenía que realizarse de acuerdo con una decisión de todo el pueblo. Por lo tanto, el gobierno inglés estableció la Ley de Cercamiento y declaró que si los propietarios de dos terceras partes (de la superficie de la tierra) de un pueblo estaban de acuerdo, era posible llevar a cabo aquél. De modo que el cercamiento avanzó paralelamente al avance de la Revolución Industrial en breve tiempo (cuadros 5 y 6).⁸ De esta manera, para mediados del siglo XIX, el régimen de campo abierto desapareció casi totalmente. La difusión del sistema agrícola de Norfolk coincide con el avance del cercamiento.

REVOLUCIÓN DE LA AGRICULTURA DE LABRADO ENTRE SURCOS

En la agricultura de labrado entre surcos también tuvo lugar la introducción de tecnologías ajenas a la tendencia propia del sistema cuando se requirió un rápido incremento de la fuerza de producción. La revolución industrial japonesa data de alrededor del año 20 de Meidi (1898) hasta el periodo de la Primera Guerra Mundial.⁹ Entonces, el sistema agrícola que se practicaba en la región de Jukuoka (en especial en la región de Chikudzen), que llamaremos el sistema agrícola de Jukuoka, se difundió rápidamente en todo el país, elevando la fuerza productiva agrícola al igual que en el caso inglés, donde hubo una expansión de la fuerza productiva agrícola por la difusión del sistema agrícola Norfolk, en el periodo de la Revolución Industrial inglesa. El labrado entre surcos a caballo de la revolución agrícola inglesa corresponde al labrado profundo a caballo de la revolución agrícola japonesa, y la ley de cercamiento, a la ley de reordenamiento de parcelas.

La característica común de los libros sobre agricultura japonesa en comparación con los ingleses consiste en la importancia que se da a la intensidad del trabajo. Desde el libro sobre agricultura japonesa más antiguo, *Apuntes de Sagara*, en todos los libros sobre agricultura se mantiene

⁸ Véase capo. 11, pp. 187 y 188.

⁹ Existe la opinión de que la revolución industrial en Japón tuvo lugar a partir de la tercera década de la era Meidi (1890-1912). Sin embargo, me basé en la tesis de Yamanaka Tokutaroo *Esencia y desarrollo de pequeñas y medianas industrias (Chuushookoogyoo no Jonshitsu to Tenkai)*, Tokio, Yuujikaku, 1948, p. 73.

la clasificación de campesinos en tres clases: superior, mediana e inferior, según la intensidad de trabajo necesario. El resultado natural es la agricultura de labrado entre surcos, y el efecto de la aplicación de abonos varía marcadamente según la profundidad del labrado. La agricultura japonesa ha venido avanzando hacia un labrado de mayor profundidad y un mayor uso de abonos todo el tiempo. El arado japonés tiene origen en el arado chino, que surgió en el norte de la China antigua como arado para el labrado superficial en la zona árida y que se introdujo a través de Corea. Originalmente, no fue adecuado para el labrado profundo. Por lo tanto, en la época Tokugawa, con el aumento de la demanda de productos agrícolas a causa del desarrollo de las ciudades, se desarrolló la práctica del labrado profundo mediante la fuerza humana, con el uso del azadón o el arado de pie, como prerequisite del aumento en la aplicación de abonos. La razón por la que no se trató de mejorar el arado para labrado profundo es que se tenía la idea fija de que no era posible labrar a profundidad con arado.¹⁰ A principios de la era Meidiy, esta idea fija fue destruida por la aplicación del arado sin base que comenzó en la región de Jukuoka (se quitó del arado chino la base que impedía el labrado profundo; se llamaba también arado de porte vertical), por un lado; y también por las opiniones de los agrónomos occidentales que visitaron Japón entonces.

A los ojos de los agrónomos occidentales, acostumbrados a ver el labrado profundo con arado en el norte de Europa, donde se practicaba el barbecho para desyerbe, el labrado profundo mediante la fuerza humana que se practicaba en Japón debió de parecer muy extraño. Por ejemplo, el profesor alemán de la Escuela Nacional Agrícola de Komaba, Fesca, escribió en su libro *Proyecto para una mejora agrícola* (1988): “Basándome en mis observaciones hasta ahora, puedo señalar los siguientes defectos en la agricultura japonesa. [En primer lugar, se puede señalar que] el labrado es demasiado superficial”.¹¹

Y en otro libro, intitulado *Sobre los productos de la tierra en Japón* (1891), que es su obra principal, escribió lo siguiente y lo ilustró con el dibujo del arado sin base de la región de Jukuoka:

Desde el punto de vista de la naturaleza del suelo, el arado de porte vertical, como el arado para labrado profundo, es muy apto para esta tierra. Sin embargo, no es frecuente la aplicación de este tipo de arado en Japón. (*Ibidem.*)

¹⁰ Por ejemplo, Kooda Chuusaburoo, campesino veterano de Meidiy, estaba convencido de esta idea.

¹¹ *Colección de memorias de los acontecimientos agrícolas importantes de la primera mitad de la era de Meidiy*, Tokio, Noobunkyo, 1981, tomo 2, p. 175.

Entonces ¿por qué en Jukuoka se practicaba el labrado profundo con el arado sin base a principios de la era Meidyí? Como todos los arados más antiguos hallados en los montículos coreanos de grandes tumbas de la época de Tres Estados (del siglo V al siglo VII) parecen ser sin base,¹² aparentemente en Corea antigua, que pertenecía a la zona húmeda, se inventó el arado sin base para el labrado profundo, a partir del arado con base larga apta para el labrado superficial en la zona árida. En la Corea bajo la dominación colonial japonesa, se utilizaban ampliamente el arado con base larga (el arado chino) en los arrozales anegados, y el arado sin base en los campos comunes. Considerando este hecho, en Corea se ha venido utilizando el arado con base larga para los arrozales, y el arado sin base para los campos de otros cultivos.¹³ El arado con base larga funcionaba bien para la formación del fondo del arrozal porque su base larga era útil para estos fines y además era adecuada para el arrozal anegado, siempre y cuando la cantidad del abono que se aplicaba no fuera demasiado grande.

Aparentemente el arado sin base se introdujo en Japón desde Corea alrededor de 1700, a través de Tsushima, mediante el comercio.¹⁴ Durante la época Tokugawa se difundió su uso en las aldeas del dominio del señor de Tsushima, en el norte de Kyuushuu.¹⁵ Se aplicaba originalmente para el labrado del campo común, pero a principios de la era Meidyí se aplicó también para el labrado en profundidad del arrozal.

El labrado en profundidad con el arado sin base en comparación con el labrado con azadón o el arado de pie, aumentó la eficiencia del trabajo de tres a cinco veces.¹⁶ En 1896, Yokoi Tokiyoshi (1860-1927) escribió lo siguiente: “Como todos saben, últimamente se produjo la difusión del labrado con caballo o con buey. Esto se explica por el aumento del salario

¹² Instituto de Estudios de Suelo (trad.), *Acerca de la producción agrícola de Japón (Nijon Chisanron)*, Generalidades, 1891, p. 349.

¹³ Adzuma Ushio, “Agricultura de Corea en la época de Tres Estados”, en *Colección de Estudios del Instituto Arqueológico de Kashiwabara*, p. 394, núm. 4, 1979.

¹⁴ Gubernatura de Corea, *Herramientas agrícolas tradicionales de Corea, 1925*, pp. 1-2 y 9-10; también Miyadyima Jiroshi, “El siglo XV en la historia agrícola de Corea”, *Choosen Shisoo*, núm. 3, 1980.

¹⁵ El arado sin base que se usaba en las aldeas que se ubican en el territorio del anterior dominio de Tsushima se puede ver en los dibujos que se anexan en *Jukuokaken noogudzuju (Relación de actividades agrícolas de la prefectura de Jukuoka)*.

¹⁶ Shimidzu Jiroshi, “Difusión del arado que se jala por caballo o buey y desarrollo de la técnica del labrado de la tierra”, en *Historia del desarrollo de la agricultura en Japón*, vol. 1, Tokio, Chuookoronsha, 1953, pp. 474-483.

del jornalero a causa del desarrollo de la industria y por su sustitución por estos animales.¹⁷

Efectivamente el uso del caballo y el buey como fuerza de tiro se difundió principalmente por la falta de mano de obra en el campo a causa de la Revolución Industrial. No obstante, el arado con caballo o buey se difundió no sólo en las unidades de explotación grandes, basadas en mano de obra asalariada sino también en las pequeñas unidades domésticas basadas en mano de obra familiar. Además, el labrado con el arado sin base no implicaba necesariamente la disminución de trabajo. Esta afirmación a primera vista parece contradecir lo dicho acerca del aumento de la eficiencia del trabajo por el labrado a profundidad con el arado sin base. En primer lugar, el labrado en profundidad con el azadón o el arado de pie no se difundió en todo el país en la época premoderna; en cambio, el labrado a profundidad con arado sin base se difundió muy ampliamente en las aldeas de todo Japón. En segundo lugar, el uso del arado sin base (más tarde del arado con base corta, la versión mejorada del último) estuvo acompañado del desarrollo de la combinación de los cultivos en las unidades de explotación agrícola. A mi juicio, esto es importante. La combinación de los cultivos significaba en concreto las siguientes prácticas: el cultivo de frijoles en el borde de la parcela; el cultivo en surcos; el cultivo mezclado; la explotación más de dos veces de la misma parcela al año, etc. Como no hay datos acerca de los cultivos de los primeros tipos, examinaremos los datos de la explotación de las parcelas que se lleva a cabo dos o más veces al año.

No es sino hasta 1886 cuando, por primera vez, se puede tener un panorama general de la situación de la explotación de la tierra de cultivo efectuada dos o más veces al año. Del total de la tierra agrícola de 2 millones 700 mil hectáreas, 660 mil hectáreas, es decir, el 24.4%, se explotaban más de dos veces al año.¹⁸ Después de esta fecha, sólo a partir de 1903 se pueden obtener cifras estadísticas sobre la explotación de la tierra una, dos o más veces al año.¹⁹ Como se ve en el cuadro A-1, en 55 años, de 1886 a 1940, la extensión de la tierra en que se practicaba la explotación dos o más veces al año aumentó del 24.4% al 42.8%. Además, en este periodo, la extensión de la superficie de los arrozales anegados también aumen-

¹⁷ Yokoi Tokiyoshi, "Sobre la irrigación del semillero de arroz y labrado con la fuerza de caballo o buey", *Boletín de la Asociación Agrícola del Gran Japón*, núm. 176, 1896.

¹⁸ Udo Eggert (1848-1993), *Land Reform in Japan; Specially Based on the Development of Credit Association* (Nijon Shinnoosaku), 1891. Colección de obras destacadas sobre la economía y política agrícola de las eras Meidiy y Taishoo, vol. 3, Tokio, Noosangyoson Bunka Kyookai, 1977, p. 25.

¹⁹ Según indicación de Kayoo Nobujumi.

CUADRO A-1

**Extensión de arrozales en combinación
con otros cultivos (1903-1949)**

<i>Año</i>	<i>Arrozales sin cultivo combinado (choo)</i>	<i>Arrozales combinados con otros cultivos (choo)</i>	<i>Total (choo)</i>	<i>A/B (%)</i>
Meidiy 36 (1903)	1 816 676	999 019	2 815 695	35.4
37 (1904)	1 777 063	1 029 242	2 806 305	36.6
38 (1905)	1 792 744	1 032 678	2 825 423	36.5
39 (1906)	1 782 627	1 055 707	2 838 335	37.1
40 (1907)	1 755 986	1 088 566	2 844 552	38.2
41 (1908)	1 775 788	1 108 969	2 864 746	38.7
42 (1909)	1 747 410	1 119 158	2 866 468	39.0
43 (1910)	1 756 090	1 133 506	2 889 596	39.2
44 (1911)	1 760 545	1 141 599	2 902 144	39.0
Taishoo 1 (1912)	1 763 066	1 154 033	2 917 098	39.5
2 (1913)	1 760 994	1 168 055	2 929 049	39.8
3 (1914)	1 763 588	1 170 861	2 934 449	39.9
4 (1915)	1 765 106	1 181 465	2 946 571	40.0
5 (1916)	1 767 984	1 193 624	2 961 608	40.3
6 (1917)	1 778 658	1 197 771	2 976 429	40.2
7 (1918)	1 778 966	1 196 408	2 985 373	40.0
8 (1919)	1 784 087	1 212 914	2 997 002	40.4
9 (1920)	1 795 772	1 217 789	3 013 570	40.4
10 (1921)	1 816 722	1 202 469	3 019 219	39.8
11 (1922)	1 835 044	1 184 301	3 019 345	39.2
12 (1923)	1 876 361	1 161 118	3 037 479	38.2
13 (1924)	1 890 761	1 172 300	3 063 060	38.2
14 (1925)	1 903 785	1 175 474	3 079 258	38.1
Shoowa 1 (1926)	1 916 875	1 171 960	3 088 835	37.9
2 (1927)	1 925 768	1 171 174	3 096 942	37.8
3 (1928)	1 943 657	1 177 975	3 121 632	37.7
4 (1929)	1 972 756	1 187 657	3 160 413	37.5
5 (1930)	1 971 651	1 194 197	3 165 848	37.7
6 (1931)	1 952 963	1 215 217	3 168 179	38.3
7 (1932)	1 927 614	1 239 347	3 166 962	39.1
8 (1933)	1 913 498	1 251 609	3 165 107	39.5
9 (1934)	1 914 910	1 261 043	3 175 952	39.7
10 (1935)	1 894 199	1 276 775	3 170 937	40.2
11 (1936)	1 873 572	1 282 602	3 156 174	40.6
12 (1937)	1 882 346	1 290 015	3 172 361	40.6
13 (1938)	1 856 275	1 293 777	3 150 052	41.0 →

CUADRO A-1 (conclusión)

<i>Año</i>	<i>Arrozales sin cultivo combinado (choo)</i>	<i>Arrozales combinados con otros cultivos (choo)</i>	<i>Total (choo)</i>	<i>A/B (%)</i>
14 (1939)	1 986 506	1 496 587	3 483 093	42.9
15 (1940)	1 802 200	1 352 888	3 155 088	42.8

Fuentes: Kayoo Nobujumi (ed.), Cuadros estadísticos agrícolas, en japonés, Tokio, Noorin Tookei Kyookai, 1977, p. 56. 1) Hasta 1923, los cuadros no incluyen a Okinawa. En 1940 correspondieron a Okinawa las siguientes cifras: arrozales sin cultivo combinado, alrededor de 2 800 *choo* (incluyendo 18 *choo* con árboles y otros); arrozales con uno o más cultivos combinados, alrededor de 3 000 *choo* (130 *choo* corresponden a los arrozales con cultivo combinado de hierbas para abono); en total 5 800 *choo*. 2) La diferenciación de los arrozales según la combinación de cultivos se suspendió a partir de 1941 en las estadísticas según la localidad, pero el Censo Agrícola Extraordinario de 1947 y el Censo Agrícola Mundial (encuesta básica) de 1950 aplicaron estos criterios.

tó. La difusión de los arados sin base o con base corta no produjo disminución del trabajo, sino que lo intensificó aún más.

De lo dicho anteriormente se puede concluir que la revolución en la agricultura de barbecho comenzó con la introducción del proceso de intensificación del trabajo (la aplicación del labrado entre surcos), que iba en contra de la tendencia original de su desarrollo, pero que pudo difundirse ampliamente sólo cuando el labrado entre surcos dejó de ser tan intenso en cuanto al uso de trabajo (la mecanización), de acuerdo con la tendencia original de desarrollo de ese sistema agrícola. Del mismo modo, la revolución en la agricultura de labrado entre surcos también comenzó con la introducción de la mecanización (el labrado en profundidad con fuerza animal), que iba en contra de la tendencia original de desarrollo del sistema, pero el trabajo ahorrado por la mecanización no se aplicó para el ensanchamiento de la unidad de explotación, sino para la combinación de los cultivos (intensificación del uso de mano de obra de la unidad de explotación existente), que está de acuerdo con la tendencia original de desarrollo del sistema agrícola de labrado entre surcos. Sólo entonces llegó a difundirse ampliamente, contribuyendo al incremento de la fuerza productiva agrícola.

De esta conclusión se puede deducir por qué la mecanización, difundida a partir de 1960, condujo a la decadencia de la fuerza productiva agrícola y a la baja de la tasa de autosuficiencia alimentaria y fue un fracaso como revolución agrícola (que es un desarrollo de la fuerza de producción agrícola). El ahorro de fuerza de trabajo condujo al debilitamiento del tra-

bajo, como ocurre en la agricultura de barbecho, y no produjo la intensificación que ocurre con la agricultura de labrado entre surcos. Ofrece un buen contraste la mecanización de la agricultura china que ocurrió casi al mismo tiempo que la mecanización de la agricultura japonesa y que produjo el desarrollo de la fuerza productiva agrícola. El informe de Tan Zhenlin en el Segundo Congreso Nacional de Delegados Populares, en abril de 1960, señaló la forma correcta de la revolución agrícola en la agricultura de labrado entre surcos:

Nuestro país tiene una gran población y poca extensión de tierra de cultivo. Nuestra agricultura tiene una buena tradición de labrado minucioso. Por lo tanto, al llevar a cabo la mecanización agrícola, necesariamente [...] tiene que conectarse con esta tradición del labrado minucioso. De este modo, se logra no únicamente el aumento de la productividad del trabajo agrícola, sino también el aumento de la producción por unidad de tierra. La combinación de la mecanización y el método intensivo tipo hortícola es el indicador de la modernización de nuestra tecnología agrícola.²⁰

Para llevar a cabo el labrado en profundidad con el arado sin base (o con el arado mejorado con base corta) era necesario que los arrozales tuvieran formas regulares y pudieran secarse cuando fuera necesario (esto significa la necesidad del reordenamiento de las parcelas). Sin embargo, a comienzos de la era de Meidiyi, por falta de sistemas de canalización y desagüe, los arrozales solían estar anegados todo el año, convirtiéndose en campos enlodados. Además, su forma era irregular. Sobre esta situación, existe un excelente trabajo de Oka Mitsuo.²¹ La situación en 1905 está descrita por Ueno Eidzaburoo de la siguiente manera:

La situación actual de las parcelas en nuestro país se caracteriza por la irregularidad de sus formas y sus tamaños diminutos. Según los estudios, la extensión promedio de un arrozal es de 6 *se* y 20 *bu* (alrededor de 660 metros cuadrados) y la del campo común es de 5 *se* y 21 *bu* (alrededor de 565 metros cuadrados). Únicamente 21% de todos los arrozales tienen una extensión mayor de 10 áreas; un 26% tiene una extensión entre 5 y 10 áreas, y el 52%, menos de 5 áreas. En cuanto a las parcelas para otros cultivos, el 8% corresponde a las parcelas que tienen una extensión mayor de 20 áreas; el 18%, más de 10 y menos de 20 áreas, y la gran mayoría —el 74%— menos de 10 áreas. Además, en realidad estas parcelas pueden estar divididas en partes menores. En estas condiciones de irregularidad de formas y poca extensión, es difícil aplicar exclusivamente la fuerza animal de tiro o instrumentos agrícolas gran-

²⁰ Kumashiro Sachio y Kodyima Reiichi (eds.), *Desarrollo del sistema agrícola chino*, Tokio, Instituto de Economías en Desarrollo, 1977, p. 206.

²¹ Oka Mitsuo, "Mejora de parcelas y arado con caballo o buey en arrozal seco", en *Historia social de la tecnología en Japón*, vol. 1, Tokio, Yuujikaku, 1983.

des. [Por tanto, era indispensable realizar el reordenamiento de las parcelas y adecuar sus formas y tamaños a una óptima condición para el arado.] De esta manera, sería fácil el uso de la fuerza animal; cómodo para la utilización de los instrumentos refinados, y conveniente ahorro de la fuerza de trabajo.²²

Sin embargo, el reordenamiento de las parcelas debió llevarse a cabo en toda la aldea y no individualmente. Por tanto, en 1899 se promulgó la Ley de Reordenamiento de Parcelas. En su artículo primero, se establece:

El reordenamiento de parcelas en la presente ley indica [...] los intercambios, las divisiones y unificaciones, las modificaciones de formas de las parcelas, que llevan a cabo colectivamente los propietarios de las mismas, y las modificaciones de los caminos, bordes, canales y zanjas.

En el artículo 20 se establece que si los propietarios que aceptan el reordenamiento disponen de más de dos terceras partes de la tierra, o la tierra que poseen vale más de dos terceras partes del valor total de la tierra de cultivo de una aldea, es posible llevar a cabo el reordenamiento. En el requisito de consentimiento de las dos terceras partes de los propietarios y en el hecho de ignorar la voluntad de los arrendatarios, esta Ley de Reordenamiento es idéntica a la ley inglesa de cercamiento.

En 1909, se llevó a cabo una reforma radical, cuyas tareas principales eran, en primer lugar, el reconocimiento de las roturaciones y los cambios en el uso de la tierra dentro del reordenamiento de las parcelas; en segundo lugar, cuando la roturación y el cambio del uso de la tierra afectan a más del 20% del total de la tierra de cultivo, el precio del terreno se fija por el precio del mismo terreno antes de la mejora (por ejemplo, el precio del baldío), y no por el precio corriente. Además, el precio del terreno se mantendría estable de 20 a 30 años a partir del inicio de la obra, en caso de roturación, y por seis años a partir de la terminación de la obra, en caso de cambio en el uso de la tierra. En tercer lugar, para la realización del reordenamiento de las parcelas era suficiente contar con el apoyo de la mitad de los propietarios. En consecuencia, mientras más extensión de tierras recientemente roturadas o mejoradas hubiera dentro del territorio reordenado, y donde, por lo tanto, el precio de compraventa de la tierra fuera mayor, el precio oficial del terreno bajaba. Por ejemplo, en el caso de la Unión para el Reordenamiento de las Parcelas de Suda, de la Aldea Shinonome, del condado de Yamamoto, de la prefectura de Akita, el precio de la tierra de cultivo, después del reordenamiento, subió en 3 o 4 veces en comparación con el precio anterior del mismo; pero el precio oficial, al contrario, disminuyó. Además, ocurrió un marcado aumento en

²² Ueno Eidzaburoo, *Conferencias sobre el reordenamiento de parcelas*, 1905, pp. 5-6.

la extensión de la superficie de la tierra en la que se aplicaba la fuerza del caballo o del buey, es decir, la superficie arada con fuerza animal, que llegó a un 85% en contraste con el 64% anterior al reordenamiento (cuadro A-2).

CUADRO A-2

Comparación de precio de tierra y renta antes y después del ordenamiento de parcelas (Suda, aldea de Shinonome, condado de Yamamoto de la prefectura de Akita)

	<i>Antes</i>				<i>Después</i>				
	<i>Precio de tierra (por tan)</i>			<i>Renta</i>		<i>Precio de tierra (por tan)</i>			<i>Renta (por tan, en koku)</i>
	<i>Superficie (choo)</i>	<i>Fiscal (yen)</i>	<i>Comercial (yen)</i>	<i>(por tan, en koku)</i>	<i>Superficie (choo)</i>	<i>Fiscal (yen)</i>	<i>Comercial (yen)</i>		
Arrozal superior	24.0	34	150	0.8	35.0	26.01	500	1.0	
medio	19.0	22	100	0.7	22.0	20.50	350	0.8	
inferior	19.0	13	50	0.5	15.0	12.75	200	0.6	
				(soya)				(soya)	
Campo común	0.2	3	15	0.4	0.2	3.57	70	0.4	
Total	62.2	Uso de bueyes y caballos de tiro en 40 choo			72.2	Uso de bueyes y caballos de tiro en 62 choo			

A partir de lo dicho, se puede formular la siguiente “teoría general de las revoluciones agrícolas”. Las revoluciones agrícolas consisten en la introducción de una tecnología ajena a la tendencia original de desarrollo de un sistema agrícola dado. La adecuación de la nueva tecnología a la tendencia original de desarrollo y la transformación de la sociedad rural para ajustarse a las nuevas necesidades, permiten una rápida difusión de dicha tecnología y una acelerada expansión de la fuerza.

**EL SISTEMA AGRÍCOLA DE MEIDYI, EL SISTEMA DE JUKUOKA Y
“EL JEFE DE LA UNIDAD AGRÍCOLA SIMPLE”**

Existe una confusión en los estudios sobre historia de la agricultura del Japón moderno por el uso indiscriminado de términos tales como “sistema agrícola de Meidiy”, “sistema agrícola de Jukuoka” y “sistema agrícola de Chikudzen”. En la era de Meidiy, ocurrió un rápido incremento de la producción agrícola en muchos lugares de Japón (esto se demuestra con las estadísticas que señalan el aumento de la producción de arroz en diferentes partes del país). Quiero llamar a este conjunto de métodos

agrícolas, que produjeron el aumento marcado de la fuerza productiva agrícola en la era de Meidiy, “sistema agrícola de Meidiy”.

Entre todos los métodos aplicados en el sistema agrícola de Meidiy, el que verdaderamente produjo la revolución agrícola fue el sistema agrícola de Jukuoka, porque el arado sin base (y más tarde el arado con base corta), que forma la parte medular del sistema agrícola de Jukuoka dentro de todo el sistema agrícola de Meidiy, y la técnica del labrado en profundidad en los arrozales anegados, se distinguieron claramente de la tecnología agrícola premoderna (esto es de la tendencia original de desarrollo de la agricultura de labrado entre surcos). Todos los otros métodos se encontraban dentro del marco de la tecnología agrícola premoderna. Por tanto, no es adecuado el término “sistema Chikudzen”, que más bien sugiere la continuidad con la época premoderna. Como un sistema nacido en la era de Meidiy, es adecuado llamarlo sistema agrícola de Jukuoka.²³

A partir de la década de los treinta de Meidiy, comenzó el desarrollo de la tecnología agrícola basada en las estaciones agrícolas experimentales. Sin embargo, con la ayuda de la agronomía occidental (la ciencia agronómica que estudia la agricultura de barbecho), se pudo estudiar sólo una parte de la agricultura japonesa (que es agricultura de labrado entre surcos): la fitología, con la ayuda de la teoría de Mendel,²⁴ y la mejora de fertilizantes, con la ayuda de la teoría de Liebig.²⁵ No se pudo abarcar el desarrollo del sistema de la explotación combinada de la tierra. Los estudios de las unidades de explotación agrícola desde Itoo Seidzoo²⁶ (1909)

²³ La provincia de Chikudzen de la época premoderna se renombró prefectura de Jukuoka en la era de Meidiy (N. del T.).

²⁴ Gregor Johann Mendel (1822-1884). Pastor austriaco. Desde su infancia tuvo interés por la agricultura y a partir de 1856, en la huerta de la iglesia comenzó a experimentar sobre el mecanismo de herencia con chícharos y descubrió en siete años la llamada Ley de Mendel. Presentó su descubrimiento en un congreso académico, pero nadie lo comprendió y quedó hundido en el olvido. Sólo después de su muerte, en 1900, fue reconocido su descubrimiento. Se puede decir que estableció la genética. Su método de experimentación se considera uno de los más destacados por la astucia de su plan, la precisión y la claridad de su explicación.

²⁵ Justus Freiherr von Liebig (1803-1873). Químico alemán, catedrático de la Universidad de Guisen. Estableció la teoría sobre radicales en la estructura molecular en compuestos orgánicos y creó la base para la química orgánica. Aplicó su teoría a estudios agrícolas y creó la agroquímica, partiendo de la teoría de fertilizantes que complementan la asimilación de elementos inorgánicos del suelo por las plantas cultivadas.

²⁶ Itoo Seidzoo, 1862-1930. Nació en la prefectura de Yamagata. Estudió y más tarde enseñó en la Escuela Nacional Agrícola de Sapporo. En 1903 se fue a estudiar en Alemania y trabajó como profesor en la Escuela Superior Agrícola en Morioka. Publicó *Estudios sobre la administración agrícola* (1908), que es una obra representativa de la etapa inicial de estudios en el campo. En 1910, se fue a Argen-

hasta Jashimoto Dendzaemon²⁷ (1952), no trataron en absoluto el sistema de explotación combinada con la agricultura japonesa. En su obra *Desarrollo de la agricultura japonesa* (1936), Toobata Seiichi²⁸ caracterizó a los campesinos japoneses del periodo desde la era Meiyi hasta la primera mitad de la era Shoowa (1868-1945) como jefes de unidades agrícolas simples, sin iniciativa propia.

Sin embargo, en todo ese periodo, el desarrollo de la explotación combinada estuvo a cargo de los esfuerzos creativos de los campesinos. Este desarrollo del sistema de explotación combinada se llevó a cabo de manera muy distinta en cada región, según las condiciones particulares del lugar, y contribuyó al aumento de la productividad agrícola. Los campesinos japoneses se convirtieron efectivamente en “jefes de las unidades agrícolas simples” sólo después de la adopción de la política agrícola basada en la Ley Fundamental de la Agricultura, que descartó la explotación combinada e impulsó el monocultivo.

tina donde se dedicó a la administración de una granja con 3 700 hectáreas, 7 500 cabezas de ganado vacuno, 3 200 cabezas de ganado bovino, y ya no volvió a Japón.

²⁷ Jashimoto Dendzaemon, 1888-1977. Nació en la prefectura de Saitama. Después de graduarse en la Facultad de Agronomía de la Universidad Imperial de Tokio en 1910 entró a trabajar en el Banco de Fomento Industrial e impartió clases en su universidad. En 1922, se fue a estudiar a Alemania; a su regreso fue nombrado profesor de la Facultad de Agronomía recién creada en la Universidad Imperial de Kioto, haciéndose cargo de la cátedra de administración agrícola. Su libro *Administración agrícola* (1952) se considera una obra representativa en Japón. Además escribió: *Claves de la política agrícola* (1922), *Problemas de la tierra agrícola* (1929), *Recuerdos de la economía agrícola* (1973).

²⁸ Toobata Seiichi (1899-1983). Oriundo de la prefectura de Mie. Egresado de la Facultad de Agronomía de la Universidad Imperial de Tokio. En 1926, se fue a estudiar a los Estados Unidos y Alemania. En 1933, fue nombrado profesor de su universidad, a cargo de la cátedra de política agrícola. Al jubilarse en 1959 ocupó el puesto de director del Instituto de Economías en Desarrollo. En 1980, recibió la Orden de Cultura. Fue el primero en aplicar la teoría de la economía moderna a la economía agrícola. Tiene numerosas publicaciones como: *Proceso del desarrollo agrícola en Japón* (1936), *Aspectos del problema del campo* (1938) y *Arroz* (1940).

SOBRE EL AUTOR

Nació en Tokio en 1918. Egresado de la Facultad de Agronomía de la Universidad Imperial de Kioto, en 1941. Obtuvo el título de doctor en agronomía en 1961. Se jubiló del cargo de profesor del Instituto de Investigaciones Humanísticas de la misma universidad en 1981. Fue profesor visitante del Centro de Estudios de Asia y África de El Colegio de México de 1982 a 1983. Ha publicado numerosos libros, entre ellos: *El clima y la historia* (1970), *Redescubrimiento de la agricultura japonesa* (1975), *Historia de las culturas agrícolas en el mundo* (1983) y *Estudios sobre la revolución agrícola* (1985).

Ha escrito también sobre el tema del cristianismo: *Cristianos y movimientos ciudadanos* (1970), *El poder del Estado y los cristianos* (1973).

Ha compilado varias series, entre otras: *Colección de libros sobre la agricultura de Japón* (35 vols., 1977-1983).

ÍNDICE ANALÍTICO

- Abono, 43, 250, 251 n25, 270, 271, 273
 estiércol de animales, 72, 221, 223, 231, 267
 humano, 231
- Abraham, 51 y 52
- Absolutismo, 132, 133, 135, 138, 148, 149, 157
 alemán, 158
 clásico, 134, 136, 137
 japonés, 146 n20
 moderno, 136
 monarquía absolutista, 135
- Academia de Ciencias Agrícolas de China (Zhongguo Nongye Kexueyua), 239
- Academia del dominio de Koodo-kan, 175 n8
- Academia Ooe, 255
- Acrópolis (*akros*), 46
- Acupuntura, 240
- Adán, 256
- Administración agrícola, 200, 278 n26, 279 n27
- Administradores, de pequeña escala, 131
 locales, 137, 147
- Adzuma Ushio, 271 n13
- África, 9, 92, 173
 del norte, 26, 30
 septentrional, 92
- Ágora (plaza), 71
- Agricultores capitalistas, 207
- Agricultura, 31, 143, 201, 208, 219, 223
 china, 219, 224, 238, 242, 261, 275
 de Asia, oriental, 49
 sudoccidental, 38 f7, 49
 de barbecho, 9, 29, 38, 50, 85, 104, 263, 266, 267, 268, 275, 278
 de ciclo bienal, 33, 45, 46, 264, 265
 de labrado entre surcos, 148
 para conservar la humedad, 26, 28, 28 f2, 48
 para desyerbe, 27, 28 f2, 30
 revolución en la, 274
 de conservación de la humedad, 27, 28 f2, 250
 de Corea, 271 n13 y 14
 de desyerbe, 27
 de irrigación, 41, 42, 46
 de labrado entre surcos, 29, 30, 50, 85, 132, 148, 200, 266, 267, 269, 270, 275, 278
 japonesa, 104
 para desyerbe, 27, 28 f2
 para la conservación de la humedad, 26, 28, 28 f2, 48
 de riego, 43, 59, 60, 64, 87, 264 n4
 de secano (*dry farming*), 40, 43, 45, 46, 47, 48, 49, 51, 54, 60, 64, 65, 68, 72, 83, 87
 de temporal, 24, 26, 40, 263, 264
 de zona, árida, 45, 48
 húmeda, 27, 265
 seca, 25
 del mundo, 27
 del norte de Europa, 252
 difusión, circular, 50
 lineal, 50
 inglesa, 206, 267
 japonesa, 116, 161, 217 n16, 239,

- 242, 251, 251 n24, 25 y 26, 252, 261, 270, 275, 277, 278, 279, 280
- moderna, 10
- motu proprio* (no subsidiada), 227
- occidental, 30, 278
- oriental, 30
- orígenes de la, 38 f7, 39 n1 y 2, 39 f8
- socialista, 221, 232
- tropical, 251 n25
- Agroquímica, 278 n25
- Agua, 40, 41, 44, 53, 201, 202, 204
- canalización, 204
- control del, 45
- derecho del, 204
- distribución del, 204
- para riego, 26 n6, 224, 264 n4
- relaciones de explotación del, 203
- Aidzawa Seishisai, 175 n8
- Aislamiento, política de, 141, 142
- Ajita Kesakambalin, 79 n4
- Akita, prefectura de, 276, 277 cA-2
- Akros*, 68
- Alá, 54
- Álamos, 35
- Alcock, Rutherford, 173, 174
- Aldeanos, 99
- Aldeas, 68, 98, 113, 203, 205
- germanas antiguas, 99
- japonesas, 235
- mura*, organización mayor, 202
- Alejandro Magno, vencedor de los persas, 81
- Alemania, 17, 18, 23, 39, 90 f18, 93, 98, 138, 157 n6, 158, 159, 161, 162, 207, 278 n26, 279 n27 y 28
- meridional, 96
- países germánicos, germanos, 91
- sur de, 89
- Alfredo Magno, 93
- Algodón, 41, 72, 75, 189, 208, 209, 210, 212, 223, 224, 232 f27, 235
- de exportación, 208
- plantaciones de, 120
- producción de, 213 c12, 234 c14
- Alianza terrateniente-capitalista, 214
- Alimentos básicos, 234 c14, 235, 243 c15
- Alpes, 23, 31, 48, 88, 89, 94
- Alto Cielo, deidad del, 170
- Amaterasu Oomikami (*véase* Oojirumemuchi), 167, 171, 255
- deidad ancestral real del clan del *tennoo*, 167, 168
- diosa del sol, 165, 168, 170
- suprema deidad del Alto Cielo, 168
- Ambiente natural, 20, 21
- Amenoudzume, deidad, 256
- América, agricultura en, 97 f21
- del Norte, 9
- del Sur, 9
- Amo, derecho del, 79
- lealtad al, 86
- Amo-sirviente, relaciones, 92, 108, 112, 148
- Amo-vasallo, relaciones, 86, 92, 110, 111, 112, 148
- Amós, 61, 63
- Amsterdam, 172
- Ana, reina, 187
- Anestesia con agujas, 240
- Anfictionia (federación religiosa de los clanes), 71
- Animales de tiro, 232
- Año nuevo, 205
- Ansei, 145 c2, 210
- Tratados de la era de, 209
- Antigüedad clásica (Roma, Grecia), 123, 124, 126
- Antiguo Testamento, 51, 52, 54, 57, 256
- Anyang, llanuras de, 77
- Aplanador (*véase dunzi*), 76 f17
- Árabes, invasiones y conquistas, 92
- Arabia, 52
- desierto de, 16
- Arado, 26, 44, 58, 74, 75, 76 f17 (*véase ii*), 217 n16, 264, 265, 276
- con base corta, 252 n27, 28 y 29, 266, 272, 274, 275, 278
- con base larga, 271
- con caballo o buey, 272, 275 n21
- con cuchillas de hierro y tabla salpicadera, 96
- con fuerza animal, 33, 76, 77, 96, 251
- con mango curvo, 38 f7, 45

- de Asia occidental, 265, 266
- del Mediterráneo, 265, 266
- cuadrado (germano), 96, 266
- chino, 49, 75, 250, 266, 270, 271
- de Asia sudoccidental, 96
- de la antigua Grecia, 46 f10
- de la India, índico, 49, 72, 73 f14, 265
- de pie (*véase lei*), 76, 270, 271, 272
- de porte vertical, 270
- germano, 94, 95 f20, 96, 98
- japonés, 253, 270
- ligero, 97, 266
- Maruko, 252
- Matsuyama, 252
- occidental, 253
- para el labrado, 250, 268, 270
- pesado, 27, 94, 100
- romano, 47, 94, 96
- sin base, 266, 270, 272, 274, 275, 278
- sin ruedas para conservar la humedad, 94
- Takakita, 252
- unión del (*véase* cultivo comunal), 97
- Araki, general, 257
- Aranceles, 206, 207, 208 c9
- Árbol, 54
 - de Navidad, sakaki, 256
- Argentina, 278 n26
- Aridez, 9, 22, 23, 28 f2, 75
 - cultivo de, 41
 - zona árida, 15, 27, 28 f2, 40, 45, 46, 49, 72, 74, 87, 89, 101, 131, 250, 263, 264, 265, 270, 271
 - zona seca, 24, 26, 27
 - zona semidesértica, 49
- Arios, 81
 - no arios, 82
- Aristocracia, 91
- Aristóteles, 68
- Arreglo floral, 243
- Arrendatarios, 85, 86, 206, 212, 213, 276
- Arroyuelos, 40
- Arroz, 49, 50, 76, 104, 143, 161, 200, 210, 211 c10, 223, 244, 272 n17, 277, 279 n28
 - danza ritual del, 244
 - sistema de doble precio del, 160
- Arrozal(es), 50, 103, 105, 113, 143, 168, 204, 235, 251, 272 cA-1, 273, 277 cA-2
 - anegados, 250, 271, 274, 275, 278
 - campesinos titulares de, 113
 - con nombre (*myooden*), 105
 - de nueva roturación, 105
 - de propiedad privada, 105
 - individuales (*kubunden*), 102
 - inundado de calidad, 161
 - propietarios de, 204
 - públicos, 106
 - roturados, 146 c3
 - seco, 275 n21
 - titulados o de asignación, 200, 201, 202
 - titulares de (*myooshu*), 105
- Arta-shastra, 82
- Arte, budista, 15
 - de la guerra, 176
- Artes tradicionales, 243, 249
- Artesanos, 82, 132, 186, 196, 216
- Asam, 49
- Asamblea popular, 69
- Asami Seiichiroo, 169 n5
- Ascetismo, 80 n7
- Ashton, T. S., 188 n6
- Asia, 37, 44, 46, 122, 131, 173
 - antigua, 126
 - central, 49
 - coordilleras de, 40
 - del sur, 265
 - este de, 27, 265, 266
 - occidental, 37
 - oriental, 15, 25 f1, 44, 47, 48, 76 n2, 209, 257
 - región árida, 37
 - región desértica, 15
 - región serrana, serranías, 37, 44
 - regiones húmedas de, 132
 - sudoccidental, 25 f1, 30, 38 f7, 39, 40, 41, 45, 48, 49, 55, 266
 - sudoriental, 15, 25 f1, 27, 39, 40, 47, 48, 49, 72, 265
- Asilo, derecho de, 67

- Asiria, 43
 Asirios, 60
 Asociación Agrícola del Gran Japón, 272 n17
 Asociación de Trabajo de Japón, 214 n7 y 8
 Asociaciones religiosas, 179
 Atenas, 54, 55, 68, 69, 70
 Athenai, 71
 Autarquía, 87
 Autogestión, 225 f24a
 Autonomía arancelaria, 209 n4
 Autoridad, religiosa (carismática), 170
 tradicional del rey o emperador, 93
 Autosuficiencia, alimentaria, 219, 234 mercantil, 208
 Avena, 33
 Awa, 49, 76
 Azadón, 26, 27, 72, 75, 76, 270, 271, 272
 de Bichuu, 250
 de bronce, de hierro, 77
 labrado del hombre y, 251, 252
- Baal, 61
 deidad agrícola de Canaán, 60
 Babilón, capital de Babilonia, 62
 Babilonia, 49, 60, 62, 63
 gran imperio babilónico, 64
 Babilov, 39
 Bagavatismo, secta del, 80 n9
 Bagdad, 41, 54, 55
 Bailes devocionales populares, 244
 Baldíos, explotación de, 201, 204
 Báltico, región del, 96
 Banco de Fomento Industrial, 279 n27
 Banco Popular, 233
 Banda (*too*), 108
 Bárbaros, 176, 177
 expulsión de los (*Sonnoo dyooi*) 175 n8
 Barbecho, 26, 27, 28 f2, 32, 33, 38, 40, 44, 49, 73 f14, 94, 95 f19, 200, 264, 265, 266
 consecutivo, sistema de, 24, 26, 27, 33, 34, 37 f6, 58, 94, 95 f19, 96, 99, 100
 de ciclo bienal, 24, 45
 de ciclo trienal, 23, 24
 de Lacston, 99 f22b
 para conservación de la humedad, 75, 264
 para desyerbe, 48, 267, 270
 superficial, 40, 264
- Barda, río, 41
 Bashoo Matsuo, 244 n4, 245, 246, 247 n13, 249, 252, 253
 Basila (gramínea), 72
 Bastones de ofrenda del *tennoo*, 180
 Baxia (*véase* Gorgos del río Yang Tse), 248 n14
 Beijing, 221, 228, 230 f26, 231
Bemin (*véase* División por oficio), 102
 Betel, 61
Bhagavad-Gita, 80 n8
 Bi (ánima), 168
 Biblia, 86, 254 n30, 256
 en coreano, 259 y n40 y 41
 Bichuu (*véase* azadón de), 250
 Blessted (egiptólogo), 52
 Block, Marc, 96
 Bombay, 208
 Bonapartismo, 135
Booko (*véase* Familia pequeña), 102
 Bosque de árboles de hojas relucientes, 166
 Bosques, 23, 89, 99
 Braceros, demanda de, 205
 Brahmanes, 82
 Brentano, Lujo, 138
 Brigada de producción, 227
 Shiping (*véase* Comuna Popular de Lijiazhuang), 225 c13, 227
Bu (medida medieval), 144
 Buda, enseñanza de, 80 n5 y 6
 época de, 47, 79 n4, 80 n5 y 6
 Budismo, 47 n5, 60, 79, 80 n5 y 7, 81, 84, 179
 Bunkyu, 211 c10
 era, 210
Bunongshu yanjin (*Estudios complementarios sobre los libros de la agricultura*), 239
 Bunsei, era de, 145 c3
 Burguesía, 149, 159, 160, 162

- Burocracia, 16, 60, 106, 112, 136, 141, 147, 148, 150, 155, 159, 171
 Burocratismo, 240, 242
- Cairo, el, 54, 55
 Cámara Baja (Parlamento), 153
 Camino de gobierno sabio, 80 n11
 Campesinado, 128
 japonés, 227
 Campesinos, 114, 128, 129, 146, 160, 184, 185, 186, 189, 190, 194, 201, 202, 203, 204, 228, 235
 chinos, 219, 220, 224, 227
 de Japón, 219, 224, 226, 250
 titulares, 113, 114, 201, 202
 Campo de cultivo, 32
 anegado, 200
 Caña de azúcar, plantaciones de, 120
 Canaán, 51, 52, 53, 54, 59, 60
 Canales de riego, 41
 Canalización del agua, 204, 233, 275
 Cananeos, 52
 Canatos, pozos, 26, 42 f9b
 Candre de, 39
 Cantera Burgos, Francisco, 51 n1
 Capilaridad, efecto de, 75
 Capital, 155, 156, 160, 161, 162, 188, 189, 190, 194, 196, 206, 208, 209, 237
 composición orgánica del, 154
 monopolista japonés, 18
Capital, El, 117, 118, 130 n2, 140 n11, 156 n4
 Capitalismo, 117, 119, 128, 135, 156, 157, 161, 162, 183, 184, 185, 197 n13, 199, 206, 209, 216, 261
 anómalo, 85 n1, 238
 correcto, 13
 inglés, 13, 183, 185, 237, 238
 japonés, 9, 13, 85 n1, 133, 181, 206, 212, 237
 normal, 238
 occidental, 217
 Capitalista, 120, 128, 149, 156, 157, 161, 178
 Carisma, carácter hereditario del, 171
 Carlomagno, 91, 92, 93, 94
 Caron, François, 172, 173, 174
- Castillos, de Europa, 100
 como unidad mínima de poder local, 92
 Catastro Nacional de la Tierra, 202
 “Catecismo sobre la pobreza”, 103
 Cebada, 33, 41, 44, 72, 75, 76, 211 c11
 Celle, antigua ciudad de, 90 f18
 Censo Agrícola, Mundial, 273
 Extraordinario, 273
 Centralización, 171
 Centro de Estudios de Asia y África, El Colegio de México, 280
 Cercamiento de tierras, 187 c5, 189, 195
 Cercano Oriente, 15, 24, 26, 37, 38 f7, 54
 Ciclo bienal, 94
 de crecimiento del cultivo, 76
 de cultivo estival, 49, 72, 75, 77, 83
 invernal, 49, 72, 75, 77
 otoñal, 33
 primaveral (marzo-abril), 33
 rotación, 49
 tradicional trienal (trigo-cebada-barbecho), 267
 trienal, 94, 268
 Cien escuelas, las, 48, 80
Ciencias del pensamiento (Shishoo no kagaku), 183 n3
 Ciencias inglesas, 208
 Ciudades, coloniales, 78
 Estado (o pequeños estados), 45, 48, 68, 72, 78, 81
 griegas, 46
 independientes, 46
 fortificadas, 48, 78, 82
 de la dinastía Tang, 88
 medievales, 91
 Clan, división del, 102
 dominante, 77, 78, 82, 168
 etapa clánica, 43
 principal, 78
 relaciones de tipo clánico, 78
 sistema clánico, 101, 102
 sociedad clánica, 16, 43, 77, 78, 108
 subalterno, 78
 Clanes 69, 71 (*véase* anfictionía), 103
 alianza de, 77

- esclavizados, 79
- fraternos, 77
- griegos, 46
- nobles, 78
- subyugados, 79, 82
- Clappan, J. H., 189
- Clase(s), alta, 191
 - baja, 191, 195
 - burguesa, 157
 - campesina, 116
 - capitalista, 152
 - diferencia de, 191
 - dominante, 249 n19
 - feudal parasitaria, 162
 - formación de las, 126
 - guerrera, 110, 113, 116
 - obrero, 217, 242
 - precapitalistas, 120, 121
 - relaciones de, 79, 99, 125, 206, 217
 - terratiente, 157, 158
- Clima, 9, 20, 22, 30, 52, 85, 238, 261
 - condicionante climático, 20, 21
 - condiciones climáticas, 237, 263
 - de Alemania, 23
 - de Japón, 104, 106, 167, 181
 - de pastizal, 22, 30
 - desértico, 22, 30
 - diferencia-peculiaridad-particularidad-climática, 19, 20, 30
 - en Europa, 19, 23
 - histórico, 20, 21
 - humedad del, 22, 23, 181
 - monzónico, 22
 - seco, 22
 - subtropical, 89
- Clovis, descendientes de, 174
- Coak, William, sistema agrícola del señor, 268
- Cole, W. A., 190 c7
- Colección sobre la política agraria (Nongzheng quanshu)*, 238, 239
- Colectivización económica, 242
- Colegio de México, El, 9, 280
- Colonos, 121
- Comentario actualizado sobre Qiminyashu (véase Qiminyashu)*, 239
- Comerciantes, 136, 137, 147, 152, 153, 154, 185, 192, 193, 208
- Comercio, 43, 46, 48, 141, 155, 209, 210
 - chino, informe sobre, 243 c15
 - libre, 155, 206, 207, 209
 - marítimo, 68, 90
- Comintern de 1932, la tesis del, 162 y n7
- Comité, Central del Partido Comunista Chino (Buró Político), 233, 241
 - Conjunto de Asuntos Económicos del Congreso de los Estados Unidos, 243 c15
 - de Justicia de la Cámara de Representantes, 181 n16
 - de la Prefectura del Partido Comunista, 233
 - Revolucionario (chino), 221
 - del Distrito de Haidian, 228
- Composición, orgánica del capital, 154
 - demográfica, 40
- Comuna popular, 219, 220, 231, 233, 234, 235, 240, 241, 242
 - de Dazhai, 224, 226 f24a y b, 227
 - de Lijiazhuang (Brigada Shiping), 225 c13, 227
 - de Maqiao, 223, 227
 - de Qiliei, 224
 - de Qiliyin, 227, 232 f27, 233
 - de Siliqing, 221, 225 c13, 228, 229 f25, 231
 - de Tazhai, 220, 225 c13
 - de Toayuan, 222 f23, 227
- Comunidad, 38, 99, 100, 124, 125, 126, 131, 181, 184, 189, 201, 202
 - aldeana, 40, 142, 183, 184, 187, 197, 205, 237, 238, 244
 - antigua clásica, 121, 123, 124, 126
 - campesina, 203
 - clánica, 77, 78
 - consanguínea, 92, 108
 - de cultivadores (*nookoo kyoodootai*), 125, 129
 - de parentesco (*gooko*), 102, 199, 200, 201
 - familiar, 102, 106, 112

- feudal, 148, 185
- japonesa, 194, 199, 214
- medieval, 97 f21, 201, 202
- patriarcal, 113
- premoderna, 203, 214, 216
- primitiva, disolución de la, 120
- tradicional, 201
- Comunidades agrarias, 184
- Condados (*jun*), 78
- Conferencia sobre Economía Agrícola, 225
- Confucianismo, 80, 81, 83, 254
- Confucio, 80 n11
- Congregación religiosa, 64
- Congreso, de Delegados Comunerros (chino), 221
 - de Economía Agrícola, 263 n1
- Consanguinidad, 111, 200
 - conciencia de, 110
 - solidaridad, 108
- Consejero, mayor, 147
 - menor, 147
- Conservación de la humedad, 25, 33, 58, 77, 264, 265
- Constantino el Grande, 93
- Constitución, alemana, 135
 - de 1889 (Japón), 18
 - prusiana, 135
- Constitucionalismo, de apariencia, 135
 - medieval, 136
- Consumo, incremento del, 185
- Contaminación, 70, 71, 167
 - ambiental, 260
 - por sangre, 69
- Control, centralizado, 137
 - estatal, 105
 - feudal, 152
 - mayorista, 188
- Contubernio coreano-japonés, 260
- Cooperación, 121, 203
 - social del trabajo, 188
- Cooperativa(s), agrícola, 226, 232, 241
 - de ayuda mutua, 231, 232
 - mutualistas, 215
 - superior, 233
- Corea, 16, 88, 89, 141, 259 n40 y 41, 270, 271 n13 y 14, 260 n42
 - agricultura de, 271 n13 y 14
 - anexión de, 117, 255, 257, 258
 - antigua, 271
 - misión en, 259 n40 y 41
 - movimiento independentista de, 259 n40 y 41
 - península, 50, 250
 - sur de, 21
- Corn bounty* (véase exportación de granos), 154
- Corte de Justicia, 69
- Cosecha, 25, 26, 41, 44, 75, 76, 77, 87, 251, 265; 266
- Cosinza, M. E., 173
- Costo de producción, 225 c13
- Creación, 237
- Crecimiento-incremento demográfico, 189
- Creta, 19
- Cristianismo, 19, 51, 64, 65, 83, 91, 93, 253 n30, 255, 257, 258, 280
 - européo, 22
 - judaico, 22
 - protestante, 254
 - sin Iglesia, 239 n40, 254 n31
 - tradicionalista, 255
- Cristo, 166
- Cromwell, 138, 141
- Crónica antigua*, 168, 256
- Crónica oficial* (de Japón), 168
- Cuba, 120
- Cultivo, 28, 45, 49, 50, 58, 94, 98, 100, 103, 242, 267, 272, 274
 - comunal (véase unión del arado), 97
 - con barbecho, 58
 - de anegado constante de las parcelas, 50
 - de irrigación fluvial, 45
 - de riego, 44
 - estival o de verano, 25, 49, 72, 75, 94, 95 f19, 265
 - intensivo de forrajes, 29 n7
 - invernal, 75, 94, 95 f19, 265
 - lineal, 50
- Culto, a la deidad del sol, 167, 170
 - a los ancestros, 180

- al *tennoo*, 180
- del ánima del grano, 180
- sincrético, 179
- Culto de las deidades vivientes (Ikigami shinkoo)*, 179 n15
- Cultos, centralización de los, 181
- Cultura, alemana, 18
 - china, 17, 101
 - de barbecho, 132
 - de bronce, 44
 - de los países avanzados, 18
 - de sabana, 39
 - de tubérculos, 39
 - endógena, 21
 - eólica, 44
 - exógena, 21
 - francesa, 18
 - grecorromana, 17
 - griega, 46, 47, 51
 - hebrea, 51
 - inglesa, 18
 - japonesa, 9, 18
 - norteamericana de base republicana, 18
 - occidental, 51
- Culturas, agrícolas, 39, 280
 - altas, 48
 - avanzadas, 102
 - clásicas, 30, 31, 45, 47, 48, 51, 84
 - del mundo, 31
- Chandragupta, época del reinado de, 81 n13
 - rey, 82 n15
- Chang, dinastía, 88
- Chambers, J. D., 189
- Chen Heng-I, 239
- Chichibu. Fiestas y creencia popular*, 169 n5
- Chigyoo (véase enfeudamiento)*, 86
- Chikudzen, provincia-región de, 269, 278 n23
- Chin, época, 240
- China, 16, 17, 78, 81, 83, 84, 89, 157
 - n6, 173, 177 n12, 219, 221, 228, 235, 238, 239, 241, 242, 243 c15, 249, 261
 - agricultura de, 48
 - antigua, 72, 80 n10, 82, 177, 270
 - centro de, 248 n16
 - norte de, 25 f1, 26, 30, 47 n3 y 4, 49, 50 n6, 72, 76 n2, 77, 131, 250
 - occidental, 26
 - revolución, 240
 - septentrional, 48, 79, 85, 88
 - sur de, 49, 88
- Chon Sanhun, 259 n40
- Choo* (medida medieval), 144
- Chookyoo, 144
- Chooshuu, 141
 - dominio de, 178 n9
- Chou, dinastía 76
 - emperador (Xhón), 177
 - metrópoli de, 78
- Dacca, población de, 207
- Dairi*, legítimo monarca-hereditario, 173, 174
- Damasco, 41, 42
- Daneses (invasores), 93
- Danrin, escuela de, 244 n4
- Danubio, río, 95
- Dasa (esclavos en India), 81, 82, 83
- David, rey, 60
- Davis, J. D., 189
- Dazhai, Comuna Popular de, 224, 225
 - f24a, 226 f24b, 227
- Deane, P., 151 n2, 190 c7
- Deidad, ancestral del clan, 180
 - del Dueño del Cielo, 255
 - de los rápidos del río veloz (Seorit-sujime), 170
- Delfos, 71
- Demandas campesinas, obreras, 153
- Democracia, 67, 68, 69, 71, 83, 237
 - burguesa, desarrollo de la, 183
 - parlamentaria, 156
 - sistema demócrata, 72
- Demóstenes, 71
- Dentoo to Guendai*, 175 n7
- Departamento de Administración de la Maquinaria Agrícola, 242
- Depresión mundial de 1929, Gran, 160, 162
- Derecho, de administración, 114
 - de auditoría, 150

- de autodefensa, 257
- de herencia, 112
- de jurisdicción consular, 209 n4
- de nombramiento, 109
- de propiedad nominal, 109
- de usufructo, 130
 - judicial, 128
 - sobre la tierra, 142 n14
- Derechos, fundamentales del hombre, 260
 - humanos, 71, 83, 84
- Desagüe intermedio, 50, 275
- Desarrollo agrícola, 100, 126
 - en Japón, 279 n28
- Desarrollo industrial, 195, 219
- Desglaciación, 96
- Desierto, 24, 41, 44, 45, 51, 61, 87, 263, 264
 - de arena, 38
 - región, desértica, 19, 26 n6, 31, 44
 - semidesértica, 31, 47, 49, 51
- Déspota, 59, 125, 126, 127, 130, 137, 148
- Despotismo asiático, transición del, 121
- Desyerbar, con barbecho, 265
 - con labrado entre surcos, 265
- Desyerbe, 23, 27, 28 f2, 50, 94, 266
- Determinismo climático, 22
- Deuteronomio, 53, 56
- Devaki (véase Krishna), 80 n9
- Diario de Viaje a la Intemperie, El*, 244
- Dieciséis grandes países, los, 81
- Dieta, la (Japón), 18, 150, 159
- Diggers*, 186
- Dinamarca, estrato mesolítico de, 96
- Dinastías conquistadoras, 88
- Dios, 56
 - cristiano, 166, 256
 - étnico, 62
 - Yahveh, 57
- Dique, 41d, 43, 53
- División, de la tierra comunal, 187
 - del trabajo, 154, 206, 207
 - por oficio (bemin), 102
 - social, de la producción, 126, 185
 - del trabajo, 121, 184, 185, 186, 188
- Divisiones administrativas de condados y prefecturas, 78
- Doeff, Hendrick, 173
- Dominación colonial japonesa, 271
- Dominio, del Estado, 102
 - del linaje, 102
 - patriarcal, 78
 - público, 109
 - señorial, 115
- Dominios, abolición de los, 134
 - guerreros, 113
- Dongfanfong, tractor manual tipo, 224
- Drenaje (canales-obras), 26, 233
- Duby, Georges, 99
- Dunzi* (aplanador), 76 f17
- Dyin* (véase Humanidad, la), 80 n10
- Dyitoo*, 109
- Dyitoo y Monmu, época de los reinados de, 165 n1
- Dyoomon, era, 58
- Dyundyin, *tennoo*, 179
- Dzeami, 249

- Echino-chloa frumentacea* (véase *jie*), 49
- Economía, agrícola, 18 n4, 63, 279 n27 y 28
 - campesina, 19 n4, 242
 - de trabajo (mecanización), 266
 - doméstica, 205, 210
 - japonesa, 209, 210
 - mercantil, 123, 124, 204, 205
 - moderna, 279 n28
 - natural, 128, 208, 209
 - planificada, 240
 - Shang, 77
 - socialista, 240
- Edad, del hierro, 44
 - Media, 94, 126, 152, 161
- Edo (ciudad), 139, 147, 179 n9, 210
 - capital imperial, 173
 - época, 151, 168, 244 n4, 250
 - gobierno guerrero de, 148
- Egeo, cuenca del mar, 68
- Egipto, 43, 48, 51, 53, 54, 60
 - antiguo, 44
 - imperio de, 52

- instituciones despóticas de, 59
 región desértica de, 87
 Egoísmo comunal exclusivista, etno-
 centrista, 181
 Ejército Popular, 233
 Ejército Rojo (china), 220
 Elburz, cordillera de, 37 f6
 montes, 38
 Elías (profeta), 61
 Eliseo, 61
 Elton, G. R., 141, 142 n13, 156 n5, 178
 Emigración, incremento de tasa de,
 190, 191
 Emperador, romano, 89, 91, 92, 93
 supremo gobernante de Japón, 173
 Empleo, 196, 216
 Empresas, agrícolas 161
 de pequeña escala, 121
 esclavistas 122, 123, 124, 125, 126,
 128
 japonesas, 219
 Enfeudamiento, 87, 88, 130 (*Lehens-
 wesen*), 86
 Engels, F., 117, 118, 130 n3, 131 n5
 Enkyoo, 145 c2
 Ennan, 220
 Enrique VII, 136
 Época, antigua, 64
 aristocrática, 171
 clásica, 68
 de la Revolución de precios, 152
 de las grandes roturaciones, 96
 de los Estados Beligerantes, 47, 50,
 78, 80 n11
 de los Estados en Guerra, 78, 202,
 250
 de Primavera y Otoño (Shundyuu),
 47, 78, 80 n10
 de transición (concepto de), 151
 feudal, 67
 medieval, 34, 150, 194
 premoderna, 139 n9, 172, 202 n3,
 204, 272, 278 n23
 romana, 96
 Ermitaños, 179
 Erosión, 89, 266
 Escardar, 94, 265, 266, 268
 Esclavismo, 59, 67, 72, 79, 104 n4,
 116, 117 n1, 118, 119, 120, 121,
 124, 131, 132
 del Estado, estatal, 121, 124, 125s,
 126, 127, 129
 doméstico a gran escala, 123, 125s
 en Japón, 102
 estatal, 121, 126, 127, 129
 generalizado o Estado despótico
 asiático, 121, 124
 parcelario (privado), 121, 122, 123,
 125s, 126, 128
 patriarcal, 106, 113, 121, 123, 124,
 125s, 126
 productivo, 123, 125s
 Esclavistas, 78, 83, 118, 119, 121, 122,
 128, 131
 Esclavitud, 51, 62, 69, 77, 83, 85, 104
 n4, 108
 Esclavización, 119
 Esclavo, 81, 82 (*véase Dasa*), 122, 128
 Esclavos, 58, 62, 79, 82, 83, 102, 103,
 107, 108, 119, 120, 121, 122,
 124, 126, 127, 129, 199, 233
 Escuela, de Teología de Hartford, 253
 n30
 Nacional Agrícola de Sapporo, 251
 n25, 253 n30, 278 n26
 Normal de Tokio, 259 n40
 Normal Superior de Tokio, 259 n41
 para la Colonización, 251 n25
 Superior Agrícola en Morioka, 278
 n26
 Superior Número Uno, 254
 Espacialidad, 20
 España, 31, 33, 34, 37, 38, 40
 Espíritus, ancestrales, 169
 desheredados, 169
 de Tokio, Santuario para la Evo-
 cación de los, 179
 Leales, Santuario de los, 179
 Estación, de lluvias, 23
 húmeda, 22
 invernal, 37
 seca, 22, 23
 Estación de Maquinaria Agrícola
 (MTS), 241
 Estaciones agrícolas experimentales,
 278

- Estadio, absolutista, 158
 clánico, 102, 165
 fabril, 155
- Estado, agrícola, 68
 antiguo, 43, 52, 88, 107, 201
 burocrático centralizado, 44, 84,
 103, 107, 171, 199, 240
 capitalista, 134, 135
 centralizado, 88, 101, 102, 105,
 139, 178
 chino, 80 n10, 101, 221, 224
 de Chou, 77
 de régimen comunitario territorial,
 77
 democrático descentralizado, 46
 despótico, asiático, 124
 centralizado, 46
 feudal, 130, 134, 135, 137, 138,
 140, 201
 japonés, 138
 monárquico, 156
 policiaco, 142
 terrateniente, 129
 formación del, 126, 175
 francés, 136
 independiente, 48
 inglés, 136
 japonés, 135, 165
 manufacturero, 194
 mercantil, 68
 moderno, 143, 152
 monárquico centralista, 142, 147,
 149, 156, 178
 nacional, 178, 181
 paternalista de los Tudor, 156
 premoderno, 142 n14
 servidumbre del, 129, 130, 131 n5,
 132
 territorio del, 48, 81, 87
 unificado, 93
- Estados, independientes, 48
 tribales, 93
- Estados Unidos de América, 18, 29,
 30, 37, 39, 40, 101, 143 n15, 178
 n9, 207, 209 n4, 210, 253 n30,
 254 n31, 279 n28
- nordeste de, 21
 oeste de, 21
 sur de, 120
- Estrato, burocrático, 152
 dominante, 16, 17, 18
 terrateniente, 193
- Estructura existencial, 20
- Estudios complementarios sobre los li-
 bros de la agricultura (véase Bu-
 nongshu yanjin)*, 239
- Estudios Nacionales, 175
Estudios Orientales, 131 n4
*Estudios sobre la producción agrícola
 según la estación (véase Shoushi
 tongkao)*, 239
- Etapas, manufacturera, 196
 tecnológica, 83
- Etnocentrismo, 181, 253, 260
- Éufrates, río, 4, 52, 59
- Europa, 9, 16, 19, 22, 23, 46, 47, 92,
 126, 131, 139, 214, 173, 215
 agricultura en, 91 f21, 252
 centro de, 96
 desarrollo agrícola de, 100
 Imperio de Oriente y, 88
 medieval, 91, 93, 122
 meridional, 23, 38, 45, 48, 49, 89,
 91, 100
 norte de, 17, 21, 25 f1, 27, 29, 87,
 89, 91, 93, 96, 100, 254 n31,
 265, 266, 270
 occidental, 85, 88, 101, 117, 171,
 172, 179, 184, 216, 217
 feudalismo de, 110, 115
 región de pastizal de, 15
 septentrional, 23, 48, 88, 90, 94
 sur de, 31, 37, 49, 89
- Europeos contemporáneos, 178
- Eva, 256
- Evaporación de la humedad, 25, 26,
 75, 264
 por capilaridad, 25, 33
- Evolución tecnológica, 27
- Exaltación de la agricultura en Prima-
 vera y Otoño del maestro Lushi
 (Lushi Changin shangnong)*,
 238
- Excedente de trabajo, 120, 128, 129
- Exilio, Atenas, 72, 81
 derecho de, 67

- Existencia humana, 21, 22
- Éxodo, 51, 52
- de los artesanos, 186
 - rural, 189
 - urbano, 185
- Expansión regional, 184
- Expansiones colonialistas, 181
- Explotación(es), agrícola extensiva, 242
- del trabajo, 118, 119, 120, 129
 - esclavista, 121
 - familiares, 120
- Exportación, 210, 213 c12
- de algodón, 207 c8
 - de granos (*corn bounty*), 154
- Expulsión, de los insectos, la, 169, 170, 181
- del homicida, 70
- Fábrica, 160, 238
- Familia(s), 35, 154, 203, 204, 205
- agrícola, 200
 - campesina independiente, 202
 - consanguínea, 102, 199
 - de parientes colaterales, 199
 - extensa (o emparentadas), 106, 148
 - filial, 204, 205
 - gran (*gooko*), 102
 - nuclear, 106, 202
 - pequeña (*booko*), 102
- Familismo, empresarial, 215
- relaciones, familistas, 216, 217
 - seudofamiliares, 116
- Faraón, 51
- Fascismo, 183, 253
- Federaciones religiosas, 59
- Federico el Grande, 134
- Feng* (véase feudo), 77
- Ferrocarriles, 208
- Fertilidad de la tierra, 74, 99
- Fertilizantes, orgánicos, 231
- químicos, 228
- Fesca, Max, 251, 252
- Feudal, 85, 87, 89, 92
- sociedad, 148, 151, 156, 157, 184, 214
- Feudalismo, 85, 88, 89, 92, 94, 100, 101, 110, 117, 131, 135, 139, 140, 141, 156, 157, 171, 172, 184, 185, 186
- de Europa occidental, 110, 115
 - francés, 138
 - inglés, 138
 - japonés, 15, 116, 138
 - occidental, 115
 - tipo romano-germánico, 130
- Feudo, 111, 112
- feng* 77
- Feudos guerreros, 115
- Fidelidad, juramento de, lazo de, 110
- Finanzas, del Estado, 150
- feudales, 150
 - modernas, 150, 151
 - públicas, 153
 - reales, 150
- Finca señorial-Estado independiente, 86, 87
- Fiscales, mayores, 47
- menores, 147
- Fitología, 278
- Folleto sobre Japón, 257
- Fomento industrial, política de, 159, 160, 238
- Formación, feudal, 120
- socioeconómica, 201
 - tecnológica, 215
- Formaciones precapitalistas, 117, 118
- Francia, 17, 93, 134, 136, 137, 138, 141, 148, 157 n6, 159, 162, 209 n4, 267
- Francisco II, 93
- Frankfurt, 23
- Frijol, 72, 272
- Frutales, 38
- Fuerza, animal (de tiro), 252, 271, 274, 275, 276, 277
- armada, militar, 107, 113, 255
 - de trabajo (mano de obra), 9, 29, 30, 117, 118, 124, 154, 189, 215, 274, 276
 - laboral del agro, 83
 - productiva, 60, 83, 126, 129, 184, 210, 267, 269, 274, 275, 278
- Funcionarios aristócratas, nobles, 103
- Gaizi* (rastra tipo verja), 76 f17
- Gales, 190 c7

- Ganadería, 89, 189, 267
 Ganado bovino, 35, 58, 202
 Gandhi de Corea, El (*véase* Jam Sok-jon), 259 n40
 Gandyi, 211 c10
 Ganges, río, 79, 80 n6, 81
 Gaskell, E. C., 191
 Gautama, Siddharta, 47 n5, 80
 Gen Wei, 248 y n16
 Génesis, 52, 53
 Germinación, 75
 Gilboy, E. W., 191, 192 n7, 194
Ging (alta nobleza), 78
 Gobernadores de provincia, 109
 Gobernante efectivo (el poder), 171
 Gobierno, absolutista, 135, 153
 burocrático, 109
 central (nominal o prefectural), 105, 172, 225, 226
 chino, 219, 220
 de la Renovación (1871-1890), 134
 despótico oriental, 60
 feudal, 110
 guerrero, 103, 109, 110, 112, 113, 114, 140, 171, 172
 no medieval, 136
 Golfo de México, corriente del, 89
Gong (señores, o principales), 78
Goo, 145 c2
Gooko (*véase* comunidad de parentesco-gran familia), 102, 199
 Gorgos del río Yang Tse (*véase* Baxia), 248 n14
 Gorlownin, V. M., 173
 Gotoo Shooichiroo, 175 n7
 Grabstock, 39 n1
 Grada o aplanador, 72, 73 f15, 74, 75, 98
 Gramíneas, 27, 39, 48, 49, 50, 72, 91, 94
 Gran Bretaña, 135
 Gran Deidad que Ilumina el Cielo, La, Amaterasu Oomikami, 255, 256, 257
 Gran Elector, periodo del, 138
 Grandes islas, 177
 Granja agrícola, 190, 233
 Granjas esclavistas, 200
 Granos, importación de, 235, 243 c15
 Grecia, 17, 47, 54, 64, 71, 72, 120, 123, 124
 antigua, 15, 19, 45, 46 f10, 48, 57, 59, 67, 77, 83, 87, 121
 clásica, 68
 Gremios urbanos, privilegiados, 152
 Griegos, 64, 82
Grupo de Estudios sobre la Herencia Agrícola de China (*véase* *Zhongguo Nongye Yichan Yanjinshi*), 239
 Guardias familiares, 107
 Guendyi, linaje de los, 139
 Guenroku, 145 c3, 146 c4
 Guerra, de Oonin, época de la, 115
 de Secesión, 21, 120, 207, 210
 del Pacífico, 134
 franco-prusiana, 157
 sino-japonesa, 213 c12
 Guerras persas, 46
 Guerreros, 107, 109, 111, 114, 115, 148, 171
 de bajo rango, 82, 113
 shi, 78
 Gunma, prefectura de, 253 n30
Guó (*véase* país), 77
 Haalem, 173
 Hacke, 39 n1
 Haidian, distrito de, 228
 Han, dominación real de los, 88
 época, 240
 pueblo, 77, 88 (*véase* Tang, dinastía)
 Haran, 51, 52
 Hartlib, Samuel, 186
 Hasbach, W., 187 n5
 Hearn, Lafcadio, 39
 Hebei provincia de, prefectura de, 222 f23, 227
 Hebreo, pueblo, 51, 52, 53, 54
 Heidegger, Martin, 19, 20
 Helenismo, 83
 Henan, provincia de, prefectura de, 77, 223, 241
 Heredades (*shooen*), 101, 104, 105, 107, 108, 109, 110, 111, 112, 113, 114, 116, 200, 201

- administradores de (*shookan*), 106
- Herodoto, 46
- Herramienta(s), agrícolas, 223, 271
 - n14
 - de hierro, 123
 - de labor, 232
 - de labranza chinas, 76 f17
 - de propiedad privada, 232
- Hierba, 58
 - de verano, 24
- Hierro, uso del, 40
- Hijo(s), adoptivos, 200
 - comunes, 112
 - de la casa (*ienoko*), criados, mo-
zos, sirvientes, 108
 - del Cielo, 177
 - familiares, 112
 - mayor, 112, 113
 - reales, 200
- Hilanderos, 192, 193
- Hilo chino, 212
- Hinduismo, 80
- Historia, 20
 - agrícola de Corea, 271 n14
 - del pensamiento económico, 214
n8
 - económica de Japón, 210 n5, 211
c10
 - Historia social de la tecnología en
Japón*, 275 n21
- Historicidad, 20
- Homicidio, delitos de, 109
 - internacional simple, 69
 - premeditado, 70
- Hortaliza, 38, 268
- Horticultura, 28, 266
- Hoz de mano, 75
- Huanhe, antiguo lecho del río, 231
- Huesos oracula, inscripciones de
los, 76
- Humanidad, la (*dyin*), 80 n10
- Humedad, 9, 22, 26, 33, 40, 43, 75, 77
 - conservación de la, 33, 50, 77
 - evaporación de la, 25, 265
 - invernal, 23
 - zona húmeda, 24, 27, 28 f2, 31, 38,
87, 88, 94, 101, 104, 263, 266,
271
- Humus, 54
- Ib San, 259 n41
- Ibukidonushi, deidad, 170
- Identidad étnica, 62, 64
- Ideología comunal, 181
- Idolatría, 57
- Idzanagui, 256
- Idzanami, 256
- Idzumi, provincia de, 212
- Iemitsu, tercer (*shoogun*), 139, 142
- Ieyasu, 139
 - época de, 142
 - ordenanza de, 140
- Ieyoshi, Minamoto (sexto *shoogun*)
"Rey de Japón", 141
- Iglesia, 137, 254 n30
 - romana, 91, 92, 93
 - Sindicada de Japón, Misión de la,
255 y n33, 257
 - Sindicalista, 255 n33
- Iglesias González, Manuel, 51 n1
- Iinuma Dyiroo, 11, 25 f1, 32, 34, 37
f6, 39 n1, 42 f9a, 63 f13, 73 f14-
15, 90 f18, 95 f19, 146 n20, 197
n13, 261
- Iitani, Santuario de, 179
- Ikigami shinkoo (véase Culto de las
deidades vivientes)*, 179 n15
- Iliada, La*, 68
- Ilotas espartanos (etnia), 121
- Imitación, 237
- Imperio, Babilónico, 43, 64
 - Chin (China), 48, 79, 81, 84
 - Chino, 88
 - de Manchuguo, 257
 - Han (China), 48, 79, 81, 84, 88
 - Japonés, 256, 257, 258
 - Maurya (India), 48, 82 n15, 84
 - Persa, gran, caída del, 64
 - Romano, 37, 40, 41, 46, 48, 64, 81,
84, 88, 91, 94, 115
 - occidental, 88, 91
 - oriental, 92
 - cristiano, 93
- Importación, 207 c8, 210, 212, 213 c12
de alimentos básicos, 235
- Impuesto agrícola, 224, 225 c13

- anual, 105, 109, 111, 114, 115
 en especie, 144
 en servicio, 144
 señorial, 151
Impuestos del Estado, 129
 derechos de exención de, 105
 pago de, 146, 202 n3, 203
 prohibitivos, 207
 sobre la tierra, 151, 153, 155, 159,
 160, 212, 237
Impureza, 166, 167, 170
India, 19, 72, 81 n13 y 14, 82, 84, 207
 c8, 208 c9, 209
 antigua, 76 n1, 79, 81 n13 y 14, 83
 norte de, 30, 48, 49, 50, 80 n7 y 8,
 81 n13 y 14
 oriental, bajo el dominio británico,
 131 n4
 región desértica, 15
 septentrional, 47 n5, 85
Indias occidentales, islas de las, 120
Índice de aridez de Martonne, 9, 24,
 25 f1, 26, 31, 41, 45, 54, 68, 72,
 75, 89, 94, 263, 264 n4, 265
 estival, 31
Indika (libro de Megástenes), 81 n14
Individualidad, 20, 217, 218
Indo, civilización del, 44, 49
 río, 44, 72, 81
Industria, 43, 141, 185, 219, 223, 269
 n9, 272
 algodonera, de tejido, 212
 artesanal de textiles, 206
 del hilado, 189
 del tejido, 190, 238
 doméstica, 152, 188, 189, 190, 191,
 194, 196
 fabril, 189
 francesa, 158
 manufacturera, 154, 194, 195
 rural, 185, 186, 189
 textil, 151 n2, 185, 186, 191, 192,
 208 c9
 tradicional de lana, 189
 urbana tradicional, 186
Industriales, 153, 154, 193, 195, 207
Industrialización nueva, 218
Industrias locales, 242
Ínfimos, los, 83
Influencia mesopotámica, 43
Inglaterra, 13, 14, 17, 18, 93, 98, 99
 f22b, 136, 138, 141, 143 n15,
 148, 149, 150, 151, 152, 155,
 156, 157 n6, 161, 162, 178, 183
 n1, 186, 187 c5, 188, 190 c7,
 195, 199, 206, 207 c8, 208, 209
 n4, 237, 238, 263, 267, 268
 centro de, 191
 del norte, 190, 191, 192, 194, 195,
 196
 este de, 192
 oeste de, 191, 192
 sur de, 191, 192, 194
Insectos, 94, 168, 169
 de los cultivos, 170
Instituto, Arqueológico de Kashiwaba-
 ra, 271 n13
 de Agronomía de Nanjin (Nanjin
 Nongxueyuan), 239
 de Economías en Desarrollo, 275
 n20, 279 n28
 de Estudios del Suelo, 217 n12
 de Estudios sobre Marxismo-Leni-
 nismo, 130 n2
 de Investigaciones Humanísticas,
 280
 de Tecnología Agrícola (Ministerio
 de Agricultura y Silvicultura),
 28 n7
 Internacional de Estudios sobre His-
 toria Social-Amsterdam, 131 n4
 Mayor de Asuntos Religiosos, 179
Instrumentos agrícolas, grandes, 221,
 275
 de labranza, 77
 desarrollo de, 266
Intelectuales japoneses, 239, 240
Intensificación del trabajo, 30, 104
Intercambio, 128
Interloper (comerciantes no autoriza-
 dos), 152
Inundación, 223, 231
Invasiones, aria, 82
 a Europa, 100
 conquistas árabes, 92

- extranjeras, 92
 Invierno, 265
 cultivo de, 27
 Irak, 40, 52
 desierto del sur de, 41
 norte de, 43
 región central de, 43
 sur de, 43, 45
 Irán, 37, 40, 41
 Irlanda, 154
 Irrigación, 27, 38, 41, 54, 126, 131,
 201, 233,
 con agua de pozos (canato), 26, 42
 fluvial, 26, 43, 44, 45, 87
 regar con el pie, 53
 Isaac, 52
 hijo de, 51
 Isaías, 57
 II libro de, 58
 Ise, santuario de, 165, 166, 167
 Ishidoo y Yamabe (eds.), 162 n7
 Ishii Takashi, 133
 Islam, 92
 Israel, 51, 60, 61, 62, 63
 Dios de, 62, 63
 pueblo de, 57 (*véase también*
 pueblo judío), 63, 64
 tribus de, 59
 Italia, 34, 91, 93
 península italiana, 19, 24
 sur de, 37, 40
 Ito, unidad de volumen, 211 c11
 Itoo Seidzoo, 278 n26
 Itoo Tasaburoo, 101
 Iwaki, provincia de, 142
 Iwanami Koodza sekai rekishi, 91 n2,
 176 n10
 Iwashiro, provincia de, 142
 Iwata Keidy, 168

 Jacob, descendientes de, 51
 los 12 hijos de, 52
Jaikai, 244 n4, 249, 252, 253
Jaikainorenga (Jaikai), 244
Jaiku (poesía haiku), 243, 244 n3 y 4,
 245
 Jainismo, 80

 Jam Sokjon, "el Gandhi de Corea",
 259 n40
 Japón, 14 n1, 16, 17, 18, 24, 50, 60,
 67, 85, 87, 88, 101, 102, 104,
 108, 116, 117, 131, 132, 133,
 135, 138, 141, 148, 149, 156, 157
 n6, 159, 161, 162 n7, 165, 167,
 170 n6, 171, 172, 173, 174, 175,
 178, 181, 183, 196, 197, 199, 201
 n5, 209 n4, 211 c10, 212, 214,
 215, 217, 219, 220, 224, 226,
 231, 235, 237, 238, 239 n40,
 243, 250, 252 y n25, 254 n31,
 257, 258, 260, 263, 266, 269 n9,
 270, 271 n16, 272, 274 n18, 279
 n26 y 28, 280
 agricultura de, 9, 10, 29
 antiguo, 168
 civilización japonesa, 13
 crónica antigua, oficial, 168
 feudalismo en, 115
 gran, reino de, 173, 272 n17
 mares de, 173
 medieval, 172
 moderno, 143 n15, 253 n30, 255
 n33, 277
 Nippon, 173
 oeste del mar de, 242
 Jarakiri, orden de (*véase* suicidio ri-
 tual), 139
 Jarima, provincia de, 167
 Jarmo, periodo (comunidad aldeana
 del), 40
 Jashimoto Dendzaemon, 279 n27
 Jattori Shisoo, 133, 135, 149
 Jayaakitsu, deidad, 170
 Jayasurajime, deidad, 170
 Jefes de la unidad agrícola simple, 277
 guerrero (*shoogun*), 110, 180
 locales (*dyitoo*), 109, 111, 114
 militares (*shugo*), 109, 112, 114,
 115
 Jeian (Kioto), 88
 época, 104 n3, 105, 106, 107, 108,
 110
 Jeidyoo (*véase* Nara), 88
Jeishin, *La biblioteca del claustro de*,
 176

- Jeremías, 56, 62
 Jerusalén, 54, 55
 templo de, 64
 Jesucristo, 51
 Jesús, 64, 65, 255, 256, 257
 Jia Suxie, 50 n6
 Jianxiasang, Revolución de, 220
 Jideyoshi, 202
 época de, 143
 Toyotomi, 142 n14, 144 n19
Jie (véase *Echino-chloa frumentacea*), 49
 Jié (véase Ketsu), 177 n12
 Jigo, provincia de, 210, 211 c10
 Jiménez, Leobaldo, 10
 Jinomoto Panjuretto, 257 n35
 Jirado, 173
 Jitomaro, 165
 Johnson, H., 187 c5
 Jokkaidoo, 19, 21, 251
 Jonás, 16
 Jooreki, 145 c2
 Jordania, oriente de, 61
 Jorge I, rey, 187
 Jorge II, rey, 187
 Jorigome Yoodzoo, 91 n2
 Jornalero, 272
 Jowar, 72
Judai (servidor por generaciones), 108
 Judaísmo, 65
 religión del desierto, 22
 religión étnica del, 51
 personal, 64
 Judío, pueblo, 51, 57 (véase pueblo israelí)
 Judíos antiguos, 57
 Judyi, río, 247, 248
 Judyiwara, clan, 108-109
 Juicios de cercamiento, 187 c5, 188
 Jukuda Tokudzoo, 138, 139, 140, 142
 Jukuoka, prefectura de, 251, 269, 270, 271 n15, 278 n23
 sistema agrícola de, 252, 269, 277, 278 n23
 Jumna, río, 79
Jun (véase condados), 78
Junkers (véase privilegios de los terratenientes), 159
 Juramento de fidelidad, lealtad, 86, 110
Kabuki, teatro, 243, 244
 Kadodaira, 169
Kakushiki (véase rango ritual o patrón estratificado), 143
 Kamakura, 109
 época, 106, 113, 114, 175, 178
 gobierno guerrero de, 110, 112, 113, 114, 148, 171
 Santuario de, 179
 Kamijinodzawa, 169
 Kämpfer, Evengervert, 173
Kan, 142 n14
 medida medieva, 144
 Kanagawa, prefectura de, 14 n1
 Kanbun, 145 c3 y 4, 146 c4
 Kanitkal, 74 f16
 Kansei, 145 c3
 Kantiliya, canceller del rey Chandragupta, 82 n15
 Kantoo, región de, 147
 Kasuya Dyinshiroo, 247 n13
 Kayoo Nobujumi, 273, 274 n19
 Keidyoo Yoosei, Secundaria, 259 n40
Keidzai Jyooron, revista, 261
 Keioo, 138, 210, 211 c10
 era de, 210.
Kenin (véase vasallos directos), 110
 Ketsu, emperador (Jiè), 177 n12
Kibi (sorgo), 75, 76
 Kim Gyoshin, 259 n40 y 41
 Kioto, 14, 15, 19, 38 f17, 107, 109, 110, 133, 140, 171, 172, 179, 183 n2, 214 n8 (véase Jeian), 88
 Kodyima Reiichi, 275 n20
 Kodyima Usui, 14 n1
Koku (unidad de volumen), 141 y n12, 143, 144, 145 c2, 146 n20, 203
 Kolj'ós soviéticos, 29, 221
 Komaba, Escuela Nacional Agrícola de, 251, 270
 Konpira, Santuario de, 180
 Koochi, provincia de, 167, 212
 Kooda Chuusaburoo, 250, 270 n10
 Kooda Naritomo, 174

- Koodookan, Academia del dominio de, 175 n8
- Koodza, facción, 85
- Kooke (encargado de ceremonias), 147
- Koono Kendyi, 158
- Koojuku, templo de, 169
- Kovalevsky, M., 130-131 n4
- Krishna, 80 n8
Devakiputra, 80
- Kshatryas*, 82
- Kubunden* (véase arrozal), 102
- Kumamoto, 255 n33
prefectura de, 252 n27
- Kumano, "El sitio de los antiguos palacios", 165
Santuario de, 180
- Kumashiro Sachio, 275 n20
- Kunikida Doppo, 14 n1
- Kur, pueblo, 79
- Kur-Panchara, centro político, 79
- Kusunoki Masashigue, 180
- Kuwabara Takeo, 244 y n5
- Kyoogoku, familia, 144
- Kyoojo, 145 c3
- Kyuushuu, norte de, 21, 271
- Labrado 33, 233, 250, 275
con arado, 251
con azadón, 251, 271
con fuerza (animal), 250, 251, 271, 272 n17
con hombre, 250, 251, 252
con tractor, 223
entre surcos, 27, 28, 48, 49, 75, 76, 77, 263, 266, 265, 268, 269, 274
intensivo, 242
profundo, 94, 250, 251, 252, 253, 266, 270, 271 n15, 274, 275, 278
superficial, 250, 253, 265, 271
- Labradores, 112, 113
- Lacston, 99 f22b
- Lancashire, 192, 193, 194
- Lancaster, 193 n8
- Laonong, tractor manual tipo, 224
- Larga Marcha, La, 220
- Latifundio, 104, 129, 130
esclavista tipo romano, 116
- Lealtad, 75, 76
amo-sirviente, 108
- Legislación china, 79 n3
coreana, 79 n3
japonesa, 79 n3
vietnamita antigua, 79 n3
- Leguminosas, 75
- Lehenswesen* (véase enfeudamiento), 86, 129, 131
- Lei* (arado de pie de madera), 76
- Lemgo, 172
- Levelers*, 186
- Levítico, 56, 58
- Ley, 65
de Cercamiento de la tierra, 269, 276
de exportación del grano, 156
de Gilbert, 186
de Mendel, 278 n 24
de Nacionalidad, 181 n16
de reordenamiento de las parcelas, 269, 276
del Grano, abolición de la, 156
Fundamental de la Agricultura, 279
- Leyes (Platón), 69
- Leyes de cercamiento, 187
- Li* (arado), 76 f17
- Liao, montañas de, 246
- Liberación, la (época en China), 231, 232, 234
- Liberalismo, 154
- Libertad, concepto de, 83
- Libre comercio, 156
- Libro sobre agricultura de Wangzhe* (*Wangzhe nongshu*), 238
- Liebig, Justus Freiherr von, 278
- Liga de las Naciones, 257
- Lijiazhuang (Brigada Shiping) comuna popular, 225 c13, 227
- Limpieza (purificación), idea de, 181
- Linaje imperial alemán, 93
- Línea de masas, 242
- Lineamiento, antiburocrático, 240
burocrático, 241, 242
- List, Friedrich, 207
- Literatura china, 249
europea, 244 n4

- Llano del Alto Cielo (Takamagajara), 168
- Llanuras, 32, 36, 78, 89
- Lluvia, 31, 53, 74
 estival-verano, 24, 26, 27, 31, 49, 72, 75, 77, 89, 94, 265
 invernol, 24, 26, 31, 33, 38, 40, 45, 49, 54, 89, 264
 otoñal, 56
 primaveral, 56
- Londres, 173, 185, 190 c7
- Lou (sembrador), 76 f17
- Ludwigsburg, 96 n3
- Luis XI, 138, 141
- Lushi Changin shangngong (Exaltación de la agricultura en Primavera y Otoño del maestro Lu)*, 238
- Lyder, 173
- Madrid, 23, 31, 35, 51 n1
- Maedyima Shoodzoo, 133
- Maestros manufactureros tejedores, 193, 194
- Maeth, Russell, 10
- Magada, Estado de, 81
- Magiares (invasores), 92, 93
- Mahavira (Ningantha Nathaputta), 80 n5
- Maíz, 223, 235
- Maleza, 19, 23, 24, 27, 30, 49, 50, 94, 234, 250, 265, 266, 268
- Man'en, 211 c10
 era de, 210
- Man'yuushuu (Colección de los diez mil poemas)*, 165 n1
- Manchuguo, Imperio de (manchukuo), 257
- Manchuria, 255 n33
 Incidente de, 134, 257
- Mann, J. de L., 193 n8
- Mano de obra (véase fuerza de trabajo), 34, 108, 116, 154, 162, 188, 189, 194, 195, 200, 204, 213, 232, 242, 274
 asalariada, 205
 campesina-rural, 154, 188
 familiar, 161, 272
- Manufactura, 155, 183, 189, 191, 194, 195, 208, 237, 238
- Manufactureros, 192, 193
- Mao Tsedong, 233, 241
 Sala Memorial de, 232 f27
- Mapa geológico de Japón, primer, 251
- Maqiao, comuna popular de, 223, 227
- Máquina de vapor, 196
- Maquinaria agrícola, 224
- Mari (Irak), 52
- Marsella, 54, 55
- Marshall, 44
- Martonne, E. de, 24, 25 f1, 54, 263 n1
- Maruko (véase arado), 252 n27
- Marx, Karl, 117, 118, 121, 123, 124, 130 n3 y 4, 131 n4 y 5, 140 n11, 156, 189, 207
- Masakaki, árbol de, 256
- Masas populares, 237
- Materia prima, 154, 192, 193, 207, 213
- Materialismo epicúreo, 80 n4
- Matsuoka Tadakadzu, 28 n7
- Matsuyama Guendzoo (véase arado de) 252 n28 y 29
 Taller Manufacturero de Herramientas de, 252 n28
- Maurya, dinastía, 81 n13, 82 n15, 83
- Mayorazgo principio de, 112, 113
- Matsunaga Teitoku (véase Teimon, escuela de), 244 n4
- Mecanización, 266, 274 (labrado en profundidad)
 agrícola, 242, 275
- Medicina, 240
- Medio Oriente, 24, 26, 38 f7
 región desértica, 15
- Medio(s), de apropiación del excedente del trabajo, 118
 de producción, 86, 118, 119, 120, 122, 123, 124, 125, 127, 128, 129, 221, 224, 232
 de vida (productos necesarios), 122
 divinos (médium para la deidad), 166
- Mediterráneo, 19, 55, 88
 ciudades del, 90
 costa del, 25 f1, 26, 54, 58
 cuenca norte del, 54
 cultura del, 39

- región del, 85, 96, 131
- Megástenes (*véase* Megusteno), 81 n14, 83
- embajador del rey sirio 81
- Megusteno, 81 n 14
- Meidi, 145 c3, 159, 213 c12
- Constitución de, 134, 135
- era, 13, 15, 17, 18, 101, 146, 160, 161, 178, 180, 181, 212, 214, 215, 216, 240, 250 n23, 251 n24 y 26, 254, 269 n9, 270 n10 y 11, 271, 272 cal, 274 n1, 275, 277, 278 n23, 279
- Estado de, 180
- gobierno de, 151, 159, 178, 179
- Japón de, 173
- Renovación, 88, 133, 134, 135, 138, 149, 151, 153, 156, 157, 159, 161, 176 n9, 179, 180, 205, 255
- sistema agrícola de, 277, 278 n23
- Meiwa, era de, 145 c3
- Mencio, 80
- Mendel, Gregor Johann, teoría de, 278 n24
- Mercado, 155, 158, 162, 184, 186, 195, 209, 213, 228, 231
- Mercantilismo, 15
- Mérito militar, 103, 111
- Mesolítico europeo, periodo, 96
- Mesopotamia, 44, 51, 52, 59
- antigua, 44, 48
- imperio de, 52
- región desértica de, 87
- sur de, 52
- Meteorología, 22, 24
- Método, agrícola en China, 242 n2
- agrícola intensivo tipo hortícola, 275
- de anestesia con el uso de agujas, 239
- de contabilidad de Ootsuki, 19 n4
- México, 10, 130 n2, 140 n11, 244 n3
- Mie, prefectura de, 252 n29, 279 n28
- Mijo, 41, 49 (*véase setaria italica*), 76 (*véase awa*), 169
- Militarismo, 253
- Minagawa, Santuario de, 180
- Minamo, municipalidad de, 169
- Minamoto, clan, 108, 171
- no Yoritomo, 109
- patriarca de la familia, 148
- Minguey, G. E., 189
- Ministerio, de Agricultura y Silvicultura (Japón), 29 n7, 220
- de Asuntos Religiosos, 179
- de Justicia, 181 n16
- Ministro, de Agricultura y Comercio, 251 n26
- de gobernación, 105
- Ministros del Estado, servidores del rey, 150
- Misión cristiana, 255 n33
- en Corea, 255
- Misioneros cristianos (protestantes), 18
- Mito, 175
- Dominio de, 175
- Escuela de (estudios confucianos), 175 y n8
- Miyadyima Jiroshi, 271 n14
- Miyagui, prefectura de, 19
- Miyako, antigua capital, 173
- Miyata Noboru, 179 n15
- Modernismo, 15
- Modernización, 17, 216, 239, 240, 260
- agrícola, 240, 241, 242 n2
- anómala, 237, 243
- normal, 237, 243
- Modo de producción, 121, 124, 127
- Moisés, 51, 52
- Molina de Aragón, 31, 35, 36
- Monarca, 165, 178
- Monarquía, 59, 165, 171
- absolutista, 133, 139, 141, 150, 151, 152, 159, 178
- alemana, 158
- de los Tudor, 186
- francesa, 137, 158
- inglesa, 137, 158
- constitucional, 134, 135
- despótica, 137
- francesa, 147
- inglesa, 147, 149
- japonesa, 147
- parlamentaria, 156

- terrateniente, 149, 157 n6, 159,
 161, 163, 165, 214, 237
 de Japón, 162
 inglesa, 153
 Yamato antigua, 170
 Monme, unidad de valor, monedas de
 cobre, 211 c11
 Monocultivo, 228, 231, 267, 279
 Monopolios iniciales, abolición de los,
 158
 Montaña de la Fragancia del Cielo,
 256
 Montes, explotación de, 201, 202, 203,
 204
 Montículos coreanos (tumbas), 271
 Monto, nominal, 144, 146
 otorgado, 144
 real, 144, 145 c2, 146
 sellado, 144
 Monzón, 19, 22, 24, 30, 31, 47, 74, 75
 Moore, Adam, 186
 Moori, Señor, 176
 Morioka, 278 n26
 Moriyoshi, príncipe, 179
Morokoshi (Panicum miliaceum), 75
 Moscú, 31 n4
 Movimiento, de Raddait (tejedores),
 190
 independentista de Corea, 259 n40
 por la independencia nacional de
 Corea, 255 n33
 Moxibustión, 240
 Mundo, antiguo, 91
 cristiano primitivo, 92
 europeo, 22, 91, 92
 mediterráneo, 92
 occidental, 47
 Muneyoshi, príncipe, 79
 Munich, 89
Mura (véase aldeas), 202
 Muromachi, época, 114, 244
Musashino, Llanura de, 14 n1
 Museo, Nacional de Kioto, 183 n2
 Nacional Etnográfico, 168 n3
 "Musu", deidad del arrozal (Takami-
 musubi), 168
 Musulmanes, 92
 Mutoo Makoto, 261
Myooden (véase arrozal con nombre),
 105
Myooshu (véase titular del arrozal),
 105
 Nabo, cultivo de, 268
 Nación israelí, 59
 Nacionalidad japonesa, 258
 Nacionalismo, 181
 Nagano, prefectura de, 252 n28
 Nakamura Kichiydi, 199
 Satoru 117, 121, 132
 Nakao Sasuke, 39 n2
 Nakayama, 245
 Nanda, 81 n13
 Nanjin Nongxueyuan (Instituto de
 Agronomía de Nanjin), 239
 Napoleón, 18
 Nara, 14, 15, 88, 250 (*véase* Jeidyoo)
 época, 104 n2
 Naturalización, 181 n16
 Navidad, 256
 Nazaret, 54, 55
 Nef, John U., 136 n7, 137, 140
 Neolítico, periodo, 96
 Nigantha Nathaputta (*véase* Mahavi-
 ra), 80 n5
 Nilo, río, 43, 53, 59
 Nirgrantha-Jnatiputra, 80
 Nishimura Mutsuo, 213 c12
 Nishimura Takao, 207 c8, 208 c9,
 Nishiyama Sooin (Escuela Danrin),
 244 n4
 Niwa, aldea de, 145 c2
 Nobles, 107, 108, 113, 114, 136
 Nobunaga, época de, 144
 Nochebuena, 256
 Nómadas, pueblos de, 44
 Nombre coreano, 181 n16
 original, 181 n16
 propio, 181 n16
*Nongzheng quanshu (Colección sobre
 la política agraria)*, 238
Noo, teatro, 243, 244, 249
 Noobi, planicie de, 212
*Nookoo kyoodootai (véase comuni-
 dad de cultivadores)*, 125
 Norfolk, Country of, 268 n6

- norte de la provincia de, 268
 sistema agrícola (trigo-nabo-cebada-trébol), 267, 268
- Norman, Herbert, 143
- Normandos, 92, 93
- Norte europeo, 97
- Notables, 103, 104, 106, 108, 111, 113, 114
- Nottinghamshire, 192, 193, 194
- Nubi* (véase persona de servicio, y relaciones obrero-patrón), 79
- Nueva York, 173
- Nuevo Mundo, cultura del, 39
- Obligación extraeconómica directa (fuerza física), 128, 129
- Obras selectas sobre la herencia agrícola de China (Zhongguo Nongye Yichan Xuanji)*, 239
- Obreros, 19, 191, 193, 195, 196, 197, 214, 218
 asalariados, 119, 216
 campesinos de bajo sueldo, 194
 conciencia individualista en los, 217
 domésticos semiagrícolas, 194
 estadounidenses, 215
 europeos, 215
 ingleses, 197
 urbanos, 228
- Occidente, 15, 16, 17, 48, 49, 67, 81, 86, 101
 historia medieval de, 91 n2
- Oceanía, 9
- Oda (autor), 38 f7
- Oda Nobunaga, 144 n18 y 19, 180
- Oest, Roberto, 10
- Oficina de Asuntos Divinos, 79
- Oficios (maestrías) de tipo decimonónico, 216
- Ofrenda de bastones rituales privados, 168
- Ofrendas, 69, 70
- Oka Mitsuo, 275 n21
- Okinawa, 273
- Oligarcas, donación de tierras a los, 105
- Oligarquía, 104
- Olimpia, festivales nacionales de, 71
- Ooawa*, 76
- Oodyi, 38 f7
- Oogumi, clan, 16, 165, 168
- Oojirumemuchi (véase Amaterasu), 167, 168
- Ookimi, transformación de, 170
- Ookoochi Kadzuo, 214, 216, 217
- Ookubo Guendyi, 143 n16
- Oomi, provincia de, 144
- Oonin, Guerra de, 115
- Ootsu, puerto de, 170
- Ootsu Suedyiroo, 252 n28
- Ootsuka Jisao, 183, 184 n4, 186, 189
- Ootsuki Masao, 18, 29 n7
 método de contabilidad de, 19 n4
- Organización, burocrática, 130, 147, 148, 149, 150
 de parentesco, 13
 del trabajo, 148
 estatal centralizada, 101
 guerrera, 112
- Organizaciones, comunales, 202
 cooperativas, 205
 obreras inglesas, 196
- Oriente, 45, 258
 antiguo, 52, 64
 pueblos del, 62, 63, 77
- Oro, moneda de, 209, 210
- Ortodoxia, brahamánica, 47 n5, 79 n4, 80 n8
 confuciana (Cien Escuelas), 80 n12
- Osaka, 212
- Ostracismo aldeano (véase Reglamentación comunal), 184
- Otto I, coronación de, 93
- Owari, dominio de, 144, 145 c2
- Pa* (rastra dentada), 76 f17
- Pablo (apóstol), 22
- País (*guó*), ciudad fortificada, 77
 agrícola, 206
 burocrático, el (Unión Soviética), 220
 industrial, 206
 marítimo (Japón), 14 n1
- Paisaje, 13, 14 n1, 20

- Países, avanzados, 17, 18, 101, 237, 239, 240, 249, 260
 atrasados, 17
 Bajos, 173, 209 n4
 capitalistas avanzados, tardíos, 162
 ciudades-Estado, 78
 independientes, 81
 Pala de cavar, 76
 Palestina, 52, 54
 Estado de, 59
 Palestinos, 56
 Panchara, pueblo, 79
 Papa romano, 172
 Parcela(s), 34, 41, 43, 44, 53, 200, 235, 274
 anegadas, 49, 50
 reordenamiento de las, 275 n2, 276 n2, 277 ca2
 Parentesco, comunidad de, 108
 ficticio, 148
 organización de, 108, 112
 patrilineal, 108, 111
 real, 148
 relaciones de, 200
 Parlamento, 148, 150, 151, 153, 158, 186, 187
 Parricidio, 69, 70, 71
 Partido Comunista Chino, 220
 Pascua, 256
 Pastizal, 22, 31
 Pastoreo bovino, 38
 Paternalismo, 215
 Patriarca, 82, 106, 108, 111, 112, 114, 116
 sistema patriarcal, 69, 71
 Patriarcado, 78
 Patriotismo, 255 n32, 260
 Patrón (obrero), 214, 217, 218
 estratificado (*véase* rango ritual), 143
 Patrones estéticos, 15
Paura-jamapata (familia real), 82
 Pecado, 166, 167, 170
 Pena capital, de muerte, 69, 70
 Península coreana, 50, 250
 Pensamiento, cristiano, 81
 europeo, 254
 griego, 69, 81
 norteamericano, 254
 Peón, 58
 Pepinos, 231
 rectos, 228
 Periodo aristocrático rural inglés, 157
 Perry, M. C., comodoro, 173, 175
 Persas, 64, 81
 Persia, 63
 caída del Imperio Persa, 64
 Persona, libre, categoría de, 79
 de servicio (*nubi*), 79
 Pesticidas, 228
 Pflug, 39 n1
 Picasso, Pablo, 21
 Plagas, 94, 168, 170
 Plan Puebla, 10
 Plantas, cultivadas, origen de las, 39 n2
 industriales, 221
 modelo, 158, 159
 silvestres, domesticación de, 49
 Plata occidental, 209
 Platón, 69, 70
 Plebeyos, 82
 Plumb, J. H., 150 n1, 188 c6
 Población, 43, 130, 190 c7, 195
 campesina, 91, 219
 industrial, 189
 no agrícola, 43
 obrera, 196
 Poblados rústicos (o pueblos rústicos), 77, 79, 82
 Poder, administrativo, 100
 central, 81, 87, 107, 138, 201
 descentralizado, 138
 económico real, 109
 estatal, 43, 46, 106, 128
 feudal, 159, 205
 jurídico-judicial, 100, 111
 legislativo, 139
 militar, 100, 109
 nominal, 88
 policiaco, 111
 político centralizado, 48, 109
 señorial, 201, 202, 203
 Poderes locales, 137, 172
 medievales, 137
 Poesía china (literatura), 244, 248,

- 252, 253
- Polis, 68, 69, 71, 72, 87
- Política, agrícola china, 220
- aislacionista, 18
 - colonial de Japón, 255 n33
 - de fomento industrial, 212
 - de fusión de los santuarios, 180
 - de integración nacional, 180
 - despótica moderna, 136
 - francesa de asilamiento de Inglaterra, 267
 - japonesa, 220
 - mercantilista, 159
 - xenofóbica conservadora de reverencia al monarca, 175 n8
- Portón del Soplo, 170
- Potentados de la antigüedad, 103
- Potestad del emperador romano, 89, 91
- Pozos (*véase* canatos), 26
- Precio, de referencia, 228
- del arroz, sistema de doble, 160
- Precipitación pluvial, 22, 23, 24, 26, 31, 33, 37, 38, 40, 55, 75, 263
- anual, 23, 31, 33, 38, 40, 45, 54, 89
 - estival, 23
 - invernal, 23, 26
 - verano, 54
- Prefecturas, establecimiento de las, 134
- Presión externa, 175
- Primavera siciliana, la, 19
- Primer comprador, derecho del, 142
- Primera Guerra Mundial, 157, 160, 216, 269
- Primera Reunión Nacional de Veteranos Campesinos, 250
- Príncipes reales, 179
- Principio de dominio público, sobre la población, 102
- sobre la tierra, 102
- Privilegios, feudales, 159
- reales, 141, 142, 152, 153
 - señoriales, 149, 152, 153
 - terratinentes (*junkers*), 159
- Producción, 120, 121, 122, 123, 126, 128, 144, 185, 189, 203, 208, 223, 231, 234
- agrícola, 213, 221, 267, 271 n12, 277
 - fabril, 195
 - familiar pequeña, 119
 - industrial fabril, 206
 - mecanizada, 195
 - mercantil, 185, 208, 221
- Productividad agrícola, 142, 143, 220, 279
- de la tierra, 29, 59, 99, 104, 106, 123, 142 n14, 144, 146 n20, 161, 234, 266, 267
 - del suelo, 29
 - del trabajo, 29, 275
- Productores campesinos, 59, 119, 125, 190, 191, 192
- Productos, agrícolas, 206, 207, 219, 270
- industriales, 209
 - textiles de lana, 212
- Profetas, 51, 59, 61, 62, 65
- Progreso, 17
- Propiedad, apropiación de la, 119
- capitalista, 120
 - colectiva de la comuna, 221
 - comunal, 19, 125, 130, 130 n4, 189, 190, 200
 - de hecho, 105, 122, 131
 - del suelo, 130
 - derecho de la, 119
 - estatal, 125, 130
 - estratificada socialmente, 128
 - forma originaria-secundaria de la, 118
 - inferior, 130
 - libre, 122
 - nominal, 129
 - originaria, 119, 121
 - pequeña, 105, 121, 122, 123, 124, 125, 126, 127, 130, 131
 - precapitalista, 118
 - privada, 103, 106, 119, 120, 125, 129, 152, 153, 159, 205, 232
 - relaciones de, 115
 - servidumbre de la, 118
- Propietario, siervo, 128
- dependiente, 119
 - libre, 119, 121

- nominal (terratendiente), 128
- superior, 200
- Proteccionismo, 207
- Prusia, 135, 138, 141
- Pueblo(s), agricultor, 180
 - alemán, 93
 - coreano, 258
 - escogido japonés, 257
 - judío, 257
 - germano, 88, 95
 - israelí, 60, 63, 64
 - japonés, 181, 254, 260
 - nómada del desierto, 87
 - romano, 95
 - tributarios, 124
- Puente de Marco Polo, incidente del, 134
- Puerco, “fábrica de fertilizantes”, 221
- Punjab, 25 f1, 26, 72, 74 f16, 75, 76, 77, 79, 81
- Purificación, rito de la, 169, 170
- Pyon An Puk Do, provincia de Corea, 259 n41

- Qiliei, comuna popular de, 223, 224
- Qiliyin, comuna popular de, 227, 231, 232 f27, 233, 234, 235, 241
- Qimin yaoshu* (*Técnicas básicas para la gente común*), 238
- Qiminyaosu jinshi* (*Comentario actualizado sobre Qiminyaosu*), 239
- Química orgánica, 278 n25

- Raddait, movimiento de (tejedores), 190
- Rango ritual (*kakushiki*), 143, 144
- Rastra dentada (*véase pa*), 76 f17
 - tipo verja (*véase Gaizi*), 76-f17
 - tirada por bueyes, por hombres, o aplanadora, 75
- Raza semítica, 52
- Rebelión-rebeldía, delitos de, 109
- Reforma, agraria, 161, 231
 - de Taika, 108, 171
 - época de la, 137
- Regar con el pie (*véase irrigación*), 53

- Régimen, absolutista, 147
 - aristocrático, 68
 - asiático, 131
 - burocrático, 16, 105, 106, 107, 109, 110, 116, 171, 172
 - clánico, 108, 116, 171
 - constitucional, 134
 - de campo abierto, 268, 269
 - de dominio público, 103
 - de granjas individuales, 269
 - de heredades, 109
 - de leyes y reglamentos (*ritsuryoo-sei*), 101
 - democrático, 46, 68
 - despótico, 137
 - económico independiente, 124
 - estatal, 180
 - fabril, 161, 237
 - feudal, 106, 113, 140, 143, 158, 178
 - en Japón, 101
 - político, 92, 171
 - servil, 130
 - socio-político premoderno, 144 n19
- Regionalismo, 253
- Regiones, orientales, Toogoku (Japón), 108
 - templadas, 39
 - tropicales, 39
- Reglamentación comunal (ostracismo aldeano), 184, 185
 - feudal, 185
- Reglas monopolistas iniciales, 158
- Reino, franco, 91, 92, 93, 94
 - milenarista, 156
- Relaciones, capital-trabajo, 159
 - comunales, 185, 186, 214
 - contractuales, 148
 - de dominio y sujeción, 128, 129
 - de orden y obediencia, 112
 - económicas, 217
 - contractuales, 152
 - horizontales, 148, 214
 - humanas, 199, 217
 - laborales, 199
 - inglesas, 192
 - japonesas, 214
 - obrero-patrón, 9, 215, 238

- arcaicas japonesas, 217
- japonesas, 214 n7 y 8
- occidentales, 214
- padre-hijo, 200
- sociales, 128, 215
 - de producción, 121, 122
 - tradicionales, 216, 217
 - verticales, 148, 214
- Religión, de derecho, judaísmo, 53, 64
 - de la antigua Grecia, 57
 - del amor (devoción a María), 22
 - judeo-cristiana, 166, 167, 170
 - popular, unificación de, 180
 - primitiva japonesa, 167, 170
- Religiosidad japonesa, 166
- Renga (véase jaikai y jaiku)*, 244
- Renmin Jibao*, 241
- Renovación agrícola inglesa, 30
- Renta, de la tejedora, 191
 - de la tierra, 151, 160, 161, 208, 213
 - de los telares (*véase* arrendatarios), 193
 - en especie, 86
 - recolección anual de la, 106
- Restauración monárquica, 150
- Revolución(es), agrícola, 10, 189, 274, 278
 - alemana, 158
 - burguesa, 133, 135, 147, 149, 153, 156, 161, 183, 186
 - cultural, 235, 242
 - china, 220, 238, 240
 - de marzo de 1848, 134, 157, 159
 - industrial, 159
 - de 1912, 117
 - de 1640-1660, 149
 - de 1789, 157
 - dinástica, 16
 - francesa (tipo campesino), 134, 157, 158
 - industrial, 21, 155, 156, 159, 160, 161, 162, 187, 189, 190, 191, 192, 196, 197, 206, 213 c12, 237, 238, 267, 269, 272
 - inglesa, 150, 153, 156, 157, 158, 188, 189, 206, 238, 266, 269
 - japonesa, 266, 269 y n9
 - medieval, 99
 - puritana, 186
 - socialista, 153
 - soviética, 153
 - teoría general de las, 277
- Rey,
 - poder del, potestad del, voluntad del, 136
 - señor, jefe, 149
- Reyes (Biblia), 57
 - medievales, 136
- Richelieu, 138, 141
- Riches, N., 268 n7
- Riego, 53
 - regar con el pie, 53
- Rig Veda*, 76, 79
- Rigby, E., 268 n7
- Rio de La Paz del Cielo, 256
- Ritsuryoo-sei (véase régimen)*, 101
- Ritual, 169
 - de purificación, 69, 70
- Robinson, Henry, 186
- Roca del Cielo, 256
- Roma, 17, 47, 54, 55, 65, 120, 123, 124, 200
 - antigua, 48, 59, 104, 121
- Romanos, epístola del apóstol san Pablo a los, 167
- Rotación, anual de barbecho, 40
 - de cultivo con barbecho, 37
- Roturación (de la tierra), 27, 34, 108, 113, 276
- Roturadores originales, 106
- Rouault, Georges, 21
- Rusia, 131 n5, 134, 157 n6, 209 n4
- Ryoo*, moneda, 209, 210
- Sabana, cultura de, 39
- Sacrificio (de ganado), 70
- Sacro Imperio Romano, 93
- Sagara, Apuntes de*, 269
- Sagrada Biblia, 51 n1
- Saigoo Takamori, 18
- Saitama, prefectura de, 279 n27
- Sakaki (árbol), 256
- Sal, 211 c11
- Salmos, 56, 58
- Salomón, rey, 60
- Samuel, 58, 60

- San Martín Texmelucan, estado de Puebla, 10
- San Mateo, 51, 65
- San Pablo, epístola del apóstol, 166
- Sandyoo, puente de, 140
- Santuario, de Iitani, 179
de Kamakura, 179
de Konpira, 180
de los Espíritus Leales, 179
de Shiramine, 179
de Tateisao, 180
de Togakushi, 180
de Toyokuni, 180
Kumano, 180
Minagawa, 180
Nacional para la Pacificación de los Espíritus de los Soldados Caídos, 179
para la Evocación de los Espíritus de Tokio, 179
- Santuarios, 103, 106, 109, 114, 147, 180
jerarquía de los, 180
nacionales, prefecturales, de municipalidad, 180
shintoiístas, 179, 201
- Sapporo, 251, 278 n26
Escuela Nacional Agrícola de, 253 n30
- Satow, Ernest M., 173
- Satsuma, 141
- Sauwer, 39
- Sectas cristianas, 255
- Sector textil, 212
- Seda, 210, 213
- Sedimento, 44
- Segunda Guerra mundial, 18, 101, 157, 161, 217
- Segundo Congreso Nacional de Delegados Populares, 275
- Seis maestros heterodoxos, los, 79, 81
- Selección de especies, 40
- Sembrador, 74 f16 (*véase lou*), 76 f17 chino, 49, 75
de Babilonia, 49
de la India, 49
- Sembradora en hileras, 268
tirada por caballo, 268
- Seminario de la Biblia de Uchimura, 259 n40 y 41
- Seminómada, etapa, 52
- Semitas, 52, 62
- Sen Rikyuu, 249
- Señores, 92, 100, 111, 185
feudales, 99, 137, 139, 141, 143 n17, 144, 147, 149, 152, 157, 180
gong, 78
- Senri (discípulo de Bashoo), 247
- Sentimientos antijaponeses, 181
- Seoritsujiime, deidad, 170
- Sequedad estival, 23
- Sequía, 40, 223, 231
- Servicio, burocrático, 102
de caballería, 86
de guardia para la corte de Kioto, 109
feudal, 202 n3
médico, 223, 233
militar, 60, 107, 112, 130
- Servidor por generaciones (*véase judai*), 108
- Servidores de la casa del *shoogun*, 110
- Servidumbre, 100, 118, 119, 121, 122
de la gleba, 85, 86, 87, 88, 89, 104, 131
del Estado, 117 n1, 127, 129, 130, 131
feudal, 117 n1
modo de producción de, 127
régimen de, 120, 127, 128, 129, 130, 131, 132
- Sesión Amplia del Buró Político, 233
- Setaria italica*, 49
- Settsu, provincia de, 167, 212
- Seúl, 255
- Shaka, clan, 47 n5, 80 n9
- Shandung, provincia de, 50, 233
- Shang dinastía, 76, 77
época, 77
- Shanghai, 209, 223
- Shi Seng-han, 239
- Shidzuoka, prefectura de, 226
- Shiga Shigueta, 14 n1
- Shijiazhuang, 227, 228
- Shimidzu, Jiroshi, 271 n16

- Shinado, viento de, 169
 Shinonome, aldea de, 276, 277 ca2
 Shintoísmo, 60, 179, 181
 Shiramine, Santuario de, 179
 Shogunato premoderno, época del, 136
 Tokugawa, 133
Shoo, 145 c2
Shooen (véase heredades), 104
Shoogun, 110, 111, 112, 113, 139, 147, 177
 gobierno del, 140, 142, 146, 176 n9, 210
 posición-movimiento anti-*shoogun*, 141, 176 n9, 178
 Shoojo, 145 c2 y 3, 146 c4
Shookan (véase heredades), 106
 Shoowa, era de, 14, 149, 216, 252, 273, 279
Shoushi tongkao (*Estudios sobre producción agrícola según estación*), 239
Shugo (véase jefes militares), 109
 Shundyuu (véase Época de Primavera y Otoño), 47 n3
 Sicilia, 34
 Siebol, Phillip Franz, 173
 Siembra, 25, 26, 33, 56, 74, 98, 168, 190, 265, 268
 Siervos, 79, 99, 119, 120, 122, 127, 129, 130
 Siliqing, Comuna Popular de, 221, 225 c13, 228, 229 f25, 231
 Sincretismo, 179
 Sindicatos, gremiales, 216
 ingleses, 196
 japoneses, 197 n13
 obreros, 196, 197 n13, 214, 217
 Siria, 52
 Sistema, agrícola, 10, 24, 27, 50, 277
 burocrático (*ritsuryoo*), 88, 101, chino, 16, 102
 capitalista, 120
 centralizado fundamental, nominal, 87
 Chikudzen, 278
 chino, 275 n20
 de barbecho, 94, 98 f22a, 264, 265, 266, 267
 de campo abierto (*open field system*), 98, 194, 195
 de ciclo trienal, 268
 de control mayorista, 154, 191, 192, 193, 194, 237, 238
 de exámenes, 16, 102, 171
 de explotación combinada, 278, 279
 de Jukuoka, 252, 277, 278
 de labrado, 266, 267, 268, 274
 de Norfolk, 267, 268, 269
 de riego fluvial, 43
 de rotación anual (de cultivos), 40, 58
 de secano, 44, 63, 76, 77, 94
 de valores, tradicional, 216
 fabril, 188
 familiar, 112
 hidráulico, 89
 jerárquico de propiedades feudales, 130
 militar del Estado, 107
 monetario, 210
 político europeo, 178
 guerrero, 110
 japonés, 174
 romano de barbecho de ciclo trienal, 94
 Sistemas agrícolas del mundo, 28 f2
 Sitio de los antiguos palacios, El, 166
 Smith, Adam, 154, 155
 Soberano del más allá, 17
 Sociedad(es), agraria, 9
 antigua, 84, 224
 aristocrática guerrera, 139
 de clases, 184
 guerrera, 111
 Liga Bandera Roja (sociedad secreta), 233
 occidentales, 214
 precapitalistas, 117
 premodernas, 117
 rural, 235, 277
 tribales, 92
 Soldados, esclavistas patriarcales, 124
 privados, 107
 Son Toyon, 259 n40

- Sonnoo dyooi* (véase bárbaros), 175 n8
 Sorgo (véase *kibi*), 41, 49, 75, 76
 Soshoku (véase Su Dongpo), 246 n10
 Soya, 77, 211 c11, 235
 Stuttgart, 138 n8
 Su Dongpo (véase Soshoku), 246
 Suabia, 96, 100
 Subordinación vertical, 129, 197
 Subsidios, 224, 225, 226, 227
 Suda, 276, 277 cA-2
 Sudeste asiático, 50, 87, 168 n3
Sudra, 82, 83
 Sueldo-salario, 160, 161, 162, 194, 195, 196, 213, 228
 Suelo, 20, 26, 33, 43, 44, 75, 251 n25, 265, 266, 268, 270
 Sueo, 38 f7
 Sui, dinastía, 101
 Suicidio ritual (orden de *jarakiri*), 139 n9
 Suiza, 39
 Sumeramikoto, clan, 16
 Sumerio, 52
 Sumiya Mikio, 214, 215, 216, 217 n12
 Sung del norte, dinastía, 246 n10
 Surcos, 26, 27, 272
Sutras, 79
 Suutoku, *tennoo*, 179
- Tabla de Martonne, 25 f1
 Tablada, José Juan, 244 n4
 Tada Jirokadzu, 131 n4
Taifu (mayordomos), 78
 Taika, Reforma de, 108
 Tailandia, 168
 Taira clan, 108, 171
 no Kiyomori, 108
 Taishoo, era de, 14, 273, 274 n18
 Takaguinokami (Takamimusubi) deidad del Alto Árbol, 168
 Takajashi Tetsutaroo, 14 n1
 Takakita, Shindyiuroo (véase arado de), 252 n29
 Taller Manufacturero de Herramientas de Labor de, 252 n29
 Takamagajara, deidades de, 168
 Takamimusubi (Takaguinokami), 168
- Takasaki, dominio de, 253 n30
 Soodyi, 260 n42
 Takeo, Ono, 199
 Takijara, antiguos palacios de, 167
 Santuario de, 165, 166
 Talebahad, 42
 Taller de concentración de operaciones, 188
 de producción concentrada (véase manufactura), 155
 de tareas simples, 216
 Manufacturero de Herramientas de Labor de Takakita, 252 n29
 Manufacturero de Herramientas de Matsuyama, 252 n28
 Talleres, 191, 192
Tan, medida medieval, 144
 Tan Zhenlin, informe de, 275
 Tanaka, Michiko, 10, 103 n1
 Tanba, provincia de, 167
 Tang, antología de poesía de, 247
 Comentarios sobre las Leyes de, 79
 dinastía, 79 n3, 88, 101 (véase Han, pueblo)
 época, 245 n7, 246 n9, 248 n19
 Tareas "impuras", 83
 Taro, 39, 49
 Tateisao, Santuario de, 180
Taycoon, *La capital de*, 173
 Tazhai, Comuna Popular de, 220, 225 c13
 Té, 210
 ceremonia del, 243, 244, 249
 Técnica(s) agrícolas, difusión de las, 48
 de labrado de la tierra, 271 n16
 técnicas básicas para la gente común (véase *Qimin yaoshu*), 238
 Tecnología agrícola, 27, 275, 278
 innovación tecnológica, 191
 Teherán, 37, 41, 42
 Teimon, escuela de, 244 n4
 Tejedores, 190, 191, 192, 193
 Telares, arrendamiento de los, 193
 Temperatura, 24, 27, 263
 Templo budista, 246
 Templos, 103, 106, 109, 114, 147, 246
 destrucción de los, 179

- shintoístas, 201
- Temporalidad, 20
- Tenencia de la tierra, 154, 159
- Tennoo*, 17, 18, 88, 102, 106, 109, 139, 140, 150, 151, 163, 165, 171, 172, 174, 175, 177, 178, 180, 181, 254 n30, 258
- absolutismo del, 133, 135
- clan del, 165, 167, 168, 172
- corte del, 140, 176, 177
- culto al, 168, 179, 180
- deshumanización del, 171, 172
- familia del, 103, 108
- hermetización del, 171, 172
- régimen del, 134, 163, 171, 175 n7, 178, 179, 180, 181
- servidores de la corte del, 170
- súbdito del, 176
- teología shintoísta del, 180
- Teoría de fertilizantes, 278 n25
 - de Liebig, 278
 - de Mendel, 278
- Terratenientes, 82, 85, 86, 119, 120, 127, 128, 129, 130, 147, 150, 151, 152, 153, 154, 156, 157, 159, 160, 161, 162, 186, 195, 206, 207, 212, 213, 214, 231
 - guerreros, 113
 - locales (*gentry*), 136, 137
- Terreno agrícola, 221, 224
- Territorios marítimos, 143
- Thunberg, Carl Peter, 173
- Tiempo (Heidegger), 19
 - conjunto del tiempo, 20
- Tierra 21, 23, 24, 28, 29 n7, 32, 38, 44, 49, 52, 74, 75, 94, 96, 97, 99, 100, 102, 103, 104, 112, 114, 115, 121, 123, 127, 130, 131, 177, 184, 186, 187, 201, 204, 223, 234, 256, 263, 265, 274, 276
 - arriendo de la (renta), 85, 204, 208
 - barbechada, 264
 - comunal, 186, 187
 - de cultivo, 25, 43, 97, 98, 113, 127, 160, 174, 187 c5, 194, 203, 208, 221, 224, 233, 235, 236, 264, 266, 267, 268, 276
 - de dominio público, 102, 107, 115, 205
 - de las heredades, 111
 - de pastoreo, 98
 - de propiedad privada, 107
 - del clan, 102
 - impuesto sobre la, 151, 153, 155, 212, 237
 - irrigada, 41
 - Ley de cercamiento de la, 269
 - medio de producción, 56, 122, 125
 - monopolio de la, 186
 - objeto de trabajo, 118
 - privatización de la, 103
 - producción de la, 203
 - productividad agrícola de la, 59
 - propiedad de la, 127, 128, 129, 130, 153, 184, 200, 202, 203, 205, 232
 - régimen de la, 86
 - remoción de la, 33, 97, 98
 - roturación de la, 25, 32, 75, 83, 104, 106
 - seca, 40
 - semifeudal, 183
 - sistema de tenencia de la, 152, 159, 183, 212
 - suelo, 53, 56
 - uso de la, 106, 150, 199, 204, 235
- Tierras arrendadas, 113
 - baldías, roturación de, 104, 105, 108, 235
 - comunales concentradas, 125
 - de cultivo, 26 n6, 113, 143
 - de los nobles, 109, 114
 - de propiedad privada, 104
 - dominio público, 105, 112
 - dominio privado, 105
- Tigris, río, 41, 52, 59
- Tipología de las civilizaciones, 30
- Tipos industriales textiles, 192
- Titular de arrozal (*véase Myooshu*), 105
 - hijos de, 200
- To*, 145 c2
- Toayuan, Comuna Popular de, 222 f3, 227
- Togakushi, Santuario de, 180

- Tokio, 14 n1, 2 y 3, 19, 179, 250, 251
n25, 259, 280
- Tokugawa, 141
época, 138, 139, 140, 142, 143 n17,
147, 148, 270, 271
familia, 139, 154
gobierno de, 139, 172
Ieyasu, 148
shogunato de, 138, 139, 140, 142,
143 n17, 148, 172, 178, 209, 211
c11
- Tokutomi Roka, 14 n1
Tokutomi Sojoo, 255
- Too* (véase banda), 108
- Toobata, Seiichi, 279 n28
- Toogoku, Regiones orientales de Ja-
pón, 108
- Toojoku, región de, 142, 225
- Tookaidoo, 245
- Topología, 20
- Torrubia, 31, 32, 34, 36 f5, 37
- Totemismo, 165
- Townsend, Harris, 173
- Toynbee, A., 189
- Toyokuni, Santuario de, 180
- Trabajo, 60, 116, 118, 122, 123, 126,
131, 155, 193, 196, 200, 203, 266
agregado, 122, 125, 127
agrícola, 9, 82, 83, 190, 205, 231,
267, 275
asalariado, 190, 205
cooperativo, 202
división del, 121, 154, 206
esclavo, 119, 123
excedente de, 118, 128, 129
del producto del, 126
explotación del, 119, 120, 127, 129
intensidad del, 29, 266, 269, 270,
274
renta en, 86
- Tractor, 33, 34, 223
manual tipo Dongfanfong, 224
Laonong, 224
- Tradición, 240, 243, 260
abierta y cerrada, 253
agrícola, china, 221
de Japón, 226
japonesa, 252, 255
occidental, 252
religiosa popular, 180
- Tran Din Ton, señor, 181 n16
- Tratado, de agricultura *Zhaimin Ya-
oshu*, 50 n6
de Amistad y Comercio con los Es-
tados Unidos, 209 n4
de Comercio, 210
- Tres Artículos Divinos, 171
- Tres Estados, época de, 271 y n13
- Tribus, disolución de las, 99
islamizadas del África septentrio-
nal, 92
- Tributo, 78, 143
- Trigo, 26, 32, 33, 34, 35, 38, 39, 40,
41, 44, 45, 48, 49, 56, 58, 72, 75,
76, 77, 89, 94, 98, 161, 223, 224,
234, 264
ciclo trigo-cebada-nabo-trébol,
267
- Troya, 68
- Tsuchiya Takao, 210 n5, 211 c10
- Tsushima provincia de, 167
dominio de, 271 n15
señor de, 271 n15
- Tu Fu, 248
- Tu Mu (poeta chino), 245 n7, 247
- Tubérculos, 39, 40, 189, 267
- Tucidides, 68
- Tudor, 141, 142 n13
dinastía de los, 138
Estado paternalista de los, 156 n5
monarquía absolutista de los, 186
- Turquía, 19
Tycoon, *La capital de*, 173
- Uchimura Kandzoo, 253, 254, 255,
259 n40, 260 n42
- Udo Eggert, 274 n18
- Udyiyamada, 165
- Ueda Masaaki, 167, 168 n2
- Ueno Eidzaburoo, 275, 276 n22
- Ueyama Shunpei, 183
- Unidad(es), administrativa, 29, 30, 78
agrícola, 219, 272, 279
básica de clase guerrera, 108
campesinas libres, 124

- de explotación, 114, 200, 231, 267, 272, 274, 278
 de producción, 161, 199
 domésticas pequeñas, 272
 étnica, 64, 65
 familiares de producción, 106
 inferior de gobierno (chino), 221
 mínima de poder local (*véase* castillos), 92
 pseudocomunal, 202
 territoriales, 106, 204
 Unión, de parentesco, consanguínea, 203
 de vecinos, 202
 del arado (cultivo comunal), 97
 Unión Soviética, 37, 39, 220, 221, 241
 Universidad agrícola de Gettingen, 251 n25
 Agrícola, 223
 de Amarst, 253 n30
 de Guisen, 278 n25
 de Kioto, 38 f7, 40, 183 n2
 de Rikkyoo, 214 n8
 de Tokio, 91 n2, 183 n1, 214 n6
 del Budismo, 168 n3
 Imperial, de Kioto, 279 n27, 280
 de Tokio, 18 n4, 279 n27 y 28
 Tecnológica de Tokio, 168 n3
 Upsala, 173
 URSS, 131 n4
 Utsunomiya Mokurin, 175, 176
- Vaisha*, 82
 Valles, 41, 54
 Variaciones agrícolas regionales, 240
Varna(s), 82
 Vasallaje, 85, 93, 110
 por enfeudamiento (*Lehenswesen*), 86, 87, 89, 131
 Vasallos, 86, 92, 111, 115, 138, 139, 143, 175, 176
 del *shoogun*, 112, 113
 directos (*kenin*), 110, 147
 guerreros, 143 n17
 relaciones amo, 110, 148
 Veda (texto hindú), 80 n5
 Venecia, 89
 Verano, 26, 27
- húmedo, 250
 seco, 266
 Veteranos Campesinos, Informe de la reunión de, 251 n24
 Vía comunal patriarcal, 108
 Vida humana, 21
 Vientos secos, 75
- Waka*, poemas, 243 n3
 Walpole, sir Robert, 150 n1
 Wang Zhen, 76 f17
Wangzhe nongshu (*Libro sobre agricultura de Wangzhe*), 238
 Ward, W. R., 151 n3
 Washington, 18, 173
 Watadze Tsuneyoshi, 255 y n33, 258
 Watanabe Tooru, 197 n13
 Watarase, 259, 260
 Watsudyi Tetsuroo, 10, 13, 15, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 30, 31, 47
 Weber, Max, 43
 Wei del norte, dinastía, 50 n6
 Werth, Emil, 39, 46, 47, 96 n3
 Widtsoe, J. A., 40
 Wordsworth, A. P., 193 n8
- Khón (*véase* Chuu), 177 n12
 Xia, dinastía, 177 n12
Xian, prefecturas, 78
 Xidan, mercado de, 230 f26, 231
- Yabunai Yoshijiko, 39 n1
 Yadava, 80 n9
 Yahveh, 56, 58, 59, 60, 61, 62, 63, 64
 Yahveh 'Elohim, 52, 53
 Yam, 39
 Yamaga, aldea de, 252 n27
 Yamagata, ciudad de, 225
 condado de, 276, 277 ca2
 prefectura de, 278 n26,
 Yamamoto Jideo, 242 n2
 Yamanaka Tokutaroo, 269 n9
 Yamanoueno Okura, 103
 Yamashiro, provincia de, 167
 Yamato, antigua monarquía, 170
 provincia de, 167
 Yan Inson, 259 n40

- Yang tse, río, 248 n14
 Yatsuhiro, 255
 Yi, dinastía, 89
 pueblos, 78
Yiang, pueblos, 78
 Yin, dinastía, 177 n12
 Yokoi Tokiyoshi, 271, 272 n17
 Yon Kan Gun, condado de (Corea),
 259 n41
 Yoritomo, clan, 171
 Yorkshire, fábricas de, 191
 Yoshida Shoin, 175 n9, 176 n10, 177,
 178
 Young, Arthur, 195 n11, 268 n6
 Yu Sokdon, 259 n40
 Yunnan, 49
 Yunta de bueyes, 74, 75
 Yute, 75, 77
- Zao Xiang, 245
 Zaragoza, 35
 Zarismo, 134
Zhaimin Yaoshu (véase Tratado de
 agricultura), 50
 Zhang Xueliang, gobierno de, 257
 Zhengzhou, suburbio de, 223
- Zhongguo Nongye Kexueyua (véase
 Academia de Ciencias Agríco-
 las de China), 239
Zhongguo Nongye Yichan Xuanji
 (Obras selectas sobre la heren-
 cia agrícola de China), 239
Zhongguo Nongye Yichan Yanjin Ji-
 kan (Colección de estudios so-
 bre la herencia agrícola), 239
 Zhongguo Nongye Yichan Yanjishi
 (véase Grupo de Estudios sobre
 la Herencia Agrícola de China),
 239
- Zona, árida (véase aridez), 131
 de agricultura de labrado entre sur-
 cos, 102
 de irrigación, 27
 de lluvias, 23, 24, 31, 33, 45, 131,
 254, 264
 de pastizal, 31
 de precipitación estival moderada,
 23
 desértica, 24, 31
 monzónica, 31
 seca, 15, 24, 26, 27
 semidesértica, 31, 49
 serrana, 40

El clima en la historia
se terminó de imprimir en mayo de 1993.
Fotocomposición tipográfica, formación e impresión
Grupo Edición, S.A. de C.V., Xochicalco 619,
Col. Vértiz-Narvarte, 03600 México, D.F.
Se tiraron 1 000 ejemplares
más sobrantes para reposición.
Cuidó la edición el Departamento de Publicaciones
de El Colegio de México.

Centro de Estudios de Asia y África

A partir de un fenómeno tan concreto como las condiciones climáticas en la agricultura, el autor de esta obra examina la conformación de las diferentes zonas agrícolas del mundo, explica el desarrollo diferenciado de las diversas civilizaciones y ubica el proceso histórico japonés dentro de este panorama. Este libro aporta una visión eco-histórica capaz de conducir a un terreno más sólido y fértil, el debate tan en boga, dentro y fuera de Japón, acerca de la idiosincrasia japonesa *nijondyin-ron*.



EL COLEGIO DE MÉXICO

